DOMINGUERAS PRÉDICAS II

LEONARDO CASTELLANI



Ediciones JAUJA

El Padre Castellani escribió que en esta vida todo hombre opta por la Verdad o la comodidad, que se presenta bajo el disfraz del éxito, la ambigüedad, el oportunismo.

El autor de Domingueras Prédicas buscó y manifestó la Verdad con sencillez de niño, aunque ello significara arrojar el guante a la falsa cultura imperante.

Contra quienes exigían que escribiera lo que no veía ni sentía, que huyese de la realidad de la Argentina y halagara a los poderosos de su tiempo, que descendiese de la mística a la política para aumentar la comodidad de los que mandan, Castellani mantuvo en alto el ideal de la Primera Compañía de Jesús: la locura de la Cruz, la defensa de las verdades de Fe hasta la persecución y el martirio.

La decisión de hacer exégesis a la vista de las cosas de nuestra época nos ha regalado una obra que es un faro en medio de la confusión contemporánea e ilumina el camino de la conversión a la Verdad, que es al mismo tiempo la manifestación de la Misericordia infinita de nuestro Padre, Dios.

Leonardo Castellani Th. D.

DOMINGUERAS PRÉDICAS II

Selección y Notas:
Pbro. Carlos Biestro

EDICIONES JAUJA
MENDOZA - ARGENTINA

Queda hecho el depósito que previene la ley 11723
I.S.B.N. 987-95078-3-5

XILOGRAFÍA DE TAPA: detalle de "*Cristo predica desde la barca*" de Víctor Delhez
DISEÑO DE TAPA: Hugo E. Brandi
DIAGRAMACIÓN, DISEÑO Y COMPAGINACIÓN: Jorge Martín Villalba

Las homilías que componen el presente libro
han sido seleccionadas y anotadas
por el Pbro. Carlos Biestro.

ÍNDICE GENERAL

EVANGELIO DE LA CIRCUNCISIÓN[1]

(Lc. 2, 21)[2]

No sé qué les daba a los Romanos por celebrar el último día del año, anoser que todos desearan morirse; porque el último día del año significa simplemente que tenemos un año menos de vida —pero nosotros celebramos la Circuncisión del Señor, el Nombre de Jesús y damos gracias por los beneficios recibidos; que algunos beneficios habremos recibido, por mal que nos haya ido el año.

El *Evangelio* de hoy es un solo versículo y dice simplemente:

"Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción."

Como saben, la Circuncisión era para los judíos lo que para nosotros el Bautismo, la ceremonia que marcaba la entrada del niño en la sociedad religiosa, o sea, el pacto con Dios, la cual ceremonia enseñó o inspiró Dios a Abraham[3] y usan todavía los judíos; de modo que San José circuncidó al Niño y le impuso el Nombre que le había revelado a él y también a la Santísima Virgen el ángel de la Anunciación[4].

Esa ceremonia sangrienta (*circum-cidar* significa *cortar alrededor*) quedó abolida por el Bautismo —pero no sin dificultad; en la primitiva Iglesia hubo una discusión enconada sobre si había que circun-

---

1. N. del E.: Algunas pocas expresiones y ocasionalmente algún pasaje de estas homilías han sido omitidos.

2. El texto de este Evangelio aparece en la homilía.

3. *Génesis* 17, 9-14.

4. *Mateo* 1, 21; *Lucas* 1, 31.

cidar a los nuevos cristianos, tanto que se pelearon San Pedro y San Pablo en el Primer Concilio, el Concilio de Jerusalén[5]; es decir, San Pablo reprendió al Papa de que hacía cumplir todavía las ceremonias abolidas de la Antigua Ley, o por lo menos toleraba eso; pues los primeros cristianos fueron judíos conversos casi todos, y querían imponer a los Gentiles que se convertían sus ritos y sus costumbres. San Pedro le dio la razón a San Pablo y se humilló. Y el Concilio decretó que no se impusieran los ritos judíos[6].

Yeshu-a, el nombre que el ángel había anunciado de parte de Dios *"antes que fuera concebido"* a la Virgen y antes que fuera nacido a San José, significa Salvador, o sea, *El-que-da-la-salud.* Ése es el propio nombre de Nuestro Señor, porque el otro nombre *Cristo,* traducción griega de la palabra hebrea *Mesías,* es un sobrenombre que significa *Ungido,* como eran ungidos los Reyes y los sacerdotes. El nombre de Jesús es pues nuestra salud, como si dijéramos una palabra mágica, que la Iglesia usa continuamente y repite sin cesar al final de todas las oraciones: *"per Dominum nostrum Jesum Christum..."*, en la absolución, en los sacramentos, en los exorcismos; el cual debemos tener en la boca al vivir y al morir. ¡Cuántos no se habrán salvado por decir con fe y compunción el nombre de Jesús al morir!

El primer milagro que se hizo en la Iglesia fue hecho con el nombre de Jesús. Pedro y Juan fueron al Templo a orar: pues los cristianos de Jerusalén iban al Templo a orar antes de que comenzase la "persecución grande" que los dispersó, en la cual fue martirizado San Esteban[7], primer mártir. En el pórtico del Templo encontraron

---

5. El incidente tuvo lugar en Antioquía y San Pablo lo narra en *Gálatas* 2, 11-14. El Concilio de Jerusalén se pronunció contra la doctrina de ciertos cristianos de origen fariseo quienes enseñaban la necesidad de la circuncisión y la observancia de las obras de la Ley. Según esto, la salvación no venía de Cristo sino de las instituciones judías (*Hechos* 15, 1,4-5).

San Pablo luchó a brazo partido contra esta falsificación: el Apóstol sostuvo que la salud es dada por la gracia; los ritos del *Antiguo Testamento* no eran más que una sombra de la Vida Nueva que trae Cristo y comenzamos a recibir en el Bautismo. "El Antiguo Testamento es un orden abolido. La Iglesia lo conserva sólo porque contiene la figura de Cristo"*.

6. *Hechos* 15, 7-29.

7. *Hechos* 7, 54-60.

----

* Daniélou, Jean, *"Tipología Bíblica"*, Paulinas, Bs. As., 1966, p. 371.

un baldado que pedía limosna, paralíticas las piernas de nacimiento durante 40 años. San Pedro le dijo: *"Mírame, oro ni plata no tengo, pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesús levántate y anda."*[8] Se armó un gran barullo y se juntó mucho pueblo; y San Pedro les hizo un sermón. No había acabado el sermón cuando lo metieron preso, los Pontífices y los Ancianos y los Escribas del Sanedrín. San Pedro le dijo al tribunal: *"¿Ahora nos van a castigar porque he salvado* —dado la salud— *a un hombre, por un beneficio que he hecho?"* *"No por eso* —le dijeron— *sino por ese nombre de Jesús, que no se debe pronunciar."* San Pedro les hizo otro sermón, el primer sermón del nombre de Jesús. Les prohibieron pronunciar el nombre *"del hombre ese"*. San Pedro: *"No hay ningún otro nombre en el cielo ni en la tierra que pueda salvarnos."* *"Bueno, pues les prohibimos que lo digan una vez más."* *"Bueno* —dijo San Pedro— *ved vosotros mismos si no conviene obedecer antes a Dios que a los hombres."*[9] Y siguieron predicando, y se convertían y bautizaban hombres y mujeres en multitud. Los arrestaron de nuevo y los hicieron azotar; y ellos *"azotados iban gozosos por delante del Consejo por haber sido dignos de sufrir ultraje por el nombre de Jesús."*[10]

Es notable el consejo que dio el Rabbí Gamaliel a este tribunal de obstinados: *"Déjenlos, porque si esto es cosa de los hombres, se va a deshacer solo; pero si es cosa de Dios, nosotros no lo vamos a atajar."*[11] No le hicieron caso y desataron la Gran Persecución[12]; y no atajaron nada. Al contrario, hicieron que el nombre de Jesús se conociese en toda Palestina, y después en Grecia y Siria, y después en Roma, y después en España y todo el Imperio; y después en todo el mundo,

HASTA NOSOTROS.

---

8. *Hechos* 3, 1-10.

9. *Hechos* 4, 1-20.

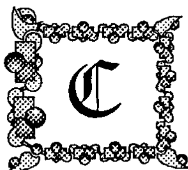
10. *Hechos* 5, 41.

11. *Hechos* 5, 34-39.

12. *Hechos* 8, 1.

r

DOMINGO INFRA-OCTAVA DE LA CIRCUNCISIÓN
(1965)



uando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción."

(Lc. 2, 21)

Otra vez lee hoy la Iglesia el Evangelio de la Circuncisión del Niño Dios y la imposición del Nombre de Jesús: que significa "Salvador", o Salud-Dador, El-que-da-la-salud. O sea, el acto por el cual Jesucristo se hizo religionario de Israel, hijo de Abraham y Moisés, heredero de la Promesa —Rey de los Judíos.

El Viernes pasado dijimos que Jesús entró en la Ley de Moisés, la cumplió, y después la anuló; y la relación que hay entre el Mosaísmo y el Cristianismo, que es doble, o sea, dialéctica: por un lado, el Judaísmo le está en la base; y por otro, es lo más contrario que hay al Cristianismo: cuña de la misma madera. Esta oposición no consiste en el rechazo de la Circuncisión, de la carne "kósher" y del Templo de Jerusalén; consiste en un *SÍ* o un *NO*: fue el Mesías, no fue el Mesías; consiste en el rechazo de su Mesías o Rey por los judíos, que es la tragedia más extraordinaria que ha existido en la historia —después de la caída de los ángeles y del pecado de Adán[1].

---

1. Cristianismo y Judaísmo son "dos pueblos, dos edades, dos regímenes, dos estados de la fe, dos economías... Se oponen en una verdadera contradicción sólo desde el momento en que han comenzado a coexistir, ya que Israel no ha querido desaparecer a la llegada de Aquél cuyo advenimiento el pueblo hebreo tenía por misión preparar, porque no ha entendido que tal era para Israel la única forma de

Esta doble relación, de fundamento y de oposición, está indicada en los *Evangelios* muchas veces: el *FUNDAMENTO*, cuando dice Cristo: *"No he venido a abolir la Ley de Moisés sino a completarla. Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda"*[2]; cuando delante de Caifás da testimonio de que Él es el profetizado, citando al profeta Daniel, sabiendo que eso le costaba la vida[3]; cuando San Pedro después del Domingo de Pascua se presenta al Sanedrín con San Juan a proclamar que Cristo es el Rey de Israel, simplemente[4]; y la SEPARACIÓN cuando Israel oficial rechaza, persigue y aun mata a los Apóstoles; cuando San Pedro tiene la visión de Dios en Jaffa, que le manda acoja a los gentiles y vaya a bautizar al Centurión Cornelio y su familia[5]; cuando el Concilio de Jerusalén suprime la Circuncisión y todos los otros ritos judíos[6]; y cuando San Pablo después del tremendo drama que pasó en Jerusalén, donde dos o tres veces salvó la vida raspando, fue a Roma y predicó a los judíos primero, como hacía siempre, y habiendo sido rechazado, dijo a los judíos: "Muy bien. Me voy a los gentiles. Ellos reciben a este Salud-Dador de Dios. Ahí se quedan Uds. Para siempre."[7]

En Jerusalén, donde estuvo más de dos años, fue donde propiamente se convenció Pablo de que había un abismo fatal; lo sacaron a tirones del Templo y lo apalearon[8]; cuarenta judíos se juramentaron para matarlo jurando no comer ni beber hasta matarlo[9] (todavía

---

llegar al propio cumplimiento"*. El Judaísmo no ha entendido que *"el fin de la Ley es Cristo" (Romanos* 10, 4).

2. *Mateo* 5, 17-18.

3. *Mateo* 26, 64-66.

4. *Hechos* 4, 1-12.

5. *Hechos* 10, 9-23.

6. *Hechos* 15, 5-29.

7. *"Sabed, pues, que esta salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles; ellos sí que la oirán"* (*Hechos* 28, 28).

8. *Hechos* 21, 27 sgts.

9. *Hechos* 23, 12-13.

----

* De Lubac, Henri, *"Esegesi Medievale"*, Edizioni Paoline, Milano, 1988, T II, p. 82

deben seguir en ayunas); y los romanos lo impidieron, primero el Tribuno Lisias, después el Gobernador Félix y luego el Legado Festo: había un enredo fenomenal en la ciudad y los romanos querían "coimas" y no entendían nada, hasta que Pablo cansado dijo: *"Soy ciudadano romano: apelo al César."*[10] Lo mandaron al César, el cual lo metió preso, después lo soltó, después lo encarceló de nuevo, y al fin le cortó la cabeza.

Es notable el episodio en que los romanos —el Gobernador Félix— mandó venir al Sanedrín, presentó a Pablo y les dijo: "A ver si se arreglan entre Ustedes." San Pablo empezó diciendo: "Soy un hombre sin tacha." El Sumo Sacerdote Ananías mandó a los que tenía al lado que le golpearan la boca. Pablo le gritó: *"¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada!"* Uno dellos dijo: *"¿Así tratas al Sumo Sacerdote?"* Pablo dijo: *"No sabía, hermanos, que fuera el Sumo Sacerdote; porque está escrito: No maldecirás al Príncipe de tu pueblo."*[11] Este episodio muestra al vivo la psicología de Pablo y también la psicología de los judíos: Pablo los considera todavía como "su pueblo"; ellos si no lo mataron cinco veces fue por un puropropio milagro.

Pero quiero hablar del FUNDAMENTO: el núcleo de la religión judía que pasó a la cristiana es el Monoteísmo, uno; el afán de justicia, dos; la moral judía, tres —más pura y sana que la de los otros pueblos, aunque con graves fallas, como ser la poligamia y el divorcio y sobre todo el ser una moral "cerrada", y la cristiana una moral "abierta"[12], como teoriza el gran filósofo judío francés Bergson, convertido —en su lecho de muerte— "para que no muera un judío y haya un perro cristiano menos", según comentó un francés.

Israel conservó la creencia en un solo Dios, el mismo Dios nuestro, a través de cerca 40 siglos en medio de pueblos idólatras, con gravísimas caídas y dolorosas levantadas, después de gravísimos castigos de Dios: tres cautiverios, en Egipto, en Asiria, en Babilonia. Israel era lo único luminoso en medio de las tinieblas del mundo, aunque en el tiempo de Cristo también eran tinieblas, como dice San Juan:

10. *Hechos* 25, 10-11.

11. *Hechos* 23, 3-5.

12. Sobre la religión abierta y cerrada, ver la siguiente homilía; esta cuestión también es tratada en *"Domingueras Prédicas"*, Domingo Decimosexto después de Pentecostés.

"Vino a su casa,
y los suyos no lo recibieron."[13]

El Dios de los judíos, Elohim o Yahvé, es el mismo Dios nuestro: es el Creador del mundo; es trascendente e inaccesible al hombre, ellos ni siquiera se animaban a nombrarlo; gobierna al mundo y tiene Providencia; es justo y misericordioso; es espíritu, no tiene cuerpo; está en todas partes. En un momento dado, no sabemos en qué momento, aparecen dos dogmas importantísimos: la vida futura y la resurrección de la carne. Sabemos que esas dos verdades están en el *Libro de Job*[14] y en el de los *Macabeos*[15]; pero no sabemos con seguridad en qué fecha aparecieron esos libros.

Los mahometanos tienen el mismo Dios; lo tomaron de la *Biblia*. *"Alah ill Alah"* es su grito de guerra: "Dios es Dios", o sea, "nuestro Dios es el único Dios". Se sabía desde siempre que el Mahometismo era una herejía judeo-cristiana; más judía que cristiana, cristiana solamente por la mención relevante que el *Korán* hace de Cristo y de su Madre; que no son el Hijo de Dios y la Madre de Dios por cierto, pero son grandes santos y profetas. Pero hace poco el P. Théry, un domínico francés que estudió a fondo la filosofía y la religión de los árabes, anunció dos descubrimientos resonantes: primero, el Mahometismo es puro Judaísmo, los rasgos cristianos que hay en él son añadiduras que se despegan del *Korán*; segundo, más retumbante, que Mahoma fue un impostor o suplantador, o sea, que el *Korán* no es de Mahoma sino de un maestro judío que tuvo Mahoma; el cual después recitaba trozos del libro en diversas ocasiones y lugares, añadiéndole cosas de su cosecha y desmejorándolo en el fondo; que son los recitados que sus oyentes pusieron después por escrito. Esto afirma Théry; cómo lo prueba, yo no lo sé: no tengo su libro capital *"De Moisés a Mahoma"*[16]. El lo firmó con un pseudónimo árabe, Hanna Zacharias, pues no quería comprometer a sus hermanos domínicos que trabajan en países árabes en la tremenda indignación que el libro despertó —incluso en Francia[17].

---

13. *Jn.* 1, 11.

14. 19, 25-27.

15. *II Macabeos* 7, 22-23.

16. El P. Gabriel Théry publicó *"El Islam, ¿Empresa Judía?"* y *"Falso Corán y Verdadero Mahoma"* en Nouvelles Éditions Latines, Paris, 1960.

17. "El P. Théry puso de manifiesto lo que ya antes había sido señalado por otros estudiosos: el *Corán* es una mezcla de textos bíblicos, leyendas rabínicas, pasajes

Voy a esto: por eso los mahometanos no se convierten, lo mismo que los judíos; son inconvertibles, más todavía los mahometanos que los judíos; son pocos los que se convierten. El domínico Théry esperaba con su libro tender un puente para la conversión en masa de los musulmanes. Dios lo quiera: hasta ahora ha sido al revés; no conversión sino indignación.

Segundo punto, la justicia. La justicia era todo para el judío, comprendía todas las virtudes, prudencia, justicia, fortaleza y templanza; y lo vemos todavía en los judíos actuales: quieren justicia seca y justicia en este mundo. Es verdad que el primer mandamiento del Decálogo es: *"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas"*[18]; pero en la práctica lo que predomi-

---

de los *Evangelios Apócrifos* y una moral calcada sobre la tendencia judía. Los musulmanes explican este paralelismo admitiendo que el Dios Único se reveló en el *Pentateuco* y en el *Corán*. Sin embargo, ¿cómo es imaginable que Dios haya repetido mezclados algunos fragmentos de su Revelación al pueblo de Israel junto con leyendas judías, todo ello deformado, a menudo confundido y materializado?"*.

"La sospecha de que Mujamad (Mahoma) tuvo un instructor judío es muy vieja. Nació cuando todavía vivía el profeta. Apoya la hipótesis el hecho de que los judíos eran los únicos en La Meca que sabían leer y escribir y podían actuar como preceptores. Los que han examinado con perspicacia crítica y en su lenguaje original el Libro de los árabes llaman la atención sobre la frecuencia con que describe paisajes y menciona plantas y accidentes geográficos que pertenecen a las comarcas palestinas y no a Arabia."

"Existe una tradición árabe que afirma la procedencia judaica de Hadiya (La viuda rica para la que Mahoma trabajó y a la que luego hizo su esposa), y que hizo instruir a Mahoma en su propia religión por medio de un pariente suyo, por esa época rabino en La Meca."**

Era necesario asimilar al Señor a la Antigua Ley porque "muchos árabes, bajo la presión proselitista de los cristianos deben haberse allegado al Profeta para preguntarle quiénes eran Juan Bautista, María y Jesús. La respuesta del instructor no puede ser más hábil. Sin negar la existencia ni el valor de esas personas, la incorpora sin más al legado de la tradición judía." ***.

Sin embargo, los cálculos del judío instructor de Mahoma fueron erróneos: al tener su revelación propia, los árabes no se convirtieron al Judaísmo, sino que se consideraron el nuevo pueblo de Dios.

18. *Deuteronomio* 6, 5.

----

* Garrido, Julio, *"El Islam, ¿Empresa Judía?"*, en *"Verbo"*, Bs. As., p. 47. No tenemos la fecha de publicación

** Calderón Bouchet, Rubén; *"El Islam, Una Ideología Religiosa"*. Abreviado.

*** Ibíd

naba era el temor de Dios; y en tiempo de Cristo este mandamiento estaba tapado o tergiversado. —¿Y el *"Cantar de los Cantares"*? ¿Israel no era "la Esposa" de Dios? —Sí, pero era Israel en conjunto, no las almas particulares: Dios estaba demasiado lejos y era demasiado temible. —El Profeta Isaías dice: *"Primero se olvidará la madre del hijo que gestó que Yo de ti; te pondré sobre mis rodillas y te acariciaré."*[19] —Sí, pero era Israel. Era también como una semilla de la caridad cristiana.

Y esto lo traje para recordar otra herejía judaica peor que la musulmana, el Comunismo: el Comunismo también quiere (y ése es su núcleo vital) justicia seca y justicia en este mundo: "justicia social". Ésa es su mística, pues es más una religión que un partido político. Justicia seca: "todo lo que existe actualmente merece perecer", escribió Engels. Justicia en este mundo: "el cielo se lo dejamos - a los ángeles y los gorriones", dice el himno comunista. Es sabido que el Comunismo lo inventó un judío alemán, Karlos Marx; y que los judíos hicieron triunfar el Comunismo en Rusia, incluidos millonarios judíos norteamericanos. Es una herejía judía, pero sin Dios, sin Templo, sin Mesías: el Mesías es el proletariado.

De la moral judía y las morales "cerradas" y "abiertas" en general, ya habrá ocasión de hablar otro día.

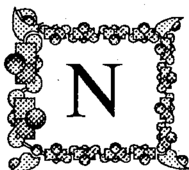
Yo rezo todos los días por la conversión de los judíos; es muy buena devoción. Y es devoción segura, porque es seguro que se convertirán un día[20]. Esa devoción para en seco el antisemitismo, que es una tentación del pueblo cristiano, y es un grave error.

19. Is. 49, 15.

20. En *Romanos* 11, 25-32 San Pablo profetiza la conversión de Israel.

r

DOMINGO DE EPIFANÍA
(1965)



acido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle.» En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel.» Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, enviándolos a Belén, les dijo: «Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle.» Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.

(Mt. 2, 1-12)

La Adoración de los Reyes Magos significó la Reyecía Universal de Jesucristo, no sólo sobre los Judíos sino también sobre los Gentiles, porque primero lo adoraron al nacer unos pastores judíos[1] y

1. *Lucas* 2, 8-20.

después unos extranjeros que San Mateo llama "magos", conforme había dicho el Santo Anciano Simeón en su himno:

"Lumen ad revelationem gentium
et gloriam plebis tuae Israel,
Luz para la revelación a los Gentiles
y gloria de tu plebe israelita"[2].

Es poquísima gente todavía; pero representa al universo entero y por eso Dios causó milagrosamente estos dos episodios típicos, llamando a los Pastores y llamando a los Magos. La religión de los hebreos desde este instante queda *abierta* a todos; aunque habrá que esperar bastante todavía para que entren efectivamente en ella los Gentiles. Hay religión cerrada y religión abierta, moral cerrada y moral abierta. Yo pertenezco a una religión cerrada, según algunos déstos que se llaman "progresistas", y todos cuantos ellos quieren son cerrados: "Ud., Señorita, es muy cerrada." Y creo que es al revés.

De los Reyes Magos ya conocen Ustedes. Fueron probablemente tres astrónomos de la Caldea, o Babilonia, región de la Mesopotamia, situada sobre el Golfo Pérsico y separada de Palestina por el desierto de Siria, a unos 1.000 km. en línea recta, a unos 2.000 km. de camino, si no me engaño. Llegaron a Belén mucho tiempo después del Nacimiento, quizás cerca de dos años; un año probablemente, dicen los exégetas. Ciertamente no llegaron 15 días después, pues no se hacen en 15 días 2.000 km. en camello. La leyenda los ha llamado Gaspar, Melchor y Baltasar, y ha hecho dellos un persa, es decir, un blanco; un chino, es decir, un amarillo; y un hindú, es decir, un negro —para representar ante Jesús a todas las razas del mundo. No es nada probable. Lo probable es que hayan sido sabios caldeos de familia regia, o bien sabios *persas*, como prefieren Ricciotti y Jones: San Mateo dice vagamente *"del Oriente"*.

Estos "progresistas" que nombré dicen que *todo* es leyenda; que hay que borrar todo el episodio de San Mateo, porque es *"midrash"*, o sea novela, digamos[3]. En Lovaina, hace ya como 30 años, encontré

---

2. Ibíd. 2, 32.

3. " *'Midrash'* es una palabra hebrea que significa fábula, y designa técnicamente las ilustraciones literarias que se hallan en la literatura hebrea (muy abundantes en la literatura rabínica o talmúdica), como por ejemplo narraciones que no tienen valor

un profesor de Sagrada Escritura (católico y sacerdote) que me dijo: "Hay que borrar la Adoración de los Reyes al Niño Jesús." Yo le dije: "Entonces, por la misma plata puede borrar también al Niño Jesús." Yo lo tomé a broma, pero más tarde, en Londres, me di cuenta cuán peligroso era ese movimiento, que entonces se llamaba "modernista" y hoy "progresista". En realidad éstos van para atrás, deberían llamarse no progresistas sino "retrogresistas" porque caen sabiéndolo o sin saber en herejías viejas, ya muertas; en este caso, en el llamado "racionalismo bíblico" del siglo XIX. Si los primeros capítulos de *San Mateo* son *"midrash"*, como ellos dicen (esta palabra *"midrash"* y su concepto proviene de los rabinos judíos; está dos veces en la *Escritura* con otro sentido), entonces todo *San Mateo* puede ser *"midrash"* y todo *San Lucas* y todos los cuatro *Evangelios*; y entonces apagá y vámonos. Ese padrecito M. y ese padrecito C. y otros que andan por aquí jugando con la palabreja *"midrash"* no saben lo que hacen. Solamente para prevenir les hablo, no para polemizar[4].

---

histórico ni literal sino solamente legendario o alegórico. ¿Hay 'midrash' en los libros canónicos de la *Biblia*? Cierto que lo hay, pero está siempre claramente indicado. Hay géneros literarios diversos en la *Biblia*, de los cuales [...] tres ciertamente no son 'midrash': los libros históricos -a los cuales pertenecen los *Evangelios*-, aunque son una historia algo diferente de la actual; los libros rituales y legislativos, como el *Deuteronomio*; y los libros proféticos, en los cuales sin embargo también se encuentran alegoría, pero indicadas como alegorías..."

"Bien, quería decirles que hoy día hay solamente dos modos de Exégesis: el literal simbólico y el midrashista o alegórico. Al literal adhiere la Iglesia Católica y la Iglesia Luterana (Kirkegor fue luterano) y una parte de los judíos ortodoxos, como Martin Buber. La Exégesis católica no es un bloque, y en ella ha habido abusos y errores, por supuesto: un exégeta de los cuatro primeros siglos, como San Ireneo, es muy diferente de un exégeta del Renacimiento, como Maldonado, y más diferente aún de uno actual, como Kirkegor o Frank-Duquesne; pero debajo de todas las idiosincrasias y modas, existe el hilo conductor irrompible de buscar el sentido literal."

"El otro extremo de la Exégesis heterodoxa lo constituye el midrashismo total; el cual tampoco es Exégesis, pues no interpreta la *Escritura*, sino que la destruye simplemente, convirtiendo los *Libros Sagrados* en un montón de literatura; y mala literatura de llapa, literatura estrafalaria y de mal gusto, que al fin no se puede saber nunca lo que quiere decir. Se puede estudiar como se estudia la literatura de Finlandia, por ejemplo; ni aun eso, porque la de Finlandia es actual y esta es viejísima, 'literatura de la Edad de Piedra', la llama Aldous Huxley" (Castellani, *"Exégesis"*, Capít. VI - La Exégesis Actual, Inédito. La cita está abreviada).

Sobre la interpretación literal simbólica de la *Escritura*, ver nota 3 en la Homilía del Domingo Undécimo después de Pentecostés (pág. 241).

4. En el ensayo *"Semillas de Helechos y Elefantes"*, C. S. Lewis reflexiona sobre la interpretación racionalista de la *Sagrada Escritura*. En primer lugar, cualquiera sea

La religión abierta y cerrada: el filósofo judío converso Bergson, en su último libro *"Las Dos Fuentes de la Moral y la Religión"* analizó largamente esta noción, que en sí misma es feliz, pero él la mezcla con algunos gruesos errores. Entendiéndola puede servir.

Religión cerrada es la religión de un grupo, de una tribu, de un clan, de una clase social o de una nación; religión abierta es la religión universal, y es solamente el Catolicismo, desde que lo abrió Cristo; la cual justamente lleva ese apellido, *"Católica"*, que significa universal. Los pueblos idolátricos tenían sus dioses, que ellos decían "eran más poderosos que los dioses de los vecinos". Los judíos

---

la reputación que los popes de Modernismo poseen como críticos bíblicos, él no les tiene confianza como *críticos*, pues han pasado su vida estudiando ambos *Testamentos* y libros de Exégesis, y es muy difícil que hayan llegado a tener experiencia literaria de aquellos géneros a los cuales suelen reducir diversas partes de la *Escritura*. Cuando enseñan que algún pasaje evangélico es leyenda o ficción, tenemos derecho a preguntarnos cuántas leyendas o ficciones han leído. Lewis no se limita a barajar hipótesis, pues muestra cómo supuestas conclusiones científicas proceden de la crasa ignorancia literaria. Los críticos modernistas reclaman fe en su habilidad para leer entre las líneas de los antiguos textos, cuando son evidentemente incapaces de leer las mismas líneas.

Por otra parte, estos exégetas sostienen que los Discípulos pronto cayeron en la incomprensión de los hechos, la finalidad y la enseñanza del Señor, y que el verdadero sentido de sus obras y palabras recién salió a luz gracias a la exhumación realizada por los modernos. La idea de que un autor resultara opaco para quienes compartían su cultura, idioma, horizonte mental, y sin embargo sea transparente para aquéllos que no tienen tales ventajas es absurda.

La crítica racionalista se propone reconstruir la génesis del texto estudiado a partir del *"Sitz im Leben"* (*la situación vital*): los documentos ahora inexistentes utilizados por el autor, cuándo y dónde fue escrito, con qué propósito y bajo qué influjo. Pero Lewis está prevenido contra tales intentos porque ya en el comienzo de su carrera de escritor pudo conocer hasta qué grado las reconstrucciones de sus propios libros o de autores que él conocía personalmente eran fruto de espíritus imaginativos.

Lewis no quiere presentar un cuadro excesivamente oscuro: los diversos elementos de esta crítica tienen diferentes grados de fuerza, tanto mayor cuanto más próxima esté a la crítica textual. Pero las hipótesis más sutiles y ambiciosas sólo pueden provocar escepticismo.

El escritor inglés ve el fundamento de la "desmitologización" de los *Evangelios* en la afirmación de Tyrrell: "A medida que el hombre progresa, se rebela contra las expresiones anteriores e inadecuadas de la idea religiosa." La Iglesia siempre supo que nuestros conceptos son incapaces de expresar el misterio de Dios, pero el Modernismo da un giro de 180º y presenta el claroscuro de la fe ya no como un conocimiento del misterio divino *sino como expresión de nuestra idea religiosa.*

En su ensayo *"El Profesor Harnack y el Teutonismo"*, Chesterton sostiene que la autodenominada Alta Crítica Bíblica está muy por encima de sí misma, y la mayor parte de su fama de erudición se debe al rico y amplio campo de las cuestiones que NO ha resuelto (en *"The Illustrated London News"*, 5-IX-1914).

decían: "Nuestro Dios es el único verdadero y es más poderoso que los ídolos: los ídolos son demonios"; pero no comunicaban su Dios verdadero a los demás pueblos, hablando en general. Cristo mandando predicar *"a todas las naciones"*[5] superó las barreras nacionales y las barreras raciales. Esas barreras son naturales, porque el hombre no ha nacido para la Humanidad sino a lo más para una nación: naturalmente hablando, el hombre mira al extranjero como diferente, como inferior o como bárbaro; no puede considerarlo como un hermano anoser pasando a través de Dios; y no de cualquier Dios sino de Dios padre de todos —el Dios Padre de Jesucristo.

Me dirán que los argentinos somos la gran excepción, porque tenemos a los extranjeros y a lo extranjero *apriori* por superior a nosotros. No, no es así, el pueblo no: el pueblo se ríe del gringo, se ríe del yoni, se ríe del franchute. Hace poco conversé con un criollo muy inteligente que trabaja de capataz en el ingenio Ledesma de Jujuy: despreciaba a los ingenieros alemanes, despreciaba a los ingenieros franceses y solamente toleraba un poco a los ingenieros yanquis; y decía que el obrero argentino era mejor que cualquier obrero extranjero; lo cual puede ser verdad en muchos casos, ¿por qué no? Quiero decir que esa tendencia de los griegos a tener a todos los extranjeros por bárbaros (porque al oírlos hablar les parecía que decían "bar-bar-bar") es profundamente humana; y sólo ha sido superada en el mundo por la religión de Cristo, que proclama la hermandad de los hombres y llegó a conseguir una hermandad, defectuosa si se quiere, pero la única que ha habido. Si ahora se desmorona, no tiene la culpa Cristo.

No hay que confundir la religión abierta con los que dicen "todas las religiones son verdaderas", como los hinduistas, porque éstos son como aquel edificio que era puras ventanas: hay una sola religión verdadera que está abierta a todos. Menos hay que confundir a la hermandad cristiana con la Igualdad que proclamó la Revolución Francesa. Los hombres, desde Caín y Abel, no son ni puede ser iguales: "los hombres nacen y permaneces libres e iguales", dice Rousseau. Ni libres ni iguales ni nacen ni menos permanecen. Delante de Dios serán iguales los hombres, en cierto sentido; en este mundo, no. La *Égalité* liberal es una utopía nacida del resentimiento,

5. *Mateo* 28, 19.

con la cual se puede hacer demagogia entre los resentidos: "De hombre a hombre va cero" —dicen los españoles. Sí, para el otro mundo, sí. Sí, dentro de la caridad cristiana, que humilla al grande y anima al pequeño.

"¡Igualdad!" oigo gritar
Al jorobado Torroba,
Y me suelo preguntar:
¿Querrá verse sin joroba?
¿O nos querrá jorobar?

La distinción entre moral cerrada y abierta es más práctica. Moral cerrada es la que pone todo o el mayor peso en lo exterior y descuida lo interior[6]. El ejemplo típico es el de los Fariseos[7], a los cuales dijo Cristo: *"No lo que entra en el hombre mancha al hombre* (refiriéndose a los alimentos prohibidos de los judíos) *sino lo que sale del hombre; porque del corazón del hombre salen los malos pensamientos, los odios, las mentiras, los adulterios, las venganzas. ¿Por qué ponéis tanto empeño en limpiar las afueras del vaso cuando lo interior está lleno de inmundicia? Limpiad primero lo interior y después lo exterior se limpiará solo."*[8]

No penséis que eso se ha acabado: la moral puritana en Inglaterra, la moral jansenista en Francia, la moral de Kant y la moral laica, fueron (y son) morales cerradas; y eso existe también entre católicos, existen gentes de moral cerrada, cuyas normas tiran más a lo correc-

---

6. "Bergson ha distinguido con lucidez la moral personal -aplicación a la santidad- y la moral social -presión colectiva. Esta última resulta de las necesidades que crea la convivencia y que la sociedad impone, no muy suavemente, a todos los individuos. Es un ligamento análogo al que liga las hormigas en un hormiguero. Se hace sentir en forma de coacción, y aun de coerción; se impone más bien por medio de sanciones, y crea una moral cerrada o 'estática', cuyo fin es cercar a los individuos y a los sentimientos individuales en los límites del grupo; y de la solidaridad querida por la natura común. Es prevalentemente externa. Si se deseca interiormente se vuelve espíritu de cuerpo, racismo, patrioterismo, convencionalismo, y aun gazmoñería; y en lo religioso, culto externo, exterioridad religiosa, clericalismo, eclesiasticismo y aun fariseísmo." (Castellani, *"De Kirkegord a Tomás de Aquino"*, Capít. XVII - "Lo General").

7. "El fariseo es el hombre de la práctica y de la voluntad, es decir, el Gran Casuista y el Gran Observante... (El fariseísmo desconoce) la primacía sobre la práctica de la contemplación; sobre la voluntad, del intelecto -o como dicen ahora, de la Imagen." (Castellani, *"Cristo y los Fariseos"*. Inédito).

8. *Mateo* 23, 25-26; 15, 18-20.

to, a lo irreprochable, a los convencionalismos incluso, que a la caridad y a la verdad[9]. O sea, es la Moral de la Ley, que decía San Pablo, no la moral de la pureza de corazón y la caridad. *"Yo no mato ni robo"*... A lo mejor no matas ni robas porque no te animas, como si no hubiera otras muchas maneras de ser malo que ser asesino y ladrón; y a lo mejor eres asesino y ladrón en tu corazón, como dijo Cristo: *"el que deseó adulterar, ya adulteró en su corazón."*[10] El novelista inglés Galsworthy escribió una especie de larga parábola contra la moral puritana, la moral laica, la moral kantiana y la "moral sin dogmas" de nuestro Ingenieros, que todas son el mismo perro con diferentes collares. *"El Primero y el Último"* se llama la novela, de la cual salió una película. Son dos hermanos: uno es un juez puritano y respetabilísimo que persigue con sermones y apremios al otro, que es un artista vago y pobretón que está amancebado con una pobre mujer. ¿Quién le dice a Ud. que al cabo de mil vueltas, el "primero" es decir, el santo de palo, termina matando y robando; y el "último", es decir, el pecador, hace una caridad suprema con la otra desdichada. Claro es que esto es imaginado por un novelista; pero también sucede. *"El que de vosotros esté sin pecado, que le tire la primera piedra... A ésta mucho le fue perdonado porque amó mucho."*[11]

Perdonen esta monserga abstracta, para no decir siempre lo mismo sobre los Reyes Magos.

Digamos que la moral abierta es la moral de la caridad[12]; y la moral cerrada es alomás la moral de la justicia y a veces ni eso. Pero si la justicia anda sin la caridad o se pone por encima della, se

9. "La moral burguesa ignora el amor que está arriba de la Ley, y 'la bondad que no sabe ella misma que es buena'. El nombre cristiano del Amor, 'Járitas', significa en griego 'gracia gratuita', no 'obligación' o 'deber'" (Castellani, *"Las Parábolas de Cristo"*, "Parábola de las Ovejas y los Chivos").

10. *Mateo* 5, 28.

11. *Juan* 8, 7; *Lucas* 7, 47.

12. "La otra fuente de la moral es la 'aspiración personal', una emoción creadora por la cual el hombre desborda el lugar estrecho en que lo coloca su individualidad, abraza lo eterno, sale de sí mismo y su dentorno; y consiente y secunda el movimiento mismo de la vida. Es un aliento de amor. De allí nacen todos los sueños ardientes con que la Humanidad escapa a los límites a que tiende a confinarla el momento y el espacio presente. Crea la moral 'abierta' o dinámica. Mas cuando rompe del todo o menosprecia demasiado las vallas sociales, su hijo es el anarquista: la oposición inútil o la rebeldía absoluta y estéril: Nietzsche, por ejemplo" (Castellani, *"De Kirkegord a Tomás de Aquino"*, Capít. XVII *"Lo General"*).

convierte en injusticia: "*Summum jus, summa injuria*"[13], decían los jurisconsultos romanos; "*no quieras ser justo demasiado*", dice la *Escritura*[14]. Por supuesto, la justicia, "dar a cada uno lo suyo", se ha de guardar; pero sobre eso hay otra cosa: "dar a los demás lo mío".

Tengo temor de que Dios diga algún día: "Maldita sea esta nación argentina donde no hay caridad ni tampoco justicia." Pero enfín, no sé, algo hay; y por diez justos que hubiera habido en Sodoma, se hubiera salvado Sodoma.

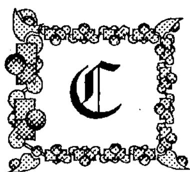
---

13. Exceso de justicia, exceso de injusticia. "La razón y el alma de las leyes pueden destruirse, por atenerse sólo a la letra".

14. *Eclesiastés* 7, 17 (*Vulgata*).

DOMINGO PRIMERO DESPUÉS DE EPIFANÍA

La Sagrada Familia (1965)



uando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo su padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» El les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

(Lc. 2, 42-52)

San Lucas es el único Evangelista que nos cuenta la niñez de Cristo; dice que la averiguó de testigos, en Palestina[1]; la Santísima Virgen solamente pudo haber sido. San Lucas resume la niñez (y juventud) de Cristo (30 años) con estas palabras: *"Y volvieron a Nazareth y estaba sujeto a ellos; y crecía en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y delante de los hombres."* Un solo incidente extraño rompe estos 30 años de paz familiar, trabajo, cariño y aprendizaje. Hoy es

1. *Lucas* 1, 1-4.

la fiesta de la Sagrada Familia: un incidente que pasó justamente porque era sagrada...

Este incidente extraño es la Pérdida y Hallazgo del Niño en el Templo: doce años, ya no era niño. Era para Él la segunda Presentación en el Templo, equivalente a nuestra Confirmación: ese día el adolescente aceptaba la Ley de Dios y era hecho "Hijo de la Ley". Se quedó en el Templo sin avisar a sus padres. Lo hallaron al tercer día, en medio de los Doctores, interrogando y respondiendo. Otra interrogación y respuesta se cruzó entre Él y su Madre, que dejó pasmados a los Doctores.

Otra interrogación se nos pone a nosotros. La respuesta la dio Él: *"porque tenía un quehacer de su Padre"*. Eso no tiene dificultad. Dios Padre está por encima del Padre carnal y del Padre adoptivo. Otra pregunta tiene dificultad: ¿por qué no avisó a su Madre? La respuesta es, según creo: "porque no pudo".

Esta pregunta no se la ponían los Santos Padres y Exégetas antiguos: es inútil buscar en ellos una respuesta. Nosotros tenemos que ponerla porque apareció en Francia un médico loco, Binet Sanglé, que escribió un libro para probar que Cristo fue un loco; y cita por primero esta segunda Epifanía de Cristo para probar que está loco.

Conociendo las costumbres judías, uno puede ver la escena: los Doctores enseñaban al pueblo los días cercanos a la Pascua preguntando y respondiendo, y allí estaba Jesús solo. De repente llamó la atención por una pregunta o una respuesta. Hablaban del Mesías sin duda, no hablaban de otra cosa entonces. Lo llamaron y lo hicieron sentar entre ellos: supongo Cristo les empezó a hacer ver un Mesías diferente del supuesto por ellos: citando a Isaías y Zacarías habrá empezado a apuntar un Mesías manso y benigno, pobre y humilde, Salvador de pecados y no un Rey armado, victorioso y prepotente. Estaban estupefactos todos, dice San Lucas, de su discernimiento. El Sumo Sacerdote o el que allí presidía le mandó se quedara allí; y Él obedeció ciegamente, como había jurado aquel día, a la autoridad religiosa.

Dirán que esto no está en el *Evangelio*. Puede que esté: en la respuesta que El dio a su Madre: *"¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los quehaceres de mi Padre Yo debía estar?"* Así puesta, esta respuesta no tiene atadero posible: la Virgen debería haber replicado: "¿Cómo no te habíamos de buscar?" Pero Jesús dijo: *"¿Por qué me buscabais allí?"*. "Ezeeteîte", dice el texto griego. Lo habían bus-

cado entre los conocidos y amigos. Es como si Jesús hubiese dicho: "Si Yo me pierdo, no me busquen entre mis primos y primas sino en el Templo."

Yo no veo otra explicación fuera désta. Todas esas palabras de asombro que repite Lucas... fue la primera salida de Cristo como Mesías, y es misteriosa por lo tanto: el misterio de las virtudes perfectas.

Un místico español, San Alonso Rodríguez, que fue un leguito jesuita portero del Colegio de Mallorca, escribió un tratadito que se llama *"El Misterio de las Virtudes Perfectas"*, donde dice que las virtudes perfectas son diferentes de las virtudes comunes no solamente en grado sino en natura; y tiene razón, porque las virtudes perfectas son puro amor de Dios, que es virtud teologal, y no son ya Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza, que son virtudes morales[2]. Y así él hacía cosas raras como Jesucristo y como muchos otros Santos. Por ejemplo, un día el Superior le dijo: "Espéreme allí", y se fue y se olvidó; y él se quedó allí esperando seis horas hasta que el Superior distraído lo encontró y le dijo: "¿Qué está haciendo allí?" "Obedeciendo. Su Reverencia me dijo que esperara." Puede que también haya habido allí un chiste para corregir al Superior de sus distraimientos.

Muchos Santos han hecho cosas raras o no comunes, movidos por el Espíritu Santo, cosas ADMIRABLES Y NO IMITABLES: como San Francisco de Asís, Santa Juana Francisca Chantal, San Luis Gonzaga, San Benito Labre. El Cura Brochero le dio a un pobre en la calle todo el dinero que llevaba y después se fue a pie desde plaza General Paz hasta Alta Córdoba; y eso que entonces el tranvía costaba 10 centavos[3].

---

2. La caridad es causa de toda la bondad de nuestra alma; es superior a todas las otras virtudes como causa motriz, como fin y también como forma, pues al lanzar hacia Dios la voluntad inflamada de amor sobrenatural, arrastra todos los actos virtuosos y les impone así su propio sello. Sobre esto, ver la Homilía del Domingo Octavo después de Pentecostés, nota 1 de página 224

3. "Los santos son soberanamente libres. Cuando una santa abandona sus hijos o los expone a rebelarse por entrar religiosa; cuando otra deja asesinar a su hermano a la puerta del convento por no violar la clausura; cuando un santo se desnuda del todo delante de su Obispo por amor a la pobreza; cuando otro se hace mendigo y escandaliza a la gente con sus piojos; cuando otro abandona a su mujer la noche de bodas y se esconde de ella veinte años; cuando otro deja sus deberes de estado y se hace galeote por amor a los galeotes; cuando otro se deja condenar injustamente

Pero también a nosotros nos toca un poco el misterio de las virtudes perfectas; porque la conducta del cristiano no es comprendida por el mundo; y a veces es reprochada, aborrecida o explotada.

---

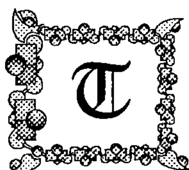
por guardar silencio ante una acusación calumniosa... éstos pasan la medida. ¿Qué digo? Ellos tienen otra medida; como Cristo cuando se quedó en el Templo contra la voluntad de sus padres."

"Adrede he recordado a Santa Chantal, Santa Margarita, San Francisco, San Benito Labre, San Alejo, San Vicente de Paul y San Alonso para jorobar a los democristianos, y recordar la irreversibilidad de la Prudencia, sobre todo cuando está inflamada por el don de Consejo, o sea, la inspiración del Espíritu Santo" (Castellani, *"Las Parábolas de Cristo"*, Parábola de los Patrones Prudentes).

r

DOMINGO SEGUNDO DESPUÉS DE EPIFANÍA

LAS BODAS DE CANÁ (1965)



res días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que él os diga.» Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. «Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: «Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.» Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos.

(Jn. 2, 1-11)

El primer milagro de Cristo y la elevación del Matrimonio: un milagro de lujo, transformar el agua en vino; un milagro antes de tiempo: *"Mujer, mi tiempo no ha llegado"*; un milagro por la intercesión de María; y la afirmación de Jesús que su misión como Mesías estaba por encima de la autoridad materna de María, la misma que en el Templo; pero no por encima del amor filial de Jesús. La paradoja de Cristo, Dios y hombre.

Jesucristo instituyó el Matrimonio Cristiano; convirtió un contrato natural en un Sacramento, así como convirtió el agua en vino. (San

Pablo recomendó tomáramos vino; de la Cocakola no dijo nada). Su presencia en las bodas de su discípulo y pariente Natanael, dignifica al Matrimonio, por lo menos, conforme dijo San Pablo: *"Honorable el Matrimonio en todo; y el lecho conyugal inmaculado."*[1] Más tarde, cuando le preguntaron oficialmente acerca del Matrimonio, instituyó el Sacramento, diciendo que era indisoluble, porque así Dios lo había fundado: *"lo que Dios juntó, que el hombre no separe."*[2] Y calificó el divorcio de "dureza de corazón": *"Por la dureza de vuestros corazones permitió Moisés el repudio, pero en el principio no era así."*[3] Los judíos que estaban descontentos de sus mujeres las maltrataban y aun las mataban; era mejor tolerar el "repudio", poniéndole dificultades y haciendo intervenir la autoridad pública: eso hizo Moisés[4].

La familia, la cual exige el matrimonio fiel y único, es el fundamento de una sociedad civilizada. Leyendo poco ha con una mezcla de malhumor y sonrisa *"El Origen del Hombre"* de Carlos Darwin, topé con esta frase: "Al observar a los bárbaros de Tierra del Fuego quedé maravillado al ver cuán grandemente tres cosas: la propiedad privada, un hogar fijo y un jefe único, son necesarias e imprescindibles para la civilización." Cuando Darwin observa es un buen naturalista y es veraz; cuando filosofa es nulo o pésimo. Lo curioso es que este libro escribió él para probar que el hombre viene del mono, o algún otro animal, como el perro; y entonces según la regla que él dice, los monos para civilizarse y llegar a ser humanos deberían haber tenido esas tres cosas "imprescindibles para civilizarse": un campito con una tapera cada uno; una mujer única, o sea mona; y un Mono Monarca. Yo nunca lo he visto, y eso que una vez he andado entre monos.

Le oí dos cursos al Dr. Louis Marin, diputado francés, en la *École d'Anthropologie*, sobre la monogamia; tengo todavía los apuntes. Su propósito era probar que la monogamia (o sea "uno con una y para siempre") era la tendencia natural de la Humanidad: que a medida que una tribu se civilizaba, se acercaba a la monogamia; y a medida que se apartaba della, se asalvajaba: por el divorcio primero, des-

---

1. *Hebreos* 13, 4.

2. *Mateo* 19, 6.

3. *Mateo* 19, 8.

4. *Deuteronomio* 24, 1.

pués por la poligamia y después por el "vagus concubitus" que dice Horacio, que no sé cómo decirlo yo decentemente; o sea que cayendo por la poligamia sucesiva, que es el divorcio, y después por la poligamia simultánea, se llega a la desaparición total del matrimonio, y después a la desaparición de la tribu. El "vagus concubitus" es la completa promiscuidad sexual, o sea, el ayuntamiento fortuito; bastante peor que los animales. Por eso dijo un humorista argentino que con el mismo método conque Darwin "prueba" que el hombre desciende del mono él podía probar que el perro desciende del hombre y mejor aún. Y tiene razón.

Quisiera hacer la historia del matrimonio monógamo entre los Romanos, que es el pueblo cuya historia mejor conocemos: —poco tiempo tengo. Brevemente, el matrimonio fue religioso entre esas tribus italiotas que se llamaban "lauínas" o "latinas", cuya capital fue Alba Longa y, después de la conquista etrusca, Roma; y no solamente era religioso, sino el centro de la religión, y de la sociedad. Los que no querían casarse sino "juntarse", libres ellos; pero no tenían el menor derecho ni civil, ni jurídico, ni político; ni siquiera derecho a tener un rancho. Si querían tener algún derecho, y ser defendidos, tenían que adscribirse como sirvientes a una familia constituída, con el nombre de *"clientes"*. Incluso los hijos ilegítimos de los Patricios (o sea *"patres"*) se iban a la plebe; como pasa ahora en la Provincia de Corrientes. Porque desde Rómulo, fundador de Roma, comenzaron a llamarse Patricios y Plebeyos.

Los plebeyos comenzaron a luchar por tener los mismos derechos que los patricios; y en más de dos siglos de lucha, desde la *"huelga"* general del Monte Aventino[5] hasta la ley Publilia, los consiguieron a mordiscos, uno a uno, pues los patricios necesitaban de la multitud para las guerras. Los últimos que consiguieron fueron los matrimonios religiosos, que ya no eran religiosos, pues se había introducido el divorcio. Y entonces, cuando se llegó a la democracia perfecta, comenzó a hundirse la República Romana: vienen las guerras civiles, Cicerón contra Catilina, Sila contra Mario, Pompeyo contra César, que es asesinado. Y viene la Monarquía hereditaria, el Imperio. O sea que cuando todos llegaron a ser iguales (de mentirijillas, porque

---

5. Como los patricios no querían conceder la igualdad jurídica a los plebeyos, éstos amenazaron dejar Roma y fundar una nueva ciudad en el Monte Aventino.

había ya una oligarquía brutal que gobernaba a Roma), entonces se armó el gran zafarrancho: como en la Argentina[6].

Cristo dijo que el matrimonio era cosa de Dios: que allí entre esa pareja estaba no solamente un sacerdote sino Dios: *"Magno misterio* —dice San Pablo— *figura de la unión de Cristo y la Iglesia"*[7]; o sea, figura del amor de Dios a los hombres. Por tanto, hay que temblarle un poco, como a todas las cosas de Dios; porque le tiemblan poco antes de contraerlo en la Argentina, por eso hay tantas reyertas, separaciones y divorcios. Matrimonios verdaderos no hay muchos, no son todos, almenos; quiero decir, matrimonios-Sacramento, matrimonios con las debidas disposiciones y la debida educación previa. Por eso tantos se decepcionan después y se llaman a engaño. Se

---

6. "El filósofo Juan Bautista Vico descubrió el origen de la diferencia entre 'patricios y plebeyos' en la antigua Roma: ese origen radica en los 'matrimonios sacros'; patricios, *patres.*"

"Aquéllos que en el principio del tránsito del estado silvestre al estado cultural en las tribus latinas se sujetaron a la primitiva, elemental y sana religión de los dioses Lares (domésticos), cuyo núcleo, no sólo moral sino hasta ritual, era el 'matrimonio sacro', se convirtieron por el mismo hecho de la estabilidad de la familia y las benéficas consecuencias que de ella derivan, en un núcleo social superior. A ellos fueron a pedir cobijo en sus percances los más atrasados súbditos de la 'Venus vaga', que dice Horacio; y se convirtieron en 'clientes'; es decir, en un ceto social inferior, que se imponía menos obligaciones y cargas, pero también tenía menos derechos religiosos, políticos y sociales."

"Spengler y Toynbee extendieron la 'ley de Vico' a todas las sociedades primitivas, notando (curioso fenómeno) que la rotura del 'matrimonio sacro', y consiguiente desorden de la familia, coincide en la Historia con la rotura del derecho de propiedad y las guerras sociales. Cuando el patriciado rompió por el divorcio legal la consistencia del núcleo familiar, parejamente el plebeyo atentó contra sus propiedades y exigió 'igualdad de derechos'. ¿Por qué no, si ya se habían hecho iguales? La diferencia entre el patricio relajado y entregado ya a la 'Venus vaga', y el plebeyo con sus uniones transitorias y sus hijos naturales, se había borrado."

"El divorcio en las clases altas y el Comunismo en las bajas son dos fenómenos paralelos. Y los dos, según Spengler (que no es ningún varón religioso) son índices fatales de decadencia social y nacional. De hecho se dan siempre juntos."

"También es dado ver el vínculo sociológico entre el divorcio y la decadencia de una raza: porque los que reciben el impacto de las consecuencias del divorcio son los hijos. Los niños en este caso son los privilegiados; reciben el privilegio de un nuevo padre o de una nueva madre; y suelen quedar marcados para siempre por este sencillo hecho. Los sentimientos de los niños son blanditos: el niño es un emotivo constitucional. Y los sentimientos confusos y aturdidores provenientes de la destrucción de su hogar y sustitución por otro, se imprimen en general para toda la vida; y no con efectos saludables" (Castellani, *"Las Pasiones no Tienen Dialéctica"*, en *"Dinámica Social"* Nº 47, julio de 1954, págs. 9-10. La cita está abreviada).

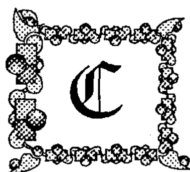
7. *Efesios* 5, 32.

juntan un vicioso con una tilinga o una chiquilina, tocan la marcha de Mendelssohn, pagan $5.000 o los que sean y después... que Dios te la depare buena. Fracasan muchísimos matrimonios aquí y fracasamos después los argentinos en la Economía y en la Política, por exceso de comodidad y deficiencia de educación.

Ghioldi dice: "EE.UU. tiene el divorcio y EE.UU. es la nación más próspera del mundo." ¿Será también la más feliz? No sé. En todo caso, si es próspera, no lo es por causa del divorcio sino apesar del divorcio; el divorcio es una pústula maligna en su seno. La mayoría de los yanquis son antidivorcistas; los que utilizan allá el divorcio son una pequeña tribu, comparable a la tribu de nuestros politiqueros.

DOMINGO TERCERO DESPUÉS DE EPIFANÍA

CURACIÓN DE UN LEPROSO Y DEL SIERVO DEL CENTURIÓN (1966)



uando bajó del monte, fue siguiéndole una gran muchedumbre. En esto, un leproso se acercó y se postró ante él, diciendo: «Señor, si quieres puedes limpiarme.» El extendió la mano, le tocó y dijo: «Quiero, queda limpio.» Y al instante quedó limpio de su lepra. Y Jesús le dice: «Mira, no se los digas a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio. Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión y le rogó diciendo: «Señor, mi criado yace en casa paralítico con terribles sufrimientos.» Dícele Jesús: «Yo iré a curarle.» Replicó el centurión: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano. Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.» Al oír esto Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande. Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes.» Y dijo Jesús al centurión: «Anda; que te suceda como has creído.» Y en aquella hora sanó el criado.

(Mt. 8, 1-13)

San Mateo narra juntamente en este Evangelio dos milagros de Cristo peculiares.

Su peculiaridad ha sido muchas veces explicada: el milagro del Centurión es un milagro a distancia; en el milagro del leproso se puede comentar el mandato de presentarse a los Sacerdotes, que muestra una vez más la obediencia de Cristo a la Ley de Moisés.

Otra peculiaridad es la diferencia social de los beneficiados, que están en los dos extremos de la escala social: un mendigo más que mendigo y un potentado más que potentado: Cristo no hacía distinción de "clases".

Los leprosos en Palestina mendigaban pero eran menos que mendigos: eran parias y eran horrores; no había llegado todavía "el fanatismo teológico de la Edad Media" (como dice Lisandro de la Torre) cuando las reinas besaban por caridad heroica a los leprosos. El otro era un Centurión o Mayor, el grado más alto de la milicia romana, que mandaba teóricamente 100 hombres, pero podía mandar una división entera, una "legión" con el nombre de Primer Centurión, hoy día General de División. Sobre ellos solamente estaba el *Imperator* (de donde vino Emperador), que era el Comandante en Jefe, como Illia, "Imperator Illia". *Ave Caesar Imperator, morituri te salutant*: Ave César Emperador, los que están por morir te saludan.

Hoy quiero fijarme solamente en este rasgo, que Cristo fue amigo de un militar; o mejor dicho, de un hombre de guerra —porque los militares actuales son diferentes de los guerreros antiguos; pues el militar actual es el sirviente bien pagado de un Estado, justo o injusto; y el guerrero antiguo se consideraba al servicio de la Justicia, lo mismo que el Estado, teóricamente almenos; ambos estaban debajo de una instancia superior, y el Ejército, aunque formaba parte del Estado, tenía cierto juego libre.

Esta afirmación puede ser objetada, y no tengo tiempo de responder a las objeciones. El Ejército romano se corrompió, según San Agustín. Bien. Distingo: ¿cuándo? Pero el hecho es que el Ejército romano y más todavía los Ejércitos caballerescos medievales se consideraban al servicio de la Justicia, *de la virtud de la Justicia*; o sea, peleaban por Dios.

Cristo no le dijo al Centurión: "Eres un hombre de guerra, ¿qué tengo Yo que ver contigo? La guerra es una actividad ilícita, que Yo he venido a quitar del mundo", como diría Gandhi. El Ejército romano, no se podía jugar con él, era invencible; pero jugaba limpio.

Hoy día algunos exégetas (Ricciotti, Durand, Straubinger) dicen que no era un Centurión romano sino un Centurión de Herodes Antipas. No sé deónde lo sacan, todos los Santos Padres dicen "romano" y el *Evangelio* dice "gentil" o "pagano". Pero en fin, sea: un pagano al servicio de Herodes: "máss en mi favor", dijo el español.

Cristo no condenó la guerra ni la pena de muerte; tampoco las aprobó; no dijo nada, las dio como hechos existentes, que su misión

no era suprimir, lo mismo que no lo era suprimir las enfermedades y la muerte; sino en todo caso ponerlo todo bajo el dominio de la Santidad y la Justicia. Cristo habló de la guerra y la pena de muerte sin manifestar ninguna protesta.

La Iglesia lo imitó: no condenó la guerra y el oficio de las armas, como quisieron Tertuliano y otros heréticos; se limitó a decir que había guerras injustas, por boca de San Agustín. Muchísimos soldados romanos se hicieron cristianos y muchísimos fueron mártires; recordemos al tan popular San Sebastián[1] (pintado 100 veces por los pintores del Renacimiento) y San Mauricio, jefe de la Legión Tebea, que fue decapitado junto con toda su legión, o una parte de su legión (no se sabe bien) por haber rehusado sacrificar a las "águilas de oro", que eran ídolos. *"San Mauricio o la Obediencia"*, es un hermoso drama de Henri Gheon. En La Cristiandad posterior, innumerables. San Fernando I de Castilla... y muchos otros Reyes guerreros de toda Europa, canonizados; y bien podían canonizar también a la Madre de América, Isabel la Católica, que andaba a caballo junto a su marido dirigiendo batallas campales; de modo que los campesinos de Castilla decían: "Tanto monta, monta tanto - Isabel como Fernando."[2]

Todos estos fueron hombres malos según Gandhi y sus secuaces. Gandhi, como Uds. saben, predicó la doctrina de la "nunca-violencia" y la atribuyó a Cristo; la predicó pero no siempre la practicó, porque si un chico venía de atrás y le daba un puntapié en el trasero, lo corría hasta alcanzarlo y le propinaba una paliza; y lo que es peor, mandó tropas hindúes a pelear por Inglaterra en la Primera Granguerra; y ni siquiera por causa de la Justicia sino por causa de la astucia, como él confiesa. Su doctrina viene a ser por tanto: "No hacer violencia a nadie, amenos que sea más débil que uno."

Sus seguidores no son tan prudentes: Romain Rolland, Gilbert Cesbron y ese misticón o santón franco-italiano llamado Lanza del

---

1. Jefe de la primera cohorte de la guardia de Diocleciano, fue asaetado y después muerto a palos por orden del Emperador.

2. Chesterton escribe que si "la guerra fuese excluida como medio para resolver diferencias humanas, entonces el arreglo sólo podría resultar de la alianza de todos los grandes poderes para imponer su decisión sobre cuantos sean pequeños, o se encuentren aislados, o tengan lealtad a un principio {...} ¿Y cuáles serían los *otros medios de arreglar las diferencias entre los hombres*? La usura, el monopolio, la presión por el hambre, los mercados artificiales, la mentira periodística, la traición diplomática, la acción policial." (*"Las Ideas Feministas sobre las Mujeres"* , en *"The Illustrated London News"*, 6-VI-1914).

Vasto, que escribió un enorme volumen *"Las Cuatro Plagas"* defendiendo el gandhismo puro —más gandhista que Gandhi— con el nombre de auténtico Cristianismo, en el cual librote se mete con la Historia Argentina y pone de oro y azul a Don Juan Manuel de Rosas, al cual no conocía: puso allí lo que le dijo la Victoria Ocampo; la cual tampoco lo conoce.

Pero aquí viene algo nuevo que da un poco la razón a estos simplistas: la Iglesia enseñó que las guerras son justas o bien injustas; y resulta que todas las guerras modernas son injustas. De las cinco condiciones de una guerra justa que ponen los teólogos, las tres primeras no se cumplen en las guerras actuales, en ninguno de los dos bandos, a saber: primero, estar seguro o casi seguro de la victoria; eso también lo indicó Cristo en una Parábola[3]; segundo, no hacer uso de armas prohibidas, porque eso es injusto, como envenenar las aguas, en tiempo de Cristo, o como las bombas atómicas, en el nuestro; tercero, estar seguro que los daños producidos por la guerra no serán mayores que los daños producidos por el injusto agresor, y en las guerras actuales es al revés.

De modo que la Iglesia debe seguir diciendo que *puede haber* guerras justas; pero es bueno saber que hoy día, en las actuales condiciones del mundo, ya no las hay. ¿Podría la Iglesia prohibir hoy la guerra? Ya lo ha hecho, al poner las condiciones de la guerra justa. ¿Sería justa hoy una guerra enorme para eliminar el Comunismo? Eso, *"forse altri canterà con miglior plettro"*[4], es decir, se lo dejo a otro el determinarlo. El Juan XXIII de mi novela cree que sí, pero ése no soy yo, es un personaje de novela[5].

Pero esosí, tanto Cristo como la Iglesia consideran la guerra una calamidad: *"A peste, fame et bello - libera nos, Domine"*[6], decimos en las letanías de los Santos. Y por eso el Papa, hoy mismo, nos pide roguemos por la Paz —al llamado "Príncipe de la Paz", que no es Lindón Johnsón[7]. Sólo Él la puede dar, Cristo.

---

3. *Lucas* 14, 31-32.

4. "Tal vez otro cantará con mejor plectro". Verso de *"Orlando Furioso"*, con el cual Cervantes cierra la primera parte del *"Quijote"*.

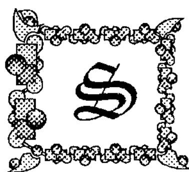
5. *"Juan XXIII (XXIV) - Una Fantasía"*, Theoría, Bs. As., 1964.

6. De la peste, el hambre y la guerra, líbranos, Señor.

7. Lyndon Johnson era entonces Presidente de EE.UU.

DOMINGO CUARTO DESPUÉS DE EPIFANÍA

LA TEMPESTAD CALMADA (1966)



ubió a la barca y sus discípulos le siguieron. De pronto se levantó en el mar una tempestad tan grande que la barca quedaba tapada por las olas; pero él estaba dormido. Acercándose ellos le despertaron diciendo: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!» Díceles: «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?» Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar, y sobrevino una gran bonanza. Y aquellos hombres, maravillados, decían: «¿Quién es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?»

(Mt. 8, 23-27)

La Tempestad en el Lago apaciguada por Cristo. Es un milagro que se repite, porque la Tempestad que narra *Mateo* en el Capít. XIV[1] es otra toda diversa.

Cristo muestra a sus discípulos su poder sobre todo el Universo; en este caso, sobre el viento y el agua, que tanto tributo de muertos están cobrando en estos días. Con sus milagros, Cristo mostró su poder soberano sobre los elementos (como aquí), sobre las plantas (la higuera maldecida[2]), sobre los animales (los peces[3] y los cochinos de Gerasa[4]), sobre las enfermedades[5], sobre la muerte[6] y finalmente

1. *vs.* 22-33.
2. *Marcos* 11, 12-26.
3. *Lucas* 5, 1-11; *Juan* 21, 4-8.
4. *Mateo* 8, 28-32.
5. *Mateo* 8, 2-4; 16-17; etc.
6. *Mateo* 9, 18-26; *Lucas* 7, 11-17; *Juan* 11, 1-44, etc.

sobre los mismos demonios[7]. Esta tempestad repentina la debe haber desatado el demonio, porque dice que Cristo *"reprendió"* o *"increpó"* a los vientos; contra algunos Santos Padres que imaginan Cristo mismo la suscitó, para "probar a sus discípulos". Dios no hace tales cosas. Dios no gobierna directamente los elementos: eso hacen los ángeles, incluso ángeles malos, *"los príncipes deste mundo"*[8]. Dios calma tempestades o impide terremotos, pero inmediatamente no los hace: claro que al final todo se reduce a la Voluntad de Dios —o del hombre: pero hay voluntad factiva y voluntad permisiva.

Este doble milagro de las dos Tempestades calmadas por Cristo simbolizan las grandes tempestades *futuras* de la Iglesia. Todos los Santos Padres lo vieron y también posiblemente los Apóstoles: ellos eran la Iglesia entonces, la Iglesia constaba de doce hombres: sobre todo cuando oyeron a Cristo más tarde diciendo a Pedro: *"Simón, Simón, he aquí que Satanás ha obtenido licencia de zarandearte como trigo; mas Yo he pedido al Padre que no falle tu fe, y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos."*[9] La fe de Pedro no ha fallado nunca, ni en medio de las peores tempestades. —¿Y el Papa Liberio?[10] ¿Y el Papa Honorio?[11] —No fallaron en la fe. Tampoco fallaron en la fe los Apóstoles aquí; fallaron más bien en la fortaleza, como esos dos Papas, puesto que Cristo los llama *"miedosos"* o *"cobardes"*. Pero después del milagro dicen; *"¿Quién es éste a quien los vientos y la mar obedecen?"*, que es una interrogación retórica, y lleva implícita la respuesta: "Solo Dios".

El historiógrafo Godofredo Kurth ha escrito un libro: *"La Iglesia en las Grandes Encrucijadas de la Historia"*, donde relata siete destas

7. *Mateo* 9, 32-34; *Lucas* 11, 14; etc.

8. *Juan* 12, 31.

9. *Lucas* 22, 31-32.

10. Más adelante Castellani considera el caso del Papa Liberio.

11. El Papa Honorio I gobernó la Iglesia desde 625 hasta 638. En su tiempo, Sergio, Patriarca de Constantinopla, enseñó que Cristo poseía una única voluntad (la divina) y una sola operación, realizada por la naturaleza divina mediante una humanidad totalmente pasiva. La doctrina de Sergio era herética y no sólo anulaba la voluntad humana del Señor, sino que conducía a negar que hubiese en Cristo una naturaleza humana. Honorio escribió a Sergio dos cartas en las que se expresaba confusamente y además prohibió hablar de dos géneros de operaciones en Cristo. Mas con ello no se impugna la infalibilidad del sucesor de Pedro, pues Honorio, negligente en la defensa de la ortodoxia, no enseñó expresamente una doctrina errónea ni las afirmaciones contenidas en sus epístolas tenían el valor de una enseñanza *ex cathedra*.

grandes tempestades, de las cuales la Iglesia ha *salido*. Al gordo Chesterton le preguntó un inglés: "¿Y qué hemos ganado con la Guerra del Catorce?" Y Chesterton respondió: "Hemos salido." Como dijo un poetastro:

"No hay otra tal en todas las edades
Que a tanto golpe y tal furor se avece,
Con tanta fuerza pertinaz e interna;

Que contraste tan duras tempestades,
Y tan gallardamente se enderece,
Tranquila, intacta, inconmovible, eterna"[12].

Los poetas dicen lo que quieren: "*intacta*", lo que se dice "*intacta*", no sale la Iglesia de las persecuciones: en la persecución arriana perdió casi todo el clero, en la Revolución Francesa perdió TODO el clero, en la Revolución Española los Comunistas asesinaron miles de sacerdotes[13]. "*Pero los residuos serán salvos*" —dice Dios en la *Escritura*[14]; y sobre esos residuos Dios se pone a edificar con paciencia de hormiga.

No voy a recorrer las siete crisis de Kurth, voy a poner brevemente dos o tres ejemplos, los más pintorescos. Constancio II, arriano[15], que se había hecho dueño de todo el Imperio después del asesinato de su hermano Constante, dijo poco antes de morir, a mediados del siglo IV: "Se acabaron los '*niceanos*' (es decir, los católicos); hemos triunfado los "*cristianos*" (es decir, los arrianos); si solamente pudiéramos agarrar y ahorcar a ese bandido Obispo de Alejandría..." Éste es el momento a que se refiere San Jerónimo en su célebre frase: "El mundo se despertó un día y *gimió* de verse arriano." Muchísimos sacerdotes y fieles habían sido martirizados, los Obispos católicos arrojados al destierro y sustituidos por arrianos;

---

12. De "*El Papado*", Castellani, *Colegio del Salvador*, 20-V-24.

13. Antonio Montero Moreno, en "*Historia de la Persecución Religiosa en España, 1936-1939*" (BAC, Madrid, p. 762), da estas cifras: 4.184 sacerdotes del clero secular y 2.648 religiosos y monjas.

14. *Romanos* 9: 27; *Isaías* 10: 22.

15. El Arrianismo negaba que Nuestro Señor Jesucristo fuese el Hijo de Dios, consubstancial al Padre, engendrado y no creado. Arrio sostenía que Cristo era la *creatura* más perfecta.

el Emperador había reunido seis Concilios o conciliábulos que firmaban fórmulas arrianas de más en más sutiles y solapadas; y el último dellos, el de Rimini (359) proclamó una fórmula que era un equívoco total; y consiguieron con malos tratos que la firmara el mismo Papa Liberio (podía interpretarse bien o mal), el cual también condenó a San Atanasio. También el Obispo Osio de Córdoba, España (el inventor de la *"Salve Regina"*), firmó esta fórmula de Rimini, pero se negó a condenar a San Atanasio, su amigo. Tenía 99 años. San Atanasio, el Campeón del Concilio de Nicea, andaba como un bandido por el Asia Menor, con disfraces y nombres supuestos, escondiéndose y huyendo, desapareciendo de aquí y apareciendo allá, con cuatro o cinco condenas a muerte sobre su cabeza.

La persecución continuó bajo el Emperador Valente. Cuando murió en su cama —10 años después, 373— Atanasio de Alejandría, comenzaba el receso o la bajamar del Arrianismo. El Emperador Teodosio (379) se declaró por los *"niceanos"*, o sea, por la Iglesia, que solamente diecinueve años antes Constancio había declarado perimida. Empezaron a convertirse los Generales del Ejército, bárbaros de nación, como Recaredo en España[16]. El Arrianismo se arrastró todavía cinco siglos, con diversos nombres (monofisitas, monotelitas, fotinianos, eusebianos, semiarrianos, homeyanos, pneumatómacos o macedonianos, etc., más de diez fórmulas) y fue extinguido solamente por la conquista mahometana en el siglo VII. Se pareció notablemente al Protestantismo.

Saltemos al siglo de la Revolución Francesa. En 1758, Voltaire, que fue el genio malo desa Revolución, escribió a un amigo: "Quisiera ver dónde estará dentro de veinte años la Infame." ("La Infame" era la Iglesia; así también la llamó Lenin)[17]. A los veinte años, 1778, todos pudieron ver dónde estaba él: estaba en la agonía de una muerte la más horrorosa que se recuerda en memoria humana: murió

16. Recaredo, Rey de los Visigodos, se convirtió al Catolicismo en el 589.

17. En 1790 el Marqués de Condorcet, uno de los principales revolucionarios, afirmó: "Voltaire no ha visto todo lo que ha hecho, pero ha hecho todo lo que vemos... El primer autor de esta gran Revolución que admira a Europa es sin contradicción Voltaire. Él es el primero que ha derribado la más formidable barrera del despotismo: el poder religioso y sacerdotal. Si no hubiese destrozado el yugo de los sacerdotes, nunca se hubiese roto el de los tiranos. Ambos pesaban juntos sobre nuestras cabezas , y estaban tan estrechamente enlazados que, sacudido el primero, el segundo bien presto había de caer."

como un condenado, si hemos de creer el testimonio de su médico de cabecera, Tronchin, de su sobrina y de los periódicos dese año[18]. Cuando murió, el ateísmo estaba tan tupido en Francia, incluso entre los "abates" o sacerdotes, que parecía no había esperanza para la Iglesia; y Francia conducía a Europa. Pero la Iglesia sobrevivió a Voltér.

El Comunismo en España, hace menos de treinta años. A mediados de 1937, Manuel Azaña, Presidente de la República Española, declaró ante las Cámaras: "España ha dejado de ser católica." ¿Cómo lo habían conseguido? Asesinaron sacerdotes, Obispos, religiosos, guardias civiles, militares, profesores y gente del pueblo, varones, mujeres y niños, en un número que no se ha podido fijar: se sabe cierto que cuando Azaña pronunció esas palabras, habían sido asesinados de un tiro en la nuca *50.000 personas* solamente en Madrid y Barcelona: bastaba ser suscriptor del diario católico *"El Debate"* o tener un escapulario o medallita para ser condenado a muerte por los tribunales populares. Monjas creo que no quedó ni una: y los asesinatos eran a veces tan horrorosos que llamarlos *"salvajes"* es hacer una injuria a los salvajes. "España ha dejado de ser católica", porque hemos expulsado a los jesuitas para siempre, pues hemos puesto en la misma Constitución que no podrán entrar más en España; hemos disuelto las Órdenes Religiosas, hemos incendiado unas 400 iglesias (172 de las cuales están arrasadas definitivamente), además de Universidades, Bancos, Bibliotecas y casas particulares, solamente en la ciudad de Valencia, 700. Nos hemos apoderado de los bienes de la Iglesia y hemos eliminado de dos tiros a Calvo Sotelo (el jefe de la oposición). "No debe haber perdón, no debe haber indulto, no debe haber compasión" —decía Dolores Ibarruri, la

---

18. M. Tronchin, protestante, y la Marquesa de Villette, en cuya casa murió Voltaire, ambos testigos presenciales del suceso, narran que "poco tiempo antes[...] preso de furiosas agitaciones, lanzaba gritos desaforados, se revolvía, crispábansele las manos, se laceraba con la uñas[...] Varias veces quiso que hicieran venir un ministro de Jesucristo. Los amigos de Voltaire se opusieron bajo temor de que la presencia de un sacerdote derrumbaría la obra de su filosofía y disminuiría el número de sus adeptos[...] Al acercarse el fatal momento, una redoblada desesperación se apoderó del moribundo; gritaba, diciendo que sentía una mano invisible arrastrarle ante el tribunal de Dios[...] Finalmente, para calmar la ardiente sed que lo devoraba, llevóse a la boca su vaso de noche, lanzó un último grito y expiró entre la inmundicia y la sangre que le salía de la boca y las narices" (Royo Marín, A., *"Teología de la Salvación"*, BAC, Madrid, 1965, p. 264).

Pasionaria. España ha dejado de ser católica; y en esos mismos días, un militar gallego que no era fascista sino republicano y había contribuido a traer la República, cruzaba en una lancha de motor el estrecho de Gibraltar y levantaba a los Tercios españoles de África. ¿Contra la República? No, contra el Comunismo.

Dos años después España era lo que nunca había dejado de ser, católica. Éste es el acontecimiento más importante de toda la Historia contemporánea. *"Salvete flores martyrum"*: salud, flores sangrientas de la Iglesia.

Queda otra persecución peor por venir; ojo con la palabra de Cristo: no seáis cobardes ni hombres de poca fe[19]. En el año 1937 pasaron varios meses en Madrid sin que hubiera una sola misa; en tiempo del Anticristo no habrá una sola misa en todo el mundo durante tres años y medio, dice San Agustín; y está profetizado en *Daniel*: *"abolirá el sacrificio perenne"*[20]. Lo malo es que no sabemos cuándo va a ser eso; o mejor dicho, lo bueno es que no sepamos cuándo. El Anticristo puede haber nacido hoy, si es verdadera la creencia de los cristianos y los judíos que el mundo acabará en el año 2000 y el Anticristo vivirá 33 años, como Cristo. Pero no lo sabemos seguro: esa creencia no es un dogma. Lo que yo sé seguro es que la cama del Anticristo está hecha: puede nacer este año si quiere, o si su mami quiere. A mí me parece que si yo fuese Dios y mirase el mundo cómo anda, no lo dejaría seguir viviendo. Pero reprimo ese mal deseo, porque supongo que todos Uds. querrán seguir viviendo. ¡Y yo también!

---

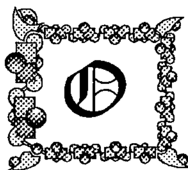
19. Sobre esta última persecución escribe San Juan en *Apokalypsis* 11, 1-2: "Todos los Santos Padres han visto en esta visión (la Medición del Templo) el estado de la Iglesia en el tiempo de la Gran Apostasía: reducida a un grupo de fieles que resisten a los prestigios y poderes del Anticristo (mártires de los últimos tiempos) mientras la Religión en general es pisoteada durante 42 meses o 3 años y medio. Pisotear no es eliminar: el 'Cristianismo' será adulterado. El Anticristo se sentará en el Templo *'haciéndose adorar como Dios'*, que dice San Pablo (*II Tesalonicenses* 2, 3-4). La Gran Apostasía será a la vez una grande, la más grande, Herejía..."

    "Sólo el Tabernáculo (o Sancta Sanctorum) será preservado: un grupo pequeño de cristianos fieles y perseguidos; el Atrio, que comprende también las Naves (no las había en el Templo de Jerusalén) será pisoteado. Y ésa es *'la abominación de la desolación'*, que dijo Daniel (9, 27; 11, 31; 12, 11) y repitió Cristo (*Mateo* 24, 15)". (Castellani, *"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno II, Visión Séptima - La Medición del Templo).

20. 11, 31.

DOMINGO QUINTO DESPUÉS DE EPIFANÍA[1]

PARÁBOLA DEL TRIGO Y LA CIZAÑA (1968)



tra parábola les propuso, diciendo: «El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando brotó la hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña. Los siervos del amo se acercaron a decirle: "Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" El les contestó: "Algún enemigo ha hecho esto." Dícenle los siervos: "¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?" Díceles: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero."»

(Mt. 13, 24-30)

La Parábola de la Cizaña y el Trigo es muy importante; viene a ser como la silueta de lo que iba a ser la Iglesia por fundar entonces: digamos, como su base constitucional; o almenos, una parte principal de su Constitución. Esta Parábola se lee en las Iglesias el Domingo antes de Septuagésima.

Hay tres cosas muy importantes en ella:

1º. En la Iglesia —futura (entonces) y perenne (ahora)— habrá trigo y cizaña, o sea *"luello"*, que es el nombre castellano de un yuyo que no existe aquí; yuyo que es parecido al trigo y da también harina, pero que es venenosa. Quiere decir que en la Iglesia futura y perenne habrá siempre, no sólo justos y pecadores, mas aun herejes.

1. La ubicación de los Evangelios de los domingos quinto y sexto de Epifanía variaba según la fecha de la Pascua.

2º. Cristo nos avisa seriamente que no intentemos eliminar las malas yerbas, porque dañaríamos el trigo: la separación perentoria la hará Dios al fin del siglo por medio de sus ángeles.

3º. Existe un Enemigo nocturno, dueño del luello, el cual puede mucho, como se ve por lo que hizo.

Días pasados un sacerdote me decía, mientras comía (o sorbía) un sorbete de chocolate: "Estamos en una situación pavorosa. La crisis en la Iglesia es total. Vivimos días apokalypticos." Yo le dije: "¿No ha leído Ud. la Parábola del Trigo y la Cizaña?" Sin duda la había leído, porque siguió comiendo el helado.

En cierto modo siempre ha habido crisis en la Iglesia: no hay más que leer las Siete Cartas a las Siete Iglesias del comienzo del *Apokalypsis*. Desde el siglo I han surgido herejía tras herejía. El haber la Iglesia condenado una tras otra, no es intentar cortarlas sino simplemente dar a conocimiento al trigo de que *eso* es cizaña o luello. El intentar cortarlas es usar la violencia contra los herejes por parte del poder civil, aprobando o no la Iglesia. No me atrevo a poner ejemplos destas tentativas de cortar, porque todas ellas (como el Edicto de Constantino, la condena a muerte de los heresiarcas, la Inquisición Romana y la Española, el Contra-Edicto de Nantes de Luis XIV, etc.) son discutibles y defendibles; y son defendidas por grandes y honrados talentos. Y el resumen de la defensa de todos ellos se cifra en una frase muy sencilla: "Nosotros los cortamos, porque de no, ellos nos cortan a nosotros." Sin embargo, a mí me parece que todos estos casos, si trajeron bienes pasajeros, también males: o sea, dañaron al trigo. Han sido, si acaso, un mal menor o una triste necesidad. Y no han sido cosas religiosas sino políticas[2].

* * *

2. "En la Inquisición (Española) la fe servía al Estado más que el Estado a la fe. Por lo menos en este caso*. Felipe II es responsable principal del vergonzoso caso de Carranza, en el cual la fe no ganó nada, a no ser la fe de Carranza."

"Por la violencia no se puede persuadir a nadie que la Iglesia es santa, ni al que la padece ni al que la ve padecer. A lo más se puede conseguir que se queden quietos, y después quizá que presten oídos a razones algunos tipos extremadamente endurecidos, criminalmente inquietos y socialmente peligrosos. Eso es todo. Es lo que concedió San Agustín, que se opuso al castigo de los Donatistas

---

* El del Arzobispo de Toledo, Bartolomé Carranza, a quien la Inquisición tuvo injustamente preso 17 años. Carranza recién quedó en libertad cuando estaba a punto de morir

Este hecho fundamenta el precepto de Cristo: *"No juzguéis."*[3] Por de pronto, no sabemos quién es realmente justo y quién es realmente pecador, porque la gracia de Dios es invisible; y de nosotros mismos no sabemos con seguridad si estamos o no en gracia.

Segundo, si por sus obras yo veo que un prójimo es realmente malo, siempre puede convertirse; puede haberse convertido en el momento en que lo juzgo malo, y viceversa; un santo no es impecable por santo que sea. Esta verdad está representada en la famosa comedia *"El Condenado por Desconfiado"* de Tirso de Molina.

¿Quiere decir que hemos de renunciar al sentido moral, a discernir el bien y el mal moral? Eso es lo que pretenden por desgracia algunos Superiores religiosos con su "obediencia ciega". Si me hacen una injusticia, yo tengo que ver que es una injusticia; lo que no debo hacer es condenarlo enseguida al Infierno al otro. En suma, hay dos máximas igualmente falsas. Una es: "Piensa mal y acertarás", y la otra: "Hay que pensar bien de todos." Lo que cumple es pensar LO QUE ES, o sea, simplemente PENSAR. Antes de otorgar confianza o desconfianza a una persona hay que pensar; y para eso hay que suspender el juicio, no precipitarlo; o sea, hay que tener cautela o precaución (aunque no suspicacia), que son partes de la prudencia: aviso a las muchachas casaderas. Eso nos prescribió Cristo al decirnos: *"Prudentes como la serpiente y sencillos como la paloma"*[4], y también : *"He aquí que os envío como corderos en medio de lobos."*

Acerca desto hay un epigrama sobre un famoso Monseñor, hoy difunto:

Este Padre —lo dicen en Roma—
Es sencillo a la vez que prudente:
Es prudente como una paloma,
Y sencillo como una serpiente.

* * *

Lo tercero (y acabo) es que existe un enemigo ¡de Dios! que tiene un gran poder porque se mete de noche en el campo del Paterfamilias y le causa un daño casi irreparable. Para nosotros en un *casi-dios,*

---

mientras éstos no comenzaron a cometer verdaderos crímenes. 'Mientras se pueda, no hay que castigar a los herejes. Si perturban y el Príncipe los reprime, no es asunto nuestro pastoral'" (Castellani, *"Las Parábolas de Cristo"*, Parábola del Trigo y la Cizaña - II).

3. *Mateo* 7, 1.

4. *Mateo* 10, 16.

como lo llama al Diablo San Pablo: *"el Dios deste mundo"*[5]. Uno destos teólogos alocados actuales —no recuerdo el nombre, me lo dijo el P. Meinvielle, creo que Du Bosc— escribió esto: "Eso de los ángeles buenos y malos es un género literario; no existen en la realidad. El Diablo ha muerto." La respuesta es: "Ya lo verás cuando sea demasiado tarde."

El danés Kirkegord puso entre sus categoría filosóficas LO DEMONÍACO: sabía que existen hoy libros demoníacos, conductas demoníacas, crímenes demoníacos y fenómenos demoníacos[6]. Para no ir muy lejos, días pasados un joven de Chascomús me contó esta anécdota, que creo verídica: el Padre Reinoso, un amigo mío de Córdoba, fue a una sesión espiritista, donde una muchacha italiana hacía el truco de la copita, con gran asombro y concurrencia de la juventud chascomúsica. Ya saben lo que es: se pone una copita de licor sobre un alfabeto, se evoca al espíritu y se le hacen preguntas en voz alta. Estando el P. Reinoso, la copita no se movió. Salió el P. Reinoso del salón, y la copita empezó a marcar letras corriendo rápidamente. Recogiendo las letras marcadas salió un mensaje ininteligible para los presentes, que no sabían latín. Decía: *"Non poteram quia persona sacra aderat"*: No podía porque había una persona sacra.

Para mí, éste es un fenómeno demoníaco. Y los que se entregan a ese juego, porque lo creen un juego, a veces se llevan chascos tremendos.

Hay que guardarse pues del Enemigo que daña y engaña de cuantas maneras puede, sobre todo posando de espíritu bueno. No podemos impedir que haga de las suyas, pero podemos impedir que las suyas se vuelvan MÍAS.

---

5. *II Corintios* 4, 4.

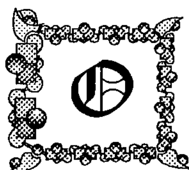
6. "Todo hombre es un angustiado, incluso el más dichoso. Hay en la dicha, incluso la más chata, una angustia imperceptible. Que el Desasosiego sea una cosa general y esencial al hombre se ve mejor si se considera los tres caminos que él puede tomar: la desesperación, la solicitud humana y el cauce religioso. La angustia sin la fe (o con la fe al revés) produce lo Demoníaco. ¿Qué es lo Demoníaco? Es la angustia ante el Bien."

"La perversidad consiste en hacer el mal por gusto, por el mal mismo: 'sadismo' le dicen hoy, con una palabra inexacta. Puede hallarse en un grado mínimo y ya es perversidad, como... Un niño de 12 años puede ser ya un perverso, si ha sido educado a contrapelo, educado en forma que se ha creado en él un 'resentimiento contra el bien'" (Castellani, *"De Kierkegord a Tomás de Aquino"*, Capít. XIX - El Desasosiego, Edit. Guadalupe, Bs. As., 1973, págs. 188-190. La cita está abreviada).

r

DOMINGO SEXTO DESPUÉS DE EPIFANÍA

PARÁBOLAS DEL GRANO DE MOSTAZA Y DEL FERMENTO (1965)



tra parábola les propuso: «El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas.» Les dijo otra parábola: «El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo.»

(Mt. 13, 31-33)

En este Domingo último antes de Septuagésima (que es el preámbulo de Cuadragésima, o sea, Cuaresma) trae las dos breves Parábolas del Árbol de Mostaza y de la Levadura, referidas al Reino; es decir, a la Iglesia. Los comentadores dicen no hay nada que comentar, y yo he hecho un comentario tres veces mayor del ordinario.

Las dos apuntan a lo que llamó el Concilio Vaticano *"el milagro moral de la Iglesia"*. Las dos significan la expansión enorme y maravillosa del Reino de Cristo —que había de venir; pues entonces era tan insignificante como un granito de mostaza o una pizca de levadura. El grano de mostaza es realmente *"la menor de las semillas"*, si se consideran los árboles, no las hierbas, como el alpiste o el nabo silvestre; pero la intención de Cristo no era hacer una lección de Botánica; ni tampoco de cocina, pues una masa de tres "jehís"[1] no la puede amasar una mujeruca sola. La Parábola del Árbol indica no

1. Medidas.

solamente la expansión de la semillita sino también la expansión LENTA; y las dos indican que esa expansión es efecto de un principio intrínseco —la savia o el fermento— y no viene de fuera. La del Árbol alude a la profecía de *Ezequiel*, capítulo XVII[2], que compara el Reino de Dios con un árbol, en el cual vienen a posarse las aves del cielo.

De la expansión maravillosa de la Iglesia —fenómeno único en la historia— he hablado ya. Baste decir al presente que el año 57 San Pablo escribía a los cristianos de Roma que *"vuestra fe es conocida en el universo mundo"*[3]; al fin del siglo I, a 70 años de la muerte de Cristo, había ya *medio millón* de cristianos desparramados en todas las ciudades del Imperio; al fin del siglo IV, con la conversión de Constantino, saltó a *10 millones*; y fue siempre creciendo el número hasta hoy, que son 800 millones. (Estas cifras son de Omsk, un autor muy seguro)[4].

Yo no digo que por el hecho de ser mayoría, los cristianos tienen razón: "las mayorías nunca tienen razón" —dijo Ibsen; ni son tampoco hoy mayoría. En realidad las mayorías *no siempre* tienen razón; tienen razón solamente en asuntos que estén al alcance del sentido común; por ejemplo, la mayoría de los hombres cree que hay Dios, y tiene razón. Cuando los cristianos eran una minoría de 12 hombres tenía tanta razón como ahora; y si algún día el Cristianismo fuera reducido a un solo hombre, ése seguiría teniendo razón.

Para razón alcanzar
Tres cosas son menester:
Tenerla, darla a entender,
Y... que te la quieran dar.

Dos cosas importantes hay que advertir en estas dos sencillísimas Parábolas: primera, el crecimiento se verifica por un principio interno, que no es otro sino el Espíritu Santo; otra, este crecimiento había de ser lento. Las dos cosas están implicadas en las Parábolas.

Primero, hay escritores impíos, encabezados por el historiador inglés Gibbon, que pretenden explicar ese Fenómeno Único por cau-

---

2. *vs.* 22-24.

3. 1, 8.

4. En 1997, los católicos sumaban 1.000 millones, el 17% de la población mundial.

sas externas y naturales: Gibbon da cinco razones, una de las cuales (o dos) no son muy virtuosas que digamos: la astucia política de los Obispos, y el celo inflexible y fanático de los cristianos: todo este último capítulo del Libro I de *"Decline and Fall"* está escrito con refinada hipocresía y contiene calumnias anticristianas de gran calibre. Cinco causas da él y yo podría añadir otras cinco y aun cincuenta y el asunto queda igualmente asombroso e inexplicable. Si la religión de Mahoma hubiese tenido las mismas dificultades del Cristianismo naciente (persecución, proscripción, millares o millones de mártires), no hubiese durado 30 años. Casi lo mismo puede decirse del Protestantismo. El Cristianismo se expandió como masa en fermento a contrapelo de todas las razones y fuerzas humanas. Y basta.

Segundo, hay que observar el crecimiento lento del árbol, el tiempo que iba a tardar la Iglesia en ser universal, que en otra versión desta Parábola del Arbol Cristo señala y subraya: *"Así es el Reino de Dios como un hombre que sale a hacer sementera; siembra, se va a dormir, pasan días y pasan noches, y la semilla crece y él no lo sabe; mas la tierra incesantemente hace tallos y después flores y después el grano madura en la espiga y cuando produjo fruto, enseguida manda la guadaña, porque llegó el tiempo de la siega."*[5] Aquí está acentuado el crecimiento lento del Reino de Dios, lo mismo que en la Parábola del Trigo y la Cizaña y en varias otras Parábolas; y directamente, en el Sermón Esjatológico de Cristo, en *San Lucas*[6]; y en toda la conducta de Cristo.

Estas Parábolas revientan la principal herejía o impiedad de nuestros días contra Cristo, llamada la "Escuela Esjatológica". Este infundio, inventado por el alemán Weiss (aunque su núcleo está en el sacerdote apóstata francés Loisy), es sostenido y propagado hoy por el suizo Schweitzer; y lo llamo suizo aunque haya nacido en Alsacia, porque su familia fue suiza, su apellido significa "Suizo", y él hizo de Suiza su país de adopción.

La "Teoría Esjatológica" sostiene simplemente que Cristo no supo nada de la Iglesia; que él creyó el fin del mundo iba a venir en su tiempo; o a lo más, después de su muerte, de inmediato; creyó que él iba a morir, iba a resucitar y con él todos los muertos, y venía el fin del mundo. El más atrevido, impertinente y (digamos la palabra)

5. *Marcos* 4, 26-29.

6. 21, 29-36.

disparatado y blasfemo de todos estos noveleros es Alberto el Suizo. No cree en Jesucristo y aun aveces parecería que lo odia: en su tesis doctoral, llamada *"La Psiquiatría de Jesucristo"*, no vacila en darlo como loco o desequilibrado, "energúmeno" es la palabra que usa. Y sin embargo, los protestantes de todo el mundo lo han levantado a las nubes, cerrando los ojos al hecho de que ya no es protestante, sino ateo[7]. También los ateos de todo el mundo intentan hoy vendérnoslo como un santo. Su libro principal se titula *"La Búsqueda del Cristo Histórico"*, sumamente impío.

¿Y qué nos importa a nosotros un suizo más o menos? Nos importa porque es una *falsa fama*, désas que hay muchas hoy día, y hay una maquinaria para fabricarlas. Más de diez veces he visto su nombre en la Prensa argentina; y corren aquí varios libros mentirosos sobre él, de los cuales poseo el de Felschotte. Lo canonizan de héroe, de santo y de apóstol: ni es santo, ni apóstol. Es en todo caso un apóstol de la impiedad —modernista.

Se fue a curar a los negros de Africa, fundó un hospital en el Lambaréné; no en "el dulce Lambaré" del Paraguay, sino en el Lambaréné del Africa Ecuatorial Francesa. Centenares de católicos han fundado centenares de hospitales; pero eso no vale. Al principio curó personalmente a los negros: miles y miles de misioneros y monjas han hecho eso en silencio y con los mayores sacrificios, pero eso tampoco vale. ¿Han visto Uds. en la prensa alguna vez el nombre del P. Damián? Ni siquiera está en la Enciclopedia Espasa. El P. Damián fue un sacerdote belga que fue a curar leprosos en la isla de Molokai, vivió como uno dellos y murió leproso. Eso tampoco vale. ¡Un ateo santo! ¡Eso es lo que vale! Fue un santo con mucha suerte: tuvo a su disposición mucho dinero, recorría Europa recogiendo honores y triunfos, tuvo todas las comodidades de la vida. Se fue al Lambaréné huyendo de la Gran Guerra del 14 (como después huyó de la del 39), recibió enormes sumas del Gobierno Francés y la Sociedad *"Amigos del Lambaréné"*, que hacía colectas para él en todos los países protes-

---

7. Lo más curioso es que Schweitzer era pastor protestante. Por desgracia hizo escuela, y aun entre los católicos: uno de los más renombrados teólogos de nuestro tiempo, el dominico belga Edward Schillebeeckx, escribe que "Cristo no instituyó directamente la Iglesia porque creía próximo el fin del mundo y no creía en una historia temporalmente larga... (Por ello) la estructura de la Iglesia debe ser desmitificada" (*"Soy un Teólogo Feliz"*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1994, págs. 112-113).

tantes, sobre todo en EE.UU.: trajo cantidad de médicos y enfermeras pagadas, se convirtió en Director y comenzó a quijotear por Europa dando conferencias (impías) y conciertos de piano; pero más que el piano, lo que sabía él tocar es el bombo: el autobombo[8]. Y sigue tocándolo, seguido por dos o tres millones de imbéciles. Tiene ahora 89 años, si es que vive todavía[9]. Siete veces dejó el Lambaréné para pasear por Europa: no hizo tal el Santo P. Damián.

Su fama es falsa: no fue un santo. Yo no negaré que tuvo un gran vigor de talento y un gran vigor físico y temperamental; pero ésos son dones naturales que Dios da, y que se pueden usar bien o usar mal; no son la santidad. Para no alargarme analizando su singular santidad, diré brutalmente una sola cosa: *"Extra Ecclesiam nulla salus"*: fuera de la Iglesia no hay salvación —ni santidad[10]; y Alberto el Suizo no sólo está fuera de la Iglesia sino contra della. Sus errores y blasfemias, solapadas con hipocresía debajo de palabras cristianas (pues eso caracteriza la herejía del "Modernismo") anulan enteramente sus actos de bondad, que también son discutibles. Me parece una prefigura de la Bestia de la Tierra que pinta San Juan en el

---

8. En 1953 ganó el Premio Nobel de la Paz.

9. Murió el 5 de setiembre de 1965.

10. Castellani explica el sentido de esto en *"El Evangelio de Jesucristo"*, Resumen de Todo lo Dicho, II - La Doctrina: " *'Sin fe es imposible ser elegido'* (*agradar a Dios*, traduce la *Vulgata*). *Y para allegarse a Dios, es necesario creer* (por lo menos) *que Él es, y a los que le buscan es Remunerador'*. (*Hebreos* 11, 6)".

"Para salvarse hay que saber y tener con fe (y no solamente con razón) por lo menos que hay un Dios Premiador de buenos. Esto es necesario 'con necesidad de medio', como dice la jerga escolástica; las demás verdades reveladas, como la Trinidad o la Encarnación, son necesarias 'con necesidad de precepto', si llegan a nuestro conocimiento como *reveladas;* es decir, que si no llegan a nuestro conocimiento, no son necesarias; pues ningún 'precepto' puede obligar si no es conocido. *'¿Cómo creerán sin predicante?'*"

"Esto responde a una tentación que tienen muchos acerca del 'infinito número de almas fuera del camino de la salud', como dice Billot. Un cristiano me decía poco ha:

'¿Cómo puedes entender esto? ¿Cómo puede Dios hacer tal cosa? Los cristianos solamente nos *salvamos* y los cristianos *somos* hoy todavía una minoría entre los millares del mundo, y antes de ahora todavía mucho menos. ¿Todos los budistas, los hinduistas y los mahometanos se condenan sin culpa?' -de lo cual quería concluir, como el novelista James Jones y su maestro Toynbee, la verdad (pragmática) de todas las religiones: con que mostraba una ignorancia religiosa realmente argentina..."

Apokalypsis[11]: también el Pseudoprofeta hará alardes de religión para arruinar la verdadera religión.

Es una *fama falsa,* cosa abundante hoy día; se fabrican con la maquinaria de la "publicidad". Gracias al periodismo y a lo que dél depende, hay muchísimas mentiras sueltas y verdades encadenadas en la Argentina. Dicen que la mentira tiene las patas cortas. ¡Cuernos! Tiene las patas cortas cuando no le ponen auto; ahora tiene auto y atropella por todo. Nos dan mentira y encima nos cobran por ella; la verdad está en un pozo, y hay que sacarla, y así resulta más cara que la mentira; y la gente se va a lo más barato.

Hay muchas verdades que no se dicen en la Argentina; que no se pueden decir y no se dirán jamás. Si yo dijera , por ejemplo, que Jorge Luis Borges es un buen escritor perverso *de segundo orden,* no sería creído, e incluso me tratarían de envidioso o estúpido. Si dijera que José Ingenieros fue uno de los fumistas o macaneros más grandes que ha existido... a lo mejor me castiga la Justicia lo mismo que a los que manchan de alquitrán la estatua de Sarmiento; si dijera que todos los próceres argentinos que tienen estatua, o *casi* todos, fueron poco inteligentes, entonces soy antipatriota y a lo mejor pertenezco a la sociedad de la Mazorca. Por eso no lo diré: Uds. no me denuncien.

Todo esto es solamente para prevenirlos acerca de la "publicidad": lo mismo hizo Jesucristo. La gran publicidad es siempre sospechosa: acompaña a los falsos profetas, según Jesucristo[12]. ¿A quién se hace gran publicidad ahora en la Argentina? A un payaso, Carlitos Chaplin, y a un camandulero, Winston Churchill[13]. Éstos son los santos de ahora. Decían los diarios esta semana que la aldea de Brandon, donde está el cadáver de Churchill (Churchill quién sabe dónde estará), se está convirtiendo en un santuario nacional. Ojalá que se convierta en el santuario nacional, y los ingleses se cretinicen del todo, y así dejen de embromar a la Argentina. Y que Dios me perdone este mal deseo[14].

---

11. 13, 11-17.

12. *Lucas* 6, 26.

13. Primer Ministro inglés, murió el 24 de enero de 1965, poco antes de que Castellani escribiese este sermón.

14. "Vivimos una época llena de confusión y atenazada por el temor; la inmensa maquinaria de la propaganda y de la difusión servida por la técnica más

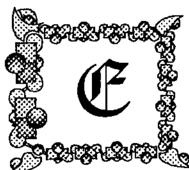
Así que conviene imitar un poco a aquel cura que cada día, después de leer el *Evangelio,* cerraba el libro y decía: "¡Adiós, verdad: hasta mañana!" O bien a Don Ángel Cisera, que volaba más bajo, pero en el fondo decía lo mismo. Éste era un italiano muy bueno, y filósofo; albañil era, y me enseñó varias cosas cuando yo era chiquillo. Me contó que la primera oración que hacía al despertarse, era sentarse en la cama y decir: "Dío mío: ¿quién me querá *coder* hoy? ¿E como hago chó para que no me *coda*?"

---

maravillosa, no trabaja en pro de la Revelación ¡qué esperanza!, ni siquiera en pro de la Razón; sino de la ligereza, de la distracción, de la confusión; el mundo se divierte, hasta demasiado, pero está recorrido por debajo de una sorda desesperanza. ¿Qué quieren que les diga? Navegamos en medio de la niebla y en medio de la tormenta; navegamos sin embargo hacia el Reino de Dios, así lo espero; por lo más oscuro amanece" (Castellani, *"La Exégesis Actual"*, en *"Exégesis"*. Inédito).

DOMINGO DE SEPTUAGÉSIMA

Los obreros de la viña (1965)



l Señor dijo a sus discípulos: « En efecto, el Reino de los Cielos es semejante a un propietario que salió a primera hora de la mañana a contratar obreros para su viña. Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Salió luego hacia la hora tercia y al ver a otros que estaban en la plaza parados, les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo." Y ellos fueron. Volvió a salir a la hora sexta y a la nona e hizo lo mismo. Todavía salió a eso de la hora undécima y, al encontrar a otros que estaban allí, les dice: "¿Por qué estáis aquí todo el día parados?" Dícenle: "Es que nadie nos ha contratado." Díceles: "Id también vosotros a la viña." Al atardecer, dice el dueño de la viña a su administrador: "Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros." Vinieron, pues, los de la hora undécima y cobraron un denario cada uno. Al venir los primeros pensaron que cobrarían más, pero ellos también cobraron un denario cada uno. Y al cobrarlo, murmuraban contra el propietario, diciendo: "Estos últimos no han trabajado más que una hora, y les pagas como a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el calor." Pero él contestó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Pues toma lo tuyo y vete. Por mi parte, quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno?". Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos.»

(Mt. 20, 1-16)

Ésta es una de las dos Parábolas *difíciles* de Cristo[1]; que ha hecho verter mucha tinta y a mí ha hecho leer muchos libros. Enteramente

1. La otra parábola "difícil" es la del Capataz Camandulero (*Lucas* 16, 1-8). Castellani la expone en la homilía del *Domingo Octavo después de Pentecostés*.

clara no está en ningún libro por mí leído. El que más se aproxima es el inglés Jones.

Es una anécdota paradojal. Primero, un patrón sale a buscar peones cuatro veces; la última vez, una hora antes de ponerse el sol, *"hora undécima"*. Segundo, a la hora doce, les paga a todos por igual, *"un denario"*; y empezando por los últimos obreros. Tercero, reprende agriamente a uno de los primeros, que se queja —con razón aparentemente.

Hay seis o siete exégesis desta narración excéntrica de Cristo, a cual más imposible. La peor de todas es la de Maldonado (Juan de): dice Dios les pagó igualmente porque los últimos trabajaron igual o más que los primeros, los cuales fueron gandules y negligentes. Es lo contrario de lo que indica la Parábola: en ese caso el patrón debía haber respondido al quejoso simplemente: "Porque Uds. han sido negligentes", y sanseacabó. Hizo en cambio un discurso bastante raro, justificándose con razones (digamos) dictatoriales. (Les pongo un ejemplo. No les voy a poner los seis. El mismo Santo Tomás, que suele ser tan claro, es confuso aquí.)

La clave está en ese discurso raro del Patrón-Dios: una vez encontrada, la Parábola es clara. La clave es ésta:

I - Dios no hace injusticia a nadie; pero mucha gente piensa o dice o les pasa por el magín que Dios *HACE* injusticias.

II - Dios es absolutamente dueño y señor en el reparto de sus dones: eso nos choca a veces a nosotros:

Dime, Padre Común, pues eres justo,
¿por qué ha de permitir tu Providencia
que gima con cadenas la inocencia
mientras triunfa el opresor injusto?

III - Dios reparte igualmente los bienes desta vida: *"hace salir el sol sobre los buenos y los malos."*[2] Como si fuera con cierta indiferencia, y a lo "poco importa".

Ése es el tema principal de la Parábola contenido en las palabras del Patrón. Existen "temas secundarios", como en una sinfonía. Por ejemplo, los dos "proverbios" que Jesús cita al final: *"Muchos son los llamados y pocos los escogidos." "Los últimos serán los primeros y los*

---

2. *Mateo* 5, 45.

primeros los últimos." Esto no quiere decir que "la mayor parte de los hombres se condenan", porque a eso Cristo se negó a responder en otra ocasión[3]: *NO LO SABEMOS*; probablemente, no. Quiere decir que Dios llama a todos los hombres a una vocación determinada en alguna etapa de su vida, tarde o temprano; y muchísimos humanos no responden a esa llamada.

"Los primeros serán los últimos" significa lo que Dios dice por el profeta Isaías:

> *"No son mis pensamientos vuestros pensamientos,*
> *ni vuestros caminos son mis caminos."*[4]

O sea, que los que a nosotros nos parecen los primeros (tal vez porque tienen muchos bienes temporales), a los ojos de Dios pueden ser los últimos —o lo son ordinariamente.

Es decir, Cristo en esta Parábola justifica los caminos de Dios: *"Mis caminos son la verdad; ellos son justos y veraces, justos y misericordes"* —dicen los profetas mil veces. Y si lo hace en forma humorística o paradojal es porque a nosotros nos parece lo contrario. "Dios es justo —decía mi abuela—, pero ¿quién lo entiende?, dígame un poco."

Dios distribuye medio al rumbo los bienes desta vida, negligentemente. Hay una reflexión sobre esto, que Uds. ya saben, que no sé deónde la saqué, quizá de San Agustín, pero es tan buena que merecería ser... ¡mía! La reflexión es ésta: Dios pudo haberse respecto a los bienes terrenos de tres maneras: primero, dar siempre bienes a los buenos y males a los malos; segundo, al revés, males a los buenos y bienes a los malos; tercero, más o menos igual o indiferentemente a todos. Ésta última es la mejor manera, o mejor dicho, la única.

I - Si Dios diese siempre bienes a los buenos y males a los malos, no podría haber malos, ni tampoco en rigor buenos; pues los buenos serían simples egoístas y servirían a Dios por propio provecho, es decir, se servirían a sí mismos. Si todo ladrón supiese que al ir a robar se le secaba la mano, y todo devoto supiese que apenas él comprase un billete de lotería... No, no es posible.

II - Si la Providencia repartiese los bienes y males al revés, a contrapelo, como dijo el poeta que antes cité y dijo otro poeta:

---

3. *Lucas* 13: 23-24.

4. 55, 8.

Un santo se sacó la lotería,
y a Dios le daba gracias noche y día,
pero un ladrón peor que el Iscariote
le robó con ayuda de un garrote.
Dios premia al bueno; pero viene el malo
le quita el premio y le propina un palo,

entonces al revés, la virtud sería imposible, insoportable. No digo que en algunas naciones o algunas ocasiones, eso no pase: que la virtud se vuelve un "seauteentimoorouménee", como dijo otro poeta, un "castigo de sí misma". Pero entonces, esas naciones se van al demonio.

3º. Lo tercero era lo más sabio: los bienes terrenos son poco o nada mirando a la eternidad, y Dios mira a la eternidad. A nosotros nos parece que los bienes desta vida *no* son poco o nada, y esto es un hecho. Además nos parece que Dios no tiene mucha Providencia. El P. Isla escribió... —otro poeta, hoy me ha dado por los poetas— hablando de la batalla de Aljubarrota:

Vinieron los sarracenos
y nos molieron a palos,
pues Dios protege a los malos
cuando son más que los buenos.

Puede ser, algunas veces. Pero Cristo nos avisó que los buenos deben tratar de ser tantos como los malos; y si son menos, hacerse cada uno dos o tres hombres por el coraje. Eso está en la Parábola del Rey que va a la guerra contra otro Rey[5]. Y así vemos que a veces Dios protegió a los ejércitos chicos, si son inteligentes, contra los grandes; como pasó en el *"Febo asoma, - Ya sus rayos - Iluminan el histórico convento..."* Y protegió a los griegos contra los persas, que eran muchos más; a los romanos contra los cartagineses; a los 1.000 jinetes de Simón de Monfort contra los 100.000 infantes del Rey Pedro I de Aragón en la batalla de Muret; y así en otros casos.

Y esto nos lleva a la primera estrofa del primer poeta: *EXISTE* una ayuda de Dios para los buenos, y no solamente "en la otra vida", como pone allí el poeta. Pero... con tal que no sean zonzos.

---

5. *Lucas* 14, 31-32.

Ciego, ¿es la tierra el centro de las almas?

Muchas veces nos parecerá que en este cochino mundo, el bueno está frito; y que hay que agarrar el camino de ganar plata, honradamente si se puede; y si no se puede honradamente, hay que ganar plata —como dicen le dijo el judío a su hijo; pero este judío fue calumniado. Fue un porteño.

Así que no hagan caso: es falso. Haciendo un balance total (aproximado) de bienes y males, y buenos y malos, resulta que aun para esta vida conviene ser bueno: "Si los pícaros supiesen las ventajas que hay en ser hombres de bien, serían hombres de bien por picardía." Quería contarles como ejemplo la vida de algún malvado que le fue espléndido toda la vida —o casi toda; y después acabó pésimo. Pero Uds. conocerán más de dos casos. Les iba a contar la vida de Isabel I de Inglaterra, la "Reina Virgen", que le dijeron los protestantes; o la "Jezabel del Norte", que le dijeron los españoles[6]. Pero ¿para qué? Uds. han leído la historia del "Loco Prieto"[7].

Un amigo mío, el andaluz Manuel Hernández, me decía: "Todos los políticos acaban mal." No es verdad. Píamente pensando podemos decir que "casi todos".

He hecho esta homilía un poco humorística y de puro sentido común porque la Parábola de Cristo es humorística y de puro sentido común.

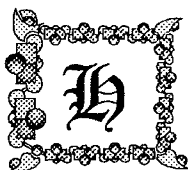
---

6. Ver la Homilía del Domingo Primero de Cuaresma, nota a pie de página.

7. Un pistolero de aquella época.

DOMINGO DE SEXAGÉSIMA

PARÁBOLA DEL SEMBRADOR (1967)



abiéndose congregado mucha gente, y viniendo a él de todas las ciudades, dijo en parábola: «Salió un sembrador a sembrar su simiente; y al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino, fue pisada, y las aves del cielo se la comieron; otra cayó sobre piedra, y después de brotar, se secó, por no tener humedad; otra cayó en medio de abrojos, y creciendo con ella los abrojos, la ahogaron. Y otra cayó en tierra buena, y creciendo dio fruto centuplicado.» Dicho esto, exclamó: «El que tenga oídos para oír, que oiga.» Le preguntaban sus discípulos qué significaba esta parábola, y él dijo: « A vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás sólo en parábolas, para que viendo, no vean y, oyendo, no entiendan.» La parábola quiere decir esto: «La simiente es la Palabra de Dios. Los de a lo largo del camino, son los que han oído; después viene el diablo y se lleva de su corazón la Palabra, no sea que crean y se salven. Los de sobre piedra son los que, al oír la Palabra, la reciben con alegría; pero éstos no tienen raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba desisten. Lo que cayó entre los abrojos, son los que han oído, pero a lo largo de su caminar son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a madurez. Lo que en buena tierra, son los que, después de haber oído, conservan la Palabra con corazón bueno y recto, y dan fruto con perseverancia.»

(Lc. 8, 4-15)

Al revés de la Parábola del Domingo pasado, los Operarios de la Viña, que era muy difícil, ésta del Sembrador es fácil, en cuanto al sentido; pues Cristo mismo dio el sentido.

Ésta y la del Trigo y la Cizaña, tratan de la salvación eterna y son las más importantes de las 120 Parábolas que hay en el *Evangelio*:

ésta trata de la salvación en particular; y la otra, de la salvación en general, o sea colectivamente.

Con respecto a la Salvación, Cristo describe seis clases de hombres; tres que se pierden, que podríamos llamar el Afiebrado, el Atrofiado y el Amputado; y tres que se salvan: el Penitente, el Pío y el Perfecto: *"los que hacen fruto en penitencia"*, dice Cristo, porque es la puerta y el primer tramo de la vida cristiana; entendiendo por "penitencia" no precisamente las mortificaciones corporales, sino el "cambio de mente" o *metánoia*, cambio que es producido por la Palabra de Dios.

Las tres clases que se pierden hemos oído: primero, los Superficiales o Afiebrados, en los cuales la Palabra no hace ni siquiera raíz; los voraces gorriones de la Palestina (los diablos, dice Cristo) se la comen. Se parecen a un camino donde de continuo circulan pensamientos viajeros que no se fijan. Casquivanos los llama el español; frívolos, el francés; y "necios", la *Sagrada Escritura*. De aquí salen los macaneros.

Después los Atrofiados: retienen la Palabra pero no les entra, porque tienen duro el corazón; toda esa parte central del alma que los hebreos llaman "corazón". Desta clase salen los perversos.

Al fin, los Amputados: entra la Palabra y arraiga, pero es ahogada, amputada, por las malas pasiones y aficiones desordenadas. De aquí salen los delincuentes y los falsos cristianos.

¿Son estos tres hombres tres ejemplos al rumbo o son realmente todos los hombres descaminados? O sea: ¿es una división completa, como dicen los lógicos?

Es completa: Cristo sabía mucho. Porque los hombres o bien son superficiales o achiquilinados, o bien no. Si lo son, pertenecen a lo que hoy llaman "plano estético"[1]. Si no lo son, pertenecen al plano ético; y entonces pueden ser de dos clases: aquéllos en quienes la

1. "El estadio estético corresponde a la 'vida achiquilinada' de Aristóteles. Es la vida que resbala por la superficie móvil de las cosas, hecha más de impresiones que de otra cosa, incurablemente frívola, que se parece a la del animal, que vive en el instante fugitivo y no conoce la muerte. Está centrada en algo diferente del ser íntimo del hombre, independiente de su libre albedrío (sea el placer, la salud, los honores, el poder, el talento o la soberbia de despreciarlo todo y gozarse en la propia desesperación). ¿Y el dinero? No, la vida centrada en el dinero (como la del Presidente del *'Fondo Monetario Internacional'*) Aristóteles no la considera 'vida'; la considera una aberración, una especie de enfermedad" (Castellani, *"De Kirkegord a Tomás de Aquino"*, Capít. X - Las Tres Vidas. La cita está abreviada).

Ética ha entrado un poco, y aquéllos en quienes ha entrado bien. (En los primeros ni siquiera entra). La disposición moral del alma es lo que condiciona el fruto de la Palabra de Dios. Los Atrofiados pertenecen al temperamento bilioso o bien nervioso; los Amputados, al temperamento sanguíneo.

Bien será hablar de los primeros, los Casquivanos; porque hombres endurecidos y hombres pasionales hay por todo y son bien conocidos; pero Casquivanos, Frívolos o "Necios", está lleno nuestro país especialmente —y son una verdadera enfermedad de la nación.

La palabra "necio" (stultus) sale más de cien veces en la *Escritura*: Cristo la usó dos veces: *"Necio, esta noche te pedirán el alma; lo que has rejuntado ¿para quién será?"*[2], y la Parábola de las Doncellas Necias[3]. Las dos veces hay amenaza de perdición. Parece muy duro, porque son tan simpáticos algunos y tan celebrados otros, por poetas, periodistas o payasos o politiqueros. Pero sin embargo, la necedad es una enfermedad anímica sumamente grave.

Es difícil definir la palabra "necio"; menos mal que los argentinos, sobre todo los de largo linaje, la aplican con rara exactitud. No es lo mismo que "insensato", ni que "tonto"; digamos que es un tonto afectado y activo. Me parece que esta clase tiene siempre dos notas distintivas: por dentro, es vanidoso y engreído; por fuera es macanero y volandero: la vanidad huera, y el lenguaje incontinente o incontrolado lo acompañan siempre, si no me engaño. Y eso viene de que les falta el lastre y el ancla.

El macaneo, o necedad en el hablar, es una verdadera peste en la Argentina[4]. El macaneador vulgar, me dirán, no hace mucho daño, anoser a sí mismo, les diría yo. Pero el macaneo se vuelve grave cuando invade la ciencia, el arte y la política[5]; y la religión, es mejor

2. *Lucas* 12, 20.

3. *Mateo* 25, 1-13.

4. "El macaneo es el extremo del 'conceptualismo' o ideologismo, vicio del pensar contemporáneo, discurso abstracto, vacuo o mecánico" (Castellani, *"Bergsonismo"*, en *"Glosario Básico de Filosofía"*. Inédito).

5. "Si un politiquero dijera: 'Yo no he estudiado nada de nada ni he hecho nada de provecho en mi vida. Me gusta mandar, aunque no sé si sirvo para ello, porque no tengo experiencia; pero quiero mandar en todo caso, aunque sea para ver qué pasa...', ¿quién se entusiasmaría por él? El politiquero tiene que aprenderse una ideología cualquiera, que sea la panacea de todos los males del mundo, incluso de la Bomba Atómica, si es el Partido Demócrata, y tiene que saber cuáles son las

no hablar. Entonces su nombre es "adulteración" y sus consecuencias son nefastas. Una gran parte de nuestra cultura (o lo que llaman así) está adulterada, falsificada. Hay una verdadera máquina de hacer falsos valores: de hacer pasar por próceres los que no son próceres, por inteligentes los que no son inteligentes, por capaces los que no son capaces y por íntegros los que no son íntegros; o sea, de producir la "confusión de las personas", que dijo el Dante es el principio de la ruina de las naciones[6].

Hace poco un amigo mío correntino escribió al General Onganía diciéndole: "¿Por qué no aprovecha, aunque sea para consejo, a Fulano y Zutano, águilas en su especialidad, encanecidos en el estudio y el trabajo?" La Secretaria del Secretario del Presidente le escribió había recibido su carta (ella); y basta Bastián. Hay mucha gente competente en este país, dirigido hace tiempo por incompetentes; o sea, sumergido en una necedad *impuesta.*

Bueno: quejarse es fácil, y es vulgar. La necedad es fatal cuando se aplica al derrotero del hombre en esta vida, o sea, a su salvación. Ya dije que los necios pueden ser simpáticos y también muy celebrados. Pueden tener dones naturales notables, por ejemplo, el don poético: lo que les falta es juicio. El filósofo Kirkegord escribió una tremenda *etopeya* (o sea, pintura de caracteres por medio de palabras) de los poetas como moradores del plano "estético", o sea, el plano de las impresiones.

El poeta es el hombre que vive llevado por sus impresiones, como quien cabalga la cresta de una ola, sin ancla, sin timón, sin estrella polar: el hombre que vive fuera de la realidad presente, vive

---

palabras que halagan los oídos de su época, como 'Libertad, Justicia Social, Democracia, igualdad de todos, Persona Humana, Civilización Cristiana, etc.', en la nuestra; así como 'Hegemonía de Atenas', en tiempo de Cleón; y 'Despotismo del Patriciado', en el tiempo de Mario. Y con esto tiene que tener la facultad de poder hablar un poco al rumbo, sin tener que pensar en lo que dice: de modo a producir en la gente una especie de borrachera, o estado hipnótico leve" (Castellani, *"La Lucha contra la Mentira"*, en *"Notas a Caballo de un País en Crisis"*, DICTIO, Bs. As., 1974, p. 441. La cita está abreviada).

6. "Cuando oigo la palabra *'democracia'* llevo la mano a proteger el bolsillo. Pero cuando oigo *'cultura'*, ya ni ese gesto instintivo sirve. El Estado ya ha metido la mano en mi bolsillo con el fin de que una pandilla de culteranos, Pontífices de la 'Cultura' oficial, se repartan los dineros del contribuyente en forma de *Premios literarios, artísticos, científicos, culturales, filosóficos, folklóricos* y *sinalagmáticos*. Estos premios se dan a una manga de 'espurios' que no pueden servir más que para hacer daño al pueblo, y que tienen compinches y paniaguados (hoy por mí, mañana por ti) entre los que detentan el poder -y la Tesorería" (Castellani, *"De Cultura Argentina"*, en *"Notas a Caballo de un País en Crisis"*, p. 483. La cita está abreviada).

en el pasado y el futuro, en recuerdos y esperanzas, trocándolos por la realidad presente. No todos los poetas son así ("non tutti, ma buona parte") porque él filosofa mirando a los poetas contemporáneos que conocía, Víctor Hugo, Alfredo de Musset y Alfredo de Vigny en Francia, Paul Moeller y Andersen en Dinamarca. Esto lo escribió en su primera obra: *"El Concepto de Ironía en Sócrates"*[7]. La etopeya termina con estas notables palabras: "La Poesía es la ilusión antes del conocimiento; la Religión es la ilusión después del conocimiento"; palabra paradojal que coincide con la de Tomás de Aquino: "La Poesía y la Teología tienen una cosa en común, y es que se sirven de símbolos; pero se sirven diferentemente"[8]. Y así vemos que Jesucristo para enseñar la más alta Teología se sirve de Parábolas.

Recemos una oración para evitar la necedad; porque todos somos (a ratos almenos) un poco necios; y por eso no hemos de llamar

---

7. "El poeta es aquél que sueña con un acto que no llega jamás a realizar... Ser poeta es tener su vida personal en categorías enteramente otras de las que uno expone poéticamente... El esteta es esencialmente estéril: el estado lírico en el que se pone, no es un estado de creación real, más bien de destrucción, en el que se destruye a sí mismo. Una existencia de poeta es una existencia infeliz; pero no llega a la profundidad del dolor verdadero; oscila en los altibajos de la dicha y la desdicha, radicalmente separado del mundo de la pena y la felicidad verdadera... Para acceder al plano religioso, el poeta debe romper su vida poética. Es que el momento estético es lo que hay en el mundo más alejado del 'Instante' (de la Eternidad)" (Castellani, *"De Kirkegord a Tomás de Aquino"*, Capít. XV - *"El Estadio Estético"*. La cita está abreviada).

8. "Santo Tomás de Aquino coincide radicalmente con esta doctrina sobre los poetas en estas tres afirmaciones: 1º) La Poesía es uno de los caminos del conocimiento; el inferior entre todos. 2º) La Poesía y la Teología se tocan en un punto; en que ambas usan de símbolos; aunque no del mismo modo. 3º) La Poesía no es la instancia suprema, y se extravía si no se pone bajo otra instancia superior."

"¿Cuál es entonces LA EXCELENCIA DE LA POESÍA, de que hablan los filósofos? Algunos santos la han cultivado y algunos hombres doctos y muy serios[...] Simplemente, que ella es capaz de levantar el corazón. ¿Adónde? Adonde tienes tu TESORO. San Juan de la Cruz cayó en éxtasis al escuchar una copla amorosa:

Si amores pueden matar, - *agora tienen lugar.*

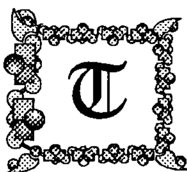
"Es decir, que los (pocos) santos que fueron poetas, destruyeron su Poesía primero (ilusión primera) por medio del entendimiento; y después la resucitaron convertida en Religión (ilusión segunda). Pero este don de hallar y crear ilusiones es peligroso para el poeta como hombre, si no es capaz de gran entendimiento. Todo hombre dotado del don poético (que es independiente de la inteligencia, según el *'Ion'* de Platón) debe dedicarse cuanto antes a los estudios más austeros o a una vida de las más arduas" (Castellani, *"De Kirkegord a Tomás de Aquino"*, Capít. XV - *El Estadio Estético*).

"necio" a nadie, como mandó Cristo; porque el hombre que no es tonto, cuatro veces al día está por hacer una tontería; solamente que no la hace.

OH SABIDURÍA DEL EXCELSO, que quisiste hacerte un juglar vagabundo que iba por pagos, montañas, sinagogas, haciendo cuentitos y aforismos que escondían dentro la mayor sabiduría; concédenos que nuestro corazón no sea para tu Palabra camino hollado y polvoriento, sino tierra negra y húmeda que germine por los tres grados de Penitentes, Píos y Perfectos el treinta, el sesenta y el ciento por uno.

DOMINGO DE QUINCUAGÉSIMA

La curación de Bartimeo (1967)



omando consigo a los Doce, les dijo: «Mirad que subimos a Jerusalén, y se cumplirá todo lo que los profetas escribieron para el Hijo del hombre; pues será entregado a los gentiles, y será objeto de burlas, insultado y escupido; y después de azotarle le matarán, y al tercer día resucitará.» Ellos nada de esto comprendieron; estas palabras les quedaban ocultas y no entendían lo que decía. Sucedió que, al acercarse él a Jericó, estaba un ciego sentado junto al camino pidiendo limosna; al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello. Le informaron que pasaba Jesús el Nazoreo y empezó a gritar, diciendo: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí! » Los que iban delante le increpaban para que se callara, pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Jesús se detuvo, y mandó que se lo trajeran y, cuando se hubo acercado, le preguntó: «¿Qué quieres que te haga?» El dijo: «¡Señor, que vea!» Jesús le dijo: «Ve. Tu fe te ha salvado.» Y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al verlo, alabó a Dios.

(Lc. 18, 31-43)

El *Evangelio* de hoy tiene dos perícopas diversas entre sí, sin relación mutua aparente: la tercera profecía sobre la Pasión, Muerte y Resurrección y la curación de dos ciegos. Los Santos Padres hallan que la relación es la fe: el ciego Bartimeo es loado por su fe, y la profecía nace de la fe. Es traído por los cabellos.

La curación de los ciegos en Jericó presenta discordias en los tres Evangelistas, como saben; pero concordarlos es posible y aun fácil. Fueron dos ciegos, como dice Mateo; y el milagro tuvo dos partes:

a la entrada, y el día siguiente, a la salida de Jericó. Está indicado esto en el texto: una vez el ciego Bartimeo fue atajado por los circunstantes que lo agarraron de los vestidos y él se arrancó dejándoselos en las manos; la otra vez tranquilamente Cristo manda se lo traigan y se lo traen. Marco, que copió la catequesis de San Pedro, pone su nombre: *"Hijo de Timeo"*; lo cual prueba que el Apóstol lo conocía, se hizo un Discípulo probablemente; de hecho, Lucas dice que ya curado, siguió a Cristo: *"sequebatur illum"*, lo seguía, se había unido a la pequeña comitiva apostólica.

San Agustín lo pone como ejemplo del acto de fe: "Primero preguntó sumisamente, después averiguó diligentemente, después confesó paladinamente, después obró valientemente", dice el Santo Doctor. Antes de la fe hay que averiguar, ésos son los preámbulos de la fe a cargo de la razón; después de la fe hay que obrar conforme a ella, porque la fe sin obras es muerta.

"La profecía nace de la fe." Pero Cristo ¿necesitaba la fe, o podía tener fe, siendo Dios? La profecía nace de la ciencia infusa (o infundida por Dios), y Cristo tenía ciencia infusa. Ciencia infusa es la que no se adquiere através de los sentidos, como es la de los Profetas —y la de los ángeles. Los ángeles no podrían tener conocimiento del Universo material, porque no tienen sentidos corporales, si Dios no les infundiera ese conocimiento; lo cual llaman los teólogos "iluminación". Dios ilumina directamente a los ángeles supremos; y después ellos se iluminan en escalera[1]; y el ángel superior que ilumina a otro inferior, se hace como su padre; se establece entre ellos una relación como la de paternidad terrestre.

Cristo tuvo tres ciencias[2]: la ciencia infusa, que está dicha; la ciencia humana, que adquirió por experiencia[3], y la ciencia infinita de

---

1. En su Tratado sobre el Gobierno del Mundo, (*Suma Teológica*, I, Q. 109, art. 3, c.), Santo Tomás afirma que Dios ilumina todo entendimiento, pero esto no impide que un ángel superior ilumine a otro manifestándole la verdad de lo que pertenece al orden de la naturaleza, de la gracia o de la gloria (Ibíd., Q. 106, art. 1, ad 2m.).

2. En este párrafo y el siguiente Castellani unifica bajo la expresión "ciencia divina" o "ciencia infinita" la *ciencia increada* (que Cristo posee como Dios) y la *visión beatífica* (el conocimiento intuitivo de la Divinidad que Cristo posee como hombre).

   En el Señor hay, pues, cuatro ciencias: una increada y tres creadas. Éstas últimas son: la ciencia humana o experimental (que obtiene a partir de los sentidos y por el uso natural de la inteligencia), la infusa y la visión beatífica.

3. A ella alude San Lucas cuando escribe: *"Y crecía en sabiduría, estatura y gracia ante Dios y los hombres"* (2, 52).

Dios, la cual de suyo debía suprimir las otras dos, por ser infinita; mucho más que un fósforo a la luz del sol. ¿Cómo no las suprimió?

La única razón posible es que la ciencia divina de Cristo se fue a la retroscena, quedó suspendida, reservada, escondida, por la Encarnación: eso dice San Pablo al hablar de la "kenósis"[4] o vaciamiento; y al decir hiperbólicamente que la Divinidad se aniquiló: *"exinanivit semetipsum formam servi accipiens."*[5] Desde luego, si no fuera así, Cristo no hubiera podido sufrir ni morir: la visión beatífica elimina todo sufrimiento. "Mirar cómo la Divinidad *SE ESCONDE*" —dice San Ignacio.

Cristo por su ciencia infusa, o profética, conoció detalladamente su Pasión, Muerte y Resurrección y la profetizó tres veces —o más. Esto revienta la calumnia común de los impíos actuales, comenzando por Wellhausen y Renan y acabando por Wrede y Schweitzer: dicen que Cristo se ilusionó, y después se llevó un tremendo encontronazo que lo hizo exclamar en la Cruz: *"¡Elí, Elí! ¿Lemá sebactaní?, ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?"*[6]

Para Renan, el gran apóstata, Cristo fue un joven campesino galileo, enteramente inculto, ignorante de la Política Mundial —Romana en este caso; un poeta con la cabecita llena de pájaros y lirios, un moralista atolondrado con un ideal ético utópico; que en realidad se buscó Él mismo el encontronazo y el ajusticiamiento... *"Evomenda et cacanda"*.

El grito *"¡Elí, Elí! ¿Lemá sebactaní?"* no fue un grito de desespero, como lo muestra el Texto mismo: después de él Cristo dijo: *"Todo se ha cumplido"*[7]; y enseguida, tranquilamente: *"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"*[8], dándonos ejemplo de "una buena y santa noche", como dice aquí el P. Herráez.

Cristo simplemente recitó el *Psalmo 21*, donde está profetizada su Vida, su Pasión y su Triunfo; y que comienza así:

"¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado?"

---

4. *Filipenses* 2, 7
5. "Se anonadó a Sí Mismo tomando la forma de siervo".
6. *Mateo* 27: 46.
7. *Juan* 19, 30.
8. *Lucas* 23, 46.

La respuesta viene inmediatamente: el recitado del Profeta David en sus dos terceras partes describe sorprendentemente la Pasión de Cristo: las burlas blasfemas de los judíos: *"Confió en Dios, que Dios lo libere"*; la sed que le quema las fauces: *"Seca está como teja mi garganta"*; sus vestidos repartidos: *"Echaron a suertes mi túnica"*, y la frase inconfundible: *"Traspasaron mis manos y mis pies y se pueden contar todos mis huesos"*; mezclado todo esto con frases de casi frenética esperanza. Cuando acabó el *Psalmo*, Cristo vio que faltaba una profecía: *"Y mi sed me abrevaron con vinagre"*; y cuando ella se cumplió[9], Cristo pronunció; *"Ya está cumplido todo"* —o sea: *"Mi misión se cumplió."*

En el último tercio del *Psalmo* se anuncia el triunfo del que *"ya no era hombre, era gusano"*, y el triunfo, el surgimiento de la Iglesia:

"Si pone su vida para salud de muchos,
Verá una larguísima progenie."[10]

"Anunciaré tu nombre a mis hermanos,
En las reuniones dellos te engrandeceré.
Te he de alabar en la nutrida Iglesia,
Ante los tuyos sacrificaré"[11],

terminando David su poema con este sello:

"Estas cosas ha hecho Dios."

San Pedro no quería que Cristo hablara de su Pasión, solamente de sus milagros. Cristo se le enojó[12], porque su Pasión era su triunfo; y su Resurrección, el mayor milagro.

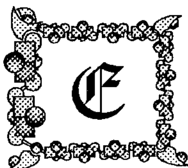
Hoy día hay dos ciegos: el impío y el mal cristiano. Su nombre es Legión. Cristo puede sanarlos, y los sanará; pero no tan suavemente como a los dos de Jericó.

---

9. *Juan* 19, 28-29.
10. *Isaías* 53, 10.
11. *Psalmo* 21, 23, 26.
12. *Mateo* 16, 21-23.

DOMINGO PRIMERO DE CUARESMA

AYUNO Y TENTACIONES DE CRISTO (1962)



ntonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: « Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. » Mas él respondió: « Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. » Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: « Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: A sus ángeles te encomendará, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna. » Jesús le dijo: « También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. » Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: « Todo esto te daré si postrándote me adoras. » Dícele entonces Jesús: « Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto. » Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían.

(Mt. 4, 1-11)

La Iglesia nos propone en este Domingo las tres tentaciones de Cristo tal como están en *San Mateo*. Dios se hizo verdadero hombre y por tanto, semejante al hombre en todo, menos en el pecado, dice San Pablo[1]; y por eso tuvo que ser tentado y fue llevado POR EL ESPÍRITU SANTO para ser tentado al desierto, dice misteriosamente el *Evangelio*: las tentaciones suceden en el desierto y a la hora del crepúsculo, cuando hay poca luz. Fue tentado de afuera y no de adentro porque no tenía pasiones desordenadas (que son rastros y

1. *Hebreos* 4, 15.

rostros del pecado), sino que sus pasiones estaban sujetas a la razón, como en Adán. El Diablo lo tentó. "¡Qué miedo tendría el Maldito!", dice Santa Teresa.

Las tres tentaciones de Cristo parecen raras, no parecen las tentaciones ordinarias que tienen los hombres; y así algunos Santos Padres dijeron que eran tentaciones muy especiales porque Cristo era un hombre muy especial. Eso no es exacto: Cristo era verdadero hombre, el primero de los hombres, el Hombre por excelencia, el representante de la *Humanidad* entera; y sus tentaciones son las tentaciones ordinarias de la Humanidad entera. Tenemos que rehacer la exégesis destas tentaciones a la vista de las cosas de nuestro tiempo. Cada generación tiene que rehacer la exégesis de los *Evangelios*; porque la exégesis que hizo San Agustín para el siglo IV, por ejemplo, no sirve mucho para el siglo XX; lo cual no quiere decir que el *Evangelio* no sea siempre el mismo, o que lo que fue verdad en el siglo IV no sea verdad también en el siglo XX. La aplicación es lo que varía.

El Maldito propuso a Jesucristo que hiciera un milagro para procurarse pan, primero; segundo, que se arrojara desde el pináculo del Templo a ver si Dios le mandaba un ángel con un paracaídas; y tercero, desembozadamente, que lo adorara al mismo Demonio a cambio de todos los Reinos de la Tierra. Cristo respondió con tres versículos de la *Sagrada Escritura*; y en la tercera tentación lo mandó al diablo al Diablo: *"Vete de aquí, Satanás."*

Satanás tienta a los hombres *con los bienes de la tierra, simplemente*: estas tentaciones tienen una misma línea o eje, una línea que se va agravando. Mucho se podría decir acerca dellas, se podrían hacer tres largos sermones, que yo he hecho; pero aquí resumo. La primera tentación es de anteponer los bienes materiales a los bienes espirituales; la segunda es lo que llamamos *tentar a Dios*; la tercera es renegar simplemente de Dios. Las respuestas de Cristo dan el sentido de cada tentación; porque las palabras del Diablo son ambiguas y tramposas.

"Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan": modelo de estilo lacónico. El fin del Diablo era doble: una, que Cristo cometiera un pecado; y dos, sacarse él una duda: el Diablo no sabía seguro si Cristo era el Mesías y menos sabía si Cristo era Dios, cosa que no le cabía en la cabeza, como no cabe en la cabeza de ningún ser creado, anoser por medio de la gracia, que el Diablo no

tiene. El pecado consistía en usar una cosa espiritual, el don de hacer milagros, para obtener una cosa material, el alimento; bien necesario en ese momento. El don de hacer milagros, lo mismo que la palabra de Dios, están destinados únicamente al bien espiritual de las almas: ningún santo hizo milagros en provecho propio o para obtener bienes temporales. Usar las cosas espirituales para enriquecerse, por ejemplo, es un pecado grave que se llama "simonía", nombre tomado de Simón el Mago, que quiso comprarle a San Pedro por dinero el don de hacer milagros, justamente[2]. Aquí la tentación es más sutil, porque el Diablo no le propone *enriquecerse,* sino satisfacer una necesidad —la cual había de satisfacerse de otra manera. *"Al fin de los cuarenta días tuvo hambre"*; pero podía ir a buscar pan. (El ayuno de cuarenta días no es un milagro, como dicen Salmerón, Ricciotti, San Ambrosio, y otros. Es posible a cualquier hombre y muchos hombres lo han hecho. El hambre desaparece al tercer día y vuelve con tremenda fuerza a los cuarenta días).

La respuesta de Cristo da el sentido desta tentación; *"No de solamente pan vive el hombre, sino más bien de toda palabra que sale de la boca de Dios"*, sea através de la Revelación, sea através de la Razón. La verdadera vida del hombre está en la palabra de Dios y eso debe estar por encima de todas las cosas temporales: esta tentación de *anteponer lo material* cubre todas las tentaciones del hombre, y sobre todo las tentaciones carnales: su nombre filosófico es "Materialismo"; y la palabra PAN (que en griego casualmente significa TODO) está aquí por todas las cosas creadas en su *inmanencia,* es decir, en cuanto dicen relación con nosotros y no con Dios. Yo puedo usar el pan, como cualquier otra cosa, incluso la riqueza, el talento, el poder o la ciencia, para servir a Dios; y en ese caso, el pan se vuelve trascendente; pero si uso cualquier cosa exclusivamente para mí mismo, la cosa permanece en su *inmanencia,* como dicen los filósofos en su dialecto. Poco o nada valen ellas en ese caso, por mucho que las puedan preciar o estimar los hombres; y menos que nada, si sirven para la perdición. "Todas las cosas temporales han sido creadas simplemente para nuestra salvación eterna."

La gente dice que ahora estamos en un tiempo de materialismo. *Pur troppo*[3]. La actitud fundamental del pecador es ésta: preferir los

2. *Hechos* 8, 9-24.

3. "Y así es, desgraciadamente".

bienes de la tierra. Esta actitud se agrava cuando el pecador desafía a Dios, que es lo que llamamos "tentar a Dios": entonces no es ya inmanencia, sino trascendencia, pero al revés, trascendencia invertida: el hombre comienza a hacerse el diosecito. *"No tentarás al Señor tu Dios"*, respondió Jesucristo; el Diablo quería que Cristo *exigiese* un milagro de Dios con el fin de ganar renombre y publicidad; porque si la gente del Templo lo viera descender lentamente por el aire, sin duda hubiese obtenido gran publicidad. Como ven, es la misma tentación de antes, agravada: pero el Diablo lo tienta ahora con la *Sagrada Escritura* en la mano. Esto de desafiar a Dios o poner condiciones a Dios es la tentación de los píos y de los religiosos; de los falsamente píos y falsamente religiosos. El Diablo nos tienta conforme a nuestro natural: las tres cosas con que tentó a Cristo eran cosas a Cristo debidas y que Cristo debía obtener un día: el día de la Ascensión, por ejemplo, voló por el aire, "batiendo el record" de altura de todos los aviadores hasta ahora; y obtuvo en el mundo una gran fama, mayor que la de Glenn[4]. En cuanto a obtener pan con tal de abandonar la palabra de Dios, es una cosa que Rusia está ofreciendo hoy día a todo el mundo.

"¿Dónde está eso, el tentar a Dios?", dirá alguno. "¡No hay eso!" Cada dos por tres me encuentro con gente que dice si Dios hace esto o si Dios deja de hacer estotro, yo no creo más. Eso es poner condiciones a Dios, o sea, endiosarse. La respuesta es: "Ud. no cree ahora tampoco. Nunca ha creído. Su fe no está fundada. Su fe es un capricho." El *"Condenado por Desconfiado"* de Tirso de Molina hace eso: es un ermitaño llamado Pablo que pone condiciones a Dios, le exige que le asegure si se va a salvar o no después de tantos ayunos y oraciones; y el Diablo, disfrazado de ángel de luz, se le aparece y le dice de parte de Dios que si persevera en su vida santa, su fin eterno será igual que el fin eterno de un tal Enrico. Paulo se va a Nápoles y halla que el tal Enrico es un bandido, un rufián y un asesino. Desesperado al ver eso, se lanza a una vida igual que la de Enrico, se hace capitán de bandoleros. Al final se condena, y Enrico se salva porque Enrico se arrepiente antes de ser ejecutado: de manera que el Diablo lo engañó a Paulo con la verdad; si hubiese perseve-

4. Glenn fue el primer yankee en órbita: en febrero de 1962 dio tres vueltas a la Tierra.

rado en su vida piadosa, hubiera tenido la misma suerte eterna del Enrico. Es una espléndida fábula dramática que dice Tirso es histórica, que él la tomó de un libro de Belarmino.

Esto de tentar a Dios es el origen de todos los errores, cismas, herejías y falsas religiones del mundo: el hombre quiere imponer a Dios una religión inventada por él a la medida de su razón, o de sus pasiones, o caprichos. Muchos ejemplos podría poner: anteayer leí el reglamento de la cárcel de Oldgate en Londres, donde encierran a los condenados a muerte. Un artículo dice: "El capellán de la cárcel tendrá libre acceso al reo, si éste es desta *persuasión* religiosa, la Iglesia Inglesa Establecida ("Established Church"); si es de otra *persuasión* religiosa, el reo puede pedir un ministro de su misma *persuasión*." Como ven, la religión es para éstos una *persuasión*, es decir, asunto de elección propia, o preferencia, o capricho. Pero en Inglaterra hay docenas de *persuasiones* religiosas, o sea *sectas*, además del Catolicismo o "Papismo", que es un 6% de la población; y estas *persuasiones* religiosas son contradictorias entre sí.

¿Cómo puede ser que a Dios "le gusten todas en general", como dice el tango? Una *persuasión* religiosa sostiene que Cristo es Dios, y veinte otras sostienen que no; una *persuasión* religiosa sostiene que el Cuerpo de Cristo está en la hostia, o *ES* la hostia, y veinte otras sostienen que adorar un mísero pedazo de pan es idolatría; y en tiempo de Isabel Tudor llevaban a la horca en Tyburn al que oía una misa —a escondidas; y en tiempo de María Tudor quemaban vivo al que decía que la misa era idolatría. Los protestantes llaman ahora a María Tudor, "María la Sangrienta", Bloody Mary; y los católicos llaman a Isabel I, "Isabel la Feroz", o por lo menos, "la Desdichada"[5]. Y todas estas *persuasiones* religiosas ahora para el Gobierno son

5. Isabel I de Inglaterra (1533-1603) fue hija del sifilítico Enrique VIII y de Ana Bolena, la segunda de las seis mujeres de Enrique, quien hizo decapitar a la Bolena cuando se cansó de ella. La mala herencia y el desastroso ambiente en que Isabel fue criada hicieron que pronto se manifestara su anormalidad psíquica y moral. Apenas con 15 años tuvo una relación escandalosa con su tío, Thomas Seymour, quien fue llevado al cadalso.

Llegó al trono en 1558, y aunque tenía dotes notables, nunca pudo superar las taras hereditarias ni romper el círculo de Potentados que habían aprovechado la Revolución Protestante para arrebatar los bienes de la Iglesia y usaban a la Reina como mascarón de proa.

Como sabía que no podría tener hijos, prefirió permanecer soltera y cultivar la fama de "Reina Virgen". Aun cuando tuviese la piel tan arrugada como un pergamino y su aspecto fuera el de una ruina, Isabel exigía que la adularan por su

lo mismo. ¿Les parece que para Dios serán lo mismo? ¿Será igual para Dios que digan Jesucristo fue un impostor o digan fue el Hijo de Dios? Cuando estuve en Londres en 1956 había una polémica en los diarios sobre si Jesucristo fue un impostor o fue Dios[6]. Los hombres del siglo XVI eran más lógicos[7].

Tentar a Dios, ponerle condiciones, imponerle leyes, es una tentación permanente del hombre.

La tercera tentación es abiertamente satánica: renegar de Dios a cambio de todos los Reinos del Mundo —es decir, a cambio de lo que Dios había prometido al Mesías, lo que era el destino de Cristo. Porque ésa es la astucia del Diablo, prometernos lo mismo que Dios nos quiere dar, pero por mal camino; como tentó a Adán y Eva. ¿Podía el Diablo darle eso: *"Todo lo que ves es mío y yo a quien quiero se lo doy"*? Es notable que Cristo no le respondió: "Mentiroso, todo esto es de Dios y tú no lo puedes dar", sino que lo repelió con

---

"gran belleza en el esplendor de la juventud" (Belloc, Hilaire, *Characters of Reformation,* págs. 170-171). Sus locuras aumentaron con el paso del tiempo, y cuando se acercaba a los 70 años se enredó con Essex, 34 años menor que ella.

La camarilla que detentaba el poder se sintió amenazada por el creciente influjo de Essex y decidió eliminarlo. Aunque sintió que su corazón se partía, Isabel cedió y puso su firma en la sentencia de muerte de su amante. La Reina vivió aún dos años más y su fin resultó patético: después de un colapso nervioso permaneció en silencio durante horas, sentada sobre el piso y con el dedo en la boca hasta que expiró, el 24 de marzo de 1603.

6. Ver *"El Evangelio de Jesucristo", Domingo de Quincuagésima,* nota 3.

7. En *"Religion as a Formality"* (*"The Illustrated London News"*, 18 de julio de 1914), Chesterton señala que la nota distintiva del espíritu frívolo es tomar la religión como una formalidad y sostener, por tanto, que todas las religiones son iguales. Pero la experiencia enseña que cuando da lo mismo que un hombre invoque a un dios o a otro, entonces será obligado a adorar al "dios visible": el magistrado. En efecto, dos mil años atrás el Imperio Romano se mostraba tolerante con cualquier culto con tal que incluyera el culto del Emperador. La libertad religiosa moderna es el reverso de la tiranía social moderna.

Castellani escribe al respecto: "Se está formando una nueva religión ante nuestros ojos; y una nueva religión necesita sacrificios de sangre, sea de mártires, sea de animales. Antes se creía que el hombre era chico, y Uno solo era grande, Dios; ahora existen ya Tres Grandes, (a no ser que sean Cinco), que son un solo Dios verdadero. Antes se creía que la Esperanza del Mundo era Cristo; ahora el torpe semanario socialista proclama que la esperanza del mundo es el Mayor Atlee. Antes se creía que la Iglesia era el Arca Única de salvación, ahora la Iglesia no es más que una de las tres o cuatro Ramas del Cristianismo Democrático; y otra rama muy digna de consideración es el Comunismo. Antes yo era cristiano, actualmente me da vergüenza llamarme cristiano, porque en seguida me preguntan: '¿democrático o nazi?' Ahora yo digo simplemente que soy de Cristo. El cual vive, y ha venido y debe volver" (*"Habla el Vigía"*, en *"Decíamos Ayer"*, p. 398).

violencia. Porque el Diablo, el Príncipe deste mundo, puede mucho en este mundo, y sobre todo en la Política. En la Política, el Diablo es una luz.

"Vender su alma al Diablo" significa ponerse enteramente en el camino de la maldad para conseguir poder, por ejemplo; o alguna otra presea. Esas leyendas de la Edad Media de hombres que firman un compromiso escrito con su sangre de entregar su alma y el Diablo los hace triunfar en esta vida, como Fausto, o como Cipriano, o como el Cazador Furtivo, de Weber, esconden una profunda verdad. Si uno se hace malo del todo, tiene una ventaja de armamento sobre todos los demás. Los criminales chicos los agarran los jueces, pero los criminales grandes no los agarran los jueces, y a veces son ellos mismos los jueces[8]. Los malvados triunfan a veces en esta vida. ¿Durante toda la vida? No siempre. Porque el Diablo cuando hace una olla, siempre se olvida de hacer la tapa.

Tiberio, Emperador Romano sucesor de Augusto, reinaba sobre todo el mundo conocido cuando Cristo era tentado en el Monte de la Tentación. Fue un gran malvado y le fue bien toda su vida; y después de muerto lo "apotheosaron" —es decir, lo declararon Dios: *"divus Tiberius"*; lástima que sus sirvientes no lo creyeron dios, porque lo mataron a los 78 años ahogándolo debajo de un montón de ropa sucia.

Tiberio es el responsable último de la Crucifixión de Cristo, el peor crimen perpetrado en el mundo. Y sin embargo gobernó bien

---

8. "Jamás, que nosotros sepamos, la Corte Suprema ha producido un acto de justicia suprema, le defensa de un derecho natural conculcado: como por ejemplo la defensa del derecho natural y constitucional del padre de familia a dirigir la educación del hijo conculcado por el monopolio estatal de la enseñanza. Si se publicaran las *acordadas* de la Corte en sus 80 años de vida, no hallaría el pueblo en esos documentos herméticos y regiminosos un solo gesto inteligible y grande: la posición de algún gran principio jurídico -un golpe certero a la insolencia desmesurada del mercader logrero, sea o no extranjero -el hacer tascar el freno de la ley a un multimillonario -la defensa heroica de la Nación contra alguno de esos grandes estupros de que ha sido víctima-, en fin, cualquier actitud en que aparezca el Juez y no el Intérprete, la gran espada luminosa y desnuda de la Justicia en vez del compás y la cinta métrica. Todas esas *acordadas* justifican el dicho cortante de un gran profesor argentino de que la Suprema Corte se ha mostrado sumamente competente en declararse incompetente. Una cosa es ser Corte, y otra darse corte" (Castellani, *"La Corte del Faraón"*, en *"Cabildo"*, 22-XII-1944. El artículo fue reeditado en *"Decíamos Ayer"*, Bs. As., Editorial Sudestada, 1968, págs. 259-263).

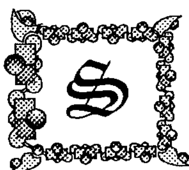
Las agachadas de aquellas Cortes de señorones condujeron al cumplimiento exacto de lo que Castellani afirma en esta homilía.

el Imperio; es decir, por lo menos el Imperio prosperó durante su gobierno; pero a él, con todos sus "facinora et dedecora", como dice Tácito, ignominias y facinerosidades, posiblemente se lo llevó el Diablo, al cual adoró y obedeció[9].

9. Sobre Tiberio, ver *Psicología Humana*, JAUJA, Mendoza, 1995, 1997, Capít. VI - El Carácter.

DOMINGO SEGUNDO DE CUARESMA

La transfiguración del Señor



eis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él. Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: «Señor, bueno es estarnos aquí. Si quieres, haré aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y de la nube salía una voz que decía: « Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle. » Al oír esto los discípulos cayeron rostro en tierra llenos de miedo. Mas Jesús, acercándose a ellos, los tocó y dijo: «Levantaos, no tengáis miedo.» Ellos alzaron sus ojos y ya no vieron a nadie más que a Jesús solo. Y cuando bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.»

(Mt. 17, 1-9)

El *Evangelio* de hoy narra la Transfiguración del Señor, cuya fiesta se celebra el 6 de Agosto; y dicen los españoles: *"San Transfiguracio: cual es el día, tal es el año"*. Eso creen ellos.

Cristo llevó a sus tres Discípulos importantes, el grupo director de los Apóstoles, a un *"monte alto y solitario"* y allí les mostró como un relámpago de su Resurrección, para prepararlos al escándalo de su Pasión. Se aparecieron Moisés y Elías y hablaron con Él. ¿De qué? De su Pasión, "del exceso que habría de tener lugar en Jerusalén"[1]:

---

1. *Lucas* 9, 31. (La versión latina trae la palabra *"excessus"*).

faltaba muy poco ya, era después de la tercera Pascua. Pero los Apóstoles no pararon mientes en la Pasión, sino en la gloria de Cristo, que resplandecía como un sol y sus vestiduras blancas como la nieve, *"que todos los tintoreros del mundo no hubiesen podido blanquearlas más"* —dice ingenuamente el Evangelista. Esa visión los llenó de gozo, de modo que no querían salir de allí. *"Hagamos tres tiendas para Uds. tres, y nos quedemos aquí"* —gritó San Pedro.

La visión de Dios, que la *Escritura* promete para después de la muerte, nosotros no entendemos cómo eso pueda dar un gozo: en todo caso, tiene que cansar. Pero podemos sacar algo por las obras de arte, por la Belleza creada, que sólo contemplarla nos da alegría, sin interés ninguno. (No hablo de las obras del llamado "arte moderno"). Por eso va la gente al cine; aunque no siempre tampoco da alegría el cine. Pero aquí vemos que San Pedro no se quiere ir, solamente con ver el Cuerpo de Cristo resucitado —como iba a ser después de resucitado —y como van a ser los nuestros.

Van a tener impasibilidad, claridad, hermosura y sutileza[2]. *Impasibilidad*: no podrán padecer ni morir; *claridad* y *hermosura*: como Cristo aquí; *sutileza*: Cristo después de resurrecto entraba en el Cenáculo con las puertas cerradas: eso parece medio peligroso; pero los españoles dicen también: "el Cielo está seguro de lobos y de ladrones y de robos"; *agilidad*: podrán trasladarse enseguida donde y como quieran, sin necesidad de cohetes espaciales.

Esas cualidades dará a los cuerpos la visión de Dios; porque no será una simple vista de ojos, sino una unión con Dios, cuerpo y alma, que nos hará *"semejantes a Él"*, dice San Juan[3], comunicando al cuerpo las cualidades propias del espíritu. Los ojos de San Pedro reposaban en el cuerpo de Cristo; pero los ojos de Cristo no reposaban en la Divinidad, sino que todo Él estaba unido a ella. Durante la vida de Cristo la Divinidad se escondía, quedaba como retirada en el transfondo, y así Él podía padecer y morir; pero aquí por un momento dejó que se manifestase; y se oyó la voz del Padre, lo mismo que en el Bautismo, que decía: *"Éste es mi Hijo amadísimo, en quien me complazco, a Él escuchad"*. Los Apóstoles temieron y cayeron sobre sus rostros.

---

2. Los cuerpos de los resucitados en gloria tendrán también agilidad, como Castellani afirma a continuación.

3. *I Juan* 3, 2.

"Como lo oímos decir al Padre cuando estábamos con Cristo en el Monte Santo", dice más tarde San Pedro en su segunda Carta[4]. Y después dice que tenemos una palabra más firme todavía, que es la *Escritura*: es decir, las antiguas profecías cumplidas en Cristo.

¿Cuál fue el Monte Santo? Fue el Monte Hermón, que tiene 2.000 metros de altura, y su cúspide es solitaria, como dice el *Evangelio:* Cristo iba a la soledad a orar. Se ha formado una leyenda falsa de que el Monte de la Transfiguración fue el Monte Tabor; el cual ni siquiera es "monte", es una colina de unos 300 metros que solía estar llena de gente. Todo lo que dice el *Evangelio* calza al Monte Hermón, y nada viene bien con la colina del Tabor. En 4 ó 5 horas de camino un hombre fuerte sube un monte de 2.000 metros. Yo subí al Halefekaar en el Tirol, cerca de Innsbruck, en unas seis horas, por falta de práctica, llevándome dos buenos sustos: los tiroleses no quisieron acompañarme, diciendo: "Vaya solo, ese monte lo puede subir un niño". Un niño del Tirol, sí, pero no un niño del Chaco santafesino.

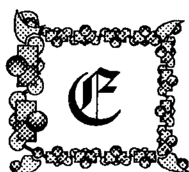
Cristo solía subir montañas. La montaña que tenemos que subir todos es esta vida, para llegar a la Transfiguración. Encontré ayer un amigo que estaba triste por ser viejo. "Es muy triste", me dijo. Le fue demasiado bien en esta vida; y poco pensó en la otra vida. No hay para tanto. Lo que hay realmente malo en la vejez son las enfermedades; si no hay eso, no es tan mala la vejez. En primer lugar, la vejez es el único medio que existe para vivir mucho tiempo. En segundo, la vejez es molesta si el viejo quiere vivir como joven; pero si quiere vivir como viejo, no es tan molesta la vejez; y en tercer lugar, está cerca de la Visión de Dios. Cuando veo un viejito o una viejita, yo digo: "Están cerca de la Visión de Dios." Pero todos quisiéramos que la visión de Dios estuviera más bien un poco lejos.

---

4. 1, 18.

DOMINGO TERCERO DE CUARESMA

Jesús y Beelzebul (1963)



staba expulsando un demonio que era mudo; sucedió que, cuando salió el demonio, rompió a hablar el mudo, y las gentes se admiraron. Pero algunos de ellos dijeron: «Por Beelzebul, Príncipe de los demonios, expulsa los demonios.» Otros, para ponerle a prueba, le pedían una señal del cielo. Pero él, conociendo sus pensamientos, les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado, y casa contra casa, cae. Si, pues, también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo va a subsistir su reino? porque decís que yo expulso los demonios por Beelzebul. Si yo expulso los demonios por Beelzebul, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por eso, ellos serán vuestros jueces. Pero si por el dedo de Dios expulso yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios. Cuando uno fuerte y bien armado custodia su palacio, sus bienes están en seguro; pero si llega uno más fuerte que él y le vence, le quita las armas en las que estaba confiado y reparte sus despojos.» «El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama. «Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos, en busca de reposo; y, al no encontrarlo, dice: "Me volveré a mi casa, de donde salí." Y al llegar la encuentra barrida y en orden. Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él; entran y se instalan allí, y el final de aquel hombre viene a ser peor que el principio.» Sucedió que, estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo: «¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!» Pero él dijo: «Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan.»

(Lc. 11, 14-28)

En el *Evangelio* de hoy Jesucristo habla a los judíos acerca del Diablo; porque ellos lo provocaron, diciéndole que estaba poseído del Diablo y que hacía sus milagros por obra del Diablo, *"Beelzebul"*, el nombre caldeo del Demonio, que significa *"Rey de las Moscas"*.

Eran tan manifiestos los milagros de Cristo que sus enemigos no podían negarlos; y así inventaron esa explicación injuriosa y sacrílega: *"¿No veis que éste hace portentos y todo el mundo va detrás dél?"*[1]. Al fin del siglo I o principios del II los judíos de Roma compusieron el *Toledot Yeshu-a Nassri*, una "vida de Jesús el Nazareno", donde no se atreven a negar los milagros de Cristo y los atribuyen a la magia: dice que Jesús fue al Egipto y robó el nombre de Dios, y con ese nombre hacía milagros; pero Judas fue y lo robó también, e hizo milagros más grandes que Jesús: Judas es el héroe desta novela absurda y maligna; que hace poco he podido leer[2]. Pero negar los milagros no podían; si no, lo hubieran hecho: vivían aun testigos dellos. De modo que los impíos actuales, que niegan los milagros de Cristo alegando que al fin los *Evangelios* fueron escritos por discípulos "fanáticos" de Cristo, se topan con un libro escrito por enemigos de Cristo más fanáticos todavía, el cual testifica indirectamente la realidad de los milagros[3].

---

1. *Juan* 11, 47; 12, 19.

2. En la Homilía del Domingo Sexto después de Pentecostés y en *El Apokalypsis de San Juan, Visión Primera, Esmyrna* (2, 8-11), Castellani afirma que estas grotescas calumnias hoy día son repudiadas por los judíos cultos y honestos.

3. Los modernistas, razona Chesterton, sostienen que "la ciencia prohibe a los hombres creer en milagros, como si la ciencia pudiera prohibir a los hombres que creyeran en algo que la ciencia para nada investiga. La ciencia es el estudio de las leyes reconocidas de la existencia; no puede probar una negativa universal respecto a si esas leyes pueden suspenderse por algo que está sobre ella. Es como si dijéramos que un abogado conoce tan profundamente la Constitución americana que sabe que nunca podría haber una revolución en América. O como si un hombre dijera que conoce tan bien el texto de *'Hamlet'*, que está autorizado a negar que un actor volteó el esqueleto y se escapó de la escena una vez que se incendió el teatro. La Constitución sigue un cierto orden, mientras puede seguirlo; el drama sigue cierto desarrollo, mientras se represente; el orden visible de la naturaleza sigue ciertas leyes, si no hay nada que las detenga. Pero estos hechos no arrojan ninguna luz sobre si hay algo encima o detrás que pueda detenerlos. Ésta es una cuestión de filosofía o metafísica, y no de ciencia material" (*"Inge Versus Barnes"*, en *"The Thing"*).

   En el ya mencionado ensayo *"Semillas de Helechos y Elefantes"*, C. S. Lewis señala que el criterio de los exégetas racionalistas: *"Si es milagroso, no es histórico"* es una regla que ellos *imponen* al estudio de los textos, y no una ley que han obtenido de tal estudio. Si se habla de autoridad, la autoridad conjunta de todos

Los racionalistas alemanes han necesitado pasaran 19 siglos primero para escribir "Vidas de Cristo" sin milagros, destrozando los *Evangelios*; e incurriendo en una contradicción notable, que ya he notado, y es ésta: "Si los *Evangelios* son documentos tan extraordinariamente mentirosos, no se les puede creer en nada; y entonces ¿de dónde sacan ellos la vida de Cristo?" En fin, dejémoslos, son alemanes; el español cuando quiere dejar la religión, no lanza una parte y se queda con la otra, sino que la lanza toda; y a veces incluso se pone a matar curas[4]. Esas componendas y cataplasmas del Protestantismo no van con el carácter español. Ahora dicen que Franco prohibe el Protestantismo en España; pero si no hay, ¿qué va a prohibir? Como le dijo un aldeano andaluz a un Pastor protestante que fue a predicar Protestantismo a una aldea andaluza en tiempo de la República: "Misté, hombre: Usté quíe que aquí creamo en la religión de Usté —y aquí no creemo ni siquiá —en la religión católica —¡que é la verdadera!"

---

los críticos bíblicos del mundo no tiene aquí un valor particular. Sobre estas cuestiones, ellos hablan simplemente como hombres; hombres que han sido visiblemente influenciados por el espíritu de su época, y que quizá no han sabido criticar tal espíritu con el necesario rigor.

4. Pero los tiempos han cambiado, y ahora algunos curas enseñan a los fieles que los milagros son muy poco creíbles. Así el P. Ariel Álvarez Valdez (*"¿Cómo Hacía Jesús sus Milagros?"*, en *"Vivir en Familia"*, Marzo de 1998, págs. 11-13) sostiene que Dios no puede *violar* las leyes de la Naturaleza, pues ello significaría que tales leyes están mal hechas y que Él podría haberlas creado mejor. Dios no es *transgresor*.

En *"El Evangelio de Jesucristo"*, homilía del Domingo Vigesimotercero después de Pentecostés, Castellani responde a la objeción modernista a los milagros: "Si Dios quiere hacer un hecho suyo, que lo señale a Él, no necesita descompaginar la Creación con una especie de alcaldada o acto de violencia, sino manejar las naturas de las cosas que Él ha hecho, y que Él únicamente conoce hasta el fino fondo. Dios está dentro de las cosas y de sus leyes y no fuera de ellas. Aquí está el error de los que niegan el milagro, como Le Dantec, alegando que Dios no puede destruir las leyes naturales: puesto que no necesita destruirlas. Aquí está también el error de los que, viendo una cierta uniformidad en el modo en que ocurren los milagros, sostienen que no son milagros, sino efectos de leyes naturales que todavía desconocemos; como Beresford y los modernistas en general."

"J.D.Beresford, arquitecto y gran escritor inglés[...] trata de desarmar el mecanismo del milagro, atribuyéndolo a la voluntad humana exaltada e inflamada por la fe y el amor, aunque la *'Fe'* de que habla no es fe sobrenatural sino una especie de confianza ciega y frenética; y el *'Amor'* no es el amor de Dios el amor humano. Dice con razón que debe haber un lazo genético entre el espíritu y la materia, la cual del espíritu procede; y por tanto, todo lo que hace falta es que el espíritu en un momento de exaltación *pasional* (y aquí es donde yerra) recupere por un momento ese lazo e influjo escondido, pero sabemos que ese influjo escondido no está en manos del hombre, sino sólo del Creador, y a lo más, del ángel.

Cristo respondió con dos razones y otra acusación a la acusación de los judíos, no por ellos sino por sus discípulos. *"Si Yo echo los demonios en nombre de los demonios, ¿en nombre de quién los echan vuestros hijos?"* En efecto, no solamente los Apóstoles y Discípulos echaban demonios, es decir, hacían exorcismos, sino además había judíos no Discípulos de Cristo que andaban por allí diciendo: "¡Vete de aquí, Satanás, en nombre de Jesús de Nazaret!", y Satanás se iba. El nombre de Jesús tenía el mismo efecto que el nombre de Dios.

La otra razón: *"Si los demonios echan a los demonios, entonces andan divididos entre ellos y entonces su Reino se deshace; porque todo Reino en sí mismo dividido se viene abajo."* Cristo dio a entender que los demonios no están divididos; por tanto parecería que están mejor que los argentinos, que estamos todo divididos; de acuerdo al poeta que dijo:

En Bombay dicen que hay
Terrible peste bubónica,
Y aquí escuchamos la eufónica
Voz de Alvaro Alsogaray...
Mejor están en Bombay,
¡Mejor están en Bombay!

¿De modo que mejor están en el Infierno que en la Argentina? No es así; porque en el Infierno hay unión solamente por la fuerza; porque un ángel de natura superior tiene más fuerza que uno de natura inferior, y lo puede avasallar y castigar. En el Infierno hay una pura tiranía; y aquí hay un poco de tiranía y un poco de anarquía, mitá y mitá; y por donde la tiranía nos aprieta, viene la anarquía y nos afloja: los azules nos libran de los colorados y después los colorados asustan a los azules[5]. Bueno, no es mitá y mitá; porque todavía subsisten reservas de orden *¡y de honra!* Hoy me desperté pensando que la lucha entre nosotros no es entre dos formas de gobierno, Democracia y Dictadura, como en el Congreso de Tucumán entre Monarquía y República, que eso no sería grave. Aquí la lucha es entre honra e infamia, entre el crimen y la honradez.

---

5. El General Onganía, Jefe de la guarnición de Campo de Mayo, se sublevó con el apoyo de los "azules" el 18 de setiembre de 1962. La Secretaría de Guerra y sus "colorados" trataron de reprimir el levantamiento, mas la lucha concluyó el 23 con el triunfo de Onganía. El 2 de abril siguiente estalló una nueva rebelión encabezada por el General Benjamín Menéndez, quien debió capitular.

Al final Cristo les dijo acerca del Diablo una parábola rara, que es difícil si no se explica. Les dijo: "Cuando se echa al demonio de un hombre, empieza a vagar por lugares áridos y desiertos; y al fin se cansa y dice: 'Me voy a mi casa donde salí'. Vuelve y encuentra la casa barrida, limpiada y alhajada; entonces va y busca siete demonios peores que él y entran en aquel hombre; y así los postres de aquel hombre son peores que los principios."

La comparación está tomada de lo que pasaba con los criminales; que los largaban de la cárcel y se encontraban sospechosos a los vecinos, sin trabajo y sin ganas de trabajar; de hecho los echaban de la aldea y tenían que irse al desierto; y allí se encontraban con otros de la misma ralea y en la misma situación; y formaban poderosas bandas de bandoleros; que era mejor haberlos dejado en la cárcel.

Quiso decir Cristo que si un hombre ha vencido un vicio o pecado, debe tener mucho cuidado porque el Diablo es muy diablo, y el Diablo al caer perdió las galas pero no las alas, y uñas de Diablo, anzuelos dorados. Que es lo que San Pedro dijo en su Carta Primera: *"Tened cuidado pues el Enemigo anda como león rugiente rodeando por todos lados en busca de a quién devorar."*[6] Y el ejemplo desta Parábola estaba allí presente: eran los fariseos, que se habían librado de los pecados carnales y alardeaban de una vida muy austera y rigurosa, y habían caído en los pecados espirituales, en el orgullo, la ambición, la envidia, e incluso en el sacrilegio, pues aquí acusan a Cristo de endemoniado.

Cristo los acusa a su vez de cometer el pecado contra el Espíritu Santo; el cual no tiene perdón ni en el cielo ni en la tierra, que es el fariseísmo: no que Dios no lo quiera perdonar, sino que el fariseo jamás quiere arrepentirse[7].

---

6. 5, 8.

7. "La natura del fariseo se ha vuelto máscara, miente con toda naturalidad pues ha comenzado por mentirse a sí mismo. Lo que él simula, que es la santidad, y lo que él es, el egoísmo, se han amalgamado, se han fundido y se ha hecho un espantoso veneno que de suyo no tiene antídoto alguno. Glicerina más ácido nítrico igual dinamita."

"El destino de Jesús de Nazareth era chocar con el fariseísmo; y una vez producido el choque, la lucha hasta la muerte sigue inevitable. Este drama tiene el determinismo riguroso de todo buen drama. El sino del que se dio como misión *'las ovejas que perecieron de la casa de Israel'* era topar con la causa del perecimiento de Israel, a saber, con los falsos pastores, con los lobos vestidos de pastores, los de la zamarra de piel de oveja."

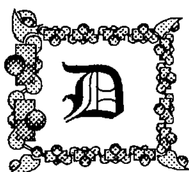
Éste es el sermón de Cristo sobre el Diablo. Quiere decir, que tenemos un enemigo muy astuto y muy malo, que sabe mucho porque es diablo y porque es viejo, que sabe disfrazarse y entrar con la nuestra para salir con la suya; porque el Diablo no duerme pero se hace el dormido cuando le conviene (dicen en España) y el Diablo da bien de almorzar pero muy mal de cenar.

"La Humanidad no ha presenciado otro conflicto más agudo, peligroso y trágico: la religión viva ha de vivir dentro de la religión desecada sin desecarse ni dejar de ser lo que es, como un golpe de savia que debe moverse a través de un tronco vuelto corteza. Éste fue el difícil y delicado trabajo de Cristo" (Castellani, "*Cristo y los Fariseos*". Inédito).

r

DOMINGO CUARTO DE CUARESMA

LA PRIMERA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES (1963)



espués de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: « ¿Donde vamos a comprar panes para que coman éstos? » Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le contestó: « Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco. » Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro:« Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos? » Dijo Jesús: « Haced que se recueste la gente. » Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos 5.000. Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: « Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda. » Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. Al ver la gente la señal que había realizado, decía: « Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo. » Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él solo.

(Jn. 6, 1-15)

El *Evangelio* de la Domínica IV de Cuaresma trae la primera multiplicación de los panes y peces; pues repitió este milagro otra vez sin ninguna duda —más tarde, en otro lugar y con otras circunstancias[1]. Es un relato histórico de testigo presencial, que recuerda

1. *Mateo* 15, 32-38. Ver Homilía del Domingo Sexto después de Pentecostés.

hasta cuántas canoas había en la ribera ese día, y el número del inmenso auditorio de Cristo, cuyos pormenores conocen ya Uds. y no tienen necesidad de explicación, sino dos puntos: uno, la simbólica del milagro, que es la Eucaristía; y otro, el carácter de los milagros de Jesucristo, que es la modestia.

Cristo hizo de la multiplicación de los panes un símbolo de la Eucaristía, como explicó Él mismo al día siguiente en la Sinagoga de Cafarnaum, donde llegó huyendo, y lo siguió la multitud[2]. La multitud dijo al ver la multipanificación: *"Realmente éste es el Gran Profeta que está escrito había de venir"* —y esta conclusión era lo que interesaba a Cristo al hacer el milagro; pero a las turbas venidas de todas partes les interesaba más el milagro; y querían hacerlo Rey, ansiando otros mayores milagros. Se los dijo Cristo: *"Venís persiguiéndome por el pan de la tierra: buscad el pan del cielo." "Sabemos que Moisés dio a nuestros padres el Pan del Cielo." "Yo soy el Pan del Cielo; vuestros Padres comieron el pan del cielo de Moisés y murieron."*

Cristo hacía sus milagros solamente para sostener sus promesas acerca la otra vida, la vida eterna. Platón y Aristóteles habían enseñado ya que la salvación del hombre está en el más allá; aunque puede haber un comienzo de felicidad en esta vida, que ellos ponían en la *"contemplación"*: no me pidan explique ese término difícil[3]. Pero los judíos querían el Reino en esta vida.

Cristo entonces hace un largo recitado acerca del Pan del Cielo, que es *Él*; primero acera de Él conocido por la fe, luego acerca de Él recibido en el Sacramento; las dos juntas, pero al comienzo poniendo el acento más bien en la fe; al final poniendo el acento en el Sacramento que promete. Esta promesa unida a las palabras de la Última Cena no dejan ninguna duda acerca de la natura de la Eucaristía, por increíble que ella sea; pues es un milagro mucho mayor que la Multipanificación. Se escandalizaron los judíos al oír que para vivir eternamente habían de comer su cuerpo; murmuraron, protestaron y muchos lo abandonaron. Y entonces Jesucristo les advirtió claramente que no comerían su carne carnalmente sino espiritualmente, en lo que llaman "estado sacramental".

---

2. *Juan* 6, 22-59.

3. Sobre la contemplación, ver *Domingueras Prédicas*, Homilías del Domingo Primero después de Epifanía y Domingo de Pasión, y *Psicología Humana*, 2ª Edición, 1997, Excursus XIII (págs. 273-276) y Excursus XVI (págs. 334-336).

Es un milagro mayor que el otro. Yo doy aquí una laminita de pan sin sal consagrado a una persona, y después a otra persona que está al lado; y reciben el Cuerpo de Cristo. ¿Están allí dos Cuerpos de Cristo? No. ¿Se hace el Cuerpo de Cristo grande como toda esta Iglesia? Tampoco[4]. —No se puede concebir —No ciertamente: nuestra imaginación no lo puede concebir: está aprisionada por la categoría de la extensión, del espacio, de las dimensiones y no puede salirse de allí: pero los espíritus no tienen extensión y el Cuerpo de Cristo ya resucitado tiene cualidades de espíritu[5], como las tendrán todos los cuerpos resucitados[6]. Eso no es debido al cuerpo humano: lo hará Dios por milagro: lo hizo ya.

Los estudiantes de la Edad Media inventaron un problema chusco (muchos problemas chuscos inventaron) para ayudarse en su estudio de la Filosofía:

"¿Pueden mil ángeles caber
en la punta de un alfiler?"

Y respondían: "Sí, pueden, porque los ángeles no tienen extensión." Pero estaba mal la respuesta. Es un falso problema, un problema mal planteado, porque la palabra *"caber"* no tiene nada que hacer con un ángel en ninguna forma, porque el ángel no tiene extensión[7]. Los científicos modernos dicen que no existe la extensión, que el átomo no tiene extensión, que TODO ES ENERGÍA, no hay masa:

---

4. Cuando el sacerdote consagra el pan y el vino, se produce una conversión de substancia a substancia: del pan, en el cuerpo de Cristo; del vino, en su sangre. Así, el Señor está en la Eucaristía al modo de la substancia, que es una realidad total e incapaz de división. Esto explica que el fraccionamiento de la hostia consagrada no produzca la división de Cristo; ni la consagración de nuevas hostias, su multiplicación.

5. La Eucaristía contiene al mismo Cristo que ahora está glorificado en el cielo, pero el Señor se encuentra en el Sacramento del altar bajo un modo diferente: con una presencia sacramental que no podemos concebir porque es milagrosa. Bajo las especies del pan y del vino, Cristo está presente en estado sacramental, no ocupa lugar (no está circunscrito).

6. La Eucaristía contiene a Cristo crucificado y glorificado. El influjo transformante de Dios da al cuerpo glorificado la incorrupción, gloria y fortaleza (*I Corintios* 15, 43).

7. Una creatura espiritual está accidentalmente localizada cuando actúa sobre un cuerpo localizado.

es falso también, pero muestra que es posible concebir (en nuestro intelecto, no en nuestra imaginación) esas dos cosas separadas, la sustancia y la extensión. La extensión es una propiedad de la materia, y hay sustancias que no tienen materia, sustancias espirituales. Extensión y sustancia no se implican mutuamente como pensó Descartes: y así en la Hostia está la sustancia del Cuerpo de Cristo sin su extensión[8]; y está la extensión del pan sin la sustancia del pan, cosa que podemos concebir, aunque nunca imaginar.

Apesar de ser la Multipanificación el más grande de los milagros de Cristo (o el más ruidoso, porque el más grande fue su Resurrección), es un milagro *modesto*, como todos sus milagros. Les dio de comer *un día* a todos esos hombres, mujeres y niños, pero eso no resolvió ninguno de sus problemas: al día siguiente tendrían hambre de nuevo. Verdad es que Cristo también dio la salud, curó ciegos y resucitó muertos. Pero ¿cuántos? Curó un ciego entre 100 ciegos, dio la vida a un muerto entre 100.000 muertos. O sea, los milagros de Cristo no eran para esta vida, sino para la otra. Cristo no vino a cambiar el destino de los hombres: vino a COMPARTIR el destino de los hombres. En la Conquista del Perú por Pizarro, cuenta Don Pedro Calderón que los españoles convencían de la religión a los quichuas diciéndoles: "¿El Sol murió por vosotros?" "No." "¿Y el Sol os pide que muráis por Él?" "Sí." "No hay derecho." (Los Incas hacían al dios Sol sacrificios humanos: había sacerdotisas vírgenes en el Templo del Sol, de las cuales tomaban una de vez en cuando y le cortaban el pescuezo para agradar al Sol; diciéndoles que era una suma felicidad porque con eso quedaban hechas esposas del Sol; lo cual no impedía que las collas se dispararan siempre que podían). Los españoles, pues, decían: "Nuestro Dios nos pide que muramos por Él, pero Él murió primero por nosotros." Y parece que eso convencía a los indios.

Jesucristo vino a participar de los males de los hombres, remitiendo el remedio total dellos a la otra vida; y para eso eran sus milagros, para probar había otra vida. Los judíos le decían: "¿Por qué no haces un milagro como Josué, vamos a ver, que hizo pararse

8. El cuerpo humano es inseparable de sus dimensiones, pero como la transubstanciación es una conversión *de substancia a substancia*, las dimensiones del cuerpo de Cristo están aquí al modo de la sustancia y por tanto no se produce la extensión de las partes con respecto al lugar. El lugar es ocupado por las dimensiones del pan y del vino; el cuerpo del Señor está localizado en el cielo.

al Sol? ¿O como Moisés, que dio de comer a nuestros padres 40 años en el desierto? ¿O como Elías, que hizo bajar fuego del Cielo?" Si hubiese hecho eso, le hubieran pedido después hiciese aparecer toneladas de monedas de oro en la calle. Jesucristo se entristecía o se irritaba; hasta que al fin les dijo: *"Esta cría mala y adulterina pide milagros; y no se le dará más milagro que el milagro de Jonás Profeta: pues así como Jonás estuvo tres días sepultado en el vientre de un cetáceo, así el Hijo del Hombre será dado a muerte y sepultado, y saldrá de la sepultura al tercer día."*[9] Un milagro para la otra vida y para la fe; no para esta vida.

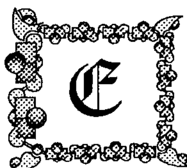
El gran milagro es que Dios haya querido participar de nuestros dolores y hacernos participantes de su misma vida, que Él haya muerto y nosotros hayamos resucitado con Él. Corre una blasfemia hoy día, inventada por el francés Stendhal, el cual viendo los muchos dolores desta vida, dijo: "Es una suerte que Dios no exista; porque si existiera, habría que fusilarlo." La respuesta es muy sencilla: "Bien: bajó a la tierra y lo fusilaron. ¿Qué más quieren Uds.?" Éstos querrían que Dios suprimiese de golpe y porrazo todos los dolores, curase todos los enfermos y resucitase a todos los muertos... Paciencia, ya lo hará con el tiempo. Hará eso con todos los que han comido el Pan del Cielo; pero no ciertamente con los que han proferido gansadas como ésa, que no las dijeron ni los mismo indios quichuas.

---

9. *Mateo* 12, 38-40.

DOMINGO DE PASIÓN

Cristo afirma su divinidad. El pecado contra el Espíritu Santo (1964)



l Señor dijo a los judíos: «¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? El que es de Dios, escucha las palabras de Dios; vosotros no las escucháis, porque no sois de Dios.» Los judíos le respondieron: «¿No decimos, con razón, que eres samaritano y que tienes un demonio?» Respondió Jesús: «Yo no tengo un demonio; sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí. Pero yo no busco mi gloria; ya hay quien la busca y juzga. En verdad, en verdad os digo: si alguno guarda mi Palabra, no verá la muerte jamás.» Le dijeron los judíos: «Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abraham murió, y también los profetas; y tú dices: "Si alguno guarda mi Palabra, no probará la muerte jamás." ¿Eres tú acaso más grande que nuestro padre Abraham, que murió? También los profetas murieron. ¿Por quién te tienes a ti mismo?» Jesús respondió: «Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís: "El es nuestro Dios", y sin embargo no le conocéis, yo sí que le conozco, y si dijera que no le conozco, sería un mentiroso como vosotros. Pero yo le conozco, y guardo su Palabra. Vuestro padre Abraham se regocijó pensando en ver mi Día; lo vio y se alegró.» Entonces los judíos le dijeron: «¿Aún no tienes cincuenta años y has visto a Abraham?» Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes de que Abraham existiera, Yo Soy.» Entonces tomaron piedras para tirárselas; pero Jesús se ocultó y salió del Templo.

(Jn. 8, 46-59)

El *Evangelio* de hoy es un fragmento de un largo diálogo dramático que ocupa casi un capítulo entero de *San Juan*, antes de la Pasión.

Es paralelo del otro diálogo que expliqué hace dos Domingos, cuando los judíos acusan a Cristo de estar endemoniado, después de curar Él al endemoniado mudo, en el cual hace Cristo un sermoncito sobre el Demonio[1]; aquí hace un sermoncito sobre el Pecado contra el Espíritu. En aquel sermón afirma Cristo que *"el Reino de Dios ha llegado"* con Él; en éste afirma su Divinidad dos veces; y a la segunda intentan matarlo por blasfemo. *"En verdad os digo que Abraham, que decís es vuestro padre, deseó ver mi día, y lo vio y se regocijó —y vosotros queréis matarme, simplemente porque digo la verdad."* *"¿No tienes todavía 50 años y has visto a Abraham?"* *"En verdad os digo, antes que Abraham existiera,* YO SOY." Yo soy Eterno. Concuerda con lo que dijo poco antes: *"¿Quién eres Tú?"* *"El Principio, que habla ahora con vosotros"*[2], el Principio de todo, el Eterno.

¿Cuál es el Pecado contra el Espíritu Santo, que no tiene perdón ni en el cielo ni en la tierra? Éste es el enigma más grande que hay en toda la *Escritura* —dice Juan de Maldonado. No es tanto como eso. Lo dice porque San Agustín enumeró cuatro pecados contra el Espíritu Santo, y en otro lugar los cambió, y en otro lugar enumeró siete. Pero Jesucristo no dijo que había cuatro pecados contra el Espíritu sino que había uno y que estaba allí presente, el fariseísmo.

Los cuatro pecados que asigna San Agustín son: primero, rechazar la verdad conocida; segundo, envidia de la gracia de otros; tercero, presunción de salvarse sin merecimientos; cuarto, lo contrario: desesperación de salvarse. Éstos cuatro son fariseísmo, consecuencias de esa soberbia religiosa que llamamos fariseísmo; y los cuatro los cometían los fariseos.

Rechazar la verdad conocida, y allí estaban viendo a Cristo hacer milagros y para rechazar sus milagros inventando el absurdo sacrílego de que estaba endemoniado.

Envidia de la gracia ajena, pues tenían envidia de la obra salvadora de Cristo y querían sustituirse a Él metiéndose a salvadores, endiosándose.

Presunción de salvarse sin merecimientos, pues no sólo creían se iban a salvar, sino ya salvados, santos, confirmados en gracia con esa su

---

1. *Lucas* 11, 14-22.

2. *Juan* 8, 25. Este texto es diversamente traducido. Castellani sigue a San Agustín.

religiosidad externa y falsificada, que no era merecimiento sino desmerecimiento.

Desesperación de salvarse, en la cual cayó Judas, y sin duda cayeron muchos déstos, porque la desesperación es el otro extremo del engreimiento y los dos son soberbia y son como un subibaja.

Dios perdona todo pecado si el pecador se arrepiente, *"aunque tus pecados sean más rojos que la sangre."*[3] ¿Por qué dice Cristo entonces que este pecado no se perdona? Porque el pecador no se arrepiente: este pecado cierra la puerta al arrepentimiento. La soberbia es el peor de los pecados; de suyo endurece el corazón; y si la soberbia toma por pábulo la religión, entonces destruye aquello que la podría sanar. Si a un enfermo la medicina misma que había de sanarlo lo enferma más, se lo puede dar por muerto —dijo Hipócrates. Por eso dijo Cristo: "Estos justos de aquí valiera más que fueran pecadores; porque es mejor el pecador que peca que el pecador que no peca." (No lo dijo con estas palabras; estas palabras son de Lutero, pero son verdad). O como me dijo el resero Don Ciriaco Díaz, ése que sale en *"Don Segundo Sombra"*, al cual atendí yo antes de morir: "Será pecao, pero a veces —¡hay que pecar, si se ofrece!— siempre con buena intención." Es decir, un hombre que tiene conciencia de pecado, puede arrepentirse; un fariseo que no tiene conciencia de pecado sino de santidad, no puede arrepentirse y es peor[4].

Eso es el fariseísmo. ¿Y el fanatismo? El fanatismo tiene atinencia al fariseísmo pero no es lo mismo. Todo fariseo es fanático pero no todo fanático es fariseo. ¿Qué es el fanatismo? El fanatismo consiste en poner arriba de todo los valores religiosos —lo cual está bien— y después suprimir o despreciar todos los otros valores, lo cual está mal. Los valores religiosos son ciertamente los más altos de todos, son la cúspide de la pirámide de los valores, pero la pirámide no es pura cúspide; la cúspide tiene que estar sustentada por la falda. Si Ud. se sube a la cúspide y después retira la falda, se cae Ud. y la cúspide; y ésta deja de ser cúspide. El fanático es muy religioso o cree serlo; pero da en despreciar todo el resto, la ciencia, el arte, la

---

3. *Isaías* 1, 18.

4. "El fariseísmo es un compendio de todos los vicios espirituales, avaricia, ambición, vanagloria, orgullo, obcecación, dureza de corazón, crueldad, que ha llegado a vaciar por dentro diabólicamente las tres virtudes teologales, constituyendo así el 'pecado contra el Espíritu Santo': *'Vosotros sois hijos del Diablo y el Diablo es vuestro padre'"*. (Castellani, *"Cristo y los Fariseos"*. Inédito. La cita está abreviada).

nobleza e incluso las virtudes naturales, el talento, el genio, el espíritu de empresa. Su religión se desboca, como si dijéramos. Hay religiosos que son buenos religiosos (o lo creen) y desprecian a medio mundo; desprecian, por ejemplo, a las otras Órdenes religiosas o a los casados, desprecian el Matrimonio. Son fanáticos.

Los abusos que ha habido en la Iglesia, y que le incriminan sus enemigos, son obra de fanáticos. Hace poco recibí una carta furiosa e insultante desde Vigo de un sacerdote español, José Carmiña, que me insulta porque dice que yo odio a España y ataco la Inquisición. Yo amo a España y defiendo la Inquisición, pero no sus abusos. Sus abusos fueron obra de fanáticos y no fueron aprobados por los Santos. Este sacerdote es un fanático de su Patria. Se puede ser fanático de la Patria, chauvinista, como dicen los franceses.

Aquí en Buenos Aires hubo pocos abusos de la Inquisición; esto dependía de la Inquisición de Lima. Herejes no había, mandaban a Lima a los judíos portugueses que se colaban aquí por la frontera del Brasil. Les estaba prohibido venir aquí a los judíos, lo mismo que a los abogados. El Cabildo de Buenos Aires dijo al Virrey Ceballos: "Si con dos abogados que hay en Buenos Aires hay tantos líos, ¿qué sería si entran más?" Pero en Lima hubo algunos abusos, y uno dellos bárbaro, de la Inquisición; que ha historiado con no muy buena intención el chileno Toribio Medina.

La Iglesia resistía a los abusos, pero donde hay hombres hay abusos. El Papa Gregorio XIII hizo fiestas en Roma por la "noche de San Bartolomé" de París[5]: le contaron que había una conjura protestante contra el Rey de Francia y que el Rey se había salvado. Cuando supo que los católicos se habían levantado a matar protestantes, habían asesinado al jefe dellos, Almirante Coligny, y el mismo Rey desde un balcón del Louvre disparaba su arcabuz sobre los hugonotes que huían por la calle —entonces el Papa lo reprobó. HABÍA una conjura contra el Rey; pero esta consigna que originó la matanza: "Antes que los protestantes nos maten a nosotros, matémoslos a ellos", no es católica, o es católica fanática. Lo que debió decir el Rey, si fuera buen católico, o mejor dicho la Reina María de Medicis, que causó la matanza, era: "Antes que los protestantes nos maten a

5. 23-24 de agosto de 1572.

nosotros, tomemos medidas de Gobierno para que no puedan matar a nadie." Fue fanatismo[6].

Dirán Uds. que me he salido del *Evangelio*. No. Todo esto está en el *Evangelio* de hoy, "fariseísmo, fanatismo". Es un caso de conciencia que se plantea al sacerdote hoy día, y también a los fieles.

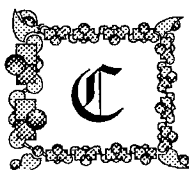
6. "El fanatismo es la incapacidad de concebir seriamente la alternativa de una proposición. No tiene nada que ver con la creencia en la proposición misma. Un hombre puede estar suficientemente seguro de algo como para dejarse quemar por ello, o para dar guerra a todo el mundo, y sin embargo no estar ni un milímetro más cerca de ser fanático. Es fanático solamente cuando no puede comprender que su dogma es un dogma, aunque sea verdad. No es fanatismo -por ejemplo- tratar al Corán como sobrenatural. Pero es fanatismo tratar al Corán como natural, como evidente para cualquiera y común a todos."

"La verdadera liberalidad, en resumen, consiste en ser capaz de imaginarse al enemigo. El hombre libre no es aquél que piensa que todas las opiniones son igualmente verdaderas o falsas: eso no es libertad, sino debilidad mental. El hombre libre es aquél que ve los errores con la misma claridad con que ve la verdad."

"El fanatismo es la incapacidad de una mente para imaginarse otra mente. El fanático está entre los más pobres de los hijos de los hombres. Tiene un solo universo. Todos, por cierto, deben ver un cosmos como el verdadero; pero él no puede ver ningún otro cosmos, ni siquiera como una hipótesis" (G. K. Chesterton, *"El Fanático"*, en *El Reverso de la Locura*. La cita está abreviada).

DOMINGO DE RAMOS

(1963)



uando se aproximaron a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, entonces envió Jesús a dos discípulos, diciéndoles: «Id al pueblo que está enfrente de vosotros, y enseguida encontraréis un asna atada y un pollino con ella; desatadlos y traédmelos. Y si alguien os dice algo, diréis: El Señor los necesita, pero enseguida los devolverá.» Esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del profeta: Decid a la hija de Sión: He aquí que tu Rey viene a ti, manso y montado en un asna y un pollino, hijo de animal de yugo. Fueron, pues, los discípulos e hicieron como Jesús les había encargado: trajeron el asna y el pollino. Luego pusieron sobre ellos sus mantos, y él se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendió sus mantos por el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino. Y la gente que iba delante y detrás de él gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!»

(Mt. 21, 1-9)

El *Evangelio* de hoy es el de la entrada triunfante de Cristo en Jerusalén, que narran los cuatro Evangelistas, dándonos un cuadro completo. Es un triunfo, pero es un triunfo humilde, tal como había dicho el Profeta Zacarías:

> "¡Alégrate con alegría grande, hija de Sión!
> ¡Salta de júbilo, hija de Jerusalén!
> He aquí que tu Rey viene a ti, humilde y manso,
> Sobre un asna y el hijo de la subyugada."[1]

---

1. Zac. 9, 9.

En realidad, sobre el hijo de la subyugada venía Jesucristo, sobre el burrito, que los españoles llaman *pollino*. Los hebreos no desdeñaban, incluso los Reyes, montar en burros, que son allá de mayor alzada que los de aquí. Aquí no tendría sentido ver a un Presidente montado en un burro; aunque quizá tendría más sentido de lo que creemos.

(Quiero decir que imitaría a Cristo en la humildad; y más si en lugar de granaderos y metralletas, tuviese alrededor niños y gente del pueblo cantándole alabanzas y agitando palmas).

Esto que vemos hoy es un *"mob"*, como dicen los ingleses, que se traduce *"motín"*; pero la palabra *"motín"* ha tomado en español el sentido malo, el sentido de sublevación y no de aclamación; de modo que hay que usar el argentinismo *"pueblada"*. Un *"mob"*, o sea, una *"pueblada"*, es una aglomeración de pueblo en movimiento, cualquiera sea su motivo, o la ira o el entusiasmo; que hoy día solamente pueden hacerlas los militares, que según ellos, como han salido del pueblo, son el Pueblo; es decir, son la Democracia.

Esta pueblada del Domingo de Ramos, que gritaba: *"Salud al Hijo de David"*, es muy diversa de la otra del Viernes Santo, que gritó: *"Crucifícalo."*[2]

Había ya muchísimos que creían Jesús era el Mesías; que fueron el núcleo de la Iglesia, pues vemos que el día de Pentecostés los Apóstoles bautizaron 3.000 personas, apenas San Pedro les anunció que había resucitado[3].

Había aquí judíos de todas partes de Judea y también gentiles, como vemos en *San Juan*[4]; y los Apóstoles fueron el núcleo director de la manifestación, pues decían a todos los transeúntes y curiosos que Jesús acababa de resucitar un muerto, Lázaro de Betania[5]. Una pueblada tiene siempre un núcleo director que le da la dirección, buena o mala. La turba sabe amontonarse, pero por sí misma no sabe dirigirse, ¡y guay de que haya un amontonamiento de pueblo sin un buen núcleo director! Suceden las atrocidades de la Revolución Francesa.

---

2. *Lucas* 23, 21; *Juan* 19, 6,15.
3. *Hechos* 2, 37-41.
4. 12, 20-21.
5. *Juan* 11, 1-44.

Yo vi una gran pueblada en Roma en 1930 cuando el Comandante Balbo con su escuadrilla fue en avión al Brasil, y después volvió a Roma: se puso en movimiento todo el pueblo de Roma —varones— y se amontonó en la Plaza Venecia gritando: "¡Que hable *il Duce*!" Yo volvía de clase con los demás alumnos de la Gregoriana, y no me dejaron llegar a casa: lo cual no me pesó. Esta manifestación se formó tan espontáneamente como la de los Ramos; aunque estaban allí los camisas negras, pero simplemente guardaban el orden, no buscaban a la gente ni la traían en camiones[6]. ¿Cómo se formó? Lo supe muchos años después, en 1947, estando con el P. Gaynor en el balcón del Convento de San Silvestro, que da a la Plaza San Silvestro. Las plazas en Italia no son como las nuestras, no son jardines, son simplemente un baldío empedrado, una manzana sin edificios. De repente la plaza se llenó de hombres. —¿Qué pasa? —Salen del trabajo, de las oficinas, las fábricas y las tiendas—, me dijo Gaynor. —¿Qué hacen? —Hablan entre ellos durante una hora; algunos se suben a un cajón y hablan a un grupo. Ésta es la verdadera democracia; este pueblo es el más democrático del mundo. —¿Cómo "democracia"?— le dije yo. —"Democracia", ¿no es votar? —Fíjese: si en este momento llegara aquí una noticia impresionante, toda esta masa se organizaría (surgirían los jefes naturales) y se dirigiría a la plaza próxima donde encontraría otra masa igual; y como una chispa en un pajonal, en poco rato toda Roma estaría en pie y se dirigiría a hacer algo, malo o bueno; pero casi siempre algo bruto; porque la multitud es un bruto con mil cabezas.

Así pasó el año 510 antes de Cristo, por ejemplo: corrió la voz en Roma que el Rey Tarquino el Soberbio había violado a Lucrecia, mujer de un noble, y ella se había dado muerte; antes de ponerse el sol el pueblo de Roma había matado al Rey Tarquino y se había acabado la Reyecía o Monarquía en Roma para durante cinco siglos justos.

La pueblada es el último recurso de la democracia y el más genuino. Hoy día no se puede hacer más, por lo menos en la Argentina y también en Inglaterra, donde Chesterton se queja ya no es posible

6. Perón estaba allí y la vio, creo (Tachado en el original).

ningún *"mob"*, desde el siglo XVII; hoy día con una ráfaga de metra se acaba cualquier pueblada. Esto también lo vi en 1934 en París: el Ministro Daladier, que se gloriaba de parecerse a Mussolini, incluso en el físico, con dos ráfagas de ametralladora y con 100 muertos, deshizo una multitud enfurecida que en la Plaza de la Concordia quería colgar a los Diputados de los faroles (escándalo Stavisky): *"Les Députés à la lanterne!"* (Entre paréntesis: esto nunca lo hizo Mussolini, que era un dictador; lo hizo un Ministro democrático). Esta vez también me cortaron el camino al volver de clase y hasta me hicieron gritar, por contagio: *"Les Députés à la lanterne!"*

Como ven, en el *Evangelio* se puede aprender de todo. Si hubiesen puesto a votación en Jerusalén si Jesús era el Mesías o no, probablemente hubiese sacado la mayoría, pero los Fariseos enseguida hubiesen hecho *fraude*. Pero con la pueblada deste día no podían hacer fraude. Así que se asustaron, dice el Evangelista, y decidieron, no dejar de matarlo, ciertamente, sino asegurar su muerte: que la prisión fuese secreta; el juicio y la sentencia, secretos; y la ejecución, a cargo de los romanos, que tenían lo que hoy serían ametralladoras[7]. Hasta hubo uno que se animó a decirle a Cristo: "¿No oyes lo que estos dicen? ¿No ves que te dicen 'Hijo de David', o sea, Mesías? ¡Hazlos callar!", con lo cual confesaban que ellos no podían hacerlos callar. Jesús les respondió: *"Si éstos callan, hablarán las piedras"*[8] —lo que en efecto pasó: éstos callaron el Viernes Santo (no había nada que hacer con la Legión Décima de la fortaleza Antonia) y las piedras del Calvario se partieron el Viernes Santo[9]; y el Domingo siguiente, la enorme piedra-lápida voló del Sepulcro de Cristo[10].

De modo que no fue el mismo pueblo éste de hoy y el que el Viernes gritó: *"Crucifícalo"*; como suelen decir: "el pueblo es veleidoso e insensato, miren el relato de la Pasión de Cristo." (Así dijo el gran músico Beethoven). No. Este pueblo fiel, el día de la Crucifixión estaba escondido o apartado a lo lejos, como los Apóstoles mismos. Era otro pueblo: era una manga de curiosos, vagos, holgazanes, indiferentes o enemigos de Cristo; al cual para hacerlo gritar: *"Cru-*

---

7. *Mateo* 26, 3-5.

8. *Lucas* 19, 40.

9. *Mateo* 27, 51.

10. *Marcos* 16, 4.

cifícalo", bastó que los Fariseos le dijeran la misma mentira que dijeron a Pilatos: "Este hombre se ha sublevado contra el César; si lo dejamos libre, vendrán los ejércitos romanos y destruirán nuestra ciudad"; que fue justamente lo que les pasó 40 años después; pero no por dejar libre a Cristo, sino por matarlo. Si hubiesen dejado libre a Cristo, no les pasara. Jerusalén no habría sido destruida y sería hoy lo que es Roma. La tremenda maldición que se echaron encima: *"Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos"*[11] —les cayó.

En fin, lo que quería decirles es que Jesucristo aceptó —y Él Mismo preparó— este efímero triunfo de niños y de gente pobre porque sabía que era verdad: sabía que era Rey y que había de ser Rey para siempre, sabía de su Pasión y Muerte, pero sabía también su Resurrección y la Resurrección de todo el Mundo: la Resurrección de la Carne. Y así, con grande y animoso corazón, aceptó estos loores y alabanzas, como acepta nuestros humildes actos de fe cuando lo reconocemos por Rey, apesar de todos los pesares. Un pintor cristiano, Hole, ha imaginado que se encontró al entrar en Jerusalén con Pilatos, el cual salía sentado en una litera llevada por cuatro gigantescos esclavos negros y con gran escolta a caballo; que Pilatos lo miró de arriba abajo y Jesucristo lo miró de abajo arriba: el Centurión que mandaba la escolta iba a ser más tarde un Obispo suyo. Ésa es su Reyecía.

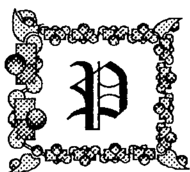
Cantemos con los niños hebreos, como canta la Iglesia:

"¡Salud al Hijo de David!
¡Bendito el que viene en nombre del Señor!
¡Hosanna en las alturas!"

11. *Mateo* 27, 25.

DOMINGO DE PASCUA

(1963)



asado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle. Y muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, van al sepulcro. Se decían unas otras: « ¿Quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro? » Y levantando los ojos ven que la piedra estaba ya retirada; y eso que era muy grande. Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero él les dice: « No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo. »

(Mc. 16, 1-7)

La Pascua es la fiesta más grande de los cristianos como lo era y lo es de los judíos: para los judíos festejaba la liberación de la esclavitud en el Egipto; para los cristianos festeja la liberación de la Muerte: Pascua de Resurrección.

¡Aleluya! La Iglesia quiere que nos alegremos y hace todo lo posible para que nos alegremos: es la Pascua Florida. En Europa cae en la estación de las flores; aquí en el hemisferio Sur, las estaciones están cambiadas y las fiestas litúrgicas caen a contrapelo: la Navidad en verano, el Corpus en invierno y la Pascua en otoño; pero esto último está bien: el otoño es la estación de los frutos: no es Pascua Florida, es Pascua Frutal; y San Pablo compara la resurrección de la carne a los frutos[1]. Sembramos una semilla y muere, como hemos

1. *I Corintios* 15, 36-44.

muerto al mundo y al pecado —por lo menos así lo prometimos en el Bautismo—; y Dios a ese granito de trigo enterrado le da cuerpo en muchos otros granos: le da flor y fruto. La flor no es el último fin de la planta: representa nuestras buenas obras en nuestra vida. El fruto es el final de la planta: el fruto de nuestra vida es la resurrección.

San Pablo dijo: *"Si Cristo no resucitó, somos los más desdichados de los hombres: nuestra fe es vana, vana nuestra esperanza."*[2] La condicional contraria es verdadera: *"Si Cristo resucitó, somos los más felices de los hombres"*; o *"los menos desdichados"*, si quieren. Porque el que cree que su cuerpo va a resucitar sano y glorioso y su alma semejante a Dios, ¿qué trabajos, qué desgracias, qué aflicciones no podrá superar, incluso con alegría? Cúlpense a sí mismos los cristianos que se aplastan o desesperan bajo los contrastes desta vida: tienen en sus manos un remedio que no usan, la fe en la Resurrección. —¿Por qué no prevalece tu fe? —Porque tengo poca fe. —¿Por qué tienes poca fe? —Porque Dios no me la da. —¿Por qué no oras entonces? *"¿Está afligido alguno de vosotros?* ORE", dice el Apóstol Santiago[3].

¿Cómo sabemos que Cristo resucitó? Es un hecho histórico; es también un hecho metahistórico, por encima de la historia, por ser un hecho sobrenatural, milagroso; digamos *"increíble"*; pero es un hecho histórico, es el hecho histórico que tiene más peso de testimonio histórico que todos los otros hechos históricos del mundo. Si alguno hoy no creyera que Cristóbal Colón existió, sería tenido por loco; y hay mayor testimonio histórico de la Resurrección de Cristo que de la existencia de Colón. ¿Entonces los que no creen en Cristo son locos? Son peor que locos, son impíos. Pues para creer en Cristo es necesario, además de la evidencia histórica (que hay que saber), encima un acto de fe, que éstos se niegan a hacer. Dicen: —Porque la resurrección de Cristo es contra la razón. —Es sobre la razón, no es contra la razón. —Me basta que sea sobre la razón para negarla. —Culpablemente la niegas.

Basta la evidencia histórica para que uno no pueda negar la existencia de Colón; pero no basta la evidencia histórica para *forzarnos* a creer en la Resurrección: basta para que yo *pueda* creer, pero no

---

2. Ibíd. 15, 19 y 17.

3. 5, 13.

basta a forzarme a creer, como en el otro caso. Falta un acto de mi voluntad, hay que dar un salto, de la evidencia a la creencia; o un pequeño vuelo. Los que no quieren dar ese salto dan muchas veces un salto contrario, hacia abajo de la razón, hacia el absurdo.

La fe es libre, no es forzada; la evidencia natural es forzosa o forzante. Por eso existen y han existido durante veinte siglos incrédulos que dicen: "No resucitó", y creyentes que afirman, incluso con su vida y con su sangre: "Sí, resucitó". Como dice San Pablo: "*¿Para qué me estoy matando yo aquí, si Cristo no resucitó?*" Ponía su propia vida como testimonio[4].

¿Cuál es la evidencia histórica que tenemos de la Resurrección? La indicaré brevemente (porque el tiempo es breve) en cuatro cabezas:

I - Han escuchado el *Evangelio* de hoy: es una narración seca y escueta de la aparición de Cristo a las Mujeres que fueron al sepulcro la mañana del Domingo. Los cuatro *Evangelios* son así: son crónicas secas y escuetas de hechos pelados, anotados sin emoción y sin comentarios: no hay signos de admiración ni de alegría ni de tristeza, no hay epifonemas, no hay exclamaciones; son más "objetivos" (como dicen hoy) que la crónica de la guerra del Peloponeso por Tucídides. Estas cuatro crónicas independientes cuentan después de esta "aparición" de Cristo vivo, otras nueve apariciones, una dellas a más de 500 discípulos juntos, el día de la Ascensión. Tenemos pues cuatro documentos históricos, fidedignos, de primer orden, que nos relatan la Resurrección de Cristo[5].

---

4. En *II Corintios* 11, 23-29 San Pablo hace un impresionante inventario de sus padecimientos por el *Evangelio*: "*Trabajos, cárceles, azotes, muchas veces en peligro de muerte. Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno. Tres veces fui azotado con varas; una vez apedreado; tres veces naufragué; un día y una noche fui náufrago en el mar. Viajes frecuentes; peligros de ríos; peligros de salteadores; peligros de los de mi raza; peligro de los gentiles; peligros en ciudad; peligros en despoblado; peligros por mar; peligros entre falsos hermanos; trabajo y fatiga; noches sin dormir, muchas veces; hambre y sed; muchos días sin comer; frío y desnudez. Y aparte de otras cosas, mi responsabilidad diaria: la preocupación por todas las Iglesias. ¿Quién desfallece sin que yo desfallezca? ¿Quién sufre escándalo sin que yo me abrase?*"

5. En "*Semillas de Helechos y Elefantes*", Lewis contrapone el carácter legendario de ciertas historias del *Antiguo Testamento* a la narración evangélica: "El *Libro de Jonás* es un relato cuyas referencias históricas, incluso las aparentes, son tan escasas como las del *Libro de Job*; grotesco en sus incidentes, y con una veta perceptible - aunque por supuesto edificante- de humor típicamente judío. Luego vuélvanse al *Evangelio de San Juan*. Lean los diálogos: el que Jesús mantuvo con la mujer samaritana junto al pozo (4, 1-26), o el que sigue a la curación del ciegonato (9, 8-41). Miren las imágenes. Jesús (si se me permite usar la palabra) garabateando en

II - Los Apóstoles, que estaban derrotados y aterrorizados, después del Domingo de Pascua se vuelven valientes como leones, más valientes que leones. Se ponen públicamente a predicar la Resurrección del Maestro: son arrastrados al Tribunal, condenados, azotados, uno dellos muerto, Santiago el Menor; los fieles que creen en ellos son despojados de sus bienes, excomulgados, perseguidos, algunos dellos muertos, como San Esteban; y no cejan, sino que aumentan cada día. "Creo a testigos que se dejan matar" —dijo Pascal. Muchos dellos eran testigos presenciales, dice San Pablo en el año 57: *"Y algunos dellos todavía viven."*[6]

III - El año 323 *"todo el mundo era cristiano"*[7] (ya San Pablo dijo esta frase), es decir, el Imperio Romano, todo el mundo civilizado. Existían manchas de "paganos" en los "pagos" o poblachos, que se iban convirtiendo al Cristianismo. Existían herejías, que eran combatidas y eran vencidas todas. Existían algunos incrédulos, contra los cuales San Agustín hacía su famoso argumento de los *Tres Increíbles*, que dice así:

"Hay tres Increíbles: increíble es que un hombre haya resucitado de entre los muertos. Increíble es que todo el mundo haya creído ese Increíble. Increíble es que doce hombres rudos, ignorantes, desarmados y plebeyos hayan persuadido a todo el mundo, y en él también a los sabios y filósofos (de los cuales San Agustín era uno), de aquél primer Increíble. ¿El primer Increíble no lo queréis creer? El segun-

---

el suelo (8, 8); la inolvidable expresión *"éen dè nýx"* ("Era de noche", 13, 30). He estado leyendo poemas, ficciones, escritos de visionarios, leyendas, mitos toda mi vida. Sé cómo son. Sé que ninguno de ellos se parece a esto. De este texto sólo hay dos juicios posibles: o esto es reportaje -bien ajustado a la realidad-, o algún escritor ignoto del siglo II, sin predecesor ni sucesor conocido, repentinamente anticipó toda la técnica de la narrativa moderna, novelesca, realista. Si esto es falso, debe ser narrativa de esta clase. El lector que no ve esto, sencillamente no ha aprendido a leer. Le recomendaría la lectura de Auerbach*"(la cita está abreviada).

6. *I Corintios* 15, 6.

7. En el 311 un edicto ordenó el cese de la persecución a los cristianos en todo el Imperio. Dos años después el edicto de Milán estableció una serie de disposiciones muy favorables a la Iglesia. En el 321, Constantino ordenó el descanso dominical de los tribunales y trabajos corporales, y en mayo del 323 promulgó una ley que castigaba severamente a quienes obligasen a los cristianos a tomar parte en los sacrificios paganos.

----

* Erich Auerbach, *"Mimesis. The Representation of Reality in Western Literature"*, traducido por Willard R. Trask, Princeton, 1953.

do no tenéis más remedio que ver, y no lo podéis negar. De donde por fuerza tenéis que admitir el tercero, es decir que los doce Apóstoles han convencido al mundo; y éste es un milagro tan grande como la resurrección de un muerto."

Estos Tres Increíbles de San Agustín son lo que el Concilio Vaticano I llamó "el Milagro Moral de la Iglesia"; que solo él basta a probar la verdad de la Iglesia; y de la Resurrección que ella predica.

IV - De entonces acá, la mayor y la mejor parte del mundo, la raza blanca de Occidente, es decir Europa y América, ha creído durante quince o dieciséis siglos en la Resurrección; y los hombres sabios dentro della[8]. Que un día esa muchedumbre de millones y millones va a desaparecer, y quedarán muy pocos que crean firmemente en la Resurrección, yo lo sé; pero eso durará solamente tres años y medio: la Gran Apostasía que precederá a la Segunda Venida[9].

Ése es el fundamento de nuestra fe. ¿Qué dicen los incrédulos contra él? Lo mismo que dijeron los judíos el siglo I, dos disparates que no tengo tiempo de refutar y pondré solamente delante de la consideración de Ustedes; esto basta: son disparates manifiestos.

Primero, dicen que los Apóstoles vinieron y robaron el Cuerpo de Jesús y lo ocultaron: no pudieron negar los judíos que el Sepulcro estaba vacío. Los Fariseos dieron dinero a los Guardias del Sepulcro para que atestiguasen eso: *"que estando nosotros dormidos, los Apóstoles robaron el Cuerpo."*[10] "¡Oh ciegos —dice San Agustín— que traéis testigos dormidos para atestiguar un hecho que pasó estando ellos dormidos!"

Segundo, que Cristo estaba vivo, y se levantó con una lanzada en el corazón y todo, levantó la enorme lápida del sepulcro, y disparó; o bien estaba bien muerto y se pudrió allí en el sepulcro, y los

8. En otra homilía sobre este mismo *Evangelio* Castellani escribe: "El mal es siempre estúpido; la impiedad, aunque se revista o disfrace de ciencia, es necedad: *'Dijo el necio en su corazón: No hay Dios'* (*Psalmo* 13, 1; 52, 1). Si Cristo no resucitó, tendríamos que abdicar de nuestra razón; porque la Resurrección de Cristo está conectada con todo lo que siguió después en la Historia hasta nuestros días; y si la Resurrección es una patraña cualquiera, todo eso se vuelve no solamente incomprensible sino insano y demente; toda la Historia. *'El terremoto de la mañana de Pascua'*, le llaman; es un terremoto que dura hasta hoy."

9. Sobre la Gran Apostasía, ver *Lucas* 18, 8; *II Tesalonicenses* 2, 3; *Apokalypsis* 11, 3; 12, 6.

10. *Mateo* 28, 13.

Apóstoles después tuvieron *alucinaciones visuales y auditivas e incluso táctiles todo junto* (lo cual médicamente es imposible), incluso 500 hombres juntos. Eso lo dice, por ejemplo, un libro muy malo, que ha salido traducido entre nosotros, del inglés Lawrence, Editorial Losada: es un libro blasfemo y obsceno. Una curiosidad diré: resulta que una revista católica, hecha por religiosas, la revista *"Señales"*, lo recomendó. ¿Por qué? Por un error que yo no puedo comprender. Les escribí una carta avisándoles del error, y se enojaron conmigo. También dice lo mismo el voluminoso *"Esquema de la Historia"* de Herbert George Wells, también traducido y que corre entre nosotros: una historia plagada de gordos errores históricos[11].

Esas dos hipótesis (que son dos gordos absurdos) las dejo al sentido común de Ustedes.

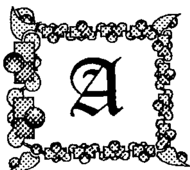
Este hecho histórico es el fundamento de nuestra fe. Pero como dije, hay que hacer actos de fe: hay que alimentar la fe, que si no, languidece, y aun perece: tan amenazada y combatida como está hoy día. El cristiano tiene obligación grave de hacer actos de fe, que es su primera obligación para con Dios; y cumplimos con esa obligación cuando rezamos con atención y devoción el Credo, como dentro de algunos minutos: *"Creo que resucitó dentre los muertos; creo en la resurrección de la carne."*

---

11. Hilaire Belloc escribió un libro en que señala los errores del *"Esquema"*, y como consecuencia de ello la obra de Wells perdió el crédito científico.

DOMINGO "IN ALBIS"

PRIMERA APARICIÓN A LOS DISCÍPULOS (1967)



l atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.» Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: « Señor mío y Dios mío.» Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.»

(Jn. 20, 19-29)

Hemos leído el relato de la sexta aparición del día de Pascua según está en *San Juan*. Digo "sexta" contando la de María Santísima. ¿Cómo sabemos apareció a María Santísima? "Porque tenemos entendimiento —dice San Ignacio de Loyola— y leyendo que apareció a otros muchos, queda entendido que apareció primero a su Madre Santísima." No hay duda posible.

El Evangelista dice "los Once" porque ésa era entonces la designación de los Apóstoles, pero eran diez, ausente Tomás Dídimo, o sea, el Mellizo. ¿Dónde andaba Tomás y qué andaba haciendo? Esto nos da la razón de por qué los Apóstoles no fueron de inmediato a Galilea, como les había mandado el Señor[1]; y una semana más tarde los encontraremos todavía aquí, sea en la casa de Juan Marcos, sea en el Cenáculo, como es más probable. ESTABAN ESPERANDO A TOMÁS, o buscándolo. Tomás había huido o se había escondido de miedo: pesaba entonces sobre ellos la acusación de violadores de tumbas, uno de los crímenes más castigados de la antigüedad. Al fin Tomás tuvo más miedo todavía de andar suelto, y cayó al Cenáculo, donde los Apóstoles le narraron la aparición de Cristo y él se negó caprichosamente a creerla, diciendo las palabras que todos saben; o sea, repitiendo las palabras que le acababan de decir los Apóstoles, a saber, que ellos habían visto a Cristo y habían tocado sus manos y sus llagas, o sea, las cicatrices de sus llagas.

Tres cosas hizo Cristo en esta aparición: primero, quitó el temor y la incertidumbre a los suyos; segundo, les enseñó las *Escrituras;* tercero, instituyó el Sacramento de la Confesión.

I - Los dos Discípulos de Emaús, Cleofás y el otro, que pudo haber sido Lucas, habían venido corriendo a anunciar que habían visto a Jesús[2]; y los Apóstoles comenzaron a discutir con ellos (no Pedro ciertamente, el cual ya también había visto[3]); cuando de repente Cristo *"estuvo"* en medio dellos: el verbo griego *"éstee"*[4] indica apareció en medio de golpe; no pasó por las puertas —cerradas. Se conturbaron y espantaron creyendo ver un fantasma. Cristo los reprende y les dice: *"Los fantasmas no tienen carne y huesos, mirad mis manos y mis pies, palpad y ved."* Entonces la incredulidad de miedo se cambia en incredulidad de gozo, como cuando decimos: "Me parece que estoy soñando." *"¿Tenéis algo que comer?"*, continuó Cristo. Pescado asado y miel en panal. Comió Cristo y los convidó con bocados; por eso pudo decir más tarde San Pedro en su sermoncito al

---

1. *Mateo* 28, 10.
2. *Lucas* 24, 13 sgts.
3. *Lucas* 24, 34; *I Corintios* 15, 5.
4. *Lucas* 24, 36.

Centurión Cornelio: *"con Él comimos y bebimos después de su Resurrección."*[5]

No vale la pena ocuparse de las patrañas que han urdido los racionalistas actuales sobre este lugar, con el fin de borrar la Resurrección; pues son ridículas. Lo curioso es que ni siquiera son originales dellos, pues han sido precedidos por los viejos herejes del siglo II, como Marción[6] y Eutiques[7]. Hablando de Marción el Doketa, dice Tertuliano que tenía este procedimiento: borraba todos los versículos del *Evangelio* que iban contra su doctrina, conservando solamente los que podía torcer en pro. Exactamente igual hacen estos sabiazos ahora; de modo que aquí tienen que borrar todo; y así dice el apóstata Loisy[8] que todas estas apariciones en Judea son inventadas y añadidas al *Evangelio* mucho tiempo después. ¿Cómo lo sabes? Yo estoy convencido. ¿Cómo lo pruebas? Lo digo yo.

II - Después Cristo *"les abrió la inteligencia de las Escrituras"*, es decir, les explicó los *Profetas*, como a los de Emaús; principalmente las Profecías de su Pasión y Resurrección:

---

5. *Hechos* 10, 41.

6. Marción oponía el Dios de Justicia del Antiguo Testamento al Dios de Amor revelado por Cristo. Afirmaba también que el Señor no fue hombre verdadero, pues su cuerpo sólo era una apariencia ("dókesis").

7. Eutiques vivió en el siglo V; fue abad de un monasterio de trescientos monjes en Constantinopla. Entonces tenía muchos adeptos la herejía de Nestorio, quien ponía en Cristo dos personas para explicar la unión de la naturaleza divina y de la humana. De este modo la Virgen no era Madre de Dios (theotókos) sino madre del hombre al que se había unido *moralmente, no sustancialmente* la Segunda Persona de la Trinidad.

Para combatir a Nestorio, Eutiques sostuvo que hay en el Señor una sola persona porque con la Encarnación la naturaleza humana queda absorbida en la divina: es la herejía monofisita.

El 11 de Noviembre de 1995 el Papa y el Patriarca de la Iglesia asiria de Oriente firmaron una declaración cristológica común que puso fin a esta herejía.

8. El sacerdote francés Alfred Loisy (1857-1940) es una de las figuras más importantes de la herejía modernista. Sostuvo que los dogmas de la Iglesia no son verdades llovidas del Cielo sino símbolos que responden al nivel general de los conocimientos humanos en el tiempo y en los lugares en que fueron establecidos. En consecuencia, una modificación substancial de los conocimientos exige una nueva interpretación de las viejas fórmulas, que adquieren un contenido diferente. Mas estas variaciones no eliminan la fe porque -según los modernistas- ella ni siquiera es un conocimiento sino una creación del espíritu humano para expresar el sentimiento de lo Infinito.

Pero los teólogos "actualizados" no se limitan a reincidir en el escepticismo de los paganos: "El sofista pagano renuncia a la verdad y el sofista moderno la aborrece; y la razón es que entre medio de los dos bajó a la tierra la Verdad hecha

"No abandonarás mi alma en los infiernos[9]
Ni permitirás que tu Santo se pudra",

dijo David[10]; y además todo el libro de Jonás, que Él mismo había explicado a los judíos como símbolo de la Resurrección.

Cristo tuvo que explicar las *Escrituras* a los Apóstoles; mas ahora mi amigo N. N., protestante, dice que él abre la *Biblia* y la entiende hasta el más ocultísimo sentido...

Lástima grande
Que no sea verdad tanta belleza.

¡Cuánto esfuerzo y estudio ahorrado, miles de libros sobre la *Escritura,* con sólo agarrar a éste y hacerlo Papa —sabe toda la *Biblia* a primera vista!

III - Cristo instituye el Sacramento de la Confesión en la siguiente forma: sopló sobre los Apóstoles y dijo: *"Como mi Padre me envió, así os envío a vosotros. Os doy el Espíritu Santo. A los que perdonaréis los pecados, les serán perdonados; y a los que retuviereis, retenidos son."*

O sea: "Así como mi Padre me envió a juzgar y perdonar los pecados..."

"Os doy el Espíritu Santo...", no "os envío el Espíritu Santo" —pues eso será el día de Pentecostés.

"A los que perdonareis y a los que retuviereis, perdonados y retenidos son...", en tiempo presente.

---

carne, y desde entonces hay que estar con ella o contra ella. Porque el pecado de Gorgias es de desesperación; pero el pecado contra la verdad de Voltaire es de odio." (Castellani, L., *"El Maestro Infalible",* en *"Cristo ¿Vuelve o no Vuelve?",* Dictio, Bs. As., 1976, p. 105.)

He visto algo peor que todo azote:
Vi la desolación abominable:
Odio en el corazón del sacerdote...

Odio hacia la verdad, ¡oh miserable!...
Pero de un caso tal es conveniente
Tan sólo el agua de los ojos hable*

9. En el mundo de ultratumba.

10. *Psalmo* 15, 10.

----

* Castellani, *"Cristo ¿Vuelve o no Vuelve?", Sección Cuarta: Resumen de Todo lo Dicho en Verso",* Dictio, Bs. As., 1976, p. 79.

Si Cristo hubiese dicho solamente: *"A los que perdonéis..."* podía caber una duda. Pero al añadir, *"a los que retengáis..."*, queda instituído un juicio con sentencia absolutoria o no absolutoria; para sentenciar en un juicio, hay que conocer la causa; para conocer la causa, en el caso de los Apóstoles y los sacerdotes, el penitente debe declarar sus pecados: los sacerdotes no tenemos la facultad sobrenatural de Cristo de ver sin más ni más los pecados. Cristo podía decir sin más: "Perdonados te son tus pecados", como hacen ahora algunos pastores protestantes; nosotros no podemos.

Estas palabras de Cristo significan la institución del Sacramento de la Penitencia, no se las puede interpretar de otra manera, es imposible por más vueltas que les des.

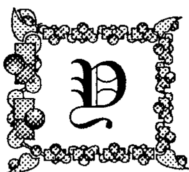
La Penitencia, que Lutero llamó "carnicería mental" —*carnificina*—, es un gran bien que Cristo legó a la Humanidad; incluso cura enfermedades nerviosas; y por lo menos ahorra pecados, evita las recaídas.

Es un bien que es mejor no tener que usar, como son todos los remedios —y los médicos; pero las enfermedades existen. Quiero recordar aquí que si no existe conciencia de pecados graves, la confesión no es obligatoria ni necesaria, aunque sea aconsejable la confesión de meros pecados veniales —si no se hace demasiado o en forma demasiado ligera. Ni siquiera en Pascua es obligación de confesar, si no hay conciencia de pecado grave: en ese caso el precepto de la Iglesia "confesar almenos una vez al año" se vuelve consejo (nunca está de más), y "comulgar" queda como precepto.

Bien hizo Cristo en instituir la Confesión y el Bautismo después de resucitado, pues en efecto son resurrección del alma. Hemos de estarle agradecidos por este Sacramento, que es todo lo contrario de lo que dijo Lutero; y la mejor manera de agradecerlo es practicándolo bien; y que los curas se embromen.

DOMINGO SEGUNDO DE PASCUA

El buen pastor (1962)



o soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a ésas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor. Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre.»

(Jn. 10, 11-18)

El *Evangelio* de hoy nos trae la Parábola del Buen Pastor, comenzando por la frase *"Yo soy el Pastor Hermoso"*[1], pero la Parábola comienza contra los Malos Pastores[2], después de la curación del Ciegonato y la increíble obcecación de los Judíos —con las palabras: *"En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta del ovil ovejero sino que se trepa de otro lado, ése es ratero y ladrón."* Este sermón o recitado pertenece al fin de la vida Cristo, y después de él sigue un largo y acalorado diálogo en que Cristo acaba por decir que "Él es Dios"[3] y los judíos por intentar apedrearlo.Cristo como Buen Pastor

---

1. Así en el original griego.
2. *Juan* 10, 1-10.
3. *"Yo y mi Padre somos uno"* (*v.* 30).

fue la primera devoción de la Iglesia: después vinieron la de Cristo Rey en Oriente, la del Crucifijo en la Edad Media, la del Sagrado Corazón en nuestros tiempos. Los cristianos perseguidos grababan en las Catacumbas el dibujo de un joven en atuendo pastoril con una oveja sobre los hombros; al lado del *pez*, que era símbolo secreto de la fe cristiana, pues en griego, "ijthys", sus letras son las iniciales de la frase: *Jesús Cristo Salvador Hijo de Dios*. Ése es el apodo, "Pastor", que más frecuentemente se dio Cristo a Sí Mismo; los antiguos Profetas lo llaman "Rey" más veces, pero también lo llaman "Pastor" muchas veces. Cristo en este recitado sobre el Buen Pastor y el Malo no hace más que renovar en forma más limpia recitados de Jeremías[4], Isaías[5] y Zacarías[6], los cuales vociferan contra los Malos Pastores y profetizan que Dios mismo bajará a constituirse en Protopastor —o Pastor Principal— como lo llama San Pedro[7]. Pero Cristo añadió dos rasgos que no están en los otros Profetas, y que son privativos dél: *"El Buen Pastor da la vida por sus ovejas."* — *"El Buen Pastor conoce a sus ovejas una por una."* En otra Parábola añadió un tercer rasgo paradojal: *"El Buen Pastor va él mismo en busca de la oveja extraviada dejando a las otras noventa y nueve."*[8]

Nuestra época necesita dese Buen Pastor: lo ha abandonado, lo ha negado, se han ido todas las ovejas menos una; y no les va muy bien a las noventa y nueve; y parecería que Cristo no tiene ciento noventa y ocho pies para ir a buscarlas; pues parecería realmente que en lo religioso, nuestra época "está dejada de la mano de Dios", según la vieja frase española[9]. Nosotros no lo estamos, por la gracia suya; pero somos una "pequeña grey". No importa: en tiempo de Cristo *éramos* también una "pequeña grey"; y se me hace que en todos los tiempos, los veramente cristianos han sido una pequeña

---

4. *Jer.* 23, 1-4.

5. *Is.* 49, 9-10.

6. *Zac.* 11, 15-17. Ver también *Ezequiel* 34, 1-16.

7. *I Pedro* 5, 4.

8. *Lucas* 15, 4.

9. "El que se enfrenta a Cristo, o bien lo acepta y a Él se adhiere, o bien se escandaliza, es decir, tropieza. Y eso vemos que sucede por todas partes en el *Evangelio*, donde Cristo dice: *'Dichoso el que en Mí no se escandalice'* (*Mateo* 11, 6), o sea, "en Mí no tropiece". Pero luego surge en uno la reserva de que ahora no se cumple eso, pues una parte enorme de la Humanidad ni adhiere a Cristo ni se irrita

grey, comparados con el tropel de afuera. *"Dichosa eres, pequeña grey"*, dijo Cristo, *"porque ha complacido a Dios darte a ti el Reino."*[10] Y en este Evangelio: *"Pero tengo otras ovejas que no son deste ovil* —¡Ojo! Hay muchísimos que pertenecen a Cristo que no están en esta Iglesia, ni quizás en ninguna Iglesia— *y los voy a tener que buscar, y ellos también oirán mi voz, y se ha de hacer un solo ovil y un solo Pastor."* ¿Cuándo será eso? ¿Antes de su Segunda Venida o después de su Segunda Venida? Yo no lo sé. Por ahora no se ven muchas señales deso; del Ovil Universal. Dispersión más bien se ve, como un rebaño que oye el trueno o enmedio del cual cae el lobo.

¿Cómo pastoreó el Buen Pastor a los suyos? Es curioso: enseñando[11]. ¿Qué enseñó? Dogmas; *"Yo soy la puerta: si uno por mí entrare, se salvará, y entrará y saldrá y hallará prados."* En estos días de gripe he leído el libro de un presuntuoso pensador o pseudopensador español que se desencadena contra los dogmas, y no sabe lo que son. Dice que los católicos, los protestantes y los judíos deberían fusionarse, porque al fin y al cabo tienen lo principal, que es creer en Dios, y sólo difieren en los dogmas, los cuales no tienen importan-

---

contra Él; le es indiferente. La respuesta a esto nos llevaría lejos y no hay tiempo. En una palabra, ya que 'al buen entendedor, brevedad', hoy día una enorme muchedumbre no se enfrenta con Cristo, no lo encuentra, lo ignora. Y eso marca a nuestra época con una actitud fatal, que es la *tibieza,* de la cual está escrito:

'No eres frío ni caliente.
¡Ojalá fueses frío o caliente!
Mas porque eres tibio,
y no caliente ni frío,
comenzaré a vomitarte de mi boca' (*Apok.* 3, 15-16);

o sea, lo que decimos en español 'dejados de la mano de Dios'. Y esto está dicho a la Iglesia de Laodicea, que es la Iglesia del Fin del Mundo, según me parece de acuerdo con muchos Santos Padres; el principal, San Alberto Magno" (Castellani, *"Homilías Nuevas del Ciclo C"*, Cuarto Domingo durante el Año. Inédito).

10. *Lucas* 12, 32.

11. La plenitud del sacerdocio permite que el Obispo tenga el lugar de Cristo para actuar sobre su Cuerpo Místico, la Iglesia. Este poder no se limita a las funciones cultuales, sino que comienza con la evangelización. El Señor confió a los Apóstoles la enseñanza de la verdad que salva (*Mt* 28: 19), y en San Pablo encontramos vinculados los ministerios de *"pastores y doctores"* (*Ef.* 4: 11). Santo Tomás escribe: "Enseñar, esto es, exponer el *Evangelio,* incumbe al Obispo, cuyo acto propio es *perfeccionar... y perfeccionar es lo mismo que enseñar."* (*Suma Teológica,* III, q. 67, art. 1, ad 1m.) Encontramos la misma doctrina en el art. 2, ad 1m.

El ideal paulino de que los Obispos sean a la vez "pastores y doctores", se realizó paradigmalmente en San Agustín (Castellani, *"Seis Ensayos y Tres Cartas"*, DICTIO, Bs. As., págs. 182-183).

cia, pues lo que importa son los HECHOS. Ahora bien, todos nuestros dogmas son hechos, los dogmas son enunciaciones de un hecho, de que Cristo resucitó o la Virgen fue llevada a los Cielos. El centro de todos nuestros dogmas es la Encarnación del Verbo, que es un hecho histórico y un hecho sobrehistórico. El hecho histórico: "existió un hombre llamado Jesús que dijo que era Dios"; el hecho sobrehistórico: "Jesús dijo la verdad" —que es el mismo hecho asumido en un acto de fe, vuelto *"metahistórico"*[12].

Esta manera de hacer un solo ovil y un solo pastor es mala. Si católicos, protestantes y judíos creemos en Dios pero diferimos en los dogmas, en realidad de verdad creemos en tres dioses diferentes, uno verdadero y dos falsos: el horrendo Dios de Calvino es falso[13]; el Jesucristo de los judíos, un impostor hijo adulterino de una

---

12. "Los grandes misterios, como la Santísima Trinidad o el Santo Sacramento son puntos de partida para el desarrollo de pensamientos estimulantes, frente a los cuales todos los arañazos escépticos resultan una cosa estrecha y polvorienta. Así, aceptar el Verbo como una verdad significa estar en la atmósfera de lo absoluto, no sólo con San Juan Evangelista, sino con Platón y con todos los grandes místicos del mundo. Aceptar el Verbo como un 'texto', una 'interpolación', un 'desarrollo', como una palabra muerta en un documento muerto, es situarse completamente en un plano más bajo de la vida humana. Exaltar la Misa es entrar en un plano magnífico de las más impersonales abstracciones tanto como de los más personales afectos. Ponerse a empequeñecer la Misa con charlatanería sobre lo que tiene de común con Mitra o los misterios, resulta una actitud pequeña y pedante; no sólo más baja que el Catolicismo, sino más baja que el Mitraísmo."

"Cuando el periodista dice por milésima vez: 'Una religión viva no puede ser un triste y polvoriento dogma, etc.', lo detendríamos con una exclamación y le diríamos: '¡Cuidado! Se equivoca desde el principio.' Si condescendiera a preguntar qué son los dogmas, se encontraría con que precisamente los dogmas son los que viven, inspiran y tienen interés real. El celo, la caridad y la unción son admirables como las flores y los frutos; pero si uno se interesa por el principio viviente, debe interesarse por la raíz o la semilla. Aunque el crítico no pueda llegar a coincidir con el católico, debe llegar a comprender que lo que hace a éste católico son ciertas ideas sobre el universo. Ha de ver que aquello que lo diferencia de la demás gente es ser universal y católico ("Católico" significa universal) de esa manera; y que esto es, al menos, lo que le da cierto interés en la historia humana" (G. K. Chesterton, *"Lo que Pensamos"*, en *"The Thing"*. Abreviado).

13. Calvino enseñó que Dios crea a algunos hombres (en realidad, a la mayoría) para condenarlos. No dijo que Dios permite el mal uso del albedrío y la consiguiente perdición, sino que, hagan lo que hagan, de todas maneras se perderán, PORQUE ASÍ LO HA QUERIDO DIOS. "Calvino llegó a decir que Dios crió al género humano con destino a perpetua condenación, *'massa damnata'*; o por lo menos con voluntad indiferente a que se salve o no, que fue levantada por el pecado de Adán y convertida en voluntad de condenación... Consecuente con su atroz pesimismo, Calvino estampó esta blasfemia: 'El Libro de la Vida debiera llamarse Libro de la Muerte.'" (Castellani, nota 2 a *Suma Teológica*, Q. XIX, art. 6 y nota 2 a Q. XXIV, art. 1; Club de Lectores, Bs. As., 1988).

mala mujer, es falso; tan falso como el otro Jesucristo que fabrican muchos judíos ahora, "el más grande héroe de nuestra raza, el Primero de los Fariseos"[14]. El Único Ovil y Único Pastor de Salvador de Madariaga daría una mezcolanza horrible, si fuera posible. Es imposible. Reconozco la buena voluntad y hasta el (relativo) talento deste galaico descendiente de judíos; pero su Único Ovil es malo. El Único Ovil del Buen Pastor sólo puede lograrse en la unidad de una misma fe y una misma caridad. Madariaga tiene un principio de caridad; pero es muy poca; no ama a Cristo[15].

Esta herejía tiene hoy un influjo extraordinario porque es la base de la cosmovisión yankee: Hilaire Belloc ha atribuido gran importancia a que la mentalidad nacional de EE.UU sea calvinista. El Nuevo Orden Mundial actualiza el Reino que los fariseos exigían a Cristo, porque el Calvinismo es un retroceso al Antiguo Testamento: Belloc observó con penetración que "puritano" y "fariseo" tienen el mismo significado, y designan a un tipo de hombre que confunde la santidad con la exterioridad religiosa y se cree "predestinado" a dominar el mundo e imponer un dominio inicuo al resto de los hombres.

14. Esta opinión, que fue la de Martin Buber, es hoy defendida entre otros por Geza Vernes, judío húngaro y profesor en Oxford, quien ha dedicado tres libros a la cuestión: *"Jesús el Judío"*, *"Jesús y el Mundo Judaico"* y *"La Religión de Jesús el Judío"*. Y poco tiempo atrás, el rabino Mario Rojzman (quien peregrinó a Tierra Santa con Monseñor Laguna) declaró creer en la religión de Jesús, no en la religión sobre Jesús (*"La Nación"*, 3-V-98, p. 4).

Estas afirmaciones son contradichas por las Parábolas de los remiendos en adrajos y odres viejos y nuevos (*Mateo* 9, 16-17), con las cuales el Señor enseña la imposibilidad de reducir al *Antiguo Testamento* la doctrina y vida nueva que Él trae.

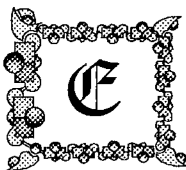
15. *"La Nación"* del lunes 23-VI-97, p. 17, anuncia que "un centenar de delegados de las religiones históricas y otros tantos representantes de los más diversos movimientos espirituales se congregarán entre hoy y el viernes en San Francisco, Estados Unidos, con el propósito de acordar los pasos para redactar la *'Carta de las Religiones Unidas'*... Su declarado propósito es reunir a las religiones y tradiciones espirituales en una mesa común, en una asamblea permanente, diaria y global, en la cual, respetando las diferencias, se procurará *'la pacificación entre los distintos credos con el objetivo de lograr un trabajo conjunto para el bien de todas las formas de vida y la sanación de la Tierra'.*"

Después de haber despreciado a Cristo Rey, Pilato mostró su escepticismo: *"¿Luego Tú eres Rey?... ¿Qué es la verdad?"* (*Juan* 18, 37-38). En nuestro siglo ha vuelto a aparecer la conexión entre ambas actitudes: los falsos profetas primero dijeron que el Señor no debía reinar en la sociedad y luego aparecieron los promotores de un transcristianismo que permita a los hombres "unirse" al margen de la Verdad.

Los socios de las *"Religiones Unidas"* proceden como si fuese cuestión de poca monta la aceptación o el rechazo del Dios Verdadero. Pero la Verdad es la vida de nuestra inteligencia. ¿Cómo podrán entenderse los que han renunciado al entendimiento?

DOMINGO TERCERO DE PASCUA

Tristeza y gozo de los discípulos (1965)



ntonces el Señor dijo a los judíos: «Dentro de poco ya no me veréis, y dentro de otro poco me volveréis a ver.» Entonces algunos de sus discípulos comentaron entre sí: «¿Qué es eso que nos dice: "Dentro de poco ya no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver" y "Me voy al Padre"?» Y decían: «¿Qué es ese "poco"? No sabemos lo que quiere decir.» Se dio cuenta Jesús de que querían preguntarle y les dijo: «¿Andáis preguntándoos acerca de lo que he dicho: "Dentro de poco no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver? "«En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará. Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora; pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y vuestra alegría nadie os la podrá quitar.»

(Jn. 16, 16-22)

En los tres Domingos después de Pascua que quedan, la Iglesia lee fragmentos de la larga despedida de Cristo en la Última Cena; en realidad lee —sin orden— el Capítulo XVI de *San Juan*.

Los tres están antes de la llamada "Oración Sacerdotal", o sea, al final del "Sermón Despedida"[1], y la palabra final es: *"En el mundo tendréis apretura; pero ¡confiad!: Yo he vencido al mundo."*[2]

1. *Juan* 13, 31 - 16, 33.

2. *Juan* 16, 33.

Este fragmento, que está en el medio, comienza con un proverbio o cantilena infantil que dice:

"Un poquito y ya no me veréis,
y otro poquito y me veréis",

añadiendo incongruentemente (al parecer):

"Porque me voy al Padre."[3]

"¿Qué diablos quiere decir con esto?", susurraban los Apóstoles; y Cristo repite el proverbio y añade la Parábola de la Mujer que da a luz; explicando lo que quiso decir:

"Lloraréis y tendréis tristeza;
y después vuestra tristeza se convertirá en gozo";

y al final añade Cristo:

"Y ese gozo será definitivo."

Esta palabra significa a la vez la Pasión y Resurrección de Cristo y también la ausencia de Cristo del mundo y su Segunda Venida. Si fuese solamente una palabra de consuelo a la tristeza actual de los Once, hay dos o tres incisos que no *pegan*. Y para más certidumbre, Cristo aduce la metáfora de la Mujer Parturienta, que en otro lugar[4]. Cristo emplea para designar su Parusía: *"oodínoon"*, dolores de parto; y después San Juan[5], San Pedro[6] y San Pablo[7] emplean la misma metáfora con la misma significación. Es decir, la Parusía (o el fin del mundo) será un dolor para bien y no para mal; será un dolor seguido de un gozo definitivo —no como el gozo por la Resurrección, que al fin duró 40 días y se apagó. O sea, Cristo habló para los Apóstoles y para nosotros; habló para la Iglesia ("la Iglesia estará de parto hasta el fin del mundo", dice San Agustín); para la Iglesia que estaba allí presente EN los Apóstoles; no digo que estaba *representada por* —sino que estaba *presente en*— los Apóstoles.

---

3. *Juan* 16, 10.
4. *Mateo* 24, 8.
5. *Apokalypsis* 12, 2.
6. *II Pedro* 3, 10: *"El Día del Señor llegará como un ladrón".*
7. *Romanos* 8, 22; *I Tesalonicenses* 5, 3.

La Parusía está bastante olvidada hoy día. El *Evangelio* se abre y se cierra con una alusión a este dogma de nuestra fe; y está todo permeado por este dogma (hay que usar esa palabra latina, de donde viene el castellano "impermeable"), está como traspasado o impregnado por doce alusiones a la Segunda Venida, sin contar el discurso directo y entero que hace Cristo sobre ella en el Capítulo XXIV de *San Mateo*. En la Anunciación le dice a María el Ángel Gabriel: *"Y le dará el trono de David su padre"*[8]; y el trono de David no es el cielo, ése es el trono de Dios; "el trono de David, la casa de David y el Reino de David" tiene que estar en la tierra. Primero; y al final, en la Ascensión del Señor, un Ángel les dice a los discípulos: *"Varones Galileos, ¿qué estáis aquí mirando al cielo? Ese Jesús, que habéis visto subir al cielo, parejamente un día bajará del cielo."*[9] El misterio de la Encarnación de Dios se abre y se cierra con la Parusía.

Dice la *Escritura*:

> "Acuérdate de las cosas últimas,
> *y nunca pecarás."*[10]

Las cosas últimas o esjatológicas o postrimerías o novísimos son la Muerte, Juicio, Infierno y Gloria; y eso no sólo de cada particular sino de toda la Humanidad. Pero hoy día hay gran resistencia a pensar en la muerte:

> "¡Oh muerte, cuán duro es tu recuerdo
> *para el hombre que tiene su corazón en las riquezas!"*[11]

Se muere Alfredo Palacios y hacen un gran batifondo con Alfredo Palacios, que no le sirve de nada ni a él ni a los que lo hacen. Cuando vivía todos sabían que tenía que morirse; entonces era el tiempo de preocuparse de su muerte, cuando "era un perro vivo, no ahora que es un perro muerto", dice un proverbio chino; "a burro muerto, cebada al rabo", dice un proverbio español. Dios lo tenga, parece que recibió los Sacramentos. Mientras uno vive hay que pensar en la muerte; después todo se acabó, no queda más que un vago

8. *Lucas* 1, 32.

9. *Hechos* 1, 10-11.

10. *Eclesiástico* 7, 36 (40).

11. *Eclesiástico* 41, 1.

recuerdo, que los politiqueros ansían convertir en un fetiche, porque ése es su negocio. Y así lo mismo la muerte del mundo: hay que predicarla antes que venga, no después. Y se predica poco o nada. ¿Por qué?

Se da el caso incluso de que *se prohibe* que se predique. Se da el caso, se ha dado, además, que libros que interpretan el *Apokalypsis* literalmente, como se debe interpretar, como una profecía, han sido no prohibidos, que eso sería normal o leal, sino "saboteados"; es decir, se ha tratado, por medio de maniobras ocultas y poco honradas, que ese autor no pueda publicar ya ningún otro libro; por medio de órdenes secretas a librerías o editoriales. No han llamado al autor y le han dicho lealmente: "Mire, ahí en su libro hay tres errores —pongamos—; corríjalos, porque si no lo pondremos en el Índice de Libros Prohibidos." Eso sería honrado y eso está mandado: no se puede condenar a nadie sin oírlo. No: de repente y sin saber de dónde viene el golpe, el escritor religioso se halla en el vacío, no le quieren editar sus libros. Por mí, pueden hacerlo diez mil veces: no tengo ninguna necesidad de publicar libros.

Eso pasa, como dije: y conviene saberlo. Y callo otra cosa peor todavía: las aprobaciones eclesiásticas a libros que destruyen el *Apokalypsis*, lo vacían de su contenido profético y lo dejan como chupa de dómine, convertido en un libro de poesía —de muy mala poesía: como, por ejemplo, los libros del P. Allo y del P. Bonsirven. ¿Para qué nos sirve a nosotros entonces? Para nada. Que lo barran de los Libros Sagrados del Cristianismo; que lo supriman, como Lutero suprimió la *Epístola de Santiago*.

Pero el *Apokalypsis de San Juan* es necesario al edificio de la fe; es justamente la última piedra y la primera piedra, lo mismo que la Parusía en el *Evangelio*: no se puede conocer a Cristo si se borra su Segunda Venida. Así como según San Pablo, si Cristo no resucitó, nuestra fe es vana; así, si Cristo no ha de volver, Cristo fue un fracasado; y a nosotros nos quitan el lastre para bandear las tormentas desta vida, y para entender las tormentas de la Historia, e incluso la tormenta desta nuestra feliz época "atómica", como la llaman. Porque el *Apokalypsis* es el libro de la Esperanza: la Esperanza consiste en sentir firmemente que todo acabará bien; que habrá un *"happy end"*, final feliz, como en las películas yanquis. Y eso no lo podemos saber sino por la Revelación. ¿Revelación dije? Este librito, el último

de la *Biblia*, en griego es *Apokalypsis*, que en castellano significa "la Revelación".

Alberto Camus (que en francés significa "ñato"), un escritor desesperado (o que se las quería dar de desesperado, mientras se daba la gran vida en su lujoso chalet del Sur de Francia), ha escrito:

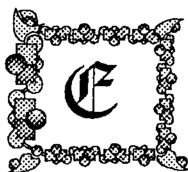
"El único problema filosófico que existe es el problema del Suicidio; el problema de si la vida vale la pena o no vale la pena de vivirse. Discutir si los conceptos se ordenan en las nueve categorías de Aristóteles o las doce categorías de Kant, eso es cháchara, macaneo, juego inútil. Lo único que interesa es el valor o no valor desta vida."

Aunque puesto en una forma brutal, es verdad en el fondo. El valor de la vida es el problema más importante y urgente del hombre; pero no podemos saber el valor de la vida si no sabemos el fin, o sea, las cosas últimas, porque "hasta el fin nadie es dichoso", dice el refrán, ni tampoco desdichado. El que está embarcado y no sabe dónde va el barco, no puede estar muy tranquilo. Y el que no sabe el fin de las cosas, y de su vida, por más que se aturda con agitaciones, diversiones y placeres, es un *desesperado*. Y el fin de nuestra vida, y de todas las vidas, y deste grande y misterioso Universo, solamente lo sabe Él que lo hizo; y nosotros solamente si Él nos lo dice —o "revela".

De modo que *"un poquito no me veréis"* - Yo estaré ausente y escondido, *"y después de un poco, otra vez me veréis"*, y vuestro mal de ausencia, tristeza, lucha y nostalgia, se convertirá en gozo; en gozo definitivo, *"gozo que nadie os podrá quitar"*.

DOMINGO CUARTO DE PASCUA

La promesa del Espíritu Santo (1962)



l Señor dijo a sus discípulos: «Pero ahora me voy a Aquel que me ha enviado, y ninguno de vosotros me pregunta: "¿Dónde vas?" Sino que por haberos dicho esto vuestros corazones se han llenado de tristeza. Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré: y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio; en lo referente al pecado, porque no creen en mí; en lo referente a la justicia porque me voy al Padre, y ya no me veréis; en lo referente al juicio, porque el Príncipe de este mundo está juzgado. Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir. El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros.»

(Jn. 16, 5-15)

Esta perícopa del *Evangelio de Juan* pertenece al último sermón o recitado de Cristo, y está inmediatamente antes del *Evangelio* del Domingo pasado, el de la Parturienta y el del *"un poco y ya no me veréis"*. Tiene el mismo sentido general, el de consolar a los Apóstoles, pero aquí los consuela con la promesa del Espíritu Santo. Los Apóstoles estaban todo desbaratados, como se ve por las preguntas desbaratadas o disparatadas conque interrumpen a Cristo. Naturalmente; aunque no fuera más, porque acababan de ver la siniestra salida de Judas del Cenáculo, después de la maniobra conque Cristo

indicó a San Juan quién era el traidor y las oscuras palabras: *"Lo que has de hacer, hazlo pronto."*[1] Y todo lo que había pasado aquel día y los anteriores desde el Domingo de Ramos, escenas y palabras desusadas, escenas de violencia, palabras de amenaza, habían puesto ¡con razón! a los Apóstoles en una gran zozobra. Sus esperanzas se desmoronaban y sus temores crecían. La actitud de Cristo, empero, parece la de un Jefe de Estado Mayor que da las últimas órdenes. La última orden de Cristo antes de ser muerto es la caridad, y las palabras que retornan de continuo en este su testamento son: el Espíritu Santo, la esperanza, el gozo, el mundo y el Príncipe deste mundo.

Hay en esta perícopa, que en todo lo demás es clara, un lugar difícil, que vale la pena esclarecer. Es éste que dice:

"Y cuando venga el Espíritu Santo,
Él argüirá al mundo de pecado y de justicia y de juicio:
de pecado, porque no creyeron en mí;
de justicia, porque voy al Padre, y ya no me veréis;
de juicio, porque el Príncipe deste mundo ya está juzgado."

¿Qué quiere decir esta algarabía? Parece hablar en jerigonza.

El buen Juan de Maldonado, que es el exégeta más grande del siglo XVI y aun quizá ningún otro se levantó más grande hasta nuestros días, dice: "Hemos llegado al lugar más difícil de todos los cuatro *Evangelios*. Aquí hay una dificultad en cada palabra, y en algunas hay dos o tres..." Y después empieza a hacer un gran pastel con San Agustín por aquí, San Ambrosio por allá, San Cirilo y San Jerónimo por acullá, y Teodoreto y Teofilacto de llapa; y al final de la explicación se entiende mucho menos que al principio. Por gusto he estado viendo este lugar en todos los libros de Exégesis que poseo, y el único que da en el clavo es el gran Comentario inglés de la Escritura publicado por especialistas actuales bajo la dirección del benedictino Orchard; pero esta misma exégesis, firmada por el doctor en Sagrada Escritura William Leonard, aunque explica lo que Cristo quiso decir, no explica el por qué lo dijo desa manera. Si Cristo quiso decir eso, ¿por qué lo dijo confuso en vez de decirlo así como Ud?

---

1. *Juan* 13, 27.

Voy a poner primero en prosa lo que Cristo quiso decir, y después explicar por qué lo dijo así, en verso, digamos; aunque en realidad, no es verso sino estilo oral rítmico y mnemotécnico[2].

Cristo quiso decir: "Esto que va a pasar ahora, por lo cual estáis tristes, es *necesario*: va a ser mi triunfo, y no el triunfo del mundo; porque a través de mi Muerte, mi Resurrección y mi Ascensión se va a poner de manifiesto el pecado de los judíos en no creer en mí, la injusticia que cometieron dándome muerte y la derrota del Diablo a través de lo que él creía iba a ser su triunfo; es decir, mi Muerte, la cual va a traer la Redención del mundo."

La mente de Cristo vuela sobre todos esos sucesos, que son uno solo, tocando solamente las tres cúspides, que también son una sola. Cristo habla de una sola realidad, dividiéndola por gala en tres. En nuestra conversación muchas veces hablamos de una cosa partiéndola en varias aunque ella es una, como hace un momento yo dije: "sucesos y palabras desusadas, sucesos de violencia, palabras de amenaza". Se trata de una sola cosa, de la Segunda Limpieza del Templo[3]; y si dije dos cosas, "sucesos de violencia, palabras de amenaza", es solamente un modo de decir, que los retóricos llaman *"hendíadis"*, una figura de dicción. En la escuela nos ponían como ejemplo de hendíadis el hemistiquio de Virgilio:

"Poculo bibemus et auro,
beberemos en cáliz y en oro",

dice el poeta, en vez de decir:

"bibemus in poculo aureo,
beberemos en un cáliz de oro."

¿Y por qué lo dice de la otra manera? No lo sé; son cosas de los poetas. La verdad es que la poesía antigua es mucho más apta para la hendíadis que la nuestra.

De modo que hay que traducir de otra manera este pasaje, cuando se traduzcan bien los *Evangelios* al castellano: los tres *"porque, porque, porque"* no son conjunciones causales sino copulativas, (hóti, en griego); el verbo que dice "argüirá" en latín, en griego es

---

2. Sobre el estilo oral rítmico y mnemotécnico, ver *Psicología Humana,* JAUJA, Mendoza, 1997, Capít. IV, La Unificación y Excursus IV-VI.

3. *Mateo* 21, 12-17.

"elénxei", que significa *poner de manifiesto*, y no de cualquier manera sino en un juicio judicial, es decir, *hacer convicto*, en castellano; y donde dice *"convictará al mundo de pecado y de justicia y de juicio"*, el griego dice "perí", acerca de, o sea, *"acerca del pecado, que no fue mío; acerca de la justicia, que estaba de mi parte; y acerca del juicio, que se va a dar vuelta como un boomerang y va a caer sobre los 'enjuiciadores': sobre el principal enjuiciador, que es el Diablo; el Diablo será derrotado por su misma victoria. Desde ahora ya, el Diablo está derrotado."* Les dije que Cristo habla aquí como un Jefe de Estado Mayor.

¿Cómo dice Cristo que el Diablo está ya derrotado? El Diablo puede mucho, y la gente dice que ahora anda suelto; incluso León XIII en la oración a San Miguel que se reza al fin de la Misa. El Diablo está suelto solamente para los que se le arriman: es como un perro atado a la cadena. Entonces ¿por qué dice León XIII *"a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas"*? Los diablos andan *vagando* pero solamente en el mundo, en lo que Cristo llama "el mundo"; en nosotros no tiene parte. Cristo dijo: *"el Diablo en mí no tiene parte alguna."*[4] ¿Cómo no tiene parte, si lo hizo morir, lo llevó a una muerte ignominiosa? Cristo no dijo: "no tiene poder en mí", sino "no tiene parte": "no puede entrar en mi voluntad si Yo no quiero", pero tiene *poder* sobre la natura humana, que Cristo había asumido.

¡Cuántas personas hay que viven descuidadas, jugando con la vida, muy ufanas con este mundo, como si nunca hubieran de morir, y como si tuvieran bula para ser exentas de las desgracias que les pasan a los demás! Y de repente, una fiera salta sobre ellas, una fiera invisible. Los sacerdotes tenemos experiencia déso.

La victoria de Cristo, que había de venir por medio del Espíritu Santo, es una victoria solamente para los que permanecen unidos a Cristo, como los pámpanos a la vid; conforme Él mismo dijo en este mismo recitado[5].

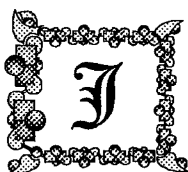
---

4. *Juan* 14, 30.

5. *Juan* 15, 1-11.

DOMINGO QUINTO DE PASCUA

La paradoja de la oración (1966)



esús dijo a los discípulos: «Aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre. Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado. Os he dicho todo esto en parábolas. Se acerca la hora en que ya no os hablaré en parábolas, sino que con toda claridad os hablaré acerca del Padre. Aquel día pediréis en mi nombre y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque me queréis a mí y creéis que salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo otra vez el mundo y voy al Padre.» Le dicen sus discípulos: «Ahora sí que hablas claro, y no dices ninguna parábola. Sabemos ahora que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por esto creemos que has salido de Dios.» Jesús les respondió: «¿Ahora creéis? Mirad que llega la hora (y ha llegado ya) en que os dispersaréis cada uno por vuestro lado y me dejaréis solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo.»

(Jn. 16, 23-33)

Este *Evangelio* es un trozo del Sermón Último de Cristo, como casi todos los de Pascua, y se podría titular "la paradoja de la oración".

"Las Paradojas del Cristianismo" es un libro de Roberto Hugo Benson, gran escritor inglés; esa idea es del Cardenal Newman, que fue retomada después por Gilberto Chesterton; pero el que más la cultivó fue Suren Kirkegord, que repite en sus obras que el objeto de la fe es la Paradoja; lo cual, despojado de las exageraciones verbales

gratas al gran danés, es exacto: el objeto de la fe es el Misterio; no la contradicción o el absurdo, como él se apresura a advertir, sino una especie de absurdo que no consiste en dos contradictorias, sino en dos contrarias, que se apuntalan mutuamente; no "dos más dos son cinco" o "tres son uno" o "uno es tres" sino, por ejemplo, la persecución y el júbilo juntos[1]. Aquí tenemos la contradicción de la oración eficaz y no eficaz.

Los Apóstoles le dicen a Cristo que ahora sí que lo entienden; y es cuando menos lo entendieron. Cristo había anunciado muchas veces que Dios oiría nuestras oraciones (*"Pedid y recibiréis"*[2]), pero había puesto reservas o condiciones: primero, la oración tenía que ser perseverante, casi obstinada, como dice la Parábola del Amigo Insistente[3]: *"Sin interrupción orad."*[4] - *"Conviene siempre orar y no desfallecer"*[5]; segundo, tiene que ser de cosas buenas, porque si pedimos al Padre Celestial una piedra, una serpiente y un escorpión creyendo que son un pan, un pescado y un huevo, el Padre no nos dará la piedra, la serpiente o el escorpión. *"Hasta ahora no me habéis pedido nada"*... y le habían pedido lo menos cinco cosas, pero cosas no buenas, como que hiciera caer fuego del cielo sobre las ciudades que lo rechazaban[6].

Pero ahora Cristo dice rotundamente, sin reservas ni condiciones, que lo que pidieren al Padre lo obtendrán; y entonces los Apóstoles muy ufanos: *"Ahora sí que hablas paladinamente y te entendemos"*, dicen. Y después viene la experiencia y los Apóstoles (lo mismo que nosotros) nos encontramos con que Dios no hace lo que queremos. Yo recuerdo haber pedido con vehemencia y aun quizá con presunción a Dios que sanara a mi madre en su última enfermedad, de la cual murió; y todos tenemos alguna experiencia similar. Pero no necesitamos recordar lo nuestro: Cristo pidió a su Padre que pasara de Él ese cáliz[7], y no pasó. San Pablo pidió tres veces a Dios le

---

1. *Mateo* 5, 11-12.
2. *Mateo* 7, 7.
3. *Lucas* 11, 5-8.
4. *I Tesalonicenses* 5, 17.
5. *Lucas* 18, 1.
6. *Lucas* 9, 51-56.
7. *Mateo* 26, 39.

quitara una pena, enfermedad o tentación que él llama *"la espuela de mi carne"* y Dios le respondió: *"Te basta con mi gracia."*[8] Y así encontramos muchos casos en las vidas de los Santos.

Todas las reservas y condiciones de Cristo permanecen en esa palabra: *"lo que pidiereis a mi Padre* EN MI NOMBRE; *todavía nunca habéis pedido algo* EN MI NOMBRE". Eso no significa solamente nombrar a Cristo al fin de la oración, como hacemos en la Misa; sino pedir unidos al espíritu de Cristo. En resumen, la solución de la antinomia: "eficaz - no eficaz" está en esa palabra breve de San Agustín: "Os dará lo que pidiereis o bien lo que Él conoce que es mejor"; que en latín es más breve: *"aut dabit quod petis aut quod noverit melius."*

En finiquito, la oración bien hecha no bajará nunca vacía del trono de Dios. Hoy día hay algunos sabios, como el biólogo Alexis Carrell y el filósofo Joseph Maréchal[9], que dicen, aunque Dios no escuchara, la oración sería siempre benéfica, psicológicamente hablando. Maréchal hace un largo análisis psicológico de una viejita que está rezando el Rosario a la cabecera de su nieto enfermo; y muestra los provechos que resultan desa humilde oración vocal, aun cuando Dios no la escuchara. Pero la hipótesis es falsa: Dios escucha.

¿Qué hemos de pedir a Dios? Cosas chicas y grandes. Los paganos creían que no debían pedir a sus dioses cosas chicas, sino solamente cosas grandes; porque *"numquid de bobus cura est Deo?"* era un proverbio dellos: *"¿Acaso Júpiter se ocupa de los bueyes?"*[10] Pero Cristo enseñó lo contrario, que Dios se ocupa de las cosas chicas, y no cae al suelo muerto un pajarito sin la voluntad de Dios[11]; e incluso parecería Dios se ocupa más de las cosas chicas que de las grandes. Por ejemplo, ¿creen Uds. que Dios se preocupa de la literatura argentina, el teatro nacional, el premio Nobel a Capdevila, los viajes de Illia y Zavala Ortiz, las huelgas sindicales, la inflación de la moneda, el estado desastroso de las Universidades, las disidencias de los peronistas, la alianza del MID con los Radicales del Pueblo, el próximo fraude electoral, e incluso la guerra de Vietnam, la bomba atómica de China y el Imperialismo de De Gaulle?

---

8. *II Corintios* 12, 7-9.

9. El jesuita Joseph Maréchal (1878-1944) fue maestro de Castellani en Lovaina.

10. San Pablo lo cita en *I Corintios* 9, 9.

11. *Mateo* 10, 29.

Mucho más se preocupa Dios de la salvación mía, de la salvación eterna de un hombre, de un pobre hombre, de cualquier pobre hombre, del pordiosero que está sentado en la Estación Constitución: deso se preocupa personalmente. No digo que no se preocupa de las grandes cosas generales; pero ésas las deja a la acción de las causas naturales, y a lo más, de los ángeles. Dios sabe que todo eso ya está encaminado, y que la moral, que es la ley infrangible del Universo, siempre acaba por salirse con la suya. Dios sabe que si una nación obtiene una victoria injusta en una guerra injusta, esa victoria es su castigo, no necesita moverse Él; sabe que si uno hace un asesinato y queda impune (por ejemplo, del abogado Satanowsky o el obrero Vallese), esa impunidad es su mayor castigo; y que el asesino sería menos desdichado si la Policía lo descubriese y lo fusilaran —como hacían en tiempo de Don Juan Manuel: ¡un solo asesinato hubo en Buenos Aires, en todos los años del Gobierno de Rosas! —y el asesino fue fusilado. (No hablo ahora de las muertes políticas[12]. Si uno hace una injusticia y lo castigan, ese injusto es menos desgraciado

12. El "Terror" rosista duró de octubre de 1840 a abril de 1842. Francia intentaba entonces crear un Imperio, y sus gobernantes pensaron que no tendrían grandes dificultades en *civilizar* el Río de la Plata. Para justificar la intervención se adujo el atropello a súbditos franceses residentes en estas *salvajes* tierras. Apareció una escuadra comandada por Leblanc.

Para resistir a las exigencias francesas y a las amenazas de invasión por el litoral, Rosas debía desguarnecer la frontera del Norte, y además, ¿cómo iría a obtener recursos para sostener guerras en todos los frentes con las rentas de Aduana suspendidas por el bloqueo? La situación de Rosas, parecía, en efecto, desesperada, y ella justificaba el optimismo de sus enemigos, que consideraban su caída inminente (Palacio, Ernesto, *"Historia de la Argentina"*, Abeledo-Perrot, Bs. As., 1984, p 342).

Con el apoyo de los marinos franceses, Lavalle invadió Entre Ríos, mientras el coronel Maza, hijo de un colaborador de Rosas, se había comprometido a asesinar al Dictador. En el Sur, un grupo de hacendados se lanzó a la rebelión, y Gregorio Aráoz de Lamadrid encabezó una coalición antirrosista en el Norte.

El mexicano Carlos Pereyra considera asombroso que Rosas no haya caído: "El país, azotado por la sequía espantosa de 1836, sufrió mucho como consecuencia del bloqueo pacífico. -¿Por qué no decir del amistoso bloqueo?... Era en verdad el sitio por hambre. ¿Cómo no cayó Rosas?"

"Cualquier otro gobierno hispanoamericano habría sucumbido, según las previsiones de los bloqueadores. Rosas no cayó. Se mantuvo firme. El mérito no es suyo, sino del pueblo argentino, que supo solidarizarse con su gobierno... La riqueza se movilizó espontáneamente, y el Gobierno pudo percibir los fondos de un empréstito con la cooperación de muchos suscritores que pusieron sus recursos a disposición de aquél, sin solicitar garantía ni admitir interés. Este era el terror de Rosas" (*"Rosas y Thiers"*, Editorial América, Madrid, 1919, págs. 96-97).

que si no lo castigan. ¿Quién dijo eso, San Pablo? No, lo dijo un pagano, Platón. ¡Cuánto más lo dirá un cristiano!

Resumamos lo de la oración:

I - Hay que pedir a Dios lo grande y lo chico, lo espiritual y lo terreno, que *"venga su Reino"* y *"el pan nuestro de cada día"*; *"venga tu Reino"*, o sea, la Parusía; y no *"venga a nos el tu Reino"*, como decimos; porque ese "a nos" es una añadidura que no está en el texto. Cristo dijo: *"tu Reino venga."*

II - Hemos de pedir como Cristo: *"Padre mío, si es posible..."*, lo cual es a la vez un grito de adoración: *Padre mío*, y un grito de resignación: *si es posible.*

III - Hemos de orar siempre, *"sin intermisión"*, dice Cristo. ¿Y no basta orar una hora cada Domingo? Si oramos bien el Domingo, esa oración nos seguirá toda la semana. —Pero es imposible orar sin intermisión, hay que dormir, hay que comer, hay que trabajar... —Haced todas esas cosas por amor de Dios, por Dios, por ser voluntad de Dios —dice San Pablo[13]— y así oraremos sin intermisión; y si podemos alcanzar lo que llaman "la presencia de Dios", mejor todavía; la cual no es tan difícil de alcanzar.

Quiero acabar con un apólogo escrito hace muchos años que me parece viene bien. Una vez Dios abrió una ventana del cielo y dirigiéndose a los Reyes de la Tierra les dijo: "Necesito un hombre. Para el mes que viene." Los Reyes de la Tierra tocaron las trompetas y convocaron a todos los soldados, a todos los empleados, a todos

---

De octubre de 1840 a abril de 1842 hubo entre 50 y 80 ejecuciones y casi siempre tenían el carácter de represalias. Los federales castigaron duramente la traición a la Patria de los unitarios y el terror que los ejércitos de los adversarios de Rosas habían sembrado en el interior.

"Los teóricos y primeros ejecutores de la política terrorista fueron unitarios. Es conocida la frase de Lavalle: 'Un hondo abismo se abre para el partido que sucumba', y muy elocuente fue el dicho de Salvador María del Carril: 'Una revolución es un juego de azar en que se gana hasta la vida de los vencidos'" (Chávez, F., *"Historia del País de los Argentinos"*, Theoría, Bs. As., 1991, p. 216).

Inmediatamente después de la batalla de Caseros, Urquiza ordenó los fusilamientos en Palermo. "Esa misma mañana había caído el Coronel Chilavert, héroe de la Patria y jefe en Caseros de la artillería confederada, condenado sin forma de juicio, no obstante su calidad de prisionero de guerra. La división de Aquino había sido también condenada en masa. Cuando se ordenó la suspensión de la pena, se habían sacrificado ya casi doscientos hombres. No se recuerda que el 'tirano' derrocado se haya permitido nunca semejante fiesta de sangre" (Palacio, op. cit., Edición 15ª, Bs. As., Abeledo-Perrot, 1988, págs. 452-453).

13. *I Corintios* 10, 31; *Colosenses* 3, 17.

los jubilados, a todos los sindicatos y a todos los comités de la Tierra; y cuando Dios al otro mes abrió la ventana le dijeron muy ufanos: "Aquí tienes un millón de hombres." Y Dios dijo: "No. Yo necesitaba un hombre; y esto es una masa." Y cerró la ventana.

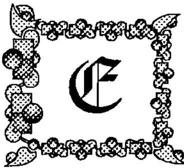
Quería decir Hugo de San Víctor que con un hombre Dios puede hacer un cristiano; pero con una masa de carneros no puede hacer nada[14].

---

14. Sobre la *masa*, ver *Domingueras Prédicas*, homilía del Domingo in Albis.

DOMINGO INFRA-OCTAVA DE LA ASCENSIÓN

PROMESA DEL ESPÍRITU SANTO.
EL ODIO DEL MUNDO. (1963)



ntonces el Señor dijo a los discípulos: "Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio. Os he dicho esto para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las sinagogas. E incluso llegará la hora en que todo el que os mate piense que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. No os dije esto desde el principio porque estaba yo con vosotros."

(Jn. 15,26 - 16,4)

El *Evangelio* es una partecita del final del Sermón Despedida o Sermón Testamento de Cristo, dicho en la Última Cena; y quizás una parte en el camino del Cenáculo al monte Oliveto: trata de la Persecución.

Después de prometerles de nuevo, por tercera o cuarta vez, la venida y la asistencia del Espíritu Santo a fin de que pudieran dar testimonio de Él, Cristo predice a sus Apóstoles, también por tercera o cuarta vez, la Persecución. Ya durante su vida les había dicho:

"Si a Mí me han perseguido,
a vosotros os perseguirán:
no es el siervo mayor que el Señor
ni el discípulo mayor que el Maestro."[1]

---

1. *Juan* 15, 20; *Mateo* 10, 24.

La Persecución es la ley de la Iglesia: es la carga que debemos llevar, y debemos hoy mirarla de frente. Ella muestra que la Iglesia es una cosa sobrenatural, supramundana; de otro modo no se entendería que hombres honrados, buenos y aun santos, lo mejor que hay en la Humanidad, sean odiados con tan extraña saña, a veces hasta el asesinato, a veces de adentro de la Iglesia y no solamente de afuera, como vemos en el curso de veinte siglos. La historia de la Iglesia hace buenas estas palabras de Cristo, y ellas indican tanto la persecución de dentro como la de fuera: "*Os echarán de las sinagogas* —o sea, os excomulgarán—; *y llegará la hora en que todo el que os dé muerte creerá hacer un servicio a Dios.*"

La historia nos muestra la persecución a los buenos cristianos *vigente* siempre; no a todos los cristianos, por cierto; no a los cristianos solamente de nombre, los cuales no sufren e incluso a veces sirven de idiotas útiles a los impíos. San Pablo dijo: "*Todo aquél que quiera vivir fielmente conforme a Cristo Jesús, sufrirá persecución.*"[2] No dijo: "*Todos los bautizados*"; dijo: "*Todos los piadosos.*"[3]

Apenas resucitado Jesucristo, se desencadena la persecución en Jerusalén: el protomártir San Esteban[4] y los dos Santiagos fueron muertos cruelmente por los judíos: Santiago el Menor, que fue primo de Jesús[5], y Santiago el Mayor, hermano mayor de Juan Evangelista, el Santiago de los españoles. Muchos españoles creen fue martirizado

---

2. *II Timoteo* 3, 12.

3. El gran exégeta Erik Peterson observó que ciertos espíritus filantrópicos pretenden reducir a puros malentendidos todo lo que sucede en este mundo. Según ellos, Jesucristo fue crucificado y los Apóstoles condenados a muerte por un simple equívoco. Estos mismos hombres, en la hora en que el martirio retorna para la Iglesia, tienden a reducir todo a un juego de incomprensiones.

Así, por ejemplo, el jesuita Ignacio Pérez del Viso aprueba calurosamente a quienes buscan "*tender puentes entre la Iglesia y aquellas logias masónicas* (que trabajan por) *las causas de la humanidad, como la paz mundial y la defensa de los derechos del hombre*",, y recuerda que tales diálogos comenzaron al fin de la Primera Guerra Mundial ("*Católicos y Masones*", en "*La Nación*", 26-VIII-98, p. 18).

La supuesta amplitud de espíritu hace que estos "cristianos" consideren triunfos las derrotas de quienes defienden la fe y así se levanten como profetas del Gran Amanecer Rosado, "un amanecer que, generalmente, parece más rosado la noche antes que la mañana siguiente" (G. K. Chesterton, "*Las Fiestas y el Asceta*", en "*The Thing*").

4. *Hechos* 7, 55-60.

5. En el año 62 y por orden del Sumo Sacerdote Anán, Santiago fue arrojado del pináculo del Templo de Jerusalén, y luego lapidado y apaleado.

en España, pero es inexacto, pues por las *Escrituras* consta que lo hizo degollar Herodes en Jerusalén[6]. La tradición cuenta que estuvo en España, y eso puede ser —y que su cuerpo reposa en Galicia; y esto último es seguro: hay allí en la capital de Galicia un santuario inmemorial, adonde toda Europa concurría en peregrinación durante la Edad Media, atraída por los frecuentes milagros: de donde todavía a la Vía Láctea llamamos "el Camino de Santiago". Los demás Apóstoles no tuvieron mejor (o peor) suerte: todos fueron martirizados en diferentes partes del mundo: San Juan Evangelista murió en su cama a los 100 años de edad, pero fue martirizado en vida dos veces casi hasta la muerte. Los fieles de Jerusalén fueron despojados de sus bienes, muchos dellos encarcelados y azotados, como San Pablo dos veces; los Apóstoles tuvieron que salir y dispersarse por todo el mundo —para bien del mundo.

Poco después suceden las diez sangrientas y satánicas persecuciones romanas, donde fueron muertos, casi siempre con exquisitas torturas, millones de fieles; no miles sino millones; los mismos impíos modernos, que quieren rebajar el número de los mártires (como Gibbon, por ejemplo), no se animan a bajar del millón; y hoy día existe en el mundo la persecución más grande que ha existido nunca, por lo menos en extensión: no solamente en la inmensa extensión "detrás del Muro de Acero", sino también en países católicos, como Cuba, Haití y Méjico. En Méjico las leyes de Calles están vigentes, aunque no urgidas del todo, por miedo al pueblo; pero si la policía encuentra una beba que va a la escuela de las monjas con un catecismo en la valijita, el padre es multado; si un sacerdote anda de sotana, es multado; si uno edifica una iglesia, es multado; y las iglesias pertenecen al Gobierno (Padre Raúl Entraigas).

La persecución de adentro consiste sobre todo en los cismas y en las herejías, y también en los *"falsi fratres"* o falsos hermanos, de cuya persecución solapada y traidora se queja San Pablo[7]; o sea, los católicos fingidos, que ya existían en tiempo de San Pablo. Hace unos días, estando yo en San Juan, un párroco pronunció un vehemente sermón contra el diario *Tribuna* y contra mí en presencia de las delegadas de la Acción Católica de toda la Provincia; incluso de la dueña del diario, que salió de la Asamblea medio muerta.

6. *Hechos* 12, 2.

7. *II Corintios* 11, 26; *Gálatas* 2, 4.

El joven franciscano español dijo prácticamente que era un pecado para un católico leer el diario *Tribuna* y que al tal Castellani había que encerrarlo, porque estaba haciendo mucho daño. La causa fue un artículo titulado *"La Decadencia de España"*, que está lleno de amor y respeto a España y habla de la decadencia del siglo XVIII, que es un hecho histórico, y del actual resurgimiento; pero el buen fraile no leyó más que el título[8]. Yo le presenté mis excusas en el mismo diario, diciendo que el artículo quizás era inoportuno en San Juan; pero él siguió en sus trece: "Me ratifico en todo lo que he dicho: dígaselo Ud. a su esposo y dígaselo al Obispo". Se hizo una tormenta en un vaso de agua; la cual paró el Arzobispo Audino[9], que es muy honrado hombre.

Yo no digo que éste sea un falso hermano ni que ésta sea "persecución"; fue más bien una equivocación; pero al que recibe el chumbo de la equivocación, no le hace mucha gracia; y de no haber habido un Obispo muy sensato, podía haberme costado caro. Lo traigo solamente como ejemplo cómico de lo que puede suceder dentro de la vida cristiana.

En los países católico-liberales, como el nuestro, la persecución está velada, pero existe: y aunque no sea sangrienta, es muy perniciosa, porque ataca las almas. La Masonería trabaja asiduamente (¡y con qué éxito!) en tapar a los escritores católicos[10], en silenciar a los

---

8. En el artículo mencionado Castellani señala el influjo del "barroquismo religioso" -la exterioridad religiosa, la fe sustituida en parte por la Propaganda, una moral a veces más pagana que cristiana- en la decadencia española, que se hizo visible en los siglos XVII y XVIII: "Releyendo durante esta 'gripe' los dramas de Calderón, ese decaimiento salta a los ojos: supuesto que Calderón no fantasea sino que retrata. La moral de Cristo está en el fondo, pero falseada por bárbaros prejuicios godos. Y la responsable última es la religión entiesada y esclerótica. Basta ver las 'aprobaciones' de sus obras, dadas por eclesiásticos a veces eminentes, como el poeta Josef de Valdivieso."

"Las vidas de santos teatralizadas muestran otro gran desvío; como *'El Príncipe Constante'*, *'El Mágico'* y tantas otras. No son santos reales, por decirlo de una vez: están compuestos cerebralmente con conceptos y lugares comunes de libros piadosos. Ellas hormiguean de milagros. A veces pueriles; y más bien que cristianismo evangélico, muestran en sus héroes una especie de estoicismo fanfarrón revestido de beaterías." (*"La Decadencia de España"*. Abreviado)

"No se niega con esto la admirable grandeza de la España del Siglo de Oro: el que tuvo, retuvo" (*"La Argentina Bolchevique"*, en *"Nueva Crítica Literaria"*, Dictio, Bs. As., 1976, p. 369).

9. Mons. Audino Rodríguez Olmos.

10. Ver *"Domingueras Prédicas"*, Homilía del Domingo Noveno después de Pentecostés.

buenos sacerdotes y hacer fiestas a los tarambanas, en desacreditar y derribar a los gobernantes católicos (recuerden a Lonardi) y en impedir se enseñe la Religión en las escuelas, aunque la mayoría de los padres lo desee: ésta es persecución de la peor especie; y esta persecución hipócrita puede traer la otra, la persecución abierta —de la cual hemos visto un ejemplito en 1955.

Así que hemos de mirar de frente nuestro destino: todos los que quieran ser buenos cristianos, toparán contrastes y dificultades en el mundo por el hecho de ser cristianos; porque van a contracorriente de la correntada del mundo. "Este amigo nuestro, o compañero de oficina, o de cuartel (o de lo que sea) es un poco raro. ¡Cuidado con él! Comulga cada semana, se aparta de todas las 'farras', da limosnas que no pegan con lo poco que gana, anda mucho con los curas; es un hombre secreto; lleva un secreto consigo. ¡Cuidado con él! No es como nosotros..." Esto es lo menos que puede pasarle a un cristiano hoy día.

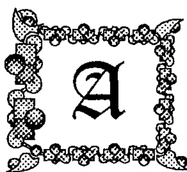
"Secretum meum mihi."[11] Mi secreto para mí. Pero todo secreto es sospechoso. Mi secreto es mi fe, mi vida interior; a nadie se la puedo contar del todo —a Dios solamente y Jesucristo. *"Et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo"*: Y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios[12].

---

11. *Isaías* 24, 16 (*Vulgata*).

12. *Colosenses* 3, 3.

DOMINGO DE PENTECOSTÉS
(1966)



Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor al oírles hablar cada uno en su propia lengua. Estupefactos y admirados decían: «¿Es que no son galileos todos estos que están hablando? Pues ¿cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa? Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia fronteriza con Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios.» Todos estaban estupefactos y perplejos y se decían unos a otros: «¿Qué significa esto?» Otros en cambio decían riéndose: «¡Están llenos de mosto!» Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo: «Judíos y habitantes todos de Jerusalén: Que os quede esto bien claro y prestad atención a mis palabras: No están éstos borrachos, como vosotros suponéis, pues es la hora tercia del día, sino que es lo que dijo el profeta: Sucederá en los últimos días, dice Dios: Derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. Y yo sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu. Haré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que llegue el Día grande del Señor. Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.« Israelitas, escuchad estas palabras: A Jesús, el Nazoreo, hombre acreditado por

Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre vosotros, como vosotros mismos sabéis, a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, vosotros le matasteis clavándole en la cruz por mano de los impíos; a éste, pues, Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio; porque dice de él David: Veía constantemente al Señor delante de mí, puesto que está a mi derecha, para que no vacile. Por eso se ha alegrado mi corazón y se ha alborozado mi lengua, y hasta mi carne reposará en la esperanza de que no abandonarás mi alma en el Hades ni permitirás que tu santo experimente la corrupción. Me has hecho conocer caminos de vida, me llenarás de gozo con tu rostro.« Hermanos, permitidme que os diga con toda libertad cómo el patriarca David murió y fue sepultado y su tumba permanece entre nosotros hasta el presente. Pero como él era profeta y sabía que Dios le había asegurado con juramento que se sentaría en su trono un descendiente de su sangre, vio a lo lejos y habló de la resurrección de Cristo, que ni fue abandonado en el Hades ni su carne experimentó la corrupción. A este Jesús Dios le resucitó; de lo cual todos nosotros somos testigos. Y exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que vosotros veis y oís. Pues David no subió a los cielos y sin embargo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies.« Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado.» Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: «¿Qué hemos de hacer, hermanos?» Pedro les contestó: «Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo; pues la Promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor Dios nuestro.» Con otras muchas palabras les conjuraba y les exhortaba: «Salvaos de esta generación perversa.» Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas 3.000 almas.

(Hechos 2, 1-41)

Hemos escuchado el milagro de Pentecostés en la *Epístola* y la última promesa del Espíritu Santo en el *Evangelio*[1] al levantarse Cris-

1. *Juan* 14, 25-31.

to para ir a padecer: *"Para que vea el mundo que amo al Padre, levantaos, vámonos de aquí."*

El Espíritu es la gracia: a Él se le atribuye su permanencia en las almas fieles y la producción de la gracia y la oración. Son las tres Divinas Personas las que moran en el alma en gracia; y en realidad, todas las obras de Dios *"ad extra"* las hacen las tres Personas de la Trinidad; pero la Iglesia atribuye al Padre la Creación, al Hijo la Redención y al Espíritu la Santificación.

Las funciones que Cristo el primero atribuye al Espíritu Santo son funciones maternales: de hecho, cuando Cristo decía "el Espíritu Santo" decía "la Espírita Santa", pues "espíritu" es femenino en arameo. En la primitiva Iglesia era usual comparar la Trinidad Divina con la Trinidad humana, Padre, Madre e Hijo. Surgió una herejía grosera que ponía cuerpo, y por ende, sexo en Dios, y la Iglesia prohibió esa comparación popular por peligrosa; y más tarde San Agustín inventó la comparación refinada que usamos ahora, a saber: en el alma humana hay tres cosas que son una, Intelecto, Voluntad y Autoconciencia: "Yo entiendo, yo quiero, yo siento que soy un Yo." Por supuesto, todas las comparaciones cojean, sean populares o refinadas. Como quiera que sea, Santo Tomás se pregunta: "El Amor en Dios ¿es el Espíritu Santo?" y responde: "Sí", en el *"Compendio de Teología"*[2]; el Hijo es la Sabiduría y el Padre es el Poder.

El Espíritu Santo es la gracia. ¿Qué es la gracia? Es una realidad sobrenatural que informa nuestra alma, una realidad accidental, no substancial, proveniente de la presencia o el contacto de Dios en nosotros; que nos habilita a hacer todos nuestros actos buenos, todos absolutamente (*"Sin mí nada podéis"*, dijo Cristo[3]), hasta el "initium fidei", el comienzo de la fe, hasta el primer movimiento en busca de Dios —contra lo que enseñaron los semipelagianos; a saber, enseñaban que nuestra voluntad empieza el bien y después Dios nos ayuda, "a quien se ayuda, Dios lo ayuda." San Agustín, que había refutado victoriosamente a Pelagio, refutó luego a Casiano y Cesáreo de Arlés, los semipelagianos o "marselleses"[4]; estableciendo que en realidad la

2. Capítulo 46.

3. *Juan* 15, 5.

4. La doctrina agustiniana de la gracia era resistida por monjes del Monasterio de San Víctor, de Marsella -donde Casiano era Abad-, y también por monjes de Lérins.

gracia previene la voluntad en todos absolutamente los actos buenos, todos ellos los hacen a la vez Dios y nuestro albedrío; Dios, el primero (en la importancia, no en el tiempo), y merecemos el Cielo por nuestra *cooperación* a la gracia[5]. Dios corona en nosotros sus propios dones —aceptados; como esos padres que dan al chico el regalo que el chico les tiene que dar el día del papá; y después le dan las gracias al chico.

El pelagianismo negaba de un modo u otro la gracia; y es importante por ser el padre del *Naturalismo* o *Modernismo* actual. Pelagio, que era un espléndido inglés residente en Roma, una especie de Maritain de aquel tiempo (siglo IV), enseñó primero que la gracia de Dios, de que tanto habla San Pablo, era simplemente la naturaleza que Dios dio al hombre; y más tarde añadió que sí había una ayuda de Dios, pero no era necesaria sino solamente facilitante, "adjuvante", ayuda; no para poder salvarnos sino para poderlo más fácil. Negando la gracia, negaba el Pecado Original y, lógicamente, también la Redención de Cristo, que se volvía superflua; aunque él nunca lo dijo así[6].

---

5. "La justificación del pecador es un movimiento por el cual el alma humana es conducida por Dios del estado de pecado al estado de justicia." (*"Suma Teológica"*, I-II, Q. 113, a. 5, c.) Esa moción se hace bajo el influjo de la gracia y con la cooperación de la voluntad: como Dios mueve a cada creatura en conformidad con la naturaleza que Él le ha dado, la infusión de la gracia coincide con el movimiento del libre albedrío que se entrega a Dios por la fe y la caridad y se aparta del pecado por la contrición. La gracia nada quita a la libertad humana, que no es forzada a aceptar el don de Dios.

6. Los errores de Pelagio reaparecen en Maritain.

Fray Alberto García Vieyra escribe al respecto: "El *Humanismo Cristiano*, que *tiene sus orígenes en el Humanismo Integral de Jacques Maritain* (muestra) aversión a lo sobrenatural: no tolera más que una fe subjetivista, en el fuero interno, y (tiene) una concepción naturalista de las instituciones sociales y políticas. Tal concepción humanista o pluralista ha paralizado y corrompido todas las fuerzas reales del apostolado católico, llevándole a la pendiente de las concesiones, de la tolerancia, de los silencios cómplices."

"Las notas distintivas de este Humanismo son las siguientes: 1) Silencio frente al error y frente a la herejía. 2) Complejo anticlerical. 3) Actúa en política, pero todo su interés está en prescindir de la fe, y reducirse al plano de lo temporal. 4) Personalismo. Persona humana por activa y por pasiva: es la suprema razón de ser de todas las cosas; el Reino de Jesucristo en el mundo, con sus legítimas exigencias para el hombre, queda como una verdad poco menos que archivada, o por lo menos impracticable."

"El Humanismo incurre así en Pelagianismo, o por lo menos, no toma en cuenta la necesidad de la gracia para sanar la naturaleza humana y superar sus

El *Naturalismo* actual es Pelagianismo radical y es la gran herejía moderna; y la última herejía (según creo), que será el nido del Anticristo; pues no se puede ir más allá en línea de herejía; pero toda ella deriva de la negación de la gracia; por tanto, la negación de lo sobrenatural; por tanto, el vaciamiento de todos los dogmas cristianos, que se convierten en simpáticos MITOS[7], que naturalmente comienzan a rellenarse de la adoración nefanda del Hombre; que dijo San Pablo sería el pecado del Anticristo[8], *"la abominación de la desolación"*[9].

Esto, que en muchos es más bien una actitud mental que un dogma explícito (por ejemplo, en los idólatras de la técnica), permea hoy día todo el ambiente en forma contagiosa y tiene en su apoyo la mayor parte de la literatura del mundo entero; y por ende, de los diarios, la radio, el cine y la Tele. "El hombre puede hacer muchas cosas sin Dios" —predicó hace poco el hermanito Paoli; es diametralmente opuesto a lo que dijo Cristo: *"Sin mí no podéis hacer NADA."*[10]

---

problemas. La persona humana se considera únicamente como sujeto de derechos y libertades absolutas, callando las exigencias de la fe y del orden sobrenatural." (*"El Pecado Colectivo de los Católicos"*, en revista *"Docencia"*, noviembre de 1958, págs. 29-30. Abreviado).

7. "Una de las cosas más extrañas de la vida moderna es que el interior de ella puede cambiar aun cuando el exterior permanezca inalterado. Es como si un hombre continuase realizando la misma antigua tarea por una razón completamente nueva y diferente. Esto puede verse, por supuesto, en la religión, y especialmente en la reforma sugerida de la religión. Los teólogos modernos suelen decir que los viejos credos deben ser reformulados; pero aunque lo dicen, no es esto lo que piensan. Ellos piensan exactamente lo opuesto. Ellos no quieren decir que deberíamos encontrar nuevos términos para expresar el significado exacto de las viejas doctrinas. Su pensamiento es que deberíamos decir las palabras antiguas, pero convenir que significan algo completamente diferente." (G. K. Chesterton, *"The Evolution of Words and Meanings"*, en *"The Illustrated London News"*, 3-VII-1920).

8. *II Tesalonicenses* 2, 4.

9. *Mateo* 24, 15; *Daniel* 9, 27.

10. El mundo moderno se ha propuesto elaborar una nueva religión que excluye la gracia porque reclama para nuestra naturaleza la capacidad de llegar a ser por sí misma sobrenaturaleza. Este intento recibe su inspiración de la Masonería, empeñada en imponer una falsa Iglesia, "cuyo misterio es no tener misterios".

Así el jesuita Karl Rahner piensa que el tiempo ha dado la razón a Pelagio y no a San Agustín. Dios y la gracia de Cristo están en todo, como en la esencia de cualquier realidad. El Padre del Modernismo, Hegel, había afirmado que si la esencia divina no fuese la esencia del hombre y de la naturaleza, entonces sería una esencia vacía, nada. Dios no es trascendente al mundo sino que es el fondo cósmico,

Anteayer me habló por teléfono un redactor de la revista *"Panorama"* diciendo que tenía que hacerme una "interviú" o entrevista acerca de *"La búsqueda de Dios en la Argentina"*. Éste decía que la entrevista era urgente y que ya 20 católicos (entre ellos Atilio Dell'Oro Maini) le habían respondido. Yo le dije: "No se moleste en venir, por teléfono no más se la voy a dar. Escriba: la búsqueda de Dios es el movimiento de la gracia; la búsqueda de Dios en la Argentina, yo no la sé y ninguno la sabe, porque la gracia es invisible. Creo en la gracia porque no la veo. Punto final". El redactor cortó con una pequeña zafaduría.

De poco valdría refutar ahora a Macedonio, que negó la divinidad del Espíritu Santo (o la Espírita Santa) cuando ahora niegan la divinidad de todo, excepto el Hombre con mayúscula; y de hecho las tilingas hoy día llaman *divino* a Carlitos Gardel y a Clark Gable.

"¡Hay que desacralizar al mundo!", predicaba el hermanito Pauli; en muy mal castellano por cierto, pues en castellano lo contrario de "consagrar" es "desecrar". "Hay que desecrar el mundo, porque el hombre puede hacer muchas cosas sin necesidad de Dios." Dios nos libre. Al contrario, hay que consagrar a Rusia y al mundo al Inmaculado Corazón de María —dijo ella misma en Fátima— para evitar la Tercera Granguerra. María es el Tabernáculo del Espíritu Santo; y ella lo atrajo cuando estaba en el Cenáculo con los Apóstoles en Pentecostés.

---

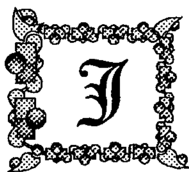
del que todo procede y en el que todo se resuelve, y la evolución es el proceso al que Dios debe someterse para tomar conciencia de sí en nuestro espíritu.

En su gran novela *"Señor del Mundo"* (Libro III, Capít. III), Robert H. Benson muestra cuál será el crimen de los fieles a los ojos del mundo en tiempo del Anticristo: "La misma esencia de la Religión Católica era la traición a la natura del hombre. Los cristianos rendían homenaje a un supuesto Ser Sobrenatural. Los cristianos pues -dejando aparte la fábula de la Encarnación, con la cual se podía tener paciencia hasta que muriese sola- se cortaban deliberadamente del Cuerpo del cual por la humana generación habían sido hecho miembros. Eran como miembros muertos, acogedores de la dominación de una fuerza externa diferente de la que constituía su propia vida, y por este mismo acto ponían en peligro todo el Cuerpo. Esta demencia era lo único que todavía merecía el nombre de 'crimen'. El homicidio, el robo, el rapto, la anarquía misma eran como faltas veniales en parangón con este monstruoso pecado, porque los otros, aunque herían el Cuerpo, no tocaban el corazón: células individuales sufrían, por lo cual estos criminales menores debían ser sancionados; pero la misma Vida no era tocada. Pero en el Cristianismo existía un veneno efectivamente mortal. Toda célula infectada por él quedaba infectada en el enlace mismo con la fuente de la Vida. Éste y sólo éste era el supremo crimen de alta traición contra el Hombre -y nada fuera de la pena de muerte podía ser adecuado remedio" (Itinerarium, Bs. As., 1958, págs. 232-233, abreviado. Traducción de Castellani).

"Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén." Éstos son los oficios del Espíritu Santo, que, como dije, son oficios maternales: el Espíritu Santo es el alma de la Santa Madre Iglesia. No vayan a creer que la Iglesia es solamente Mons. Caggiano y Mons. Copello; principalmente ella es la unión invisible producida por la gracia y que hace della el Cuerpo Místico de Cristo, y que efectúa una especie de solidaridad en méritos y en faltas entre todos los cristianos: por esa gracia se efectuará la resurrección de la carne y la vida hiperdurable, superdurable, por encima del tiempo y la duración. Amén.

DOMINGO PRIMERO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS[1]

La Santísima Trinidad (1967)



esús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

(Mt. 28, 18-20)

El domingo pasado vimos la solemne inauguración de la Iglesia en Jerusalén. San Pedro enseñó conforme Cristo le había encargado: que Cristo era Dios, que Cristo había resucitado y que les era necesario el bautismo. Hoy vemos la misión de los Apóstoles enviados con pleno poder a fundar la Iglesia: *"Como mi Padre me envió, así Yo os envío a vosotros."* Esto pasó primero, diez días antes de Pentecostés.

Éste es el *Evangelio* de la Ascensión; las últimas palabras que pronunció Cristo sobre la tierra: vale la pena considerarlas una por una.

"Id y enseñad a todas las gentes." La misión de la Iglesia es enseñar, no es hacer política, fundar o derribar Gobiernos, ni siquiera "civilizar" como dicen ahora; aunque eso lo haya hecho alguna vez por añadidura. Un misionero se va a Alaska, se sienta en un trozo de hielo, y a los esquimales que vienen no les dice: "Ahora os voy

1. *Aquí y en la Homilía del Domingo de Sexagésima (pág. 67),* Castellani afirma que no hay Nación independiente sin una alta vida cultural. En la Homilía de Navidad, considera la relación entre religión y cultura.

a enseñar el inglés, os voy a hacer una escuela y un hospital." Les dice simplemente: "Jesucristo es Dios", y si acaso no les dice eso es porque no puede por el momento, porque no sabe la lengua esquimal.

"Enseñad todo lo que Yo os he mandado." ¿Qué es lo que hay que enseñar? No las Matemáticas o la Astronomía, sino la Religión; y estrictamente la Revelación; y eso, no solamente para saber, sino para hacer: es una enseñanza práctica o pragmática. *"Ahora que sabéis todas estas cosas, dichosos seréis si las ponéis por obra."*

En sus *"Cartas de Celestino Sexto"* Giovanni Papini se queja de que todas las órdenes religiosas se dediquen a fundar escuelas y a enseñar programas escolares de los Gobiernos. Tiene razón; pero eso se debe al actual *laicismo* de los Estados, incluso los llamados católicos, que ha obligado a la Iglesia a correr a la brecha del intento de descristianizar a los pueblos y a los hombres desde su infancia. Mejor sería desde luego que los sacerdotes enseñaran el *Evangelio* en vez de Literatura o Filosofía; aunque si saben Filosofía, eso no estorba, antes bien sirve para enseñar el *Evangelio*, con tal que se quede en segundo puesto. Quiero decir, en la predicación, de la cual Lutero echaba a la Filosofía. La Teología no es más que el *Evangelio* con Filosofía; pero la Filosofía no saca la cabeza, queda detrás o adentro.

Sería mejor, desde luego, que los jesuitas, por ejemplo, en vez de tener una Universidad donde enseñan incluso arte cinematográfico y métodos publicitarios de propaganda junto con un poco de Teología, enseñasen mucha Teología en una Facultad Teológica plantada en el centro de la Universidad de Buenos Aires, y dándole la unidad que ahora no tiene[2]; como era en las antiguas Universidades: la única Facultad de Teología del país (no hay teólogos para más) con todas

---

2. "Y si para tener televisión los jesuitas han de pagar el precio de matar a los doctores sacros que tienen o pueden tener... mal negocio. Van a tener *cómo* decir cosas, pero no van a tener *qué* decir. Se van a quedar quizás con la *tele*, y van a perder la *visión*. Una orden religiosa se debe modernizar... Bien. Asentemos esta paradoja: para modernizarse una orden religiosa, debe ir para atrás; es decir, debe remontarse a sus fuentes, a sus primeros tiempos, a su Fundador; y buscar allí cuál fue la *misión* que le dio nacimiento, y cuáles los *medios* de ella; en vista de reformar los medios que fueren anacrónicos; y aferrarse y penetrarse más de la esencia de su tarea propia. Salirse de su lugar e invadir campo ajeno, siempre será un desorden" (Castellani, *"Televisión Católica"*, en *"Cristo ¿Vuelve o no Vuelve?"*).

las fuerzas y recursos coaligados de la Iglesia Argentina. ¿Una Universidad del Gobierno o de los particulares? ¡De la Nación entera![3]

Éstos son sueños. Esto es lo que se debería haber procurado en vez de cuarenta pequeños simulacros de Universidad: pero no se procuró. ¿Qué vamos a hacer? No se consultó, creo yo, al sentido común. Yo no tengo la culpa, aunque quizás sí un poco, Dios sabe. El camino que se siguió no fue el mejor, ni siquiera el deseable. Va contra el sentido común: una Universidad debe componerse de sabios o tener por lo menos tres o cuatro sabios, uno dellos Rector. No hay tantos sabios en la Argentina para tantas Universidades; quizás ni siquiera para cuatro. Salen Universidades falsificadas, escuelas técnicas a lo más, fábricas de profesionales iguales o inferiores a las del Gobierno[4]. —Sí, pero al menos allí se enseña Catecismo. —¿No se podría enseñar Catecismo sin enseñar arte cinematográfico? —Parece que ahora no, ¡oh Papini! —Bueno, paciencia, dice Papini.

¿Vendrá lo otro algún día? Lo que yo sé es que ahora está lejos. Tendrá que venir, si esto ha de ser una Nación católica y aun Nación a secas. No puede haber Nación sin buena Universidad[5]. A mí me da tristeza oír las discusiones sobre la Ley Universitaria, que dicen es

---

3. "Santo Tomás ha probado (con raciocinios y con el ejemplo), que la Teología es, rigurosamente, ciencia altísima y muy difícil. De manera que aquí en la Argentina el problema sería: primero, volver a introducir la Teología en la Universidad; segundo, volver a introducir la Universidad en la Teología. Las dos cosas deben ir juntas; sino, no hacemos nada. Cada día se fundan *Seminarios Mayores* entre nosotros, que no son mayores sino iguales. ¿Cuándo se fundará el verdadero Mayor? Los *sabios* en Teología son cosa escasísima, quizá la cosa más escasa que existe. Si yo encontrase tres en Buenos Aires, sería capaz de adorarlos como un milagro."

"Como ven, la solución del problema universitario es que por ahora no tiene solución. Y sin embargo, la Facultad de Teología no es imposible: la tiene la Universidad en Inglaterra, la tiene la Universidad en Alemania, la tuvo la Universidad en la Argentina. Solamente, dice el *Tratado de Gracia*, que cuando alguien vuelve a Dios, es Dios que le ha salido al encuentro, como el Padre del Pródigo, justamente. Y aquí entre nosotros, ojalá me equivoque, yo no lo diviso a Dios moviéndose ni a la Teología viniendo" (Castellani, *"Dios en la Facultad"*, en *"Decíamos Ayer"*, Sudestada, Bs. As., 1968, págs. 49-50. La cita está abreviada).

4. "Las diecinueve Universidades *Católicas* que como hongos en otoño surgieron de golpe en la Argentina, no son Universidades; y por tanto *no son católicas; porque no son honradas*. O sea, pasó lo que dice Don Babel Manitto: 'No hay cosa tan buena que no se corrompa en la Argentina, a causa de la *mal'aria*.'" (Castellani, posdata a *"La Cuestión de la Enseñanza"*).

5. "Los norteamericanos tienen una gran literatura *porque tienen Universidades*, y por eso también son Nación imperial, o independiente por lo menos. Latinoamérica carece de una gran literatura -y de muchas otras cosas- *porque no tiene Universidades*. Nación sin alta vida intelectual es Nación descabezada, y una gallina

"fascista". Es una ley tímida, que quita por ahora algunos síntomas y algunos abusos intolerables, pero está lejos de fundar una Universidad de la Nación; pues la Universidad actual debe ser refundada; con remiendos no hacemos nada, lo que ahora existe no soporta ni remiendos, la trama misma está vencida.

La Universidad debe dar los hombres dirigentes; y llevada por sabios, debe dar también sabios. Los hombres dirigentes de la Argentina son de una mediocridad cruda, de educación inacabada o torcida. Hay un economista destos que ahora cortan el bacalao, el cual cuando habla comete errores de sintaxis y pronuncia mal el castellano. Espero ha aprendido mucha Economía en Estados Unidos; pero muchas otras cosas no sabe, algunas quizás más importantes que la Economía[6].

"Id y enseñad a todas las gentes la Religión, la Revelación, la ciencia salvífica, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo." Es la revelación explícita del misterio de la Trinidad que hoy celebramos; es también una enseñanza, la más importante de todas y la institución de la sacramentalidad de la Iglesia. Los Sacramentos son también enseñanza, pues son signos

---

con la cabeza cortada puede disparar bastante en todas direcciones y hasta cacarear, para al fin desangrarse y caer" (Castellani, *"Literatura y Universidad"*, en *"Nueva Crítica Literaria"*, DICTIO, Bs. As., 1976, págs. 230-231. La cita está abreviada).

"Primero de tener una economía colonial (o al mismo tiempo), se tiene una mentalidad colonial; porque en el hombre el alma reacciona sobre el cuerpo y el cuerpo sobre el alma. La *'política británica en el Río de la Plata'* no hubiera triunfado en el Río de la Plata si, primero, esa forma de Protestantismo adaptada a los países católicos que se llamó *Liberalismo*, no hubiese abierto las puertas. No se sabe cómo es, pero es una cosa comprobada que dondequiera aparecen misioneros regalando *Biblias*, si los negros las aceptan, al poco tiempo el terreno de los negros pertenece a la nación generosamente bíblica. Vender *Biblias* a precio de costo es el camino para comprar las cosechas a precio de costo; y también, si a mano viene, los concejales y los diputados. Y quien dice *Biblias*, dice libros, revistas, periódicos y diarios" (Castellani, *"Reconquista de la Cultura"*, en *"Decíamos Ayer"*, p. 117).

6. "La forma como se manifiesta la ausencia de Dios en las facultades es principalmente una gran sequía de Verdad, una torsión de toda la gran maquinaria más bien hacia la Utilidad, un desalojo de la Especulación por la Especialización. Lo que dicen todos: que la Universidad no contempla ya el Sabio, sino el Profesional, que ella es un grande y costoso aparato burocrático de fabricar profesionales en serie, profesionales que aun saliendo buenos (y gracias a Dios lo son muchos), no escapan al cabo de la cruel definición de Gaviola: 'patentados por el Estado para explotar las necesidades humanas (salud, justicia, técnica, verdad, belleza y mando), a cambio de dinero y munidos de un diploma'" (Castellani, *"Dios en la Facultad"*, en *"Decíamos Ayer"*, págs. 48-49).

visibles de la gracia, y fuentes de la gracia invisible. Con ellos, la Iglesia continúa su enseñanza a los mortales, la cual continúa hasta la muerte y más allá: pues existe la Iglesia Purgante.

Hemos de aprender Religión toda la vida: con la práctica más que con los libros; aunque los libros no están de más: los buenos libros; pues hay muchos hoy día, incluso de Religión, que no son buenos. Los que hemos de enseñar Religión, tenemos obligación grave de oficio; y todos en realidad tienen obligación, pues han de enseñarla a sus hijos, o bien aprovecharse a sí mismos. Es la cosa más importante que puede aprenderse.

Antaño los Reyes y Gobernantes sentían como una obligación el enseñar la Religión al pueblo, o almenos dejar que la Iglesia la enseñara; hoy día más bien lo impiden o almenos dejan que el pueblo se confunda en este revoloteo de enseñanzas malas o vanas que nos envuelve. Así les va a ellos.

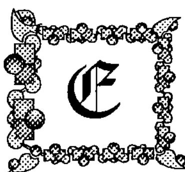
Éste es uno de los grandes crímenes nacionales. ¿Cómo nos va a ir bien? Tratemos de repararlo en todo lo posible —si nos es posible[7].

---

7. "Lo que yo veo -y que Dios me mate si miento- es que estamos abocados, o bien a una guerra religiosa, o bien a una apostasía progresiva y definitiva de esta Nación bautizada. Si no interviene la Providencia de Dios y el patriotismo argentino con los medios más enérgicos, nuestros hijos serán católicos liberales y nuestros nietos serán protestantes, pese a la *enseñanza religiosa* en las escuelas. El extranjero herético no se llevará de momento nuestras reses ni nuestros capitales; se llevará nuestra alma. Actualmente, nuestra prensa, nuestra radio, nuestras revistas y nuestro cine son prácticamente protestantes, cuando no son bazofia intelectual deletérea que va a alimentar el clima y la mentalidad comunista. Quien enseña a todas las gentes de nuestro país hoy día no es la Iglesia sino la Anti-Iglesia" (Castellani, *"Lo que tenía que suceder"*, en *"Cristo ¿Vuelve o no Vuelve?"*, págs. 223-224. Abreviado).

(ver DP I 14 105)

CORPUS CHRISTI



n verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre».

(Jn 6, 53-58)

Festejamos el Santísimo Sacramento del Altar: leemos un trozo de la promesa de la Eucaristía; y en la *Epístola*, su Institución narrada por San Pablo en la *Primera a los Corintios*: *"Dominus Jesus, in qua nocte tradebatur..."*: *"El Señor Jesús, la noche en que fue entregado..."*[1]

Los tres *Sinópticos* narran también la Institución; y comienzan con esa palabra de Cristo: *"Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar."*: *Con deseo he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer*[2]. En hebreo, la repetición de una palabra hace el superlativo: *"con deseo he deseado"*, como en castellano cuando decimos: "con mucho, pero mucho deseo"; significa "muchísimo deseo".

Con muchísimo deseo Cristo deseó la Institución de la Eucaristía en su Última Pascua y Cena. No deseó su Pasión: en el Huerto dijo: *"Padre, si es posible, pase de mí este cáliz"*[3], y aquí dice: *"Antes de*

---

1. 11, 23:
2. *Lucas* 22, 15
3. *Lucas* 22, 41.

que yo padezca". Eso no se puede desear, ese cáliz colmado de dolores, humanamente; y Cristo era humano. Deseó la Eucaristía porque era el Misterio del Amor, el signo y el sello de su amor a los hombres; no a los hombres en general, sino a cada uno dellos, a mí: particularmente a los suyos: *"vobiscum"* —con vosotros. Cristo tuvo aquí una enajenación mística y la expresó con gran sobriedad.

Si uno se asoma al Misterio del Amor de Dios humanado a través desta frase, se asoma a un abismo: solamente Cristo pudo decir y hacer eso. Nosotros amamos a los hombres... Sí: Américo Ghioldi ama a toda la Humanidad en general, dijo en un discurso: eso es fácil; decirlo sobre todo. Pero si yo voy por la calle, digo cada cosa de cada uno de los pobres gatos que cruzo, que si me oyeran me correrían; después me corrijo, por supuesto; pero *después;* yo digo después: "Tienen un alma, Dios me manda amarlos"; o por lo menos digo: "Tienen dos pies como yo y caminan." Amar a la Humanidad en general es fácil; amar bien a los hombres particulares, a nuestros amargos hermanos los hombres, es difícil —sobre todo cuando uno ve la espléndida manada de siete autos juntos a toda velocidad por la Avenida Caseros. Hablo por mí.

Cristo amó a todos los hombres en particular, los presentes y los futuros —a mí en particular; y por eso instituyó un sacramento en el cual Él se hace humildemente comida, un pedacito de comida, para todos los hombres y para mí en particular.

Eso es tener una capacidad de amar inmensa, solamente posible a un Dios —a un Dios hecho hombre. Con gran deseo deseó poner ese sello a su amor, dar esa muestra incomparable. Nosotros no tenemos ese gran deseo de recibirlo ("Nosotros": hablo por mí), pero algún deseo tenemos, puesto que nos arrastramos a pie o en colectivo a la iglesia a recibirlo. Nosotros no podemos tener ese gran deseo con nuestras propias fuerzas; solamente podemos tener el deseo de tenerlo. Él lo puede dar; a veces lo da. Nosotros sin Él nada podemos.

—¿Ud. ama mucho a Dios? —Así lo espero: mucho o poco, no sé. Mi amor a Dios, si vamos a mirarlo de cerca, consiste en rezar una cantidad de oraciones vocales sencillas y quizás un poco supersticiosas (¿qué voy a hacer?, así me enseñaron), en tener un constante propósito de no hacer daño a nadie, y en querer ser "honrado" lo más posible, sin serlo algunas veces. Ser honrado significa ser *veraz* con los otros y consigo mismo, no significa tan solamente no robar;

y ser así veraz significa vivir en la realidad; en la realidad moral, que es la realidad propia del hombre. Todos los males que hay en el mundo universo vienen de que los hombres, de una u otra manera, *nos* salimos de la realidad real; *nos* inventamos otra realidad; a veces incluso le trazamos programas a Dios, de lo que debe hacer.

La Prudencia, que es la primera y la madre de las virtudes morales, consiste simplemente en discernir la realidad moral; pero ahora la palabra "Prudencia" significa algo como cautela, precaución, astucia, y a veces hasta pillería; ése es un mal sentido de la palabra; habría que llamar ahora a esa Primera Virtud Cardinal *"discernimiento"* o *"discriminación"*. ¿De qué? De la realidad, o sea, del Ser. El que posee la virtud de prudencia, posee todas las otras virtudes; y el que no la tiene, no tiene ninguna otra virtud. Y las virtudes son para hacernos vivir en la realidad más real, sacarnos de todo error, imaginación o ficción. Veracidad.

Nuestro amor de Dios es prudente, a veces demasiado prudente —en el mal sentido; y a veces IMprudente. Hablo por mí. Una vez cuando yo oía sermones en vez de decirlos, oí un sermón en una Parroquia sobre el amor de Dios —creo que este mismo día de Corpus. El Predicador dijo literalmente: "Cuando uno ha cumplido todos los mandamientos, ¿ya ama a Dios? No todavía. Si además ha cumplido todos los consejos evangélicos, ¿ya ama a Dios? No todavía..." Yo, que estaba en primera fila, dije en voz alta: "¡Pero eso no es poco, canastos!" No sé si me oyó, mis vecinos me miraron enojados. Vuelto a casa, escribí una carta al Superior desos Religiosos, diciéndole debía retirar de la predicación a ese Religioso; el cual después habló de no sé qué "arrobos cristianos" y "enajenaciones místicas", que yo nunca he tenido; y él tampoco probablemente. Yo le escribí al Superior que Jesucristo había dicho: *"El que me ama, que cumpla los mandamientos; y entonces el Padre y yo vendremos y estaremos con él"*[4]; y desde entonces el negocio compete más bien al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo que a nosotros.

El Domingo siguiente fui a Misa esperando que el Superior hubiese retirado al Predicador; y lo veo adelantarse muy orondo y empezar otro sermón irreal. Yo me volví a una viejita a mi lado, y le pregunté: "¿Cómo se llama ese Padre?" "Es el Padre Superior", me

4. *Juan* 14: 23.

dijo. "Aquí la hicimos", dije yo. No volví más a esa Parroquia, porque como me conocían, me iban a echar. Yo había firmado la carta: "Leonardo Castellani, Visitador clandestino de Parroquias."

Perdonen este cuento poco piadoso, pero el Cura Brochero decía que nunca había que predicar sin contar algún cuentito; pero éste no es cuentito sino sucedido de pe a pa. Ha sido para decir que el amar a Dios no puede consistir en tener "arrobos cristianos" ni "enajenaciones místicas". Si alguno de Uds. los tiene, mejor para él; yo no los tengo. Yo he llorado a veces leyendo una novela, pero comulgando jamás he llorado.

Para acabar, amar a la Humanidad es fácil, amar a este prójimo o a esta prójima es difícil —amarlo bien; y amar a Dios es fácil y difícil: es fácil entenderlo y es difícil hacerlo. El amor de Cristo hacia nosotros es un abismo, es una cosa inmensa: *"Con gran deseo he deseado..."* Pero el saber esto no ha de hacernos "antropomorfar" a Dios; Cristo es humano pero no es antropomorfo. "Antropomorfismo" significa hacer a Dios igual a nosotros o quizás un poquito inferior a nosotros: es un error o abuso mental. No hemos de pensar el amor de Dios como una camaradería entre iguales, o como el amor de mi padre y madre, ni como el amor de dos novios, ni como el amor ya firme y tranquilo de dos casados, ni siquiera como el amor de los Santos, que tienen arrobos cristianos y enajenaciones místicas. Es mayor que eso, es inmenso.

Pero así como es inmenso, así es también de inmensa su pérdida, si lo perdemos por nuestra culpa. El *Evangelio* del próximo Domingo trae la *Parábola de los Invitados*[5]; y ella dice que los invitados a la cena que rechazaron la cena fueron pasados a cuchillo y la ciudad incendiada[6]. Cristo no encontró nada mejor que una masacre para significar el rechazo del amor de Dios, la perdición eterna; y se quedó corto. *"Quia Deus zelotes es Tu"* —dijo el Profeta judío: *"Porque Tú eres un Dios celoso." "Porque el amor es fuerte como la muerte y los celos son duros como el infierno"* —dijo otro Profeta judío[7]. Estos judíos...

No hemos, pues, de decir como Don Babel Manitto, un criollo que conocí cuando chico: "Dios es bueno; si no hace más el pobre,

---

5. *Lucas* 14, 16-24.

6. *Mateo* 22, 7.

7. *Cantar* 8, 6

es que no puede." Podría ser que escarbando en esa opinión teológica, uno encontrara que Don Babel Manitto dijo más de lo que sabía; pero lo que él quiso decir es que Dios era un viejito lleno de buenas intenciones, como Illia, pero que no hacía nada, o hacía muy poco; pero el pobre seguía siendo bueno. Y así no es Dios. Es celoso, es omnipotente, es justiciero.

Hoy día es mejor ser deudor que acreedor: somos deudores de Dios, mejor así. Si a mí todo el mundo me dijera que soy un santo, a lo mejor yo me creía que Dios me debía algo. Por suerte en mi vida me han dicho muchísimas veces más que soy un chiflado, que no un santo.

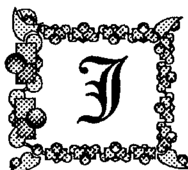
Perdonen otra vez que en vez de hablar del amor de Cristo a nosotros haya hablado más bien del amor a Cristo de mí. Si alguno tiene mucho más amor que eso, lo cual es muy posible, bien, dichoso él. Yo lo que no quiero es darme pisto con lo que no tengo; ni tampoco hacer sermones "irreales" —ni tampoco sermones piola— NUEVA OLA.

173

DP I (163)
EJ (244)

DOMINGO SEGUNDO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

PARÁBOLA DEL CONVITE REGIO (1966)



esús dijo: «Un hombre dio una gran cena y convidó a muchos; a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los invitados: "Venid, que ya está todo preparado". Pero todos a una empezaron a excusarse. El primero le dijo: "He comprado un campo y tengo que ir a verlo; te ruego me dispenses". Y otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego me dispenses". Otro dijo: "Me he casado, y por eso no puedo ir". «Regresó el siervo y se lo contó a su señor. Entonces, airado el dueño de la casa, dijo a su siervo: "Sal enseguida a las plazas y calles de la ciudad, y haz entrar aquí a los pobres y lisiados, y ciegos y cojos". Dijo el siervo: "Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía hay sitio". Dijo el señor al siervo: "Sal a los caminos y cercados, y obliga a entrar hasta que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos invitados probará mi cena"».

(Lc. 14, 16-24)

La Parábola del Convite Regio. Saben ya que hay dos Parábolas con ese tema[1]; saben que ambas las hizo Jesucristo y no San Lucas y San Mateo glosando por su cuenta una idea de Jesucristo (como dice absurdamente el P. Buzy), que ambas fueron recitadas a dos auditorios enteramente distintos, y en consecuencia son distintas; aunque comienzan y acaban con lo mismo. Comienzan con la invitación a un Gran Banquete ("Cena Magna"); terminan con la condena de los que no aceptaron la cena. Se trata de la relación fundamental entre Dios y el hombre. Dios hizo al hombre para el Gran Convite; el hombre puede rechazarlo.

1. La otra se encuentra en *Mateo* 22, 1-10.

Como está en *Lucas* nos conviene a nosotros: San Pablo la predicó a los gentiles y la puso por escrito Lucas, Evangelista de la Gentilidad. Conviene a los paganos de nuestra época y a todos nosotros; porque los que son aquí condenados (no nos hagamos ilusiones, la Parábola es suave y mansa —a la griega y no a la judaica— pero su final es el mismo que *San Mateo*: las tinieblas exteriores), los que son aquí condenados no son malos y asesinos, como en *San Mateo,* sino gente común, sin duda ricos, que dan razones valederas para excusarse del Convite; que no valen empero para el Convidador, el cual se enoja fieramente y vocifera un castigo que tampoco parece muy valedero; pero no hay que engañarnos: tanto el rechazo como el castigo son tremendos, porque el título de la Parábola, el cual está al principio, antes della, es : "El Reino de Dios". " *'Dichoso el que coma en el Reino de Dios', dijo uno"*; y Cristo le respondió con esta Parábola.

Son los bienes terrenos los que hacen perder el Convite o el Reino de los Cielos a estas tres clases de hombres; ellos no son malos: no dice el Evangelista que uno robó diez bueyes, otro estafó una casa y el otro se amancebó; no son malos, pero ningún bien terreno, sea el que sea, debe anteponerse a la búsqueda del Reino (o sea la salvación del alma) e impedir nuestra respuesta afirmativa a Dios. La Parábola tan suavecita tiene mucha fuerza, más que la de *Mateo*; tiene mucha fuerza para los griegos y romanos convertidos y más fuerza para nosotros; porque es justamente ésa *la enfermedad de nuestra época*: el entontamiento y el embalamiento en pos de los bienes terrenos: la solicitud terrena. *"Mirad: no andéis solícitos."*[2] Los Estados y las masas detrás dellos corren hoy día solícitos y desalados en pos de la "productividad".

Todo se vuelve "productividad", incentivación, balanza comercial, devaluación, revaluación, "desaceleración de la inflación" (esta palabra la inventó el ministro Pugliese), tecnificación, y todos esos palabrones en *ON*, que constituyen el llamado *"Progreso"*; y el progreso consiste en producir más y más cosas para obtener más y más riquezas y emplearlas luego en producir más y más cosas. ¿Cosas buenas? Cosas buenas y cosas malas, que pueden usarse bien o mal; y eso es el Progreso. A mí me gustan las cocinas a gas, pero los escapes de gas y las explosiones de gas me gustan menos; y las explosiones atómicas mucho menos; pero ¿qué voy a hacerle?

---

2. *Mateo* 6, 31.

El más grande progreso de la actual Técnica no es la cura del cáncer, que no lo han conseguido, sino la bomba atómica. Se calcula que actualmente los EE.UU. poseen 50.000 bombas atómicas, cosa increíble. ¿Para qué quieren 50.000 bombas atómicas, si con 10 bombas H se puede destruir todo el mundo? Es largo de explicar lo que ellos dicen, léanlo en *"La Prensa"*; pero el por qué desa enormidad es claro; es una especie de frenesí; y detrás dese frenesí está el miedo; y el miedo es pésimo consejero. Pero por el miedo, ¿quién te dice que no pueda venir la paz?

Sir Winston Churchill dijo una cosa cómica si no fuera trágica: dijo que el mundo había conquistado la Paz por medio del *"terror estable"*. Quiso decir que el miedo a la bomba atómica, cuando muchas naciones la tengan (y ya hay cuatro naciones), hará que no la empleen. Ésta es la paz que nos promete el mundo actual, la paz por el terror estable. Pero el terror no da la paz al hombre, sino que se la quita:

"Mi paz os dejo,
mi paz os doy,
no la doy como la da el mundo"[3],

prometió Cristo. La paz del alma, la paz interior, la paz en Dios, que es la que importa, ésa no la da sino que la quita la paz por el terror estable, que es en todo caso la paz del falso Príncipe de la Paz. Parecería se está cumpliendo lo que predijo Cristo: *"Los hombres andarán entonces empavorecidos y angustiados a causa de los bramidos del mar y de sus olas"*[4]; o sea, a causa de las tempestades y embates del mundo: el Mar en la *Escritura* significa el mundo[5].

3. *Juan* 14, 27.

4. *Lucas* 21, 25.

5. "Fundado en los dos principios *contra naturam* de la *fecundidad del dinero* (la usura) y de la *finalidad de lo útil* (la acción prima sobre la contemplación; la voluntad, sobre el intelecto), y multiplicando sin término posible las necesidades y la servidumbre, destruyendo el ocio del alma... e imponiendo al hombre el jadear de la máquina y el movimiento acelerado de la materia, el sistema que no busca *nada más que la tierra* imprime a la actividad humana un modo propiamente inhumano y una dirección diabólica, pues el fin último de todo este delirio es impedir al hombre acordarse de Dios:

dum nil perenne cogitat,
seseque culpis illigat:
mientras no piensa en nada eterno,
y se ata con más culpas."

(Jacques Maritain, *"Arte y Escolástica"*, Capít. V - El Arte y la Belleza).

He aquí lo que regala a sus feligreses el nuevo ídolo, la Ciencia; que no es ciencia sino Técnica; no es sabiduría sino habilidad: ha llenado el mundo de inmensidad de "productos" y el mundo anda descontento porque no hay para todos; anda angustiado, porque entre esos productos están las nuevas amenazas y pestes; y anda incluso hambriento. Hace acordar al viejo mito del Rey Midas, el cual le pidió a Júpiter el poder de convertir en oro todo lo que tocase; y convirtió sin querer en estatuas de oro a su mujer y sus hijos, a todos sus muebles y al fin a su comida; de modo que se moría de miseria en medio de un bosque de objetos de oro; porque tenía que comer el pan con tenazas —de oro. Así nuestra época parece el nuevo Rey Midas; porque despreció a Dios por los bienes terrenos; porque había mercado una casa, comprado cinco yuntas y se había casado. ¿Casado con quién? Ahí está la cosa. Casado con el Diablo.

Osvaldo Spengler fue un filósofo alemán reciente[6], muy pesimista y un poco pedante, que escribió *"La Decadencia de Occidente"*, un mamotreto enorme, y *"El Hombre y la Técnica"*, un librito pequeño, enjuiciando a nuestra civilización; pues las civilizaciones según él tienen un ciclo: nacen, crecen, culminan y mueren, como los hombres; cosa que había descubierto el napolitano Giambattista Vico[7], que sin embargo es más moderado que su continuador, pues afirma al final de la *"Scienza Nuova"*, genial librito, que las naciones cristianas decaen pero pueden resucitar[8]; cosa que no admiten ni Spengler

6. 1880-1936.

7. 1668-1744.

8. "La intuición fundamental de Vico (opuesta al mito del "progreso indefinido") de que las naciones decaen; de que en su decaer se cumplen ciertas etapas las mismas siempre; y de que "lo religioso" es el lazo unificante de los regímenes estables y aun la posibilidad de la resurrección -esa intuición es exacta y quizá genial, a juzgar por su fecundidad y por la cantidad de pensadores (De Maistre, Herder, Spengler, Toynbee, Pieper, De Corte) que la han adoptado, diversificándola, eso sí, en varias direcciones. Mas la predominancia de 'lo intelectual' y lo 'profético' (que es su cumbre) en la evolución ascendente de las colectividades, que impregna la obra de Vico, está presente en el papel capital que asigna a los 'creadores'; incidiendo en el tradicional dicho del Rey (Alfonso el) Sabio cuando afirmó en las *Partidas* que 'los sabios son aquello por lo cual se conservan, se sustentan y acrecen las naciones...'. Resta determinar qué se entiende por 'creador' y por 'sabio', pues la falsificación es aquí posible; y en nuestra época, de regla" (Castellani, *"La primera medicina - es saber la enfermedad"*, en *"Dinámica Social"* Nº 68, mayo de 1956, p. 9).

"El intelecto que debe regir la sociedad no es el intelecto de los actuales 'intelectuales', sino el Saber, la Sapiencia, la Sabiduría, que abarca desde el sentido común, pasando por la cordura, hasta la intuición creadora" (Castellani, *"La Inteligencia y el Gobierno"*, en *"Seis Ensayos y Tres Cartas"*, Bs. As., DICTIO, 1978, p. 30).

ni su discípulo Toynbee. Lo original de Spengler es que da los síntomas de una civilización que se hunde; porque el título alemán de su librote no es *"Decadencia"* sino *"Hundimiento"*: *"Untergang"*. Los síntomas son:

Primero, el abandono de los campos por la ciudad.

Segundo, el crecimiento de ciudades enormes, como Babilonia y Roma, Nueva York y Buenos Aires.

Tercero, la frivolización de la cultura, aplicada a producir diversiones[9].

Cuarto, la demagogia, la cual arbolando el principio engañoso de que "todos los hombres son iguales" destruye los estamentos, los "estados" naturales y la estabilidad política.

Destas cuatro cosas se siguen desastres.

Antes el hombre tenía un "estado"; es decir, una posición estable dentro de la sociedad: el hijo seguía por lo general el oficio del padre; y si era inteligente y mejoraba su oficio, subía su familia con él (no él solito) *un escalón en la escala social*: el campesino se volvía artesano; el artesano, burgués; el burgués, noble. En la "Ley de las Partidas" Alfonso el Sabio manda que si un Doctor (es decir profesor de Universidad) enseñara tres años con loa, fuera nombrado

---

9. "La cultura no es un lujo ni un divertimiento; ella es necesaria, es el tajamar contra la barbarie, siempre latente en el hombre. La Religión necesita de la cultura verdadera; la Religión Católica es una 'Religión Cultural', no primitiva; por eso ella conservó la cultura antigua durante el Bajo Imperio y los Siglos de Hierro amenazada. Hombres religiosos se hacían monjes para copiar manuscritos, no sólo de Cicerón y Virgilio, pero ¡de Petronio!"

"San Benito, padre de los monjes de Occidente, inventó una Orden y una Regla admirables: vio que era necesario algunos hombres se dedicasen al estudio, y otros trabajasen manualmente para mantenerlos; y otros a la tarea intermedia de copiar y conservar el depósito de la antigua cultura, amenazado por los bárbaros del Norte; cubriendo así los tres puntos vitales de la civilización europea (Ver H. Belloc, *'Esto Perpetúa'*); y al mismo tiempo cantasen todos juntos el oficio divino, y enseñasen la agricultura a los belicosos bárbaros -y toda cultura, junto con los Cuatro *Evangelios*[...]"

"Los profetas son, en última instancia, los que mantienen (o mantenían) sana la cultura; pues toda gran arte y gran filosofía tiene una raíz religiosa. Suprimen a los profetas, se pudre la cultura. Hay que ver la estofa de los profetas que ahora nos imparten cultura a mares desde los diarios, las revistas, la radio, la televisión, las novelas, las poesías -y las cátedras. Hay que verlos, pero un rato no más, para conocerlos. Nadie puede abrevarse allí asiduamente, y sobrevivir. Toda la *'cultura'* argentina está falsificada e intoxicada. Los veramente cultos están relegados; y aun hostigados, si tienen dones proféticos" (Castellani, *"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno III, Visión Quintodécima - Las Siete Redomas).

Conde, ingresara en la nobleza de sangre, no él solo sino su familia: para siempre. Esto sí que era fomentar la cultura —y la sabiduría. La sociedad estaba estabilizada y equilibrada —más o menos: en lo posible.

Hoy día el hombre capaz, y sobre todo el astuto, se sale como un cohete de su familia y comienza a trepar —solo; a trepar con uñas y dientes, y como son muchos a trepar, a lo mejor le pega un empellón al que está al lado y lo tira abajo al abismo. De modo que pereció el equilibrio social y la sociedad se volvió una olla de garbanzos; en donde se van arriba por lo general los garbanzos con gorgojo. "Bellum omnium contra omnes" —guerra de todos contra todos. Recuerdo la oración que hacía al despertarse Don Angelo Cisera...[10]

En cuanto a la Técnica, Spengler la condena rudamente. Yo lamento que un Papa ya difunto[11] haya dicho a una audiencia de técnicos que la técnica era de Dios. Mientras Spengler dice que es del Diablo. "Ni huno ni hotro, ch'amigo". La Técnica es del hombre, y él la puede usar para bien o para mal, pues no es más que un instrumento, un medio, una habilidad: no es fin en sí misma, no es el último fin del hombre ni de lejos; como incluso el saber leer y escribir no es un fin en sí (yo no se lo prohibo a ninguno, ¡si yo vivo de escribir libros!), es una técnica, un instrumento que se puede usar bien o mal.

La Técnica puede darme comodidad y vagar para contemplar a Dios; pero si me aparta de contemplar a Dios, yo la maldigo. Dicen que para el año 1970 habrá en EE.UU. 100 millones de automóviles; cuando haya en EE.UU. 100 millones de autos, no podrán caminar. Spengler dice simplemente: "La Técnica nos ha traicionado, nos ha esclavizado —tiende a volvernos ciegos."

Las naciones colonialistas del siglo pasado llevaron a los negros de África la Técnica; no llevaron a Cristo, llevaron la Cocacola, la aspirina y el cine; y lo que es peor, las armas modernas y los diarios; y ya vemos lo que es aquello ahora: una merienda de negros.

No hablo para terrorizar, aunque podría hacerlo: soy menos pesimista que Spengler y mañana o pasado me voy a comprar un calefón. En medio del rugido del mar y sus olas, en medio de la paz

---

10. Ver *Domingo Sexto después de Epifanía,* al final.

11. Pío XII.

por el terror estable, el cristiano puede conseguir la paz interior *"que nadie os podrá quitar"*[12]. La paz interior consiste en estar bien con Dios, estar perdonados los pecados y deseosos de hacer obras buenas; dispuestos por lo menos.

Días pasados una señora anciana me decía: "¿Qué me importa a mí la bomba atómica? Si tiran una sobre Buenos Aires, como soñé anoche, me moriré sin sentir nada; mejor que en un sanatorio". En efecto, la bomba atómica al que lo agarra lo hace cenizas en un mu. *"Honrad a las ancianas"*, dice San Pablo[13], porque en ellas, si han sido buenas muchachitas, hay sabiduría; y les encomienda tengan cortito a las muchachas, que no anden traveseando.

Tendría que hablar sobre la "campaña contra el analfabetismo". Pero esto ya ha sido muy largo. Que Dios nos dé la paz interior, *"que echa fuera el terror"*, dice San Juan[14], en medio de la paz por el terror estable.

---

12. *Juan* 16, 22.

13. *I Timoteo* 5, 3.

14. *I Juan* 4, 18.

SAGRADO CORAZÓN

8-VI-1945

(Mt. 15, 1-18)[1]

El corazón del hombre representa todo el hombre, porque el corazón son los afectos, y nuestros afectos producen nuestros actos; y nuestros actos traducen todo nuestro interior; y el hombre es un ser interior, a diferencia del animal que es un ser exterior, volcado al exterior, gobernado por el exterior.

Para calificar rápidamente a un hombre, el pueblo califica su corazón: "Es un gran corazón", "es un hombre de corazón", "tiene buen corazón", "tiene mal corazón", "no tiene corazón". Lo primero se dice de un gran hombre; lo segundo, de un hombre valiente; lo tercero, de un buen hombre; lo cuarto, de un mal hombre; y lo quinto, de un perverso. Y tiene razón el pueblo: porque *"las cosas que salen del corazón del hombre son las que manchan al hombre"*, así como las cosas que salen del Corazón de Dios son las que salvan al hombre.

Jesucristo durante su vida mostró que era un hombre de gran corazón. He aquí doce palabras que he tomado al azar del *Santo Evangelio* para mostras cómo era el Corazón de ese hombre llamado Jesús, que atestiguó de Sí Mismo que era Hombre-Dios:

Corazón a la vez heroico y manso,
Que unió la fuerza con la dulcedumbre;
Valle florido, cuesta altiva y cumbre,
Del hombre de hoy el único descanso.

* * *

---

1. El texto de este Evangelio aparece en la homilía.

PALABRAS

I Yo soy manso y humilde de corazón[2].
El Buen Pastor da la vida por sus ovejas[3].
Ninguno ama mejor que el que da la vida por su amigo[4].

II Amad a vuestros enemigos[5].
Alegraos cuando os persiguen[6].
No temáis a quienes pueden matar el cuerpo[7].

III Me compadezco de las turbas[8].
El que esté puro que tire la primera piedra[9].
Vine a llamar a los pecadores[10].

IV ¡Ay de vosotros los ricos![11]
¡Hipócritas, sepulcros blanqueados![12]
Quien blasfema contra el Espíritu Santo no tiene perdón[13].

* * *

¡Oh, míranos en este mal remanso,
Privado el mundo de tu voz y tu lumbre!
De tu obra te atribuyen el herrumbre,
Y hablar te sienten por boca de ganso.

---

2. *Mateo* 11, 29.
3. *Juan* 10, 11.
4. *Juan* 15, 13.
5. *Mateo* 5, 44.
6. *Mateo* 5, 11.
7. *Mateo* 10, 28.
8. *Marcos* 6, 34.
9. *Juan* 8, 7.
10. *Lucas* 5, 32.
11. *Lucas* 6, 24.
12. *Mateo* 23, 27.
13. *Marcos* 3, 29.

Corazón blando y testa fuerte fuiste,
Cuando el blanco corcel salió triunfando[14]*,*
Después, cuando en el rojo te escondiste,
Cabeza dura y duro pecho; y cuando
Al fin dejaste solo al mundo triste,
Andamos con el amarillo bando,
Corazón duro y seso blando.[15]

* * *

Todo el *Evangelio* salió del Corazón de Cristo, naturalmente. Pero hay algunas palabras que lo retratan mejor, que parecen eso que llamamos "gritos del corazón". Y la traducción de esos gritos del corazón al mundo de hoy son las promesas del Corazón de Cristo "para estos últimos tiempos", contenidas en las visiones de Santa Margarita María, que vivió en Francia al final del siglo XVII, antes de la Revolución Francesa[16]. Esas promesas constituyen lo que llaman

---

14. *En Apokalypsis* 6, 1-8 San Juan muestra cuatro caballos que simbolizan la Cristiandad y su caída. "El Caballo Blanco es la Monarquía Cristiana, la altamar del Cristianismo. El Caballo Rojo es la guerra: indica el período preparusíaco de las *'guerras y rumores de guerras'* (*Mateo* 24, 6), que dijo Cristo en su propio Apokalypsis ser *'el principio de los dolores de parto'*. Comenzó al ser retirada la Monarquía Cristiana. El Caballo Negro es la Carestía, o como dicen hoy, la Postguerra, la Crisis o el 'Crack': los pobres amenazados de hambre; los ricos, seguros. Capitalismo mundial. El Caballo Amarillo, o sea, Bayo (Jloorós, dice el griego), es la Última Persecución, que mata con espada, hambre y *'las fieras'* (que Juan y los primeros cristianos conocieron bien en el Coliseo), o sea, compendia los males anteriores y los amplía con uno nuevo". (Castellani, *"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno I, Excursus C: Esqueleto de la Exégesis Presente).

15. El egoísmo permite que una persona o una época sean a la vez afectivas y duras, sentimentales y despiadadas. Ver sobre esto Psicología Humana, Capítulo X - Los Afectos.

16. Santa Margarita María Alacoque (1647-1690) fue religiosa salesa en Paray-le-Monial. El día de San Juan de 1673 conoció el misterio del inmenso amor de Cristo a los hombres, y en junio de 1675 tuvo una visión del Señor, quien le mostró su Corazón y le dijo: "Mira este Corazón que tanto ha amado a los hombres y que nada ha perdonado hasta consumirse y agotarse para demostrarles su amor; y, en cambio, no recibe de la mayoría más que ingratitudes, por sus irreverencias, sacrilegios y desacatos en este sacramento de amor. Pero lo que me es todavía más doloroso es que obren así hasta los corazones que de manera especial se han consagrado a Mí."

El Señor reveló además a Santa Margarita María su deseo de reinar no sólo en las almas sino también EN LA SOCIEDAD y purificarla así de sus vicios. Para la instauración de su Reinado era necesario que el Monarca Luis XIV le consagrara su persona y su palacio y que el símbolo del amor de Dios a los hombres fuese puesto en el estandarte del Reino. La Santa hizo conocer a Luis XIV el deseo de Cristo en

una revelación privada, no lo que se llama una revelación pública. No son objeto directo de la fe, como la revelación de Cristo y sus Apóstoles, contenida en el Credo y en los dogmas. Son objeto directo de la virtud de la religión, y sólo indirectamente de la fe. El que las despreciara cometería una falta; pero el que no pudiera creerlas, no cometería ninguna falta; sin eso se podría salvar: el mundo vivió sin ellas hasta hace tres siglos.

Las promesas, puestas en la forma más difundida, son éstas:

1. Bendeciré todas sus empresas.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Bendeciré las casas donde mi imagen sea honrada.
4. Tendré misericordia con los pecadores.
5. A los tibios los haré fervorosos.
6. A los fervorosos levantaré a la perfección.
7. No morirán en desgracia mía los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos.

(El *"Manual del Apostolado"* las enumera diferente[17]).

En estas promesas se basa la devoción al Sagrado Corazón, que la Iglesia ha acogido y fomentado tanto que hoy día decir cristiano fiel y fervoroso es decir devoto del Sagrado Corazón. Ésta es la devoción de estos últimos tiempos, dijo el Señor a la Santa. En todos los tiempos la Iglesia ha tenido la devoción a la divina Persona de Cristo, a la cual venera incluso cuando venera a los Santos; así como cuando adora a Cristo, no adora a una criatura sino a la Divinidad en Él, a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, al Dios invi-

---

1689, justo un siglo antes de la Revolución, mas el pedido de Margarita María no obtuvo respuesta. El Señor reveló a la vidente que la consagración sería hecha algún día, pero entonces sería demasiado tarde. Y en verdad fue tarde cuando Luis XVI la realizó, a fines de 1792, en la prisión del Temple, de la que sólo saldría para ser guillotinado.

17. Doce son las principales promesas que el Señor dio por medio de Santa Margarita María a los devotos del Sagrado Corazón; a las enumeradas por Castellani hay que agregar éstas:

1. Les daré todas las gracias necesarias a su estado.
2. Los aliviaré en sus trabajos y los consolaré en sus penas.
3. Seré su seguro asilo durante la vida y en especial en la hora de la muerte.
4. Daré a los sacerdotes el poder de conmover los corazones más endurecidos.
5. Las personas que propaguen esta devoción tendrán sus nombres escritos en mi Corazón y nadie los borrará de Él.

sible, inmenso e inaccesible, Criador del cielo y de la tierra. Esto es para los protestantes, que por no entender ni lo que es adoración, veneración, intercesión, dicen que adoramos a los santos y nos acusan de idólatras; o como dicen los impíos de hoy, de "cardiólatras", que adoramos un corazón, un músculo, un pedazo de carne. ¡Adoramos a Dios! Por suerte para nosotros, Dios se hizo hombre, fue un hombre como nosotros, pero mucho mejor que nosotros. Fue un hombre de gran corazón.

* * *

"Las cosas que salen del corazón del hombre ensucian al hombre", y las palabras que salen del Corazón de Dios salvan al hombre, y el hombre de hoy no tiene más salvación que el Corazón de Jesucristo, ya que como sabéis no es otro que la Palabra de Dios hecha carne.

Entonces se acercan a Jesús algunos fariseos y escribas venidos de Jerusalén, y le dicen: «¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los antepasados?; pues no se lavan las manos a la hora de comer.» Él les respondió: «Y vosotros, ¿por qué traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición ? Porque Dios dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldiga a su padre o a su madre, sea castigado con la muerte. Pero vosotros decís: El que diga a su padre o a su madre: "Lo que de mí podrías recibir como ayuda es ofrenda", ése no tendrá que honrar a su padre y a su madre. Así habéis anulado la Palabra de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres.» Luego llamó a la gente y les dijo: «Oíd y entended. No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.» Entonces se acercan los discípulos y le dicen: «¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oír tu palabra?» Él les respondió: «Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz. Dejadlos: son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo.» Tomando Pedro la palabra, le dijo: «Explícanos la parábola.» Él dijo: «¿También vosotros estáis todavía sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excusado? En cambio lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre.

(Mt 15, 1-18)

Vemos en esta Parábola a Nuestro Señor agresivo y duro casi hasta rayar en la grosería; lo vemos también pesimista respecto del corazón del hombre.

¿Por qué es duro? Porque Cristo fue un hombre y no un merengue; y porque se encontraba delante del fariseísmo, que fue la cosa que más odió Cristo en su vida, por ser la cosa más repugnante y más peligrosa que existe, la falsificación de la religión, la hipocresía más sutil y profunda. Jesucristo era un hombre capaz de odiar, porque era capaz de amar y el que puede amar puede también odiar y odia todo lo que sea contrario a su amor. Cristo amaba a Dios, la religión, los hombres; y los fariseos eran los peores enemigos de Dios, de la religión y de los hombres. Tomaban el nombre de Dios como un comodín; tomaban la religión como un negocio; y a sus prójimos los despreciaban y los tomaban como animales para ordeñar. Cristo, que siendo Hombre-Dios fue el hombre más religioso que ha existido (religión: unión del hombre con Dios), no les mandaba palabras dulces: los caló, los denunció, los increpó. Ellos mataron a Cristo.

No penséis que esta clase de hombres se ha acabado. El fariseísmo es eterno. La decadencia de la religión es fariseísmo, y la religión decae continuamente por fuera mientras Dios la vivifica por dentro, como un árbol que crece de por la raíz y echa sus cortezas viejas y sus hojas secas. Justamente la cosa que más me aterra y entristece del mundo actual es esa falsificación de la religión, y aun de la misma Iglesia, que empieza a brotar por todas partes. Dios odia eso.

¿Por qué Cristo describió tan feo el corazón del hombre, lo comparó a una letrina? Es claro que si lo que mancha al hombre es lo que sale del corazón, también lo que salva al hombre sale de su corazón, lo que lo purifica, lo que lo hermosea, lo que lo endiosa, sale de su corazón. ¿Por qué pues no dijo Cristo las dos cosas: el hombre es lo que es su corazón; de su corazón salen todos sus pecados; pero también en su corazón pueden habitar todas la virtudes? El corazón de un hombre puede ser el trono del Espíritu Santo.

Creo que dijo un sola parte porque de suyo, dejado solo, sin la gracia de Dios, el corazón del hombre segrega podredumbre. El hombre nace en pecado y es inclinado al mal desde su niñez. Sin el auxilio de Dios llamado la gracia, que se nos da invisiblemente, principalmente por medio de la oración y los sacramentos, el hombre no puede ser santo, una; no puede ser del todo recto, otra; y tercero, no puede salvarse, alcanzar su último fin y ser feliz. No de solo pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios; y la Palabra Máxima de la boca y del corazón de Dios es

Cristo. No me puedo salvar yo solo a mí mismo, no me pueden salvar mi padre ni mi madre, no me puede salvar el Presidente Farrel, no me pueden salvar Churchill ni Roosevelt: el único que puede salvarme a mí es Cristo. El único que puede salvar al mundo es Cristo. No hay nadie Grande más que Dios, y los que están unidos con Dios, Cristo primero, después los Santos, después todos los que están en gracia de Dios.

Los fariseos pensaban que ellos se autosalvaban con las grandes virtudes que tenían o creían tener. El mundo de hoy está exactamente en el mismo tren: es un tren que anda descarrilando y chocando cada rato; es un tren que perdió la mano, que anda a contramano. Fíjense en todo lo que se hace y se dice y verán cómo Dios está ausente (a veces está en los labios pero no en el corazón), y está lleno de hombres que están salvando la Humanidad, la Civilización, la Nación, sin necesidad de Dios. Nos prometen restituir en la tierra el Paraíso Terrenal, sin necesidad de Dios. Se proponen reedificar la Torre que llegue hasta el cielo, el gran rascacielo, sin necesidad de Dios. Más aun, vuelan por el cielo y se proponen hacer lo mismo que hizo el primero que voló y dijo: *"Pondré mi trono más arriba de las estrellas, seré igual que Dios"*[18]; y se vino abajo. Tuvo un accidente del que todavía no se ha compuesto. No tiene compostura. Pues bien, el mundo anda por ese camino: prescinde del Corazón de Dios, de lo que salió de la boca de Dios, de la Esposa terrenal que salió del Costado de Cristo, la Iglesia, como Eva salió del costado de Adán. Y naturalmente, del corazón del hombre sale hoy día lo que dijo Cristo: crímenes, crueldades, injusticias y porquerías.

Amados hermanos, yo no quiero asustaros ni preocuparos más de lo justo, demasiadas cosas tristes y trabajosas tenemos los que estamos aquí; los que vienen a oir un sermón del Sagrado Corazón el Viernes después de la Octava de Corpus no son los adúlteros, los ladrones, los prepotentes ni los que se dan la gran vida en este mundo a costa del trabajo ajeno. Pero yo os digo que si el mundo sigue en este tren, vamos al último choque. Yo espero que el mundo enderezará sus caminos, aunque no veo quién puede hacer eso fuera de una gran efusión milagrosa y gratuita del amor de Cristo. Yo espero en esa efusión, porque todavía no se han cumplido todas las

18. *Isaías* 14, 13-14.

profecías, por ejemplo, la conversión de los judíos. Pero si el mundo no endereza sus caminos, es cierto que vamos a los tiempos del Anticristo, a la última persecución, la más terrible de todas; a los tiempos que no los hubo peores desde el día del Diluvio, en que desfallecerán, si fuera posible, hasta los mismo escogidos, en que el mundo agonizará esperando la Segunda Venida del Salvador, y aparecerá un falso Salvador, hijo del Demonio, y el Demonio tendrá sobre el hombre un poder como nunca lo ha tenido, *"a causa de que muchos harán la injusticia, y por eso se enfriará en sus corazones el amor."*[19]

¿Y qué hemos de hacer? Lo primero, saber que no podemos hacer nada sin Cristo: *"Sine Me nihil potestis facere"*: sin Mí nada podéis hacer. Lo segundo, obrar enérgicamente nuestra salvación; y por medio de la nuestra, la del prójimo. Lo tercero, confiar inmensamente en la bondad y generosidad de Cristo. Éste es el sentido de las siete promesas. En el *Evangelio* hay promesas tan grandes como ésas, solamente que no son tan concretas. Cristo dijo: *"El que dejare por Mí padre y madre, esposa, hijos, casa y posesiones, le daré el ciento por uno y después la vida eterna."*[20] Cristo dijo: *"Un vaso de agua que deis a un pobrecito por Mi Nombre no quedará sin recompensa."*[21] La misma Gran Promesa que asusta a muchos no es nada inconcebible dentro de la Teología Católica. La Gran Promesa no significa que al que comulgue nueve primeros viernes de cualquier manera, Cristo lo va a llevar al cielo, aunque después cometa todos los pecados que quiera. Eso es absurdo. Significa que al que haga ese esfuerzo notable (que en nuestros días es esfuerzo notable) de vivir un año entero rindiendo a Jesucristo ese gran homenaje, Cristo le dará gracias para vivir toda la vida sin pecado mortal, o por lo menos, de no morir con pecado mortal. ¿Acaso Cristo no ve desde ya todo lo que va a suceder? ¿Acaso Cristo no puede mandar la muerte después de la Nona Comunión a un hombre que Él viese que se había de perder si vivía muchos años?

El sentido de las siete promesas es éste: refugiaos del Diluvio de pecados de hoy día en la vida interior, en el cuidado de vuestra salvación; haced todo lo que podáis porque venga mi Reino, apesar

19. *Mateo* 24, 12.

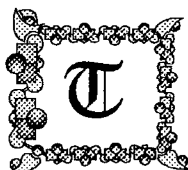
20. *Mateo* 19, 29.

21. *Mateo* 10, 42.

del poder del Reino de Satán; todos los demás asuntos vuestros, incluso el asunto temeroso de vuestra salvación, dejadlos por mi cuenta; yo respondo de todo. O sea, amadme sinceramente, imitad mi modo de ser, escondeos en mi Corazón y echad de vosotros todo temor. Yo soy el Principio y el Fin, el Alfa y el Omega: todo el que se confía a Mí no puede perecer.

DOMINGO TERCERO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Parábolas de la Misericordia (1966)



odos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Éste acoge a los pecadores y come con ellos». Entonces les dijo esta parábola. «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido". Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por 99 justos que no tengan necesidad de conversión. O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, convoca a las amigas y vecinas, y dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido". Del mismo modo, os digo, se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

(Lc. 15, 1-10)

Las dos pequeñas Parábolas de hoy pertenecen a las Parábolas llamadas "de la Misericordia" y están seguidas por la más importante dellas, la del Hijo Pródigo. Cristo se pintó a Sí Mismo y también al Padre Celeste como revestidos de misericordia, y por cierto de una extremada misericordia, superior a la de los hombres; a tal punto que los exégetas modernos dicen que el Padre del hijo pródigo es inverosímil y que es inverosímil que un pastor deje 99 ovejas en despoblado para ir a buscar una; y que una mujercita llame a sus vecinas para decirles encontró un denario que había perdido.

Cristo sabía mejor que los sabiazos modernos cómo pasaban las cosas en su nativa Nazareth; pero en cualquier caso, eso probaría que Dios tiene más solicitud por los pecadores que los hombres por sus bienes más preciados. Y así es. No menos de veintitrés Parábolas de Cristo indican esta solicitud de Dios, casi siempre con la comparación de una oveja y un pastor; las cuales culminan en la gran Parábola definitoria de Cristo, el Buen Pastor[1].

"Oh, Dio mio della benignità!", dicen los italianos, y es buena manera de nombrar a Cristo. El Padre nuestro de los cielos lo introdujo Cristo en la religión, no está en el *Antiguo Testamento*, un padre que se ocupa de cada uno de los hombres, y menos de los pecadores; que mientras son pecadores, son enemigos de Dios, acreedores de la divina justicia. Hay expresiones muy tiernas en el *Antiguo Testamento*, pero se refieren a Israel total como esposa de Dios; y esposa adúltera muchas veces, como por ejemplo *Ezequiel* 16, *Oseas* 2, 4-25; pero la idea de un padre que se preocupa de todos y cada uno de sus hijos —y de los más desdichados, más— eso es invención o creación de Cristo o revelación de Cristo, digamos exactamente: *"No os llamaré ya siervos, porque el siervo ignora las cosas de su Señor; a vosotros os llamaré amigos..."*[2] Y *"ve y dile a mis hermanos que los espero en Galilea"*, dijo a la Magdalena[3].

Esta extrema benignidad del Señor no suprime la justicia, por supuesto, como tampoco la verdadera benignidad en los hombres es flojera o bonachonería. Si hay veintitrés Parábolas en el *Evangelio* que aluden a la benignidad de Dios, hay lo menos otras veintitrés que hablan de su justicia; algunas veces, en la misma Parábola. La justicia y la misericordia son en Dios la misma cosa, en Dios no hay virtudes diversas o contrarias como en nosotros, el Ser de Dios es simple y compacto como un bloque de acero, o siquiera de cera. Pero con respecto a nosotros, Dios se inclina más a la misericordia que a la justicia, dice Santo Tomás; y la razón es que somos débiles, somos una raza deteriorada sin culpa nuestra; de modo que el inclinarse más a la misericordia que a la justicia es justo, pertenece también a la justicia.

---

1. *Juan* 10, 11-18.
2. *Juan* 15, 15.
3. *Mateo* 28, 10.

Dios ama a los pecadores arrepentidos e incluso procura que se arrepientan, que eso es el buscar la oveja de la Parábola, como vemos en el caso de la Magdalena. Si al final no se arrepienten, es absolutamente imposible para Dios amarlos.

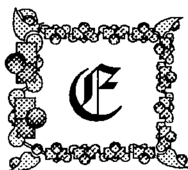
Borges escribió en un libro llamado *"Discusión"* la siguiente enormidad: "Todo aquél que cree en el Infierno no tiene ni pizca de religiosidad." El que no tiene religiosidad es Borges, aunque a veces parecería que tiene una pizca. Pero Jesucristo tiene una religiosidad más grande que el universo.

Predicar la benignidad es necesario incluso a los argentinos, que algunos dicen tienen demasiada benignidad, porque el mundo está lleno de crueldad, quizá más hoy que en otras épocas. Belloc dice en uno de sus libros que lo que más teme en la época que venía no es la lujuria sino la crueldad: escribió esto hace 35 ó 40 años. Había presenciado la guerra del 14, una de las guerras más atroces de la Historia, "guerra de caníbales", como la llamaba José Luis Torres, o mejor todavía, guerra de neopaganos, que es peor aún, en cierto modo: porque los caníbales no son hipócritas.

Se paganiza el mundo, se vuelven más crueles las gentes. Baja la religiosidad y sube la dureza de corazón como en un sube y baja. Esto notó Donoso Cortés en un conocido discurso sobre los dos termómetros: la represión interna y la represión externa, que dice él; lo cual habían considerado antes el Vizconde de Bonald y otros. La Religión puede reprimir la tendencia ínsita en el hombre a la ira, a la venganza, a la crueldad, al sadismo; y ninguna otra cosa muestra la Historia que pueda conseguirlo; y la misma Religión nunca lo ha conseguido del todo.

DOMINGO CUARTO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

La primera pesca milagrosa



staba él a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes. Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a la muchedumbre. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar». Simón le respondió: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes». Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues, y llenaron tanto las dos barcas que casi se hundían. Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: «Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador». Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas. Desde ahora serás pescador de hombres».

(Lc. 5, 1-10)

El *Evangelio* de la Primera Pesca Milagrosa: la otra, como saben, tuvo lugar después de la Resurrección[1], fue la novena aparición de Cristo Resucitado, si contamos la Ascensión como la décima. Las dos son simbólicas, y tienen un significado bien claro, simbolizan la Iglesia: primero, la Iglesia en la tierra, la Iglesia Militante; segundo, la Iglesia en el cielo, la Iglesia Triunfante.

---

1. *Juan* 21, 1-11.

No voy a hacer el paralelo entre estos dos símbolos, lo he hecho ya más de una vez, y lo puse en mi libro[2]. Nunca se repetirá bastante, pero hoy no hay tiempo. Hablaré de algo importante que hay aquí en este milagro, *el nacimiento en el hombre de la religiosidad.*

Hay un rasgo cómico en este milagro, que no escapó a Juan de Maldonado: el gesto de San Pedro. Hay rasgos cómicos en el *Evangelio,* o mejor dicho, *humorísticos;* lo cómico no está reñido con lo religioso, al revés, lo humorístico es como el confín de lo religioso; aunque no lo crean algunos devotos almidonados que quisieran que todos fuesen tontamente solemnes, como ellos. Existe lo chistoso, lo irónico y lo humorístico, y todos tres pertenecen al género "lo cómico". Lo chistoso es lo superficial; lo irónico está en el confín entre lo superficial y lo ético; y lo humorístico está en el confín entre lo ético y lo religioso[3]. Lo religioso no es lo humorístico, pero hace uso de lo humorístico: lo religioso es patético, es decir, serio y afectivo.

San Pedro se arroja a los pies de Cristo y dice: *"Apártate de mí, Señor, que soy hombre pecador."* Maldonado ve lo cómico e increpa a San Pedro diciendo: "No puede apartarse, están los dos en la misma barca, y rellena de peces encima; y por el hecho de ser pecador debes decir: 'Acércate a mí, Señor', y no: 'Apártate de mí...'". Pero el gesto de San Pedro es cómico por fuera y muy serio por dentro; como son tantas cosas en la vida; en realidad, todo lo humorístico, que es algo más que lo puro chistoso o chusco, es así: tiene un núcleo serio. Los chistes de *"Tía Vicenta"* no son humor; son chuscadas o a

---

2. *"El Evangelio de Jesucristo".*

3. "Reír y llorar junto, eso es *humor*... El *humor* de Cristo traduce la inserción de lo eterno en lo finito, y despatarra lo finito. Podría destruirlo y aniquilarlo, pero no hace más que despatarrarlo; y por eso es *humor*: es *expresión indirecta*. La expresión directa de lo eterno es imposible en esta vida, no es *humana"* (Castellani, *"El Humor Español",* en *"Nueva Crítica Literaria",* DICTIO, Bs. As., 1976, págs. 516-520).

Este humor explica una característica de las Parábolas del *Evangelio*: "Una especie de *distorsión* como la hecha por un espejo convexo, que desconcertó a los retóricos paganos, como Celso, que las tachó de extravagantes; y en nuestros días han sido tratadas hasta de 'criminales' o 'inmorales'. Esta distorsión de rasgos responde al propósito de aludir al 'misterio', a lo teológico, a lo infinito. Chesterton en su libro *'Orthodoxy'* notó que esta singular 'exageración' que se encuentra en las Parábolas, no es otra cosa que humorismo; aunque omite allí el explicarse más claramente" (Castellani, *"El Evangelio de Jesucristo",* Resumen de Todo lo Dicho, III - Las Parábolas. La cita está abreviada).

lo más son sátira, es decir, ironía; la cual está, como dije, entre lo superficial y lo ético; el humor está en el confín de lo religioso. Por ejemplo, si yo digo: "¡Oh, felices tiempos de la niñez, *cuando* a uno le dan azotainas!", hago un chiste o una ironía; pero si digo: "¡Oh, felices tiempos de la niñez, *porque* a uno le dan azotainas!", hago humor, porque esto tiene miga. Ese lugar común de la gente: "¡Oh, los felices tiempos de mi niñez!" es bastante falso o discutible.

Lo que hay de serio en San Pedro es el nacimiento de la religiosidad. ¿De dónde nace la religiosidad, ese afecto que es previo a la religión, y es inherente a la natura humana? ¿Del miedo? Un poeta latino lo dijo:

"Primus in orbe deos fecit timor, ardua caelo
Fulmina dum caderent..."[4],

y eso repiten hoy algunos psicólogos (pseudopsicólogos) como Ribot y Leuba. Con lo cual saltan algunos pseudopsicólogos cristianos y dicen: "¡No! La religiosidad nace del amor" —y también se equivocan.

La religiosidad es un afecto más profundo y primitivo que las 11 pasiones de Aristóteles: es una mezcla de temor (no terror) con admiración y a veces amor —sin terror. Exactamente dicho es una impresión de apocamiento, anonadamiento o "indigencia", como la llama Santo Tomás[5]; delante de una cosa grande, más grande que el hombre, inmensamente grande pero no terrorífica, que los ingleses expresan con la palabra (intraducible en castellano) AWE, digamos "reverencia". Este afecto nació en San Pedro al ver un hombre que sin decir una palabra hizo que los peces, que son el bicho más matrero que existe, se precipitaran a las redes. San Pedro había ya visto otros milagros de Cristo, incluso uno que quizás no le hizo mucha

---

4. "El temor fue el primer creador de los dioses - Al caer de los terribles rayos..." (Estacio, Tebaida, III, 661).

5. "Es natural al hombre buscar algo superior a sí en quien apoyarse, por las inferioridades que en sí mismo siente; en las cuales necesita ser ayudado y salvado por algo superior; y ese algo es lo que llamamos *Dios*" (*Suma Teológica*, II-II, Q. 85, art. 1, c.).

gracia, cuando le curó la suegra. Pero este milagro fue el que lo anonadó, lo hizo sentirse pecador y pocacosa —y nada[6].

Como Uds. sabrán, Cristo llamó tres veces a sus Apóstoles: primero, a su amistad, a que fuesen sus camaradas; segundo, a la religión A, a que fuesen sus discípulos; y tercero, a que fuesen sus Apóstoles. Primero fueron Simón Pedro y su hermano Andrés, que eran discípulos del Bautista, adonde Cristo, y le dijeron: *"Señor, ¿dónde habitas?"*, y Él les dijo: *"Vengan a ver"*[7], los llevó a su tienda y allí pasaron la noche: es decir, literalmente *"camaradas"*; después de lo cual se volvieron a sus barcas y redes; diciendo sin duda: "Sí, es simpático; pero muy muy santo no parece, no tan santo como Juan Bautista; puede ser que sea el Mesías, Juan el Bautista dijo algo deso, pero realmente no lo parece; en fin, ya veremos, vamos a volver otro día a oírlo: dice cosas estupendas..." —primera llamada.

La segunda vez los llamó a la religiosidad, que fue en esta ocasión, a creer que Él era algo sobrehumano, el Mesías, un enviado de Dios; por lo cual, dice el *Evangelio, "dejados su padre, sus redes y sus barcas, lo siguieron."*

---

6. "Hay una emoción de insuficiencia y de indigencia muy primitiva en el hombre, tiene raíces muy profundas en la naturaleza que lo ha hecho el más enfermizo de los animales".

"Probablemente, es anterior al temor. La emoción que hace llorar al bebé cuando se encuentra solo en la obscuridad, se organiza en la marcha, en lo que Adler llama 'Complejo de Inferioridad'. Es posiblemente el fundamento del instinto social. Da origen por contragolpe (ambivalencia) al complejo contrario, Voluntad de Poder, o por lo menos, lo acrecienta y lo estimula por interacción continua. El mérito de la Psicología Individual ha sido haber atraído fuertemente la atención, reaccionando contra el pansexualismo de Freud, sobre su rol de primer orden en la formación del carácter y sus deformaciones, de ese apetito de poder y de esta experiencia de impotencia, subordinados a un ideal lejano y relacionado con la realidad social..."

"Ese complejo se organiza alrededor de la propia personalidad, para defenderla y dirigirla, auscultándola sin cesar y empujándola hacia el bien que le falta. Ocupa en la vida sentimental el mismo lugar central que la 'imagen del cuerpo' de los asocianistas en la vida imaginativa. Está en la base de la humildad y del orgullo, de la ambición y de la modestia, de la timidez y de la vanidad. Su transformación en el plano universal y cósmico, su proyección en lo Absoluto, daría al hombre la base afectiva del complejo religioso" (Castellani, *La Catársis Católica,* Ediciones Epheta, Bs. As., 1991, pags. 77-78).

Además del sentimiento de indigencia (de naturaleza afectiva), la religiosidad tiene otra raíz, de naturaleza intelectual: la admiración. Ver *Psicología Humana,* JAUJA, Mendoza, 1997, Capít. V , Excursus VIII - Las Raíces de la Religiosidad.

7. *Juan* 1: 38-39.

La tercera vez fue cuando bajando del monte donde hábía orado toda la noche, uno por uno los llamó por sus nombres y los hizo Discípulos, Apóstoles —o sea, sus Enviados[8].

La religiosidad no es la religión; pero sin religiosidad no puede haber genuina religión, ella es la base. Hay tres clases de religiosidad: la religión A, la religión B, y una intermedia, la religión A', llamémoslas así. Ésta es una distinción muy importante.

La religión A es la religión natural, la religión de los paganos (religiosos), como por ejemplo en nuestros días Gandhi o Ramakrishna, y en la antigüedad innumerables hombres, Sófocles, Alejandro, Cicerón, César, Epicteto. Es la religión dentro de los límites de la Razón; la Razón puede conocer (y debe) la existencia de Dios, de la ley moral, y de la sanción justa de buenos y malvados; y en consecuencia, también la vida futura, porque lo que es en esta vida solamente, la sanción justa de buenos y malos... Esto es absolutamente necesario creerlo para salvarse, pero creerlo efectivamente, no saberlo de memoria solamente. De esta religión, por medio de un salto cualitativo, se pasa a la religión B.

La religión B es la religión sobrenatural, es decir, la religión del Misterio, es decir, el Cristianismo. Ésta debe tener como cimiento la religión A dentro della, de otro modo es Cristianismo mistongo o endeble: porque la fe se asienta sobre la razón, en lo que llaman los Preámbulos o el Vestíbulo de la Fe; que son las cosas que dije antes; porque la fe es razonable; creer alguna cosa sin fundamente serio es superstición o bobería.

Ésta es la razón, creo yo, de que tantos que salen de Colegios religiosos, pierden después la fe; no digamos de los Colegios irreligiosos, ésos no pueden perderla porque nunca la han tenido, si es que Dios no ha hecho un milagro. Este muchacho es bautizado, confirmado, primocomulgado, y durante cinco años ha oído misa y comulgado todos los días —porque lo llevaban; sale del Colegio y a los tres meses es Comunista, como el Dr. ... bueno, el Dr. N.N., hay muchos. Probablemente le faltaba la base, es decir, la Religión A. Pero ¿no le enseñaron Apologética en 4º año? Yo he enseñado heroicamente Apologética en el Salvador con el manual de Marín Negueruela. Eso no sirve, es una falsa ciencia: se propone responder

8. *Marcos* 3: 13-19.

a todas las objeciones contra la Religión a la vez, es decir, refutar todas las herejías en ensalada rusa: la existencia de Dios y el proceso de Galileo, la inmortalidad del alma y la Inquisición, el Infierno y la Evolución de Darwin. No da resultado, los muchachos se aburren y acaban por no creer en nada.

Sospecho que es mejor cambiar la cátedra de Apologética por una cátedra de Religión A: que Dios existe y es premiador de buenos y castigador de malos, que dice San Pablo es lo esencial: *"credere oportet accedentem ad Deum quia est et inquirentibus se remunerator sit"*: para aproximarse a Dios es necesario creer que Él es y que a los que lo amen, los recompensará[9]. Para enseñar eso no se necesita un año entero con tres clases semanales. Y eso es indispensable, dice San Paulo.

Dirán Uds. para qué sirven estas filosofías de Religión A y Religión B, ¿no somos todos cristianos? —Sirven, aunque más no sea para la educación. Días pasados me pidieron diese una conferencia sobre "La Religión y los Niños"; respondí que yo no he tenido niños; pero después recordé que yo también he sido niño —aunque no lo parezca. En resumen, ya que no puedo dar aquí la conferencia: a los niños hay que enseñarles la Religión A. ¿Y por qué entonces la Iglesia nos embute en la cabeza cuando niños el Catecismo, es decir la Religión B? La sabiduría de la Iglesia nos embute en la cabeza la Religión B en forma mitológica, la Religión B hay que darla al niño en forma de mitología, o sea, cuentos de hadas, pero cuentos de hadas que son verdad: el Niño Jesús, los Reyes Magos, un Padre en el cielo, la Virgen Santísima una madre en el cielo, y también que a Jesucristo lo mataron los judíos (¿y quién si no?) y después resucitó. No hay que cargar sobre el niño el peso de la Cruz; lo saben las madres instintivamente. Si tienen la Religión A, más tarde, cuando su intelecto choque con el Misterio, adquirirán o asimilarán la Religión B —si quieren. Kirkegord, que fue educado frente a un Crucifijo y frente al pecado, decía: "Yo nunca conocí el Jesús de los niños" —y su padre solía decirle: "Pobre niño, tú vas a una desesperación tranquila"; pero el padre era el causante dello.

Se puede errar aquí por exceso así como antes marqué el error por defecto; porque para ser Profesor de Religión no basta ser peronista, como pasó en otros tiempos —y también ahora a veces. Y

9. *Hebreos* 11, 6.

tampoco hay tiempo para más, no he hablado de la Religión A', paciencia, ya habrá ocasión, hay más días que longanizas —si es que Dios nos conserva los días de la ya larga vida. (A mí me van a sobrar las longanizas)[10].

Una última pregunta: ¿Tuvieron los Apóstoles la Religión B después de ser llamados al Apostolado? Creo que no todavía. ¡Después de Pentecostés! Como ven, la Religiosidad B no es una cosa de soplar y hacer botellas...[11]

---

10. "La Religión A' es la Religión de Sócrates y de muchos otros grandes paganos. Sócrates arrojó la mitología griega, la Religión A, y no llegó a la Religión B. Chocó con el Misterio, se halló con una gran oscuridad, y eso es, según Kirkegord, el sentido de la célebre frase: 'Sólo sé que no sé nada'. Es posible que hoy día haya muchos incrédulos de buena fe que estén es este estado; por ejemplo, el escritor Camus" (Castellani, *"De Kirkegord a Tomás de Aquino"*, Capít. VII - "Sobre Todas Las Categorías", p. 82).

11. "La Religión B es la sobrenatural, 'la ilusión después del entendimiento', después que la 'pasión de la fe' incluso ha sometido al entendimiento (dice San Pablo), lo ha subyugado, dice Kirkegord... El Cristianismo B es el Cristianismo total (esotérico, si se quiere) invasor del entendimiento y tendiente a la contemplación, bajo el signo perentorio de la Cruz de Cristo."

"El dolor —escribe Kirkegord— es la atmósfera del ser religioso: es su clima propio. El sufrimiento religioso consiste en mantener su YO finito en contacto con una representación que lo destruye como un horno ardiente." (Castellani cree que esta manera de hablar es la de un místico en la Noche Oscura del Espíritu. La Noche del Espíritu es la antesala de la cumbre mística).

"Sólo el Singular es capaz de Religión verdadera; la misma Religión en la masa existe en forma de mitología o de política: en forma de procesiones, de Congresos Eucarísticos y de Asambleas de Acción Católica. No digo no deban hacerse; pero no son Religión propiamente, son política religiosa. Son buena política religiosa solamente cuando esas exterioridades manan de adentro, o sea, son la exteriorización de la Religiosidad interna. Solamente la Religión interna es la Religión."

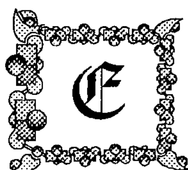
"(Kirkegord) ve de más en más claramente la utilidad de intermediarios entre la mayoría de los hombres y el Cristo. La mayoría de los hombres no tiene necesidad de la Religión B: ella los volvería desdichados, los aplastaría. Pero aquí Kirkegord se detiene sobresaltado: todos son llamados a la Religión B: es la única verdadera; bien, *'muchos son llamados y pocos los escogidos'*; pero no quiere decir que esos muchos se perderán. Se salvarán 'agarrados al ruedo de una sotana' (como dice Paul Claudel) o a la pollera de una hija o esposa; o lo que es más notable, a los andrajos de un mendigo."

"El tuerto del Catolicismo (Se refiere al estado de la Iglesia en tiempos de Lutero) fue que la clase de los curas fue egoísta y ambiciosa. Hubiera debido llenar una función esencialmente protectora, ahorrar a los fieles las emociones demasiado fuertes... Se da cuenta de la necesidad de un escalonamiento espiritual que va del más idiota hasta el Testigo de la Verdad, o sea el Apóstol; y eso jerarquizado en formas institucionales y visibles -lo cual no es otra cosa que la Iglesia."

"Mirando hacia arriba se ve que Dios es Inaccesible, Trascendente, Infinito y que por ende la relación con Dios descoyunta al hombre. Si un Rey se enamora de una sirvienta, naturalmente, va a sufrir; pero ¿si una sirvienta se enamora de un Rey? Mas volviendo la vista a la Prometida de Cristo, la Iglesia, ve que ella no sufre, lejos de eso, anda muy campante, en politiquerías y apariencias, cómoda, confortable, acomodada." (*"De Kirkegord a Tomás de Aquino"*, págs. 81, 180, 84, 85, 221, 86, 85).

DOMINGO QUINTO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

La corrección de la Antigua Ley



ntonces Jesús dijo a sus discípulos: «Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos. Habéis oído que se dijo a los antepasados: No matarás; y el que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano "imbécil", será reo ante el Sanedrín; y el que le llame "renegado", será reo de la gehenna de fuego. Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda».

(Mt. 5, 20-24)

El *Evangelio* de hoy nos dice un trozo del Sermón Serrano, o Sermón de la Montaña, la primera de las correcciones a la Ley Judía que empiezan con la sorprendente fórmula: *"Habéis oído que se dijo a los antiguos —Yo, empero, os digo."* Esta corrección, o mejor dicho, compleción, versa sobre la reparación de las ofensas.

El Sermón de la Montaña, que abarca dos capítulos de *San Mateo*, 5º y 6º, es uno de los documentos más importantes de nuestra religión, aunque no es un resumen de TODA nuestra religión, como dicen algunos. Fue predicado en el primer año de la Vida Pública, en lo que llaman "la Misión de Galilea", después que Cristo había estado en Jerusalén (Primera Pascua), había hecho muchos milagros y había elegido a sus discípulos; en una especie de púlpito natural llamado "los Cuernos del Hattim", en un collado o excrecencia

rocallosa en las estribaciones del gran monte Hermón, a la vista de una gran muchedumbre que seguramente estaba sentada en grupos entre los peñascos a diferentes niveles y sobre el valle que se llama "de la Paloma"; y es probable haya durado más de un día, y es probable también que Cristo recitara lentamente al grupo escogido de sus discípulos y éstos, después, repitieron los recitados, que son varios diferentes, a cada uno de los grupos, los cuales los memorizaban a su vez, de acuerdo con los usos de los "medios de estilo oral rítmico y mnemotécnico".

San Mateo nos conservó una sinopsis compuesta de varias secciones heterogéneas, pero que pueden en conjunto llamarse "La Corrección y Compleción de la Ley": "compleción" significa "hacer cumplido", es decir, no solamente completarla, sino hacer posible su cumplimiento; pues Cristo comienza su proclama diciendo: *"No penséis que he venido a abolir la Ley; no he venido a abolirla, sino a hacerla cumplida."*

La fórmula conque encabeza Cristo sus correcciones es notable y notabilísima: *"Habéis oído que fue dicho a los antiguos..."* ¿Por quién fue dicho? Por Moisés, en nombre de Dios. *"Yo en cambio os digo..."*; luego, Cristo al decir eso se proclama mayor que Moisés, se proclama el Gran Profeta que justamente Moisés había predicho, diciendo: *"Dios me dijo que suscitará un Profeta de en medio de vuestros hermanos y de vuestra gente, que será como yo y os dirá todo lo que tenéis que hacer."*[1] Pero hay más: Moisés hablaba en nombre de Dios y Cristo habla en su propio nombre, YO; en su propio nombre corrige o completa una Ley que había sido dada por el propio Dios; de manera que, en forma implícita tenemos aquí la primera autorrevelación de la Divinidad de Cristo; en la forma en que podía hacerse en ese momento.

De modo que aquella atrevida y casi irreverente fórmula que lanzó en 1845 desde el púlpito de Notre Dame de París el dominico Lacordaire: "O Cristo fue Dios o fue el loco más grande que ha existido en el mundo", tiene verdad. Y no es extraño tampoco dijeran los oyentes estupefactos al acabar la predicación: *"Ningún hombre ha hablado como este hombre; este hombre no habla como los escribas y fariseos; este hombre habla como quien tiene propia autoridad."*[2]

---

1. *Deuteronomio* 18, 15; *Juan* 6, 14.

2. *Juan* 7, 46.

Comenzó diciendo: *"Si vuestra justicia no es mayor que la de escribas y fariseos, no entraréis* en la *Maljutá"*, o sea, en el Reino. *"Habéis oído que se dijo a los antiguos: 'No matarás'. Yo, empero, os digo a vosotros: No insultarás ni agraviarás ni ofenderás a tus hermanos bajo pena de muerte* (o sea, de pecado mortal), *y si lo has ofendido, tienes que reparar esa ofensa."* Y entonces, en este precepto de la *reparación*, que es la verdadera señal de que uno se ha arrepentido de veras, puso un peso tal que espanta: prácticamente dijo a los cristianos: *"No comulgues si no has reparado la ofensa; levántate de la mesa de la comunión y vete a reconciliarte con tu hermano primero de comulgar."* Él dijo *"sacrificio"* pero para nosotros la misa y la comunión son el Sacrificio.

Muy lindo sería para los sinvergüenzas que el cristiano ofendido tuviera obligación de perdonar —y el ofensor no tuviera obligación de reparar; de manera que hay varias maneras de perdonar: si un ladrón que me ha robado, viene, me pide perdón y me devuelve la cartera, es una manera; y si se hace humo y no me devuelve nada, también le perdono, pero es otra manera. Finalmente, si viene y comienza a darme palmadas en la espalda, diciendo: "Somos cristianos, aquí no ha pasado nada", hay una tercera manera de perdonar, que es romperle la crisma de un garrotazo, si se puede; porque ésa es la "justicia" de los escribas y fariseos a que aludió Cristo.

A mi padre, que era periodista, lo asesinaron cuando yo tenía 7 años; mi abuela Doña Magdalena se iba a confesar y el cura le preguntaba: "¿Perdona al que mató a su hijo?", y ella decía: *"NO"*. Entonces el cura le negaba la absolución; hasta que yo, que a los trece años era un pequeño teólogo improvisado, le dije que tenía que decir: *"SÍ"*; porque en realidad, ella perdonaba de la única manera que podía y debía perdonar. Es decir, que yo era el Niño perdido y hallado en el Templo; bastante perdido era, por cierto.

Cristo reforzó todavía este precepto de la reparación (que temo mucho esté muy olvidado e incumplido hoy día) con una Parábola: *"Arréglate con tu hermano mientras estés en el camino; no sea que llegues al fin del camino* (es decir, a la muerte) *y tu hermano te entregue al Juez* (es decir, a Dios) *y el Juez te entregue al Verdugo* (o sea, al Demonio) *y el Verdugo te meta en la cárcel* (o sea en el Purgatorio o el Infierno): *de verdad te digo que no saldrás de allí hasta haber acabado de pagar hasta el último centavo."* En el Infierno no se acaba nunca de pagar, es como estar "a disposición del Poder Ejecutivo", o peor todavía; en

el Purgatorio se acaba de pagar. Cristo afirma en esta Parábola que hay una cárcel después de la muerte de la cual se puede salir, se puede acabar de pagar. Los Protestantes dicen que el Purgatorio es una invención de los curas, que no está en la *Sagrada Escritura*. ¿Y este texto? Y hay otros dos textos más en la *Escritura* que nos indican lo único que sabemos de Purgatorio, a saber: que hay una cárcel ultraterrena (es decir, un estado del alma separada) que es tan mala como el Infierno; si no fuera por la *gran* diferencia de que allí hay salida[3].

El Sermón de la Montaña, que empieza con la Parábola de la Sal de la Tierra, termina exhortando al Ahorro Nacional, que dicen ahora, es decir, al Ayuno; sólo que el Ahorro de Cristo es diferente del ahorro de Alsogaray, pues exhorta además a la oración y a la limosna; son las tres maneras de hacer penitencia. No quiero censurar a los que no conozco, que a lo mejor están haciendo todo lo que pueden, pero quiero observar algo acerca del Ahorro Nacional de los "Economistas", que hoy día más bien podrían llamarse "Econometristas". ¿Qué es para ellos el Ahorro Nacional, quiero decir, para lo que llaman la "Ciencia Económica" —de Adam Smith?[4]

---

3. Sobre el Purgatorio, ver la Homilía del Cuarto Domingo de Adviento.

4. En 1776 Adam Smith publicó la *"Investigación sobre la Naturaleza y las Causas de la Riqueza de las Naciones"*. Esta obra tuvo una repercusión extraordinaria e influyó poderosamante en la sujeción del hombre a una economía deshumanizada.

"Hay un *'orden natural'* de las cosas económicas, con leyes autónomas, mecanismos propios y automatismos reguladores, un dominio separado, independiente de los otros órdenes humanos. Para comprender la vida económica, se parte menos de la observación positiva de los hechos, que del método abstracto de un razonamiento deductivo. Así aparece, por primera vez en la Historia de Occidente una Ciencia abstracta y discursiva de los hechos económicos, rigurosamente liberada de cualquier prescripción moral o política, estrictamente independiente. A la política económica de los siglos anteriores, sucede la Economía Política y el signo liberal bajo el que vio la luz pesará durante mucho tiempo sobre su destino. La Ciencia Económica nació liberal y sus adeptos se esforzarán hasta nuestros días para mantener el equívoco que lleva a acusar a las doctrinas adversas como contrarias a la 'Ciencia' y desatenta a sus 'leyes'" (Piettre, André, *"Les Trois Âges de l'Économie"*, Fayard, 1964, p. 239-240. Abreviado.).

El 20 de junio de 1997, el Capitán Ingeniero Alsogaray publicó en *"La Nación"* un artículo en defensa de la "Ciencia Económica" liberal: el Profeta del Mercado considera "un error, fruto de la fatal arrogancia, que pueda haber una Economía solidaria, mayor justicia social, una humanización de las reglas y normas económicas. El funcionamiento de la Economía de Mercado no puede estar trabado por el altruismo." Y agrega que "hasta ahora nadie ha escrito un manual que explique cómo funcionaría una Economía de esa clase", es decir, una Economía ordenada al hombre y un hombre que no viva esclavizado por el Becerro de Oro.

Prácticamente es lo siguiente: *NO* dejar ahorrar a los que necesitan ahorrar, que son los pobres (total, ésos tienen la Ley de Jubilación) y hacer ahorrar a los que no necesitan ahorrar, que son los ricos; o sea concretamente: por medio de la congelación de salarios y la libertad de precios, los pobres quedan reducidos a ganar (si acaso) lo necesario para comer; y las empresas realizan grandes ganancias; y a esas ganancias llaman estos sabios *"el Ahorro Nacional"*.

¿Esto que digo es Comunismo? ¡Qué va a ser Comunismo! Yo no digo que no convenga las empresas se capitalicen; pero ¿creen Uds. que esos grandes tiburones de las finanzas ponen todos sus capitales al trabajo, al adelanto del país? Muchos dellos los arrojan al lujo y al vicio; a todos los vicios, incluso el de la ambición y el de la antirreligión[5].

Frente a esto, Cristo proclama otro ahorro sumamente singular: DAR LIMOSNA, que parece lo contrario de ahorrar. No condena con eso al ahorro común, cuando no es avaricia o injusticia social; pero estotro es mejor: *"Amontonad tesoros en el cielo, ahí no hay inflación de la moneda; haceos con el dinero amigos en el cielo, ahí no hay ladrones ni desagradecidos; poned monedas en el Banco de allá, donde no hay Mazares Barnett."*[6]

Todo esto es difícil, ¿verdad? Sí, ¿qué le vamos a hacer? La Ley de Moisés no la cumplía nadie cuando vino Cristo; y Cristo vino a hacerla cumplir y a hacerla cumplida; y para hacerla cumplir, en vez de hacerla más fácil, la hizo más difícil. Más difícil, pero no imposible; y con la gracia de Dios, muchísimo más fácil de lo que creemos, cuando uno se pone resueltamente a ello. Amén.

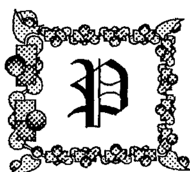
Alsogaray se apresura a añadir que no rechaza de plano la solidaridad: "afortunadamente, los sentimientos altruistas y solidarios se encuentran ampliamente extendidos en la Argentina y hay numerosas manifestaciones de actitudes de esa clase: Caritas, las parroquias y otras organizaciones." La hija del Capitán Ingeniero, María Julia, acaba dar un elocuente ejemplo de solidaridad liberal, cuando se desentendió de los inundados y se fue a pasear por esos mundos de Dios.

5. Sobre la orientación antirreligiosa del Gran Dinero, ver notas de la homilía de Cristo Rey, pág 343.

6. *Mt.* 6, 20. Mazar Barnet fue un conocido estafador de aquellos años.

DOMINGO SEXTO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

La segunda multiplicación de los panes



or aquellos días, habiendo de nuevo mucha gente y no teniendo qué comer, llama Jesús a sus discípulos y les dice: «Siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Si los despido en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos.» Sus discípulos le respondieron: «¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?» El les preguntaba: «¿Cuántos panes tenéis?» Ellos le respondieron: «Siete.» Entonces él mandó a la gente acomodarse sobre la tierra y, tomando los siete panes y dando gracias, los partió e iba dándolos a sus discípulos para que los sirvieran, y ellos los sirvieron a la gente. Tenían también unos pocos pececillos. Y, pronunciando la bendición sobre ellos, mandó que también los sirvieran . Comieron y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes siete espuertas. Fueron unos 4.000; y Jesús los despidió.

(Mc. 8,1-9)

El milagro de la Multipanificación (o los dos milagros, puesto que son dos[1]) son un símbolo de la multiplicación del Cuerpo de Cristo bajo las especies o accidentes del pan en la Eucaristía, por supuesto; ya que Cristo mismo lo explicó así en la sinagoga de Cafarnao después de la Primera, como está en *Juan* 6; pero es también una figura directa de la Providencia de Dios, la cual dijo por boca de Cristo: *"Buscad primero el Reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura."*[2] Éstos eran pobres gentes que iban buscando el Reino de

---

1. *Mateo* 14, 13-21.
2. *Mateo* 6, 33.

Dios y se quedaron sin comer, y Cristo les dio de comer milagrosamente. Les dio *"el pan nuestro de cada día"* un poco atrasado. Alguno ha dicho que el mayor milagro que hubo allí fue que los judíos aguantaran sin comer tres días por escuchar a Cristo.

Hoy día nos hace mucha falta creer en la Providencia firme como fierro; porque la Providencia se cree y no se ve, se acepta pero no siempre se puede verificar; y a veces hasta parece funciona al revés, como dijo el poeta:

"Dime, Padre Común, pues eres justo:
¿Por qué ha de permitir tu Providencia
Que gima en las mazmorras la inocencia,
Mientras triunfa el opresor injusto?",
y la solución que da allí Bartolomé Leonardo, a saber:
"¡Ciego! ¿Es la tierra el centro de las almas?",

hoy día a muchos no les hace fuerza. Hace poco un señor jurista muy docto me decía esta vaciedad: que Dios no debería haber dado el libre albedrío al hombre, o bien una vez dado, debería ayudarlo más; porque hoy día hay grandes mecanismos, automatismos o engranajes, que agarran al libre albedrío del hombre y se lo llevan por delante anulándolo o poco menos; sobre todo en los niños y los jóvenes. Me hizo un discurso: me dijo que hoy día sucede que los padres dan una educación moral y cristiana a sus hijos, y de repente, cuando tienen 17 ó 20 años, aparece un pequeño monstruo o fenómeno enteramente diferente de sus padres, que no se sabe de dónde salió. Simplemente el mundo, lo que llamó Cristo "el mundo", se comió a estos muchachos[3].

---

3. *"La Nación"* del 6-XII-97 (p. 3) informaba que la generación Tamagochi (así llamada por alusión a un pequeño animal electrónico japonés) *antes de llegar a la adolescencia* aprende a vibrar con una cultura hecha de sexo, drogas y música rock. Estos techno-kids pueden renunciar a todo menos al televisor y la computadora, se estabilizan por medio de antidepresivos, y a pesar del Prozac y otros medicamentos análogos, no logran evitar estallidos de violencia ni la caída en el delito. Los índices de criminalidad son especialmente elevados en las familias "sin padre."

Ese mismo día, el matutino porteño trae en la p. 13 un informe de docentes cordobeses quienes declaran que algunos alumnos van armados a clase y hay cada vez más violencia en los sarmientinos templos de la enseñanza: poco tiempo antes un estudiante de 14 años había asesinado en el colegio a un compañero. Y el 14 de diciembre, el mismo diario hace conocer datos proporcionados por el Ministerio de Justicia de la Nación: el 37% de los asaltantes tiene menos de 21 años, y entre 1991 y 1996 se multiplicaron por 6 los casos de homicidios en que participaron menores (págs. 1 y 20).

No se puede negar que el mundo hoy día es temible; pero eso siempre lo fue. Y el remedio no es suprimir el libre albedrío y la responsabilidad; sino más bien aumentarlo, incluso en los padres. Suprimir el libre albedrío es un disparate. El que dice: "sería mejor que nosotros fuésemos animales", dice una contradicción; porque entonces no seríamos "nosotros". Dios hizo al hombre animal racional, y con eso no hizo poco; es el hombre quien a sí mismo se hace animal a secas.

Volviendo a la multipanificación, Jesucristo predijo con ella la Eucaristía y también predicó la Providencia. La predicción o Promesa de la Eucaristía está en el Sermón de Cafarnao, que no tiene dificultad, basta leerlo, y el día de Corpus lo expliqué. Jesucristo les habla del verdadero Pan del Cielo, o *maná,* que es Él mismo, al cual hay que comer por la fe; y después les habla sin solución de continuidad del Sacramento de la fe, que será comer realmente su Cuerpo y su Sangre. Se produce un escándalo, atizado por Judas, y muchos dicen que eso no lo admiten, y se van. Jesús desafía a los que quedan que se vayan también, si quieren. Pedro produce su primer testimonio de Cristo (que hizo cuatro durante la vida de Cristo): *"¿Adónde quieres que vayamos, Señor, si Tú solo tienes palabras de vida eterna?"* Y después Cristo les termina la explicación, reiterando que tienen que comer su cuerpo para salvarse, pero no a la manera de los caníbales, sino de un modo espiritual; aunque verdadero, y no figurado, metafórico o de palabrería.

En este *Evangelio* de hoy, *Marco 8,* después de la Segunda Multipanificación, Cristo está en la barca con sus discípulos, y les previene se guarden del *"fermentum phariseorum"*[4], los cuales fariseos habían rechazado el milagro de Cristo y exigido temerariamente que hiciera otro milagro mayor, un *"signo en el cielo"*[5]; con lo cual casi lo

---

Y en Yanquilandia los estudiantes no sólo masacran a sus compañeros sino también a sus profesores.

Según el escritor Neil Howe, especialista en adolescentes, los miembros de la generación Tamagochi se han acostumbrado "a no pensar demasiado en las cosas. Muchos no se sienten atraídos en absoluto por la política" (*La Nación,* 6-XII-97, p. 3). La finalidad de quienes imponen este tipo de cultura es producir "siervos buenos y fieles" de la aldea global, dispuestos a obedecer sin chistar a los nuevos Amos. Y si los tamagochis sienten que nadie puede ser completamente feliz sin derramar de vez en cuando sangre ajena, el Nuevo Orden Mundial tiene la manga ancha y no negará a los muchachos esa pequeña satisfacción.

4. La levadura de los fariseos.

5. *Marcos* 8, 10-13.

hicieron llorar a Cristo, el cual se puso triste, *"gimió en su espíritu"*, dice el Evangelista. Los Apóstoles no entendieron y pensaron que hablando del "fermento" los reprendía, porque se habían olvidado de embarcar pan. Y Cristo entonces los reprende de veras, recordándoles la Providencia de Dios y las dos Multiplicaciones, las cuales se diferencian entre ellas solamente en los números: en el número de los panes multiplicados, en el número de los hombres alimentados, y en el número de las canastas de sobrantes recogidos: sobre lo cual se puede hacer una reflexión sutil, quizás demasiado sutil, como me han dicho, que yo he hecho en otra parte[6].

Acerca de la Providencia no tenemos respuestas muy concretas, anoser afirmarla con fuerza, primeramente dentro de nuestros corazones. Otro señor, esta vez un ingeniero, me dijo hace mucho: "Dígame Ud. que es teólogo, cómo resuelve esta dificultad: dentro de un siglo habrá en el mundo 8 billones de habitantes y habrá alimentos solamente para 1 billón, 450 millones, 200 mil personas. ¿Cómo resuelve eso la Iglesia?" Yo no supe decir sino esto: "Cómo lo resuelve la Iglesia, no lo sé; pero Ud. y yo ¿no podríamos esperar un siglo a ver qué pasa?" Podría haberle dicho: "¿No recuerda la multiplicación de los panes?" Hasta los judíos recuerdan eso, pues en la vida de Jesús que escribieron en los primero siglos, el *"Toledot Yeshu-a Nassri" - Vida de Jesús el Nazareno,* que está en el *"Talmud"*, entre sus libros santos, cuentan la multiplicación de los panes y los peces, e incluso añaden que Cristo multiplicó los vestidos de la gente que lo seguía, les dio vestidos flamantes; y cuentan incluso que resucitó muertos; siempre por obra del Demonio, pues fue un gran hechicero, que había robado el *Shem,* o sea el nombre secreto de Dios, y por medio dél hacía milagros, o sea hechicerías. Los judíos del siglo II creían del poder de Dios más que este católico del siglo XX.

Hay que decir la verdad que este libro *"Toledot Yeshu-a"*, lo que es un puro disparate y blasfemia lo rechazan hoy los judíos cultos y honestos, que son muchos, y supongo serán la mayoría: con lo cual al fin se hacen un bien a sí mismos, pues es tan disparatado y grotesco que a nadie podía hacer daño sino a ellos.

---

6. Ver en *"El Evangelio de Jesucristo"* y en *"Domingueras Prédicas"* las Homilías del Domingo Sexto después de Pentecostés.

Acerca del olvido en que nos tiene la Providencia a nosotros, o almenos, a los hijos del abogado:

Primero, hemos de poner siempre a la Providencia como premisa mayor, como un principio inconmovible, y después mirar al mundo y sacar consecuencias; y no al revés. Lo contrario, es decir, mirar al mundo; y de lo que pasa en el mundo querer deducir la Providencia, es un gran disparate.

Segundo, Dios nos avisó en la *Escritura*: *"Si hacéis tal cosa, pasará tal otra cosa."* Los hombres hacen la cosa prohibida y después se enojan porque sucede la otra desagradable: Dios no tiene la culpa; estamos avisados. Cuentan por chiste que una delegación de la *ONU*, o sea Naciones Unidas, fue al Cielo a quejarse a Dios de lo que pasa hoy día... Uno se quejó de las Guerras, otro se quejó de la carestía, otro se quejó de los crímenes, otro se quejó de los odios, otro se quejó de la intranquilidad. Dios escuchó con paciencia los discursos y las estadísticas y al final les dijo: "¿No os gustan esas cosas?" Y ellos: "Por supuesto no nos gustan nada ninguna desas cosas." "Entonces —dijo Dios— si no os gustan nada ninguna desas cosas, *NO LAS HAGÁIS*." Lo malo es que, así como *"sale el sol para buenos y malos"*, también hay terremotos para buenos y malos.

Tercero, también avisó Dios que vendrá un tiempo en que la iniquidad crecerá tanto que habrá en el mundo una gran tribulación: por qué tiene que ser eso, no lo explicó; sólamente dijo que *"el Demonio recibirá poder para hacer guerra a los santos y derrotarlos"*[7]; pero añadió que entonces el remedio general y sobrenatural está muy cerca. Mas este tema no es de hoy, sino del tiempo del Adviento. Bástenos hoy venerar en la multiplicación de los panes el Sacramento de la Comunión y la proclamación de la sobrenatural Providencia Divina.

---

7. *Apokalypsis* 13, 7.

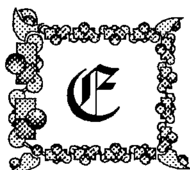
215

r

DOMINGO SÉPTIMO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Los falsos profetas

EJ 277
DP I 193



ntonces Jesús dijo: «Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conoceréis. «No todo el que me diga: "Señor, Señor", entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial. Muchos me dirán aquel Día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?". Y entonces les declararé: "¡Jamás os conocí; apartaos de mí, agentes de iniquidad!". Así pues, todo el que oiga mis palabras y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. Y todo el que oiga mis palabras y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina».

(Mt. 7, 15-28)

Ésta es la Parábola de los falsos Profetas, al fin del Sermón Montano, comparados por Cristo a un árbol malo que da malos frutos: *"Por sus frutos los conoceréis"*; es decir, por su conducta y por sus consecuencias o efectos.

No voy a glosar hoy esta Parábola, que es clara. Voy a hablar de los Pseudoprofetas de hoy; es decir, de la herejía actual; que consiste en una falsificación total del Cristianismo.

Toda herejía es una falsificación: suprime un Dogma o varios; o bien exagera un Dogma o varios: las dos cosas, ordinariamente. Pero este herejía es la más propiamente *falsificación* porque conserva todos los Dogmas en su cáscara y los vacía por dentro: los vacía de lo sobrenatural, y los rellena de lo natural: el culto de María Virgen se vuelve de hecho el culto de la Madre, o el culto de la Doncella; el culto del Dios Niño se vuelve el culto del Niño-endiosado; y en definitiva, el culto del Hombre Dios se vuelve el culto del Hombre-endiosado, o Aloguismo, o Progresismo, o como quieran llamarlo. El escritor inglés Samuel Butler dio la consigna: "No hay que cambiar el Credo o los Misales; hay que dejarlos así y poner OTRA SIGNIFICACIÓN detrás dellos."

Las primeras herejías negaban un Dogma: o la Divinidad de Cristo, o la Trinidad, o el Espíritu Santo, o el dominio de Dios sobre las cosas visibles —adjudicadas al Diablo[1]. En el siglo XVI surge la primera herejía total, el Protestantismo. Comenzó negando un solo Dogma, la Iglesia visible con su jefe el Papa; pero era fácil de ver que, removida la autoridad religiosa, y proclamado el "libre examen" de la *Escritura,* todas las herejías se iban a precipitar adentro por esa brecha. Y así sucedió: el arriano, el macedoniano, el albigense o maniqueo, el mahometano aparecieron dentro del Cristianismo[2], o mejor dicho del Pseudocristianismo o Protestantismo, dividido rápidamente en innúmeras sectas, cad'una con su propio Credo: luteranos, calvinistas, metodistas, presbiterianos, adventistas, *e via dicendo,* hasta las monstruosidades de los Testigos de Jehová o los Mormones. ¿Cuántas sectas protestantes hay? No sé. Del *"National Church Council"* de EE.UU. forman parte nada menos que 228 sectas.[3]

Una vez negados todos los dogmas prácticamente (éste por ti y éste por él), el paso siguiente era obvio, y fue dado: ¿por qué no

1. Sobre este error, el Maniqueísmo, ver la Prédica de *"La Asunción de María", página 339.*

2. Muchos protestantes niegan hoy la divinidad de Cristo, y con ello su herejía se parece notablemente al Islam, pues consideran al Señor un Profeta, admiten la poligamia (el divorcio) y se lanzan a la Guerra Santa con el fin de instaurar un Gobierno Mundial.

3. El investigador italiano Massimo Introvigne afirma que actualmente hay en el mundo 20.000 sectas. Cada semana nacen y mueren una gran cantidad de "iglesias", algunas de las cuales llegan a proponer una religión sin Dios... El Licenciado José María Baamonde estima que, si sumamos las inscriptas en la Secretaría de Culto, las disfrazadas de asociaciones y las clandestinas, en el país hay 10.000 sectas.

retener todos los dogmas dándoles otro contenido, o sea, volviéndolos una mitología? Y fue hecho: se fue haciendo y sigue haciendo.

"¿Dónde está eso? Nosotros no lo vemos", dirán Uds. Prendan la Radio, o la Vídeo (si la tienen ya, yo no tengo), vayan a los espectáculos, lean literatura moderna, o diarios; escuchen discursos políticos o simplemente hablen con la gente: encontrarán muchos ejemplos, si tienen la mente abierta y vigilante.

Voy a poner un solo ejemplo, que a mí me parece cómico, aunque siempre comienzo por irritarme: los discursazos de los mandamases o mandarines. Verán allí que las categorías cristianas, los valores cristianos, los conceptos cristianos, las palabras cristianas, son manoseados y empleados para... la politiquería. Días pasados en un discursazo sobre Lincoln oí algo así como que Lincoln había convertido el civismo en virtud, el patriotismo en martirio... ¡y el tiempo en eternidad! Nada menos.

Las palabras más sagradas y respetables que existen son sobadas sin asco —y falsificadas: Dios, paz, trabajo, progreso, elevación, virtud, Mártir, Apóstol, Profeta (*"El Profeta de la Pampa"* y *"El Santo de la Espada"*, de Ricardo Rojas), inmortalidad (Evita pasó a la inmortalidad, y el Senador Bordabehere también), y finalmente Patria: ¡Patria! Con razón el pueblo acaba por odiar a la Patria, porque conoce en carne propia qué cosa es esa "Patria" que le arrojan a la cara para tenerlo quieto: cuando más es el Radicalismo del Pueblo; y a veces algo peor: la impunidad de los estafadores.

Claro que algunos déstos lo hacen por falta de pesquis, hablan como gansos imitando lo que han oído, y no tienen el propósito de falsificar el Cristianismo; pero de hecho lo falsifican y de hecho lo hacen odioso. El Cristianismo se convierte en una cantidad de abstracciones que sirven para salvaguardar el Liberalismo y a los liberales que gobiernan, malos o buenos: eso significa poner un Crucifijo sobre la caja de fierro del capitalista explotador para que nadie la toque fuera del dueño —de la Caja y el Crucifijo. Así lo ven los comunistas; y "dígamén si no es aparentao", como dijo el criollo. Algunos déstos hablan así por falta de pesquis, no vamos a hacer un hereje del pobre Balbín, por ejemplo; o sea, no saben lo que dicen; pero saben perfectamente lo que quieren.

Es curioso el uso y el abuso que hace el hombre de la palabra. La palabra nos ha sido dada para comunicarnos con Dios principalmen-

te: para que Dios se nos revele y para que nos aproximemos a Dios; y hay hombres que usan de la palabra para enredar y enredarse. El Hijo de Dios es su Verbo, es decir, su Palabra: totalmente y sustancialmente representa al Padre; y es una persona. Pero el hombre no puede representarse a sí mismo y a todas las cosas con una sola palabra; no sólo tiene que usar muchas, sino que tiene que dividirlas en categorías; y así hay palabras decentes e indecentes, religiosas y profanas, distinguidas y bajas, cultas y plebeyas; y es un grandísimo atropello mezcolar las categorías. Figúrense, por ejemplo, un predicador que tuviese que proferir una oración fúnebre, y la hiciese en lunfardo[4]; pues mucho peor que eso hacen los que bajan las palabras de categoría religiosa a los sucios menesteres de la política[5].

---

4. La Editorial San Pablo ha publicado cuatro obras de Roberto Peregrino y Salcedo, libretista que fue del cómico "Minguito": *"Jesús Chamuyaba en Parábolas"*, *"Jesús, el Dotor que Cura de Palabra"*, *"Ni Verso Ni Chamuyo - Los Discursos de Cristo"* y *"Sangre de Cristo, Escabio de Vida"*.

Peregrino dice ser "un bepi de la yeca", que ha escrito "un broli pa' mis gomias atorrantes, yiros, sopres, estudiantes, marginaos totales y otros *virtuosos*". *"Jesús, el Dotor que Cura de Palabra"* trae este *AVISO*: "El Dotor que cura de chamuyo atiende aquí adentro las 24 horas. Las puertas del Sanador están abiertas. Rempuje p'adentro y pase. *CONSULTAS GRATAROLAS."*

Quien, después de pagar $10 a los paulinos (que saben hacer buenos negocios con lo "gratarola"), "rempuje p'adentro y pase" hallará la resurrección de Lázaro narrada en estos términos: los que traen al Señor la noticia de la enfermedad de Lázaro dicen: " 'Señor, ¡ése que vos tanto amás está palmao!' Pero Jesús batió: 'Tranquilos. Paren la máquina, que esta enfemedá no es pa' la parca, sino pa' gloria de mi Viejo celestial' ".

Héctor Muñoz, O.P., confiesa que la lectura del *"Evangelio Lunfa"* lo ha hecho reír a mandíbula batiente y juzga que esta obra es un modelo de inculturación de textos bíblicos. Pero el crítico se equivoca, porque esto no es inculturación sino masificación: "Peguy llamó *'la caída de una mística en política'* a ese fenómeno de esclerosis por el cual la religión desciende un escalón; como es por ejemplo el fenómeno actual de intentar 'proletarizar' la religión inmergiéndola en las masas con el fin de salvar las masas; y con el resultado probable de masificar la religión" (Castellani, *"La Argentina Bolchevique"*, en *"Nueva Crítica Literaria"*, DICTIO, Bs. As., 1976, p. 370).

5. "La falsificación de palabras, en que me ha obligado a meditar la inteligente carta de R.R.A. ('un lector tucumano') (Roque Raúl Aragón) es un fenómeno en el cual de todas las épocas la nuestra es sobresaliente; y de todos los países del mundo, a nuestro país ninguno le echa el pie delante."

"La palabra que fue el objeto de nuestra meditación en un coche de 2ª del F.C.N.G.D.F.S., fue *DEMOCRACIA*; no porque no existan otras muchas, sino porque entre nosotros se ha hecho últimamente extraordinario consumo de ella, tanto en cantidad como en calidad. Cuando el almirante, el general, el jurista y el periodista echaba mano a toda prisa del terminacho, su intención deliberada era que significara todo y no significara nada, una cosa fieramente sentimentable, como una conjunción o cifra de todo cuanto hay de refucilador y despampanante."

Otros muchos ejemplos podría sacar de falsificación de la Moral o del Dogma; saqué el más chato y chapucero, falsificación de las palabras. La falsificación de la Moral consiste en general en atenuar, aflojar, edulcorar la Moral Cristiana, no sólo en la práctica (que eso ha existido siempre), sino también en la teoría. Se comienza por pecar y después se "racionaliza" o justifica el pecado: "¡A ver qué hace esa Iglesia Católica que no se pone al día: el divorcio, la restricción de la natalidad, una absolución general para todos los judíos y protestantes, eso es lo que tiene que hacer!"

En suma, se quiere hacer del Cristianismo una cama cómoda y útil para las cosas desta vida, par las cosas terrenas y a veces para las cosas perrunas; que teológicamente se expresa así: *quieren la Añadidura antes del Reino de Dios*, o mejor, *sin el Reino de Dios*. Pero el *Evangelio* continúa diciendo las cosas más terribles: el Reino de Dios va antes de todo, hay que dejarlo todo, hay que imitar a Cristo que no tuvo una vida cómoda, hay que morir al mundo. El que ve a Dios, muere —decían los antiguos; el que ama a Dios, muere —dice el cristiano; y eso no es como ir a pasear a Punta del Este.

En cuanto a la falsificación del Dogma, otro día hablaré, no hay tiempo: ya dije lo esencial, es convertido en una mitología, lo mismo que las otras religiones, que no son más que (como oí el otro día) "expresiones simbólicas de la alta dignidad del hombre". Ya te van a dar dignidad. Lincoln pasó a la inmortalidad porque le han hecho una estatua en un pueblo argentino, donde a Lincoln no se le perdió nada, como tampoco en la Argentina: lo único que tuvo que ver con la Argentina fue despreciarla. Pero ya es inmortal en el bronce. Ya te van a dar bronce. *"Laudantur ubi non sunt, cremantur ubi sunt"*

"¡Democracia de mi vida! No eres tú la única entre las hijas de Judá, como la Esposa de los *Cantares*. Tus hermanas, iguales a ti, pululan entre nosotros; y si yo quisiera reducirlas a léxico, jamás terminaría: el 'tirano' Rosas, el 'educador' Sarmiento, el 'filósofo' Ingenieros, el 'sociólogo' Echeverría, el 'libertador' Urquiza, el 'estratego-poeta' Mitre... la 'libertad de prensa', el 'imperio del derecho', la 'justicia social', la 'restauración de las instituciones', la 'armonización de las libertades', la 'austeridad republicana'... sin olvidar la muy señora mía 'soberanía del pueblo' y otras infinitas palabras o etiquetas que se aplican a cosas que son exactamente lo contrario de cuanto la etiqueta dice: polvos para matar ratones, por ejemplo, con la etiqueta *HARINA*."

"Mientras persista la falsificación de palabras, este país está fuera del camino de la salud". (Castellani, *"Falsificación del Signo Tao"*, en *"Dinámica Social"* Nº 92, Junio de 1958, p. 19. La cita está abreviada).

—dijo San Agustín: los alaban donde no están, y los queman donde están.

Ya que estos charlatanes estudian TODAS las mitologías por Radio Municipal (la cristiana, la budista, la hinduista, la musulmana, la griega), que se fijen almenos que en todas ellas hay premios eternos y castigos eternos; y que eso no se arregla con estatuas. ¡Charlatanes! Es de una suprema ironía que el lenguaje —lo que distingue al hombre del animal, dado para que el hombre se comunique con Dios— convierta a estos charlatanes en algo más bajo que el animal; porque es mejor un animal mudo que un charlatán descosido y pillado. Dice San Pedro que algunos se van al Infierno como animales mudos; pero éstos se van al Infierno como animales no mudos, como cotorras.

Dios nos libre pues de los Pseudoprofetas y sus frutos; de los falsificadores y de los charlatanes, que todo es uno, pues en el fondo no son ellos más que charlatanes[6].

---

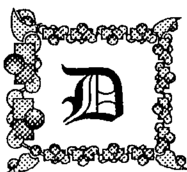
6. Hoy los pseudoprofetas niegan que Cristo sea Dios y lo presentan como un hombre genial que anticipó nuestra época: "Nuestro tiempo gusta cada vez más considerar a Cristo un precursor del orden social presente. Dicen que puso los fundamentos de la Democracia, la preocupación social, la paz, la moral. Pero si Cristo no fue más que un precursor, el Presente es lo más fuerte, ya que ha venido después de Cristo. El 'desarrollo histórico' (implica) la continua disminución de Cristo. Por supuesto, la obra de Cristo se desarrolla en la Historia, y el Señor lo indicó al comparar el Reino de los cielos con un grano de mostaza (*Mateo* 13, 32). Pero el Reino de Cristo no es distinto de Cristo. Por tanto, considerar a Cristo como un precursor significa la disolución del desarrollo de la Iglesia en el proceso histórico. La negación de la Divinidad de Cristo es una consecuencia lógica de la idea de precursor" (Maceina Antanas, *"Das Geheimnis der Bösheit"*, Herder, Freiburg im Breisgau, 1955, págs. 57-61. La cita está abreviada).

r

DOMINGO OCTAVO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

El capataz camandulero

EJ 232
DPI 201



ecía también a sus discípulos: «Era un hombre rico que tenía un capataz a quien acusaron ante él de malbaratar su hacienda; le llamó y le dijo: "¿Qué oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no podrás seguir administrando". Se dijo a sí mismo el capataz: "¿Qué haré, pues mi señor me quita la administración? Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer, para que cuando sea removido de la administración me reciban en sus casas". Y convocando uno por uno a los deudores de su señor, dijo al primero: "¿Cuánto debes a mi señor?" Respondió: "Cien medidas de aceite". Él le dijo: "Toma tu recibo, siéntate en seguida y escribe cincuenta". Después dijo a otro: "Tú, ¿cuánto debes?". Contestó: "Cien cargas de trigo". Dícele: "Toma tu recibo y escribe ochenta". El señor alabó al capataz pícaro porque había obrado prudentemente, pues los hijos de este mundo son más astutos con los de su generación que los hijos de la luz».

(Lc. 16, 1-8)

El *Evangelio* de hoy es la Parábola del *Mayordomo infiel,* como dicen nuestros *Evangelios* —el cual no fue infiel: fue acusado de infiel—, o del "granjero inicuo", como dice la *Vulgata* —que no fue granjero ni tampoco inicuo. La traducción exacta del griego daría "el Gerente Camandulero" o "el Capataz Pícaro".

Tiene alguna disculpa el Cardenal Cayetano cuando dice que esta Parábola ni la entiende ni la sabe explicar, porque no sabía griego, pero no tiene disculpa Juan de Maldonado, el cual sí sabía griego. Se desconciertan porque *creen que aquí Jesucristo alabó a un ladrón* ("Si es pecado, ¿por qué lo ponen en el cine?", dijo un chico); pero Jesucristo no alabó a un ladrón; porque para empezar, cuando uno cuenta un cuento de ladrones o asesinos, por contar lo que pasa, pasó o suele pasar, no alaba a los ladrones o asesinos; bueno fuera; pobres

novelistas; y la conclusión que sacó Jesucristo *no fue alabar al robo, sino alabar la limosna.*

En segundo lugar, leyendo con atención la Parábola, uno ve que el Capataz no fue un ladrón, pues si fuera un ladrón, el Patrón no lo hubiera alabado sino mandado a la cárcel. El Capataz tenía autorización para hacer quitas e hizo quitas; pues si no tuviera autorización de quitas, de nada valían los papeles que dio, y los deudores no los habrían aceptado.

No habrá sido un buen negocio para el Patrón, quizás, sino más bien para el Capataz y los Deudores; pero robo no fue. Jesucristo quiso simplemente *exhortarnos a ser tan inteligentes para los negocios del cielo como son los mundanos para los negocios del mundo.* Cristo amaba la inteligencia.

El "cuentito de ladrones" —o de pícaros— Uds. lo acaban de oír: Cristo quiere que los que tienen el dinero, al cual llama *"el ídolo inicuo"*, se consideren Administradores y no dueños: el Dueño es Dios; el tomar cuenta llega para todos, es la Muerte y el Juicio; lo que dice el Capataz que no puede ni mendigar ni trabajar (es decir, trabajar de peón, *"puntear"*) significa quizás que en el negocio de nuestra salvación nada podemos solos si no nos ayudan de arriba; y ese apotegma irónico de Cristo: *"los hijos de las tinieblas ven más en sus tratos que los hijos de la luz"* no significa (como creen algunos) que los buenos siempre tienen que fracasar en esta vida y los malos triunfar siempre, lo cual es evidente disparate; bueno fuera. Cristo dijo *"en sus propios tratos"*: si un honrado quiere empezar a hacer picardías, evidentemente se va a quedar detrás del pícaro; pero los santos en sus propios tratos, que son los tratos del cielo, triunfan siempre. Es una exhortación irónica de Cristo a ser inteligentes TAMBIÉN en las cosas del cielo. Bien sabía Él que las cosas del cielo son más difíciles de ver que las cosas de la tierra: ¡esforzarse a verlas!

Con el dinero, el Idolillo Inicuo, que al fin no es vuestro pues os será quitado —y a veces antes de morir: *"puesto que ya no podrás más administrar"*— compráos amigos del otro lado. Del otro lado deben tener gran poder los pobres, por lo visto; y también los difuntos del Purgatorio que son los más pobres de todos. Del Purgatorio no sabemos mucho, sabemos que existe y poco más, pero la Iglesia siempre ha creído que las Ánimas Benditas, como las llaman la gente, pueden algo por nosotros; y quizás pueden mucho. "¿Cómo puede

ser que mi madre esté en el Cielo o en el Purgatorio si no hace nada por mí? Mi madre haría mucho más por mí". —No sabes tú lo que pueden o no pueden hacer las almas separadas; ni tampoco sabes lo que quizás está haciendo por tí, y no te das cuenta.

Cristo en su predicación alabó muchísimo la limosna: en esta Parábola la presenta irónicamente como un gran negocio, y un negocio pícaro por cierto. Con tres cosas podemos satisfacer por nuestros pecados: la oración, la limosna y el ayuno, en ese orden. Donoso Cortés dijo que la limosna era la solución de la cuestión social, *quiso decir la "caridad"*, por supuesto; y ha sido criticado por eso, pero tiene razón: dado lo que es el hombre, sin caridad no hay justicia.

Los socialistas dicen que ellos no quieren caridad sino justicia: eso es orgullo y disparate, pues si hubiera que hacer justicia seca sin caridad, muchísimas personas incapacitadas, por nacimiento o enfermedad o por lo que sea, tendrían que morirse de hambre; y a veces algunas dellas valen mucho delante de Dios, o bien prestan servicios que valen mucho más que los servicios de otros que trabajan todo el día. Alsogaray o Ghioldi hubiesen hecho morir a Santa Liduvina de Flandes. *Si Cristo nos empujó vehementemente a la caridad, sabía lo que hacía, doblaba hacia el otro lado el árbol torcido*; para que, si nos quedamos cortos, nos quedemos por lo menos en la justicia.

Cristo exhortó siempre a la misericordia y la justicia, poniendo por delante la misericordia (que significa "corazón compasivo"), y sabía lo que hacía. Los filósofos dicen que la caridad es más que la justicia, que es la corona y remate de la justicia; queriendo decir que una caridad sin justicia o contra la justicia es falsa caridad, sería la famosa caridad de Don Juan de Robres:

El señor Don Juan de Robres,
Con caridad sin igual,
Hizo este santo hospital,
Mas primero hizo a los pobres;

que es lo que suele hacer el Estado Ateo con su famosa "Beneficencia".

Esto es verdad, si lo dicen los filósofos; pero Cristo sabía más. Sabía que si la caridad ha de llegar a *coronar* a la justicia, tiene que empezar por abajo, incluso por debajo mismo de la justicia, podíamos decir: si una casa tiene que ser coronada por una gran torre, la

torre debe comenzar desde los cimientos para que no se derrumbe. Primero tengo que reconocer que esta persona, que no es de mi clase y además es antipática, es mi prójimo, y eso es un acto de caridad; y después veré que esta persona tiene derecho sobre mí a tal cosa, y eso es justicia; que si no comienzo por un acto de caridad o benevolencia, muchas veces no lo veré[1].

¿Por qué llamó Cristo al dinero "*mammonae iniquitatis*" o "riquezas de iniquidad"? Mammón era el dios de las riquezas para los fenicios, que llevaban su efigie colgada al cuello, como si dijéramos *un dolar* colgado al cuello; o una desas moneditas de 10 pesos que parecen medallitas; así que Cristo llamó exactamente "el diosecito de la iniquidad" o el "idolillo inicuo" a las monedas. Papini llamó a las monedas "el estiércol del Diablo", "lo sterco di Satana", dice el italiano. No es tanto como eso o es más que eso: el dinero es el sudor y la sangre del pobre.

Cristo llamó inicuas a las riquezas porque en su tiempo en el Oriente no había ninguna gran fortuna ganada con honradez, sino con iniquidades; *y en nuestro tiempo tampoco*. Un hombre que tiene 1.200 millones de dólares, ó 200 millones (o un millón si vamos a eso) no los ha ganado con su trabajo, por importante que su trabajo pueda haber sido: los ha ganado o malganado estafando o explotando el trabajo ajeno; y si él no, sus padres o sus abuelos. Cuántos hay que por dejar una fortuna a sus hijos —y a veces ni siquiera a los hijos sino al Estado, que hoy día arrebatiña las herencias— se van por la posta al Infierno; porque el que tiene dinero malganado tiene que restituir; y como a veces no sabemos seguro si el dinero que

---

1. "La participación afectiva, o sea, de la verdadera simpatía, es condición del amor a la humanidad; si no simpatizamos en forma habitual y continua con los prójimos, no podemos decir que amamos a la humanidad. Y el amor a la humanidad es condición y escala del amor personal a Dios y a la persona espiritual de nuestro prójimo..."

"Si no hay un amor real al prójimo, el amor de Dios es ilusorio. No podemos propiamente poner valores en el alma ajena, sino a lo más suscitar el movimiento ascencional del alma ajena. La persona es impenetrable, y quien la quiere hacer buena a la fuerza, o, mejor dicho, cuando la fuerza es vista como el *medio principal* para mejorar a una persona, lo único que se consigue es que la persona se rebele y cierre el alma. Lo *primero* que se puede y debe hacer es amar bien a la persona (y ese amor es el bien moral fundamental, según el Cristianismo) y así suscitar otro amor bueno, el cual también tiene fuerza ascencional. Eso es todo lo que podemos, y no es poco" (Castellani, "*Max Scheler*", en "*Filosofía Contemporánea*". Inédito. La cita está abreviada).

tenemos nos corresponde en justicia (la sangre del pobre) con dar limosna al pobre nos ponemos en lo seguro. Buen negocio, dijo Cristo.

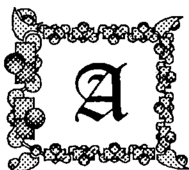
Si esto es así, entonces lo mejor es no tener dinero —dijeron los Apóstoles. Verdad es eso —dijo Cristo— pero eso no es posible a todos[2]. Algunos tienen que tener dinero (incluso mucho dinero) y *administrarlo* bien; y algo de dinero tienen que tener todos. Hasta Cristo tenía algo de dinero; pero el que lo llevaba y lo guardaba, era Judas.

---

2. "Jesucristo no dice que la pobreza, el pecado, el vilipendio no sean males; y que las riquezas no sean bienes. Dice, con el ejemplo más que con las palabras, que esos bienes son secundarios respecto a los bienes espirituales; los cuales no desaparecen con la pérdida de los terrenales, a veces al contrario. Al decir a sus seguidores (a algunos) que vendan sus propiedades, den el dinero a los pobres y lo sigan, Cristo no dice que el dinero sea malo en sí, puesto que lo hace dar a los pobres; tampoco quiere resolver con eso la 'cuestión social'; el acento está puesto en el desprenderse del dinero en procura de un bien espiritual. No es un gesto de resentido, es un gesto de caballero. Es una incitación al heroísmo y a la libertad del espíritu -la única verdadera. El que realiza esto hace un acto heroico de fe en el espíritu y la Providencia de Dios" (Castellani, *"Max Scheler"*).

DOMINGO NOVENO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

LAMENTACIÓN SOBRE JERUSALÉN (1961)



Al acercarse y ver la ciudad, lloró por ella, diciendo: «¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz! Pero ahora ha quedado oculto a tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y te apretarán por todas partes, y te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visita». Entrando en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían, diciéndoles: «Está escrito: Mi Casa será Casa de oración. ¡Pero vosotros la habéis hecho una cueva de bandidos!»

(Lc 19, 41-46)

Narra dos cosas que pasaron en los últimos días de la vida de Cristo, probablemente el mismo Domingo de Ramos: la Profecía de la ruina de Jerusalén y la Segunda Limpieza del Templo. Cristo lloró sobre Jerusalén desde el alto bordo que domina la ciudad al Norte, profetizando su destrucción *"porque no conoció su día, el día de su paz"* —y después, entrando en el Templo, echó del Atrio a los prestamistas y vendedores tratándolos de *"ladrones"*. Esta narración está en los tres *Sinópticos*; pero ya al principio de su misión, después de haber hablado con Nicodemus, en su primera ida a Jerusalén, había hecho lo mismo, según *San Juan*[1]. Son dos veces repetido el mismo gesto: la narración tiene rasgos diferentes, como el látigo de cordeles la primera vez, la increpación de *"mercaderes"* la primera vez y de *"ladrones"* la segunda vez, el no voltear las jaulas de palomas la

1. *Jn.* 2, 13-22.

primera vez —y sobre todo, el tiempo: se puede decir que es el primero y el último gesto mesiánico o autoritativo de Cristo. San Jerónimo dice humorísticamente que fue el mayor milagro de Cristo. De hecho, es el milagro que le costó la vida.

¿Hay relación entre estos dos hechos del *Evangelio* de hoy? Creo que sí, porque a la ruina de una nación suele preceder la decadencia de su religión, el confusionismo religioso. Cristo lloró patéticamente sobre su patria, a la cual vio ya sitiada, asolada y vandalizada, afirmando a la vez que eso venía de no haberlo reconocido a Él como Mesías; y al día siguiente repitió ampliamente la misma profecía, en el llamado *"Sermón Esjatológico"*[2], haciéndola figura y símbolo del fin del mundo: *"la tribulación más grande que ha habido desde el Diluvio acá"*[3]: los signos precursores de ambas son la apostasía del pueblo, las manadas de falsos profetas y la persecución a los verdaderos profetas y los verdaderos adoradores de Dios.

Los historiadores hoy día, como Toynbee por ejemplo, dicen que el derrumbe de los Imperios, las civilizaciones o las naciones son precedidas de la decadencia de la Religión. El pescado se pudre por la cabeza; y así cuando se pudre la Religión, se hunde la moral y siguientemente desaparece la buena política; y viene una nación más sana y fuerte y se apodera de la corrompida, reduciéndola a la servidumbre; o simplemente desaparece sola en el polvo de los siglos.

Al formular esto se presenta de inmediato la objeción de Inglaterra: Inglaterra abandonó el Catolicismo en el siglo XVI, arrastrando tras sí con su apostasía a media Europa; lejos de hundirse, comenzó desde entonces a crecer (materialmente al menos) hasta convertirse en el Imperio más grande que ha existido.

La respuesta a este hecho indudable (que no puedo tratar largamente) sería que Inglaterra no perdió su religiosidad en el Cisma Inglés, sino al contrario, ella experimentó una especie de sobresalto. La Religión se dividió en dos, pero cada una de las partes aumentó enormemente *su fervor* —digamos: la parte católica, hasta ofrecer innumerables mártires, TODOS los ingleses católicos fueron mártires (se puede decir) en la persecución de Isabel Iª y Cecil. La parte

2. *Mateo* 24, 1-31.

3. En *Mateo* 24, 21 y en *Marcos* 13, 19 se habla de *"una gran tribulación, cual no la hubo del principio del mundo hasta el presente ni volverá a haberla"*.

protestante engendró el Puritanismo, el ejército de Cromwell, que se llamaban "los santos", y eran religiosos a machamartillo —literalmente, a sangre y fuego. El Puritanismo engendró más tarde el Capitalismo moderno, pero eso es otra historia.

El hecho para nosotros es que Cristo afirmó que si su patria lo hubiese acogido como Mesías, su patria se hubiese salvado, y que se hundió porque no lo acogió como Mesías. Y otro hecho histórico es que las naciones que han desaparecido en el polvo y en la sangre, una corrupción tremenda de la Religión ha precedido a la catástrofe en ellas.

¿No hay un estado parecido al de los tiempos de Cristo en nuestro país; o en todo el mundo, si vamos a eso? Evidentemente hay una apostasía parcial o un comienzo de apostasía en todo el mundo. En Francia y en Italia hay grandes núcleos católicos en medio del mundanismo y la confusión de la mayoría; en España y Portugal existe el experimento de construir una reestructura católica, que no sabemos si tendrá o no éxito; en Polonia, la población católica impone respeto al régimen ateo y despótico; en América Hispana subsiste un Catolicismo un poco aguachento; en Estados Unidos, una minoría católica muy bien organizada, pero aparentemente un poco pueril.

Enfrente desto tenemos un multitudinario olvido o reniego o confusión del Cristianismo; y dos enormes Estados Ateos amenazadores, que tienen éxito, y que no han dado un paso atrás desde que nacieron; hecho único en la Historia: *"bellum facere cum sanctis et vincere eos"*, dice el *Apokalypsis*[4].

Yo no tengo mirada amplia bastante para abarcar el inmenso panorama de la Religión en el mundo, pero me parece exacta la respuesta de un gran teólogo anglicano, C. S. Lewis —inglés. Uno le preguntó: "Ya que el Occidente ha apostatado, ¿no podemos poner la vista en el Oriente, en los paganos sanos, en la India, la China o

---

4. 13, 7. "El Anticristo reducirá a la Iglesia a su extrema tribulación, al mismo tiempo que fomentará una falsa Iglesia. Matará a los Profetas y tendrá de su lado una manga de profetoides, de vaticinadores y cantores del progresismo y de la euforia de la salud del hombre por el hombre, hierofantes que proclamarán la plenitud de los tiempos y una felicidad nefanda. Perseguirá sobre todo la predicación y la interpretación del *Apokalypsis*; y odiará con furor aun la mención de la Parusía. En su tiempo habrá verdaderos monstruos que ocuparán cátedras y sedes, y pasarán por varones píos, religiosos y aun santos; porque el Hombre del Pecado tolerará y aprovechará un Cristianismo adulterado" (Castellani, *"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno Tercero, Visión Undécima, Capít. II - *El Anticristo*).

Arabia?". Respondió Lewis: "El Occidente elaboró el veneno; y el veneno se escupió a sí mismo por todo el mundo. Adondequiera del mundo que Ud. vaya, encontrará Ud. *máquinas,* masas ignorantes y resentidas, grandes urbes abarrotadas, los tronos vacíos y las *Escrituras* falsificadas".

El hombre a quien le pasan cosas terribles es porque tiene adentro algo terrible, por ejemplo, la Verdad. Cristo hizo dos veces un gesto terrible, porque tenía adentro las responsabilidad de la salvación de su pueblo: acababa de predecir su ruina y al llegar al Templo se topó con la causa. ¿Por qué enojarse tanto con esos pobres mercachifles del Templo? Los judíos extranjeros que venían al Templo tenían que cambiar dinero para pagar lo que se llamaba el "siclo del Templo" (siclo con "s", Sékel, moneda de plata de 15 gramos, unos 50 pesos actuales). Además tenían que ofrecer sacrificios, un cordero o un cabrito y los pobres, un par de palomas. Los sacerdotes decían: "Nosotros recibimos un tanto por ciento de todos los negocios, pero nosotros alquilamos el Atrio; y es una comodidad para todos que encuentren todo eso en el Atrio".

Esto dice el historiador Josefo, que fue sacerdote.

La primera vez: *"A la casa de mi Padre, habéis convertido en una lonja"*; la segunda: *"Mi casa es llamada casa de oración y la habéis convertido en caverna de ladrones"*. Los prestamistas eran ladrones probablemente, es decir, usureros. Lo que le dio en rostro a Cristo fue la contaminación de la religión por el lucro, el ver allí al Ídolo Inicuo, a la idolatría más ruin, más perniciosa y más difundida que existe: la avaricia. Esa contaminación traía en el pueblo la confusión. Los fariseos no eran falsos profetas, no predicaban doctrinas heterodoxas; pero con su vida sembraban en el pueblo la confusión; peor que los Saduceos que sembraban el error.

Hay cinco cosas, a cual más malas, enemigas del intelecto humano: la mentira, el error, la falsificación (donde se comprende la hipocresía) y finalmente, la confusión y la herejía, que es falsificación de la verdad religiosa. Destas dos últimas, yo no sé cuál es la peor: la herejía es el pecado más grave que existe, pero la confusión es el estrago más grande de la inteligencia, es comparable a la demencia, puesto que existe una demencia llamada *confusión mental.* La confusión es peor que el error; y el error, dice San Agustín, es peor que el pecado. Éstas son dos hijas mellizas del Diablo.

Nosotros, que vivimos en el país de los macaneadores, es decir, de los confusos, los confundidos y los confusonarios, conocemos ese mal: es el que puede traer la perdición del país. El macaneo es una palabra argentina y es también una industria nacional, quizás la más floreciente que tenemos: dudo que haya en el mundo, sin exceptuar el Uruguay, país más productor de macaneo y más confusionado actualmente que el nuestro. Cuando la confusión se extiende a la cosa religiosa, ese fenómeno es fatal.

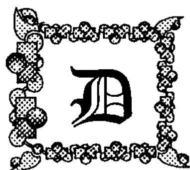
Ésa es una de las lecciones del *Evangelio* de hoy.

r

DOMINGO DÉCIMO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

PARÁBOLA DEL FARISEO Y EL PUBLICANO (1966)

EJ 294
DP I 213



ijo también a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, esta parábola: «Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: "¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias". En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!". Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado».

(Lc. 18, 9-14)

La Parábola del Fariseo y el Publicano es bien conocida. Voy a ver si puedo añadir algunas precisiones a lo que ya dije acerca della; a saber: el retrato de los dos personajes, la esencia del fariseísmo y la breve oración del "Pecador" que le mereció salir del Templo "perdonado".

El retrato de los dos personajes está como grabado en acero: tan breve y tan incisivo. El Publicano, que como saben, era una clase social tan despreciada que ese nombre era como una mala palabra, está en el fondo del Templo, de rodillas y no osando siquiera alzar los ojos; y está tan penetrado por la conciencia de sus pecados que su oración voltea sobre dos palabras: "¡Piedad!, ¡pecador!", como dos interjecciones, junto con el golpearse el pecho, signo de arrepentimiento. El Fariseo está de pie cerca del altar, y habla con Dios —o mejor dicho, consigo mismo— dentro de sí; porque el Fariseo está

siempre dentro de sí; y si mira al prójimo, lo mira para despreciarlo y para volver con más fuerza a sí mismo, a la contemplación de su propio Yo. *"Gracias te doy porque no soy como los otros hombres."* Soy mejor.

Es verdad que no es como los otros hombres; solamente que no es mejor, como él cree, sino peor. Es verdad también que la mayoría de los hombres son pecadores, o si vamos a cuentas, todos. También deben de ser verdad las obras buenas de que se gloría: *paga los diezmos a la Sinagoga y ayuna dos veces por semana.* (En otro lugar, Cristo dice que los Fariseos daban limosnas y hacían actos de devoción ostentosamente[1]).

De modo que este hombre religioso se engaña con la verdad, que es la peor manera de engañarse.

Ahí vemos lo que eran en puridad los fariseos: *"hipócritas"* los llamó Cristo, pero no eran el hipócrita vulgar, que retrató Molière en su *"Tartufo"* y Pereda en los dos maravillosos personajes Don Sotero y Patricio Rigüelta, individuos que fingen conscientemente devoción o bondad para engañar al prójimo; mas los fariseos *"se creen justos"*, conforme a la definición de Cristo; de modo que engañan a los demás comenzando por engañarse a sí mismos; una hipocresía mucho más profunda y peligrosa que la otra; lo cual podemos encontrar también en nuestros días. Es una actitud radicalmente irreligiosa, e incluso antirreligiosa, que aparece como religiosa. Con razón pues dice Cristo que *"éste no salió del Templo perdonado"* —ya que ni siquiera sabía que había algo que perdonar... *"Algunos que se creían justos y despreciaban a los demás"*, dice San Lucas. Es un efecto de la soberbia, y de la peor soberbia, pues hace de la misma religión su alimento. Con razón dice Cristo que no tienen remedio. Éste es el pecado contra el Espíritu Santo[2].

---

1. *Mateo* 6, 1-6.

2. "El fariseísmo es el pecado contra el Espíritu Santo. ¿Por qué? Porque el Espíritu es el Amor que une el Padre y el Hijo; el Amor que saca al hombre de sí mismo y lo lleva a Dios. Así, éste es el pecado que no tiene cura posible; porque el que tuerce el amor, tuerce sus acciones todas, y tuerce aquello que destuerce todo lo torcido. Desvirtúa 'il Primo Amore', como lo llama el Dante. Al verse a sí mismo divino, todas las acciones del fariseo quedan para él divinizadas. No hay punta tan aguda que pueda penetrar esa cota de malla, esas escamas más apretadas que las de Behemot; ni la misma Palabra de Dios, que es espada de dos filos. ¡La palabra de Dios justamente ha sido laminada para esta coraza! ¡Los fariseos en tiempo de Cristo la llevan encima, en fimbrias, vinchas, orlas, estolas y filacterias!"

Lo encontramos también en nuestros días porque el fariseísmo es el vicio específico y la enfermedad grave de la Religión verdadera, a saber, la hebrea y la cristiana; aunque también en el mahometismo pueden hallarse rastros —que al fin es una herejía judeo cristiana —como en el asombroso caso del martirio del místico poeta Al Hallaj[3]. Lo encontramos en dos formas: teórico y práctico. El fariseísmo teórico se continuó en la religión judía, la cual actualmente se funda mucho más en el *Talmud* que en la *Escritura*: el *Talmud* es un enorme centón de comentarios hechos a la *Escritura* por los rabinos fariseos. Dese fariseísmo teórico dentro del *Talmud* no me ocuparé hoy, sino del práctico, en la Iglesia.

El poner el acento en *lo exterior* de la religión ahogando poco a poco lo interior, que parece una inocente *beatería,* es el primer paso;

" 'Los Calzados -decía San Juan de Yepes de los de su tiempo- están tocados del vicio de la ambición, y así todo lo que hacen lo coloran y tiñen de bien, de manera que son incorregibles...' La ambición en los religiosos, que se les vuelve a veces una pasión más fuerte que la lujuria en los seglares, es una de las partes más finas del fariseísmo: *'Amar los primeros puestos... amar el vano honor que dan los hombres'.*"

"Pero la flor del fariseísmo es la crueldad: la crueldad solapada, cautelosa, lenta, prudente y subterránea, *'el dar la muerte creyendo hacer obsequio a Dios'.* El fariseísmo es esencialmente homicida y deicida. Da muerte a un hombre por lo que hay en él de Dios. Instintivamente, con más certidumbre y rapidez que el lebrel huele la liebre, el fariseo huele y odia la religiosidad verdadera. Es el contrario de ella, y los contrarios se conocen. Siente cierto que si él no la mata, ella lo matará."

"Desde ese momento, el que lleva en sí la religiosidad interna sabe que todo cuanto haga será malo, todos sus actos serán criminosos. La *Escritura* en sus labios será blasfemia, la verdad será sacrilegio, los milagros serán obras de magia ¡y guay de él si en un momento de justa indignación recurre virilmente a la violencia, aunque no haga más daño que unos zurriagazos y derribo de mesas! Su muerte está decretada."

"Y todo este drama se desenvuelve en el silencio, en la oscuridad, por medio de tapujos y complicadas combinaciones. La muerte ilegal, cruel e inicua de un hombre se resuelve en reuniones donde se invoca a la Ley con los textos en la mano, en graves cónclaves religiosos que se comienzan con una oración, por medio de discursos, diálogos, frases donde casi no habla más que la *Sagrada Escritura* y se usan las palabras más sacras que existen sobre la tierra. -*'En verdad os digo que si un muerto resucitado viniese a deponer, no lo creeríais'*".

"Y todos los medios son buenos con tal que sean sigilosos: la calumnia, el soborno, el dolo, la tergiversación, el falso testimonio, la amenaza. Caifás mató a Cristo con un resumen de la profecía de Isaías y con el dogma de la Redención: *'¿Acaso no es conveniente que por la salud de todo un pueblo muera un hombre?'*" (Castellani, "*Cristo y los Fariseos*". Inédito).

3. Sobre Al Hallaj, ver *Psicología Humana,* JAUJA, Mendoza, 1995 y 1997, Capít. VIII - La Presencia.

claro que en nuestras iglesias la beatería es comúnmente inocente y a veces loable; pero no así en los que llamó una revista hace poco "católicos gubernativos"; o sea, los que arbolan y ostentan el Catolicismo para sacar provecho o de plata o de prestigio o de poder. Alguien dijo que los verdaderos católicos se enteran que lo son cuando se mueren: como fue el caso de mis amigos José Luis Torres y Roberto de Laferrère. Mientras viven parecen hombres comunes, e incluso a veces un poco raros o retobados.

Hay en la lengua común de la gente una cantidad de expresiones que, si no son muy caritativas, son realistas: como "católicos gubernativos", "católicos de etiqueta", "católicos de relumbrón", "católicos buenudos", "católicos politicones", "católicos pelucones" (Chile), "católicos comadreja", "católicos de parroquia rica", etc., que son simplemente los que hacen de la Iglesia, no el Cuerpo Místico de Cristo, sino como un partido político: es el primer grado de fariseísmo, que es venial, lo cual no quiere decir que no sea dañoso. Éstos no son capaces de asesinar a uno (último grado de fariseísmo), anoser de aburrimiento; porque son pesados.

El último grado de fariseísmo está retratado por Balzac en su noveleta *"Le Curé de Tours"*, que ya no está más prohibida: retrata un cura ambicioso, un Vicario General que quiere llegar a Obispo, el Vicario Troubert, el cual hace trizas a un Párroco viejo y sencillo que sin querer está cortándole el camino: lo mata prácticamente. Lo malo de la novela (por lo cual la prohibieron) es que saca como conclusión que el celibato eclesiástico fue bueno en otro tiempo y ahora es malo. Pero es evidente que el Vicario Troubert no es perverso por ser célibe, sino por ser fariseo.

Cuando yo la leí dije: "Esto no puede pasar"; después experimenté que puede pasar y pasa: que hay todavía Anases y Caifases que dicen: *"Es conveniente que este hombre muera por la salud de muchos"*, que es la flor del fariseísmo; pues es por la salud de ellos. "La mejor gente del mundo la he encontrado entre los sacerdotes y religiosos, y la peor gente del mundo la he encontrado entre los sacerdotes y religiosos", dijo Santa Catalina de Siena, una muchacha de 21 años, pero que tenía gran experiencia; y eso se debe a que el fariseísmo es el peor pecado del mundo, un pecado que no está en la lista de la Policía, que no lo persigue la Justicia, que no lo sanciona la Ley, y que no lo abomina la opinión pública, al contrario, entre el

vulgo (y todos somos vulgo de algún modo) los fariseos pasan por santos. (La mugre abriga, dijo el linyera).

Quería reseñar el choque entre Savonarola y Alejandro Borgia, pero no hay tiempo: si lo leen, verán que es el caso del choque de dos fariseísmos: el fariseísmo fanático (tercer grado) contra el fariseísmo maula y homicida (séptimo grado), donde vence, naturalmente, el séptimo grado: Savonarola muere injustamente ahorcado, y nadie le echa la culpa al Papa maula Alejandro VI, que tuvo la culpa. Para confirmar que hay siempre Anases y Caifases en la Iglesia; y en este caso, entre los Papas —que Dios nos proteja.

Tengo que hablar de lo principal, que es la oración del Publicano, por la cual *"salió justificado"*, dice el *Evangelio*. Consiste sencillísimamente en reconocerse "pecador" delante de Dios; lo cual significa que la relación esencial entre el hombre y Dios es el pecado; esa relación fundamental entre el hombre pecador y la Justicia y Piedad Infinita..

Por eso es tan brava herejía el Naturalismo, que niega el pecado, y por tanto superfluiza la Religión —como Pelagio.

Por eso la Iglesia nos hace repetir 100 veces que somos pecadores, en la Misa y fuera della: "ruega por nosotros pecadores...", "perdónanos nuestras deudas", *"in remissionem peccatorum"*[4] —en la Consagración nada menos. "Yo pecador me confieso ante Dios..."

Por eso *el fin último* del hombre en esta vida es la "salvación", lo cual supone que de suyo está "perdido". Si no, ¿qué necesidad de salvación?

Por eso la humildad es tan importante, cimiento y basamento de toda la vida cristiana más bien que una virtud. Si nos hace ver que somos nada, y que eso es la realidad, es porque existe el pecado. Si no existiese el pecado, yo sería imagen y semejanza de Dios, como Adán y Eva, y la corona de toda la Creación visible —altro que nada[5].

4. *"Para el perdón de los pecados".*

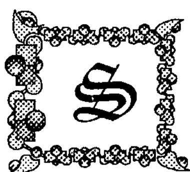
5. En el comentario a esta Parábola que aparece en *Domingueras Prédicas,* Castellani matiza esta afirmación: "Para ser de veras grande hay que cavar abajo hasta la propia pequeñez: *humildad* significa *bajo* o *pequeño*: de 'humus', que significa 'tierra'. La humildad es *ponerse en la verdad,* esa verdad de lo poco que somos enfrente de Dios Nuestro Señor. Es lo contrario de la soberbia: la soberbia es *endiosarse,* tomar esto divino que hay en nosotros y contraponerlo y oponerlo a Dios. Es ponerse en la mentira: en la mentira más fundamental que existe; parecida a la paranoia o megalomanía. *'Todo lo que tienes lo has recibido, ¿y por qué te glorías como que no lo hubieras recibido?'* (*I Cor.* 4, 7). 'Yo soy una NADA; peor aún, soy una NADA PECADORA', decía Santa Margarita."

Por eso finalmente hemos de decir en la hora de la muerte —y antes también muchas veces— la oración del Publicano: *"Señor, ten piedad de mí, pecador"* —o "Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de la muerte." Amén.

DOMINGO UNDÉCIMO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Curación de un sordomudo (1968)

EJ 301
DP I 217



e marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Le presentan un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le ruegan imponga la mano sobre él. Él, apartándole de la gente, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: «Effetá», que quiere decir: «¡Ábrete!». Se abrieron sus oídos y, al instante, se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente. Jesús les mandó que a nadie se lo contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más ellos lo publicaban. Y se maravillaban sobremanera y decían: «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

(Mc. 7, 31-37)

Esta cura del sordomudo, o mejor dicho, del *mogilálon* o tartajo, representa la fe. Así interpretan los Santos y la Iglesia ha incorporado esas gesticulaciones raras de Jesucristo a la liturgia del Bautismo. Este aspaviento de curandero que hizo aquí Cristo, no lo hizo en ningún otro milagro. (¡Si lo hubiese hecho en todos, ¡qué contento estaría el judío Sholem Asch! Porque él enseña en su libro *"El Nazareno"* que Jesús era un curandero que curaba por sugestión o hipnotismo; y cuando aparece Cristo curando a distancia, como al siervo del Centurión, simplemente niega el milagro, o sea, lo omite, no lo cuenta).

Esta tramoya que hizo Cristo representa la fe muy bien: un tartajo puede hablar un poco, pero mal; así el hombre sin la fe, con la sola razón, puede entender a Dios, pero mal. Lo llevó aparte, porque para obtener la fe, hay que apartarse del barullo, no ir al entierro de

Aramburu; le puso un dedo en la oreja, porque "la fe es por el oído" (dice San Pablo[1]); le tocó la lengua con saliva suya, porque la fe es por la saliva de Dios, o sea, por la palabra de Dios. Miró al cielo, porque la fe no se da sino de arriba, por la gracia. Gimió, por lo que le iba a costar a Él (y a todos los que creen) fundar la fe. Y le dijo *"Effathá"*, que significa "ábrete", porque la fe es una apertura a Dios.

Para este *Evangelio* se me ocurren tres homilías diferentes: voy a decir la tercera, indicando brevemente las otras dos[2].

Primero, cuál es la naturaleza o definición de la fe. Velay:

I - La fe es un conocimiento, no es un sentimiento, aunque casi siempre está conjunta al sentimiento.

II - Es un conocimiento cierto, como la ciencia; no es un conocimiento solamente probable, como la opinión.

III - Es un conocimiento libre, cosa extraña, porque lo que es cierto no es libre: la ciencia no es libre. El teorema de Pitágoras, que le llaman el puente de los burros, el chico más burro de la clase, si le hacen la demostración, cree que los tres ángulos de un triángulo sumados dan dos rectos. Mejor dicho, no cree, sino que ve: como yo con los ojos abiertos, si me ponen 50 hombres delante, no puedo dejar de verlos.

IV - ¿Cómo puede ser a la vez cierto y libre? Porque la fe es oscura. Es oscura por su contenido, que son misterios; y por su origen, porque Dios no nos habla directamente sino que sabemos las palabras de Dios por medio de una cantidad de hombres; es decir, por vericuetos. La fe es vericuetosa.

La *Segunda* homilía sería responder a la dificultad que pone el P. Carlos Mujica en la revista *"Panorama"*: —¿Cómo puede creer Ud. que Dios hizo a la mujer sacándole una costilla a Adán y otra cantidad de cosas absurdas que hay en la *Biblia*: Josué hizo parar el sol, Jonás estuvo tres días en la barriga de una ballena, etc.? Yo no puedo creer eso.

—No sea zonzo. No lo crea. —¿Y no peco? —No peca. —¿No soy hereje? —No es hereje. Desde que se empezó a estudiar la *Biblia,* o sea desde antes de Jesucristo, ha habido la opinión de que esas cosas

1. *Romanos* 10, 17.

2. Castellani dice las dos primeras y deja la tercera para el domingo siguiente.

raras no han existido pues no han sido sino maneras de hablar de los hagiógrafos, ficciones literarias, parábolas, símbolos para dar a entender cosas invisibles. Y así, la costilla de Adán fue una manera de expresar el escritor sacro (aunque no fue escritor sino recitador) el amor conyugal y la identidad de natura del varón y la mujer[3]

—¡Ah! ¿Entonces Ud. cree eso? —No. Podía creerlo si quisiera, pero yo creo que Dios hizo físicamente esa operación mágico-quirúrgica: sacó una costilla de Adán, la transformó en un cuerpo de mujer (y por cierto el más lindo que ha existido) y le infundió un alma racional —aunque hay algunos que creen que las mujeres no tienen alma.

---

3. Las siguientes afirmaciones ahondan sobre el carácter literal-simbólico (y no puramente ficticio, alegórico) de la Historia Sagrada:

"Así como no creemos hoy que el Oriente sea la parte más noble de la tierra, porque tomando la tierra en conjunto no hay oriente o todo es oriente; así tampoco creemos que el género histórico usado por el autor del Pentateuco sea igual al género histórico de Tucídides o Tito Livio; y mucho menos que el de Mommsen o Menéndez y Pelayo. Al contrario, sabemos por la literatura comparada que la historia de los pueblos de estilo oral es legendaria y simbólica, o sea, que en ella la verdad histórica y la verdad teológica confluyen a formar un tipo de narración especial, el más antiguo de todos, que tiene sus leyes propias y su exégesis especial" (Castellani, Nota 1 a *"Suma Teológica"*, I, Q. CII, art. I, Club de Lectores, Bs. As., 1988, T. IV, p. 285).

"Que el Jardín (de Edén) sea o no una alegoría, lo cierto es que la verdad que encierra puede alegorizarse como un jardín... Los acontecimientos son divinos, aunque misteriosos, y las *Escrituras* son sagradas aun si son simbólicas" (G. K. Chesterton, *"El Esquema de la Caída"*, en *"The Thing"*).

"Bossuet dijo: 'Moisés propuso a los judíos carnales, por imágenes sensibles, verdades puramente intelectuales'... Newman hace notar que 'toda la historia de la Caída, en el *Génesis*, está erizada de problemas'... Uno advierte que, sin duda, *algo ha sucedido.* Pero es también evidente que estos acontecimientos reales nos son presentados bajo una forma estilizada, folklórica, estereotipada desde antiguo, alegórica, y por vía de alusión significativa, de símbolo sugestivo... Por lo demás, cuando se trata, en el *Génesis*, de un estado del ser, de una dispensación -de un 'eón'- que hemos llegado a ser incapaces de comprender, no habríamos podido recibir ni entender doctrina alguna de la Caída, si algunos elementos no nos hubiesen sido propuestos por vía de símbolos" (Albert Frank-Duquesne, *"Réflexions sur Satan en Marge de la Tradition Judéo-Chrétienne"*, en *"Satan"*, Les Études Carmélitaines, Desclée de Brouwer, 1948, p. 181).

"El relato del *Génesis* (relato pleno de profunda sugestión) tiene que ver con una mágica manzana de sabiduría, pero en el desarrollo de la doctrina la magia inherente a esa manzana ha quedado casi fuera de la vista y la explicación trata simplemente acerca de la desobediencia. Tengo el más profundo respeto incluso hasta por los mitos paganos y, más aún, por los mitos de la *Sagrada Escritura.* Por lo tanto no dudo que la versión que enfatiza la manzana mágica y reúne los árboles de la vida y del conocimiento, contiene una más profunda y más sutil verdad que la versión que hace de la manzana simple y puramente una promesa de obediencia" (Lewis, C. S., *"El Problema del Dolor"*, Capít. IV - "La Caída del Hombre").

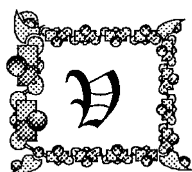
—¿Y por qué cree eso Ud? —Por gusto, porque me da la gana de creer que Dios puede hacer mucho más de lo que yo puedo imaginar. O sea, para rendir un homenaje a la Omnipotencia y a la Inefabilidad de Dios. (Inefabilidad quiere decir que a Dios no lo podemos comprender).

Para la TERCERA homilía, que es sobre la pregunta: ¿Por qué ha caído la fe, por qué en otro tiempo había mucha fe y ahora poca? Ésta es la pregunta que se hace, y responde MAL el citado Padre Mujica y la revista *"Panorama"*. Para la tercera homilía no hay tiempo y la haré el Domingo próximo.

r

DOMINGO DUODÉCIMO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

El gran mandamiento. El buen samaritano (1968) EJ 306
DPI 223



olviéndose a los discípulos, les dijo aparte: «¡Dichosos los ojos que ven lo que veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.» Se levantó un legista, y dijo para ponerle a prueba: «Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna?» El le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.» Díjole entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás.» Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «Y ¿quién es mi prójimo?» Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva." ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?» El dijo: «El que practicó la misericordia con él.» Díjole Jesús: «Vete y haz tú lo mismo.»

(Lc 10, 23-37)

Dejemos la Parábola del Buen Samarita, que no tiene dificultad ni mucha necesidad de explicación, y vamos a contestar a la pregunta del formidable opúsculo del P. Carlos Mujica en *"Panorama"*.

¿Por qué ahora no hay fe y antes había? La respuesta de Mujica hay que rechazar. Aunque no hay en todo ese folleto ninguna proposición que sea errónea (o muy pocas), el conjunto es erróneo, porque se puede mentir con la verdad, y es la peor manera de mentir —como Uds. saben.

El conjunto es erróneo porque a esta pregunta: "¿Por qué no hay fe?", responde echando la culpa a la Iglesia, haciendo contra ella acusaciones gravísimas que son o parciales o exageradas (como por ejemplo que la Iglesia está aliada al Capitalismo, que fue lo que dijeron Lenin y Marx), de tal modo que hablando un poco bruto, parecería que hasta que vino al mundo Carlos Mujica, la Iglesia fue una gran porquería; y desde que apareció Carlos Mujica (hace ahora 40 años), la Iglesia se transformó en una cosa esplendorosa —o se va a transformar pronto, por obra de los curitas del Tercer Mundo, como el P. Mujica y... Camilo Torres.

Es falso que la Iglesia se haya corrompido en tal forma que hayan fallado en ella las promesas de Cristo y no sea ya *una, santa, católica* y *apostólica*. Yo sigo creyendo que la Iglesia sigue siendo santa apesar de todos los abusos y corrupciones que puedan existir. Yo he sido víctima de las corrupciones en la Jerarquía Eclesiástica, ahora que soy viejo y estoy calmado puedo decirlo, pidiendo disculpa de hablar de mí mismo. Aunque fuesen mucho peores, seguiría creyendo.

¿Cuál es la causa entonces de que la fe haya decaído? Las razones mías para creer, qué embromar, son las mismas que tuvieron San Agustín, Santo Tomás, Fray Luis de León, las mismas ni más ni menos; y sin embargo en los siglos IV, XIII y XVI toda la gente creía por esas razones, y ahora esas razones no hacen fuerza a casi nadie. Si esas razones no valen, ¿cómo convencieron a los hombres más sabios del mundo? Y si ellas valen, ¿cómo no convencen a la manga de idiotas que ahora puebla el mundo? ¿Cómo no convencen al sabio Jean Rostand, que no hace mucho dijo: "Yo desearía que Dios existiese; pero sé que no existe."

Es un sabio fabuloso: porque probar que Dios existe, es difícil; pero probar que Dios NO EXISTE, es imposible.

Yo lo que sé con seguridad es que Cristo ha dicho: *"Cuando Yo vuelva, ¿creéis que encontraré la fe en la tierra?"*[1] Por tanto, previó que

1. *Lucas* 18, 8.

la fe iba a decaer y ahora está decayendo; por tanto, Cristo sabía bastante, aunque no fuese un sabiazo como Jean Rostand.

Pero para bajar al plano de la razón filosófica, donde se sitúa el buen Padre Mujica, la hipótesis que más me simpatiza es la del Profesor austríaco F. Heer, que en su libro *"Terror Religioso, Terror Político"* dice que "el más grave error y abuso atribuibles a los dignatarios de la Iglesia se halla en las raíces mismas de la crisis actual de la fe. Este error consiste en transferir al hombre la autoridad del mismo Dios, abuso fundamental de las autoridades en general y de las eclesiásticas especialmente."

O sea, que poco a poco las jerarquías empezaron a gobernar como si fuesen dueñas totales del hombre, o sea, como si fuesen Dios. Recordemos que el gran Dostoiewski significó lo mismo en su *"Leyenda del Gran Inquisidor"*. Es lo que vimos el Domingo pasado en la semejanza del Fariseo y el Publicano[2]. O sea, la crisis actual de la fe viene del fariseísmo en la Iglesia. Por causa desa soberbia, quebró la Iglesia en el siglo XVI con la revolución protestante; y quebró el Estado en el siglo XVIII con la Revolución Francesa.

—Entonces, ¿no es la Ciencia la que ha producido la quiebra de la Religión? —No seas badulaque. En todo caso es la poca ciencia; porque mucha ciencia acerca a Dios (y) poca ciencia aleja de Dios; y la Técnica, que hoy día llaman "Ciencia", es POCA CIENCIA.

Conclusión: hay que fortificarse fuertemente en la fe, porque hoy día es más difícil, y solamente el que perseverare hasta el fin, ése será salvo —si es que viene la Gran Apostasía, como parece[3].

---

2. Este *Evangelio* se lee el Domingo Décimo después de Pentecostés.

3. "La Iglesia Católica posee una Jerarquía legal y visible, la cual debe ser obedecida en todo caso; si no por obediencia propiamente tal, por disciplina, excepto en el caso de pecado o absurdo, por supuesto. En el caso posible de corrupción de esa Jerarquía legal y visible (que se ha visto) la Iglesia de Cristo pasa a través de esa corrupción, a manera de cisne o de paloma... paloma degollada."

"La Iglesia como sociedad espiritual atraviesa la corrupción de sus autoridades legales en virtud de los hombres espirituales; es decir, de los que tienen en ella autoridad real. Algunos de ellos pagan esa autoridad con la vida: Juana de Arco, Savonarola, Bartolomé Carranza, el Cardenal Petrucci, San Policarpo, San Juan Francisco de Régis, sin nombrar al primero de los mártires de nuestra Religión, cuyo nombre sea loado."

"Jerarquía es el orden entre las diversas autoridades, la cual Jerarquía puede ser real o puramente legal, pudiendo llegar en este caso a lo puramente aparente o espurio; o 'Jerarquía desjerarquizada'. En este caso extremo se produce una crisis social sumamente seria, sangrienta incluso."

"Los que aman confirmar la Sociología por la Historia (la cual no *prueba* propiamente sino simplemente ilustra, como las buenas novelas 'de tesis') pueden ver todo lo arriba dicho en la imagen de la Iglesia Francesa en el siglo XVIII, antes de la Revolución... Nunca clero alguno en ninguna época y región tuvo más número de 'vocaciones' (667 Obispos establecidos y algunos en trámite; 155.900 clérigos y religiosos, de los cuales 11.400 canónigos y prebendados, según el cálculo de Taine; nunca más bienes ni más poder político; y nunca estuvo peor la Religión tomada como cuerpo social y dejada aparte la santidad de algunas almas individuales..." (La reunión de los Estados Generales, que conduciría a la Revolución, se inició el 5 de mayo de 1789 con una procesión en honor del Santísimo Sacramento...)

"La última corrupción de la Iglesia (es decir, el fariseísmo generalizado y entronizado) traerá consigo lo que San Pablo llama 'la Gran Apostasía' y 'la Gran Tribulación'..."

"La crisis de la autoridad real en la Argentina tiene raíces múltiples y hondas, que todavía no han sido puestas en limpio, ni empezando siquiera por nuestros historiadores; a esa crisis de la autoridad se debe el hecho flagrante de la carencia actual de poderes espirituales y de poderes temporales (reales)" (Castellani, *"La Ausencia del Poder"*, en *"Dinámica Social"*, marzo de 1957. Abreviado).

247

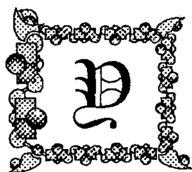
r

DOMINGO DECIMOTERCERO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

EJ 312

CURACIÓN DE LOS DIEZ LEPROSOS (1968)

DP I 233



sucedió que, de camino a Jerusalén, pasaba por los confines entre Samaría y Galilea, y, al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia y, levantando la voz, dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!». Al verlos, les dijo: «Id y presentaos a los sacerdotes». Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias; y éste era un samaritano. Tomó la palabra Jesús y dijo: «¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?». Y le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado».

(Lc. 17, 11-19)

El *Evangelio* lleno de cosas de la curación los Diez Leprosos en Samaria —o en Galilea, último viaje a Jerusalén. Esta perícopa tiene como dos planos de interpretación: uno exterior que versa sobre la Gratitud, que es el adoptado por todos los Santos Padres, y otro más interno que alude al nacimiento de la religiosidad; o como decían sencillamente nuestros mayores, la Conversión.

Deste último he hablado ya: es un problema que se formuló la Psicología Moderna, a saber: ¿de dónde nace o a qué especie de afectos pertenece el *sentimiento* de la religiosidad? No la religión, sino ese sentimiento indefinido que parece pertenecer a la natura misma del hombre, y se convierte o en superstición, o en angustia e inquietud, o en idolatría o en religión. La solución es el sentimiento de *indigencia* o *apocamiento* o *anonadamiento*, si se quiere, que realmente tiene su raíz en lo más hondo de la natura humana, y no

pertenece a ninguna de las once Pasiones de Aristóteles, aunque las puede suscitar y suscita a todas desde abajo. La solución no fue ignorada por Santo Tomás, aunque está sólo en un rinconcito de la *"Suma"*, pues en su tiempo no se planteaba el problema; y si se quiere está también, implícita, en los filósofos paganos, Cicerón y Catón, Aristóteles y Platón.

Que aquí hubo una Conversión o Surgimiento de la fe está indicado por el hecho de adorar a Cristo el Leproso Samarita y la palabra de Cristo: *"Bien, tu fe te ha salvado."* Y el mismo caso se da por lo menos en otros tres episodios del *Evangelio*, a saber: Nicodemus, la Mujer Samaritana, San Pedro en la Primera Pesca Milagrosa.

Pero hoy consideraremos brevemente el otro aspecto, el de la gratitud; pues lo primero que Cristo hace es reprochar de ingratos a los otros nueve judíos, que no habían venido a *"dar loor a Dios"*, lo cual es simplemente agradecer. La gratitud es necesaria al hombre, no a Dios, el cual la pide para bien del hombre; porque la ingratitud ciega la fuente de los beneficios, así en el cielo como en la tierra.

Debemos gratitud a Dios, a nuestros padres, a la Patria y, en cierto modo, a todos los hombres.

Lo primero que hacemos en el *Padrenuestro* es enunciar nuestra gratitud a Dios: *"Santificado sea tu nombre..."* Santificado significa *alabado*, y alabar a Dios significa reconocer sus beneficios (en los cuales estamos como sumergidos) y conocer sus grandezas, que son otros tantos beneficios, porque a Dios no le interesa fanfarronear con su poderío, anoser para darse a conocer al hombre. *"Caeli enarrant gloriam Dei"*: los cielos narran la gloria de Dios[1].

Este año (el 14 de junio) murió un poeta italiano Premio Nobel, de origen judío, nacido en Calabria, Salvatore Quasimodo; y las revistas europeas y también una argentina publicaron uno de sus poemas que dice —lo traduciré en rimas, que no tiene en italiano, aunque no merece ese trabajo:

En el principio Dios creó
El mundo en días seis y descansó.
Y plantó las luminarias del firmamento
Que vemos en este momento.

---

1. *Psalmo* 18, 2.

Miles de años después el hombre,
Que de Dios tiene semejanza y nombre,
Con su inteligencia laica,
Libre ya de la vetusta Ley Mosaica,
En una noche de octubre serena,
Sin temor ni ansia ni pena,
Puso en los cielos inmortales
Otras estrellas iguales
A las que giraban también
Desde que el mundo es mundo. Amén.

Poner que el Sputnik ruso[2] (que ése es el tema del poema) es igual que el sol y las otras estrellas, no es solamente una gansada, es el movimiento de la soberbia y la ingratitud del hombre igualándose a Dios; desafiando a la antigua voz mosaica de David que clamó:

"Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y el poder de sus manos nos anuncia el firmamento."

La ingratitud es hija de la soberbia; el soberbio piensa que todo le es debido y todo lo que recibe no debe reconocérselo a nadie.

A nuestros padres debemos una gratitud "infinita", dijo el pagano Aristóteles; o sea, una deuda que del todo no puede pagarse nunca. Después añade que el hijo es propiedad absoluta de los padres, como si dijéramos una casa, un campo o un caballo, donde aparece la vieja dureza pagana; la cual fue corregida después, incluso por otros filósofos paganos: no digamos el Cristianismo.

Más había dicho la vieja Ley Mosaica, poniendo el Mandamiento *"Honrar padre y madre"*[3] entre los deberes para con Dios, no con el prójimo; o sea, poniéndolo en la Primera Tabla de Moisés. Los padres son representantes de Dios; o sea, para el hijo, sobre todo el niño, son dioses en la tierra. Después salió un teólogo a decir que los sacerdotes eran dioses en la tierra, *"post Deum, terrenus Deus"* lo serán si son realmente padres en el espíritu; y si non, non.

Si los padres son malos, su maldad no se debe aprobar, pero su persona el hijo debe siempre respetar. Ahora que tenemos, por obra de los comerciantes, el día del Padre y el día de la Madre, parecería

2. Primer satélite artificial; fue puesto en órbita el 4 de octubre de 1957.

3. *Éxodo* 20, 12.

ha culminado el Cuarto Mandamiento; o el Quinto, si quieren Uds. la división antigua; pero en realidad este acatamiento sagrado a los padres está flojísimo, aflojado, olvidado y aun pisoteado a veces. *"Honra al padre y a la madre para que vivas muchos años sobre la tierra"*, dice el *Deuteronomio*[4].

De la Patria dije mucho hace dos Domingos. Cuando nacemos, nos encontramos con una herencia enorme, donde los bienes son más que los males; y los males no deben imputarse a la Patria —porque la Patria es "las cosas paternas"— sino a la maldad de algunos compatriotas. Puede estar muy enferma la Patria, incluso repugnantemente enferma; pero cuando España estaba así, hecha un barullo infernal, Unamuno dijo: "Me duele España", y no dijo: "Reniego de la Patria". Unamuno estaba desterrado en París, pero no renegó de la Patria, como hizo ignominiosamente nuestro Rivadavia en Cádiz[5]. Y José Antonio Primo de Rivera, fusilado a los 42 años por quienes se llamaban "la Patria", dejó escrito en su testamento a los suyos que se sacrificaran por la Patria ¡y cómo se sacrificaron!

A la Humanidad misma debe extenderse nuestra gratitud a Dios; pues por ella nos vienen muchos dones de Dios, empezando por la

4. 5, 16.

5. Desde el comienzo, la acción pública de Rivadavia estuvo caracterizada por el desprecio a la Patria. Vicente Sierra lo considera "el eje de una acción tendiente a quitar a la Revolución de Mayo todo sentido nacional y popular." "Según Mariano Moreno, 'usurpaba el aire de los sabios y afectaba ser grande en todas las carreras.' Para el doctor Juan Pujol, demostró 'palpablemente que no tenía la más mínima idea de la estructura real de la Nación' y todos sus errores provinieron 'de que el médico ignoraba la anatomía del cuerpo que quería poner en estado de robustez y desarrollo'" (Chávez, Fermín, *"Historia del País de los Argentinos"*, THEORIA, Bs. As., 1991, p. 103). Tampoco H. S. Ferns deja de señalar las "cualidades" de Rivadavia: "Era incapaz de lealtad, honestidad o siquiera buenas maneras en sus relaciones con los hombres que lo rodeaban y con quienes estaba obligado a llevar los negocios de la comunidad. Odiaba y envidiaba a los hombres que eran más notables o tenían más éxito que él. No encontraba nada demasiado maligno que decir sobre San Martín y Bolívar. Insensible hasta la ceguera[...] No hay prueba alguna de que alguien quisiera a Rivadavia o que confiara en él[...] Es fácil comprender por qué los hombres obligados a tratar con Rivadavia, cualquiera fuera su raza o nacionalidad, llegaron a odiarlo cordialmente. Siempre aprovechaba cualquier actitud de amabilidad o condescendencia para burlar o hacer caer en una trampa a un hombre que pudiera servirle a sus propios fines." (*"Gran Bretaña y Argentina en el Siglo XIX"*, Solari Hachette, 1979, p. 178, 187).

"Rivadavia es tan duro para conservar su poder como desmayado para defender el territorio de la patria: fusila a Martín de Álzaga y a sus cómplices, pero ordena a Belgrano que se retire de Montevideo[...] (Con él) empieza la tradición que nos aconseja la abdicación y el renunciamiento" (Irazusta, Julio, *"Balance de Siglo y Medio"*, Editorial Independencia, Bs. As., 1983, p. 37), pues tenía la convicción de que era necesario achicar un país demasiado extenso.

fe. Esas dos señoras obesas que pasan muy orondas en un taxi y llevan la marca de la plebeyez no sólo en la cara sino hasta en el cuerpo ¿habrán pensado alguna vez en el esfuerzo ingente de tantísimos hombres que les han hecho posible una comodidad que hace nomás un siglo no tenían ni los Reyes? Hoy hasta los gatos tienen coche: antiguamente los gatos querían zapatos. Yo les tengo gratitud hasta a los colectiveros, aunque no siempre. Soy capaz de tenerle gratitud hasta al ladronzuelo que entrando por fuerza en mi dormitorio me robó un reloj; porque hoy me he dado cuenta de que era tiempo de cambiar de reloj.

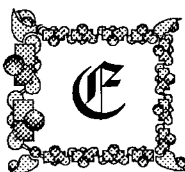
Jesucristo nos libró de la lepra del pecado: esto repiten hasta el cansancio los Padres comentando este paso de *San Lucas*; en efecto, el mayor beneficio de Dios es la vida eterna. No la tenemos más que en esperanza; pero por dolorosa que sea, es una manera de tenerla. Que Dios me aumente hasta el infinito el dolor de no tenerla todavía.

r

DOMINGO DECIMOCUARTO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

EJ 317
DP 239

Parábola de los pájaros y los lirios



ntonces Jesús dijo: «Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero. Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida? Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura».

(Mt. 6, 24-33)

¿Vamos a predicar hoy el despego hacia las cosas de la tierra y el desprecio del dinero, cuando hay crisis? Parece una burla cuando hay desempleo, desamparo o falta de vivienda, y hambre también. Ahora nos despegan por fuerza del dinero, porque nos lo quitan, es superfluo que venga Cristo a predicar eso; esa Parábola de los Pájaros y las Flores pertenece a las partes NO PROGRESISTAS del *Evangelio* que hay que dejar caer, porque ahora vivimos en el siglo del Progreso, de la Alianza para el Progreso; diría el Padre Croatto, un

religioso argentino que fue a Montevideo a dar conferencias sobre la *Escritura*, y lo que queda de la *Escritura* después dellas, que me lo claven en la frente. Decir que no hay que pensar en el mañana es escandaloso; de hecho ha escandalizado a uno de nuestros próceres el cual replicó que una nación que siguiera esa doctrina se hundiría y que Cristo sabía menos Economía Política que Benjamín Franklin[1]. Dios habrá perdonado (más fácilmente) a Sarmiento que al P. Croatto, porque más que una blasfemia es una burrada; y las burradas del P. Croatto son traiciones a lo Judas; sólo que Judas traicionó a Cristo con un beso y el P. Croatto, con una "interpretación". —Cristo sabía mucho de todo, incluso Economía Política ésa que enseñan de la Universidad del Litoral, pero hay que interpretarlo. —Ya está interpretado por los Santos Padres. —No, eso no sirve: hay que interpretarlo progresísticamente. —Bueno, vamos a interpretarlo progresísticamente.

Justamente porque hay hambre hay que predicar este *Evangelio*, porque se ha verificado al revés lo que dice al final: *"Buscad primero el Reino de Dios y la justicia y estas cosas se os darán como añadidura"* —"de llapa", como decimos. *"No busquéis la justicia y el Reino de Dios y no hallaréis ni siquiera la añadidura."* Se abandonó la religión y se apostató della y comenzaron a tambalearse las Economías y las costumbres, e incluso los tronos. —Pero Inglaterra y Estados Unidos se hicieron protestantes, ¿y acaso no se volvieron enseguida más ricos? —Si; los ricos se volvieron más ricos: el Protestantismo fue una sublevación de los ricos contra los pobres en el siglo XVI; y en el siglo XX se da vuelta la tortilla. En el corazón del Capitalismo está la usura, dijo León XIII; y en el corazón del Comunismo está la venganza y el resentimiento; y el universo está hoy amenazado por una guerra inmensa entre los malos pobres y los malos ricos; o sea, los que en su corazón *"sirven a las riquezas"*, que dijo Cristo. No dijo "los que tienen riquezas", sino "los que son esclavos de las riquezas..." y maltrataron a Cristo.

En las Parábolas están dibujadas las cuatro variedades del hombre con relación al dinero: está el pobre Lázaro y está el rico Epulón, está el buen administrador de Dios, el *"siervo bueno y fiel"*, y están los siervos rebeldes; como los operarios de la viña que mienten, estafan, golpean a los enviados del Patrón. Cierto que Cristo en esta

1. "Franklin en moral avanza sobre la moral misma de Jesucristo." Sarmiento, 1-1-1886.

Parábola significaba al pueblo judío y a su propia muerte; pero esa figura en sí misma, los malos pobres, era allí bien conocida.

Así que Cristo aconsejó el desprendimiento total y efectivo a los que puedan y quieran hacerlo, que son los religiosos; los buenos religiosos, pues también se puede pecar contra la "Santa" pobreza siendo religioso; pero no dijo que todos debían hacer así, al contrario, indicó el buen uso del dinero; ni dijo que no había que pensar en el mañana sino que no había que angustiarse por el mañana; ni dijo que las naciones tenían que dejarse robar, que es lo que le daba rabia a Sarmiento y lo que nos pasa ahora a los hijos de Sarmiento; al contrario, Santo Tomás enseña que conviene que las naciones tengan riquezas, *"el Rey"* dice él, que entonces realmente se identificaba con la nación —comúnmente. Lo que no dice Santo Tomás es que conviene los políticos se enriquezcan a toda velocidad.

La avaricia y la codicia tienen la culpa de los que hoy mueren de hambre, a pesar de la Alianza para el Progreso[2]; las cuales codicia y avaricia se han organizado férreamente en un sistema económico y político en Occidente; y ha sido sustituido por otro sistema peor en Oriente. Los malos efectos del Capitalismo los conocemos todos, puesto que los sufrimos; desde la ineficacia de los Gobiernos, ensillados por el poder del dinero, hasta las grandes guerras modernas; pero las causas desos males, no todos las ven ni son fáciles de ver. Están estudiadas en las Encíclicas Sociales de los Sumos Pontífices, de las cuales la primera, *"Rerum Novarum"* de León XIII, sigue siendo la mejor, la más breve y elegante. Enumera los males del Capitalismo, sin usar esta palabra que usó más tarde Pío XI, en un solo párrafo; pero ahí está todo.

Lo que trajo el Capitalismo, a saber: la destrucción de los antiguos Gremios, la laicización de los Estados, el amontonamiento de riquezas en manos de pocos, la destrucción de las pequeñas industrias y comercio para dar paso a los monopolios; y después señala el fondo de toda esta férrea organización, que es la usura; no ya la usura superficial de los que llamamos con desprecio usureros; sino la usura de fondo de los que llamamos con respeto "financistas"[3].

---

2. El Gobierno de Alemania acaba de publicar un estudio según el cual 110.000 personas mueren cada día de hambre (40.000.000 de personas por año) y la desnutrición afecta al 15% de la población mundial.

3. Sobre la "Alta Finanza", ver *Domingueras Prédicas*, Homilía del Domingo de Septuagésima.

Esta usura de fondo podemos resumirla en tres operaciones principales:

Primero, hacer pasar al dinero como productor siendo así que sólo es instrumento del Trabajo.

Segundo, convertir al Trabajo y al Dinero en mercancía y comerciar no solamente con el Dinero sino con el crédito, la *sombra* del Dinero.

Tercero, apoderarse solapadamente o no de los resortes del poder público a fin de mantener en pie la férrea armadura[4].

Ya he explicado esto otra vez. Brevemente: el Dinero es un instrumento, por el que se compran máquinas y materia prima —pero sin el trabajo no puede producir nada; un peral produce peras y una vaca produce terneros, pero la moneda no pare monedas, dijo ya el viejo Aristóteles: el trabajo es quien produce. El Capitalismo invirtió esta relación, hizo al trabajador un instrumento y al Capital el productor, atribuyéndole toda la ganancia, y dándole al obrero sola-

---

4. Walter Rathenau ocupó el Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania en 1922 y poco después fue asesinado por dos oficiales de la Marina, quienes lo tenían por la más conspicua expresión germana del entendimiento entre el Gran Dinero y el Comunismo. En 1909 Rathenau había escrito: "Trescientos hombres, que se conocen todos entre sí, dirigen los destinos económicos del Continente y se buscan sucesores entre quienes los rodean." Y cuando tenían lugar las conversaciones de paz en Versalles, al fin de la Primera Guerra Mundial, expresó sin rodeos cuál es la naturaleza del "Orden" que pretende instaurar el Gran Dinero: "Se acabaron las naciones, las fronteras, los ejércitos... Se acabaron la herencia, la riqueza, las diferencias de clase... SE ACABARON LA PATRIA, EL PODER Y LA CULTURA... Las naciones deben transformarse en sociedades anónimas, cuyo objeto esencial será 'satisfacer abundantemente las necesidades del individuo'; sociedades en que la propiedad será TOTALMENTE DESPERSONALIZADA y en que las colectividades humanas obedecerán a una autoridad superior más poderosa que todos los poderes ejecutivos, puesto que dispondrá de la administración económica del mundo" (Díaz Araujo, Enrique, "*¿Cuánto Cuesta una Revolución?*", Boletín de Ciencia Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Mendoza, 1981, N° 27, págs. 95-96).

Este designio no se puede lograr sin la ayuda de una Religión universal espuria. El *Apokalypsis* (18, 9-24) muestra que "una Gran Ciudad fastuosa y prostituida (o todo un Continente quizá) domina el mundo en virtud del poder del Dinero y de una Religión falsificada, -digamos sin temor, de un Cristianismo adulterado... (La Ciudad posee) los rasgos propios del Capitalismo: el Principado de los Mercaderes, que son los que realmente gobiernan hoy día a hurtadillas y con engaños; las hechicerías del lujo, el placer y la comodidad que encandilan a las masas; y al final, que es cuando Dios hiere, el homicidio, la guerra y la persecución como medio de sostenerse... La Ciudad irá a su perdición cuando su iniquidad haya subido hasta el trono de Dios; es decir, cuando haya falsificado la Religión hacia su servicio" (Castellani, *El Apokalypsis de San Juan*, Cuaderno III, Visión Decimoséptima - El Juicio de Babilonia).

mente lo necesario para que viva; y hoy día, que los obreros se han organizado, lo necesario para que se queden quietos. Pero YA NO SE QUEDAN NUNCA QUIETOS. Muchos dellos son malos pobres.

Este proceso tiene una larga historia, mucho más compleja de lo que yo digo, pero esto es el fondo. Después que consiguió comprar trabajo, el Capitalismo empezó a vender dinero, porque ya el dinero es una cosa viva que pare dinero; y lo que es peor, a vender la sombra del dinero, el crédito; a vender dinero que de hecho no existe; aparecieron todas esas engañifas y estafas que nosotros ni entendemos; estrangulación del mercado, alocamiento del mercado, maniobras con los valores, especulación, etc., a cargo de las Bolsas, los Bancos y los Grandes Prestamistas y Empresarios; acompañados por los crímenes políticos que se condensan en una sola palabra: *SOBORNO*. No puedo contarles la historia de la quiebra del *Banco Popular de Montevideo*, que me contó el otro día su abogado Juan Pablo Schroeder: uno se queda abismado de la cantidad de crímenes ocultos que cubre ese brillante telón llamado "los Grandes Negocios".

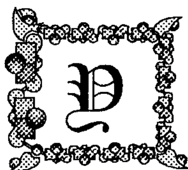
Y así viene necesariamente la guerra: la lucha de clases entre patronos y obreros; la lucha entre sí de los patronos, la *competencia* entre los grandes monopolios y las grandes Bancas; y después la guerra entre naciones, o mejor dicho entre Continentes enteros, que ya conocemos. Verdad que en estas guerras mundiales intervienen otros factores, pues son también guerras "religiosas" (ideológicas) heréticas; pero en la base está ese miserable vicio de la avaricia y la codicia del dinero[5].

---

5. "La predicación de esta moral pasa cien metros por encima de la gente. Vaya Usted a decirles que son 'dichosos los pobres' a los que no tienen más hipo que ganar plata y ganar plata. El Dinero es hoy el Dueño del Mundo; PERO CUANDO EL DINERO MANDA EN UNA SOCIEDAD, EL DIABLO ES DUEÑO DEL DINERO" (Castellani, Homilía del Domingo VII Después de Pentecostés, Inédita).

DOMINGO DECIMOQUINTO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Resurrección del hijo de la viuda de Naím



sucedió que a continuación se fue a una ciudad llamada Naím, e iban con él sus discípulos y una gran muchedumbre. Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad. Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: «No llores». Y, acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y él dijo: «Joven, a ti te digo: Levántate». El muerto se incorporó y se puso a hablar, y él se lo dio a su madre. El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: «Un gran profeta se ha levantado entre nosotros», y «Dios ha visitado a su pueblo». Y lo que se decía de él, se propagó por toda Judea y por toda la región circunvecina.

(Lc. 7, 11-17)

La primera Resurrección que se narra de las tres que hizo Cristo: la del adolescente con el nombre largo: "el Hijo Único de la Viuda de la Ciudad de Naim", cuyo nombre no sabemos, ni Cristo tampoco, porque lo halló por casualidad; y lo llamó: *"Adolescente, a ti te digo, levántate."*[1]

El primer encuentro de Cristo con la muerte, dicen, poco exactamente; pero es la primera Victoria de Cristo sobre la Muerte; Cristo destruyó a la Destructora, dice San Pablo tres veces. Si no hubiese hecho tres resurrecciones, y después, cuarta, la suya propia, no podría

1. La ignorancia que Cristo tenía del nombre del muchacho afecta a la ciencia adquirida del Señor: los conocimientos que como hombre obtiene a partir de los sentidos y por el empleo natural de su inteligencia.

Cristo haber prometido la Resurrección de la Carne: "*Haec est autem voluntas eius qui misit me Patris, ut omne quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illud in novissimo die*": "Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que Él me ha dado, sino que lo resucite el último día."[2] Puso la prenda de la verdad de su promesa.

Cristo conquistó al Conquistador. Los alemanes llaman a la Muerte "el Conquistador": "*der Eroberer*" (por lo menos así la llama el poeta Schiller), en masculino porque la Muerte en alemán es macho: "der Tod", el Muerte.

Que es el Conquistador y el Déspota en el mundo, no cabe duda; y en parte sigue siéndolo; pues "*sólo en esperanza hemos sido salvados.*"[3] El Domingo pasado al venir para aquí, en una puerta al lado de mi conventillo, vi un pelotón de gente que sacaba un ataúd; como vio Cristo en Naim; y me acordé de lo que no nos acordamos mucho, que la muerte visita cada día 120 casas de familia en Buenos Aires (más o menos), sin contar la visita de rutina a los Hospitales y Sanatorios. Mucho peor es en el Vietnam, dirán Uds[4]... El Vietnam está lejos; pero también están lejos de mi mente las 100 personas que en este momento en que hablo están agonizando en Buenos Aires —alguna en la puerta de al lado; y muchas dellas no se han acordado en serio de la muerte en toda la vida, y algunas ahora mismo que están para morir, creen que se van a sanar.

Es nuestra pereza carnal la que nos hace ignorar la muerte: "*Acuérdate que la muerte viene y que viene pronto*", dice el *Eclesiástico*[5]. El otro día oí por Radio a un señor Fernández decir que el filósofo Bergson ha hecho perder a la Humanidad el miedo a la muerte. Eso son mentiras; porque ni Jesucristo mismo con su promesa de Resurrección nos ha hecho perder el miedo natural a la muerte; ni tampoco la afición a la muerte. Lo podremos dominar, pero no lo podemos eliminar.

---

2. *Juan* 6, 39.

3. *Romanos* 8, 24.

4. Vietnam del Norte (comunista) y Vietnam del Sur mantuvieron un conflicto bélico que duró más de 20 años: 1954-1975. EE.UU. intervino a favor del Sur pero sus tropas fueron derrotadas, y en enero de 1973 firmó la paz. Dos años después la Capital de Survietnam cayó en poder de los comunistas.

5. 14, 12.

No tengo miedo a la muerte
aunque la encuentre en la calle,
pues sin permiso de Dios
la muerte no mata a nadie.

(Entre paréntesis, Uds. pensarán que yo me paso el día entero oyendo la Radio. No: solamente cuando no puedo hacer otra cosa mejor, es decir, al vestirme y al desvestirme; pero tengo tan mala suerte que cada vez que prendo la Radio, me toca escuchar una gansada. Cuando oigo dos gansadas, siempre la apago. Esto de que Bergson ha suprimido a la Humanidad el temor a la muerte es gansada por donde se la mire).

El hombre tiene naturalmente miedo a la muerte, y también una cierta extraña afición a la muerte, de donde vienen las guerras, y supongo que también las carreras de automóviles; afición a la muerte de los demás. Apenas había empezado el mundo, y de los dos primeros hijos de mujer, uno mató al otro; y después un hijo de Caín, Nemrod, inventó la guerra. Por el pecado de Adán entró la muerte en el mundo[6], con toda su escolta y parentela: el odio, la mentira, el miedo, la tristeza y el dolor físico.

El odio es hijo de la muerte, porque el odio tiende a destruir, es decir, a matar; y es una especie de muerte en el alma del que odia. Hay demasiado odio en la Argentina, y supongo que en todo el mundo; y demasiada mentira y demasiado miedo. ¿Cómo "demasiado odio"? ¿No nos hemos estado abrazando con Saragata[7] y diciéndonos lindezas, en medio de un gran tumulto? ("Zaragata" en español significa tumulto). ¿Y no hemos estado rindiendo homenajes a todo el mundo y a cinco más, de manera que "rendir homenajes" se ha vuelto ya un hipo en la Argentina; siete homenajes en un solo día, creo que rindió el Concejo Deliberante, inclusive al Papa Juan XXIII? Esos homenajes son muchas veces hijos del odio —o de la necedad. Mejor sería suprimir todos los homenajes, inclusive al Papa, a Italia y al General Lonardi.

Ese Homenaje a la Revolución Libertadora es un acto de odio a los peronistas; y los peronistas responden poniendo dos bombas. ¿Y

6. *Génesis* 3, 19; *Sabiduría* 2, 24.

7. Giuseppe Saragat, Presidente de Italia desde 1964 hasta 1971, visitó nuestro país en 1965.

qué hemos salido ganando, qué salió ganando la comunidad, nosotros? Salimos perdiendo, porque hay atizamiento de odios y una venganza de nunca acabar, tirarse barro mutuamente, venganza de débiles. A Perón, si lo dejaron escapar y no lo juzgaron con verdadera justicia cuando estaba aquí, sino que Mario Amadeo le dio la mano para que subiera a la cañonera Paraguay, ahora no tendrían que tenerle ni odio ni miedo, simplemente olvidarlo. Y a la Revolución Libertadora o Fusiladora, olvidarla también; no es una cosa muy gloriosa que digamos: es una cosa que empezó bien y acabó mal. Y olvidar también todas las revoluciones ridículas que siguieron; anoser para hacer sufragios por los que murieron el 55, peronistas o no, y los que murieron después, en el bombardeo de Punta Indio o en la batalla de Magdalena[8], y por todas las víctimas del odio estúpido, por Felipe Vallese y por ese muchacho Stangenberg[9] y todos los que sean. Y después mirar al futuro. Y a los grandes diarios que hipócritamente fomentan el odio al mismo tiempo que hablan del "reencuentro de los argentinos", del Progreso y de la Democracia, meterlos en pretina; porque así como andan ahora, son servidores del odio entre argentinos, del desorden y de la muerte.

Un gran vuelo de cuervos cubre el azul celeste,
Un viento milenario trae soplos de peste.
Se asesinan los hombres en el Extremo Este,

dijo hace mucho el poeta, y ahora es verdad. Y si pensaran los hombres a veces en su propia muerte, se entibiarían todos esos odios ciegos, codicias desordenadas, ambiciones absurdas que traen guerras al mundo y guerras en el interior de cada hombre. Leyendo la historia de las dos Grandes Guerras, del 14 y del 39, uno ve claramente cuán gratuitas fueron, cuán sin necesidad, cuán hijas del odio ciego. Y no fue una nación, Alemania o Francia, la que provocó la guerra y la otra inocentita; fueron las dos. Las dos se odiaban con odio ciego y *tenían el gusto de la muerte*. Y lo que pasa ahora es tan absurdo y quizás tan inevitable como entonces. Solamente el Vencedor de la Muerte podría sacarnos deste laberinto de muerte, y de Él se olvida y a Él se rechaza cada día más en el mundo.

---

8. Estos hechos se produjeron durante el alzamiento del General Menéndez, en abril de 1963.

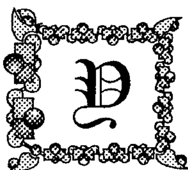
9. Vallese y Stangenberg fueron civiles asesinados en los enfrentamientos políticos de aquella época.

"La muerte es cierta y la muerte es incierta; la muerte es el fin y la muerte es el comienzo": es el fin de lo temporal y el principio de lo Eterno. Es el asunto más importante que tenemos para pensar; y hay que pensar en él, dice la *Escritura*[10]; pero no pensar en él sin pensar en el Resucitado-Resucitador; al cual hemos de pedir también resucite al mundo actual, podrido en odios y en mentira y con el extraño gusto de la muerte —de dar muerte.

10. *Eclesiástico* 7, 36; 28, 6.

DOMINGO DECIMOSEXTO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

EL ÚLTIMO LUGAR (1967)



sucedió que, habiendo ido en sábado a casa de uno de los jefes de los fariseos para comer, ellos le estaban observando. Había allí, delante de él, un hombre hidrópico. Entonces preguntó Jesús a los legistas y a los fariseos: «¿Es lícito curar en sábado, o no?» Pero ellos se callaron. Entonces le tomó, le curó, y le despidió. Y a ellos les dijo: «¿A quién de vosotros se le cae un hijo o un buey a un pozo en día de sábado y no lo saca al momento?» Y no pudieron replicar a esto. Notando cómo los invitados elegían los primeros puestos, les dijo una parábola: «Cuando seas convidado por alguien a una boda, no te pongas en el primer puesto, no sea que haya sido convidado por él otro más distinguido que tú, y viniendo el que os convidó a ti y a él, te diga: "Deja el sitio a éste", y entonces vayas a ocupar avergonzado el último puesto. Al contrario, cuando seas convidado, vete a sentarte en el último puesto, de manera que, cuando venga el que te convidó, te diga: "Amigo, sube más arriba." Y esto será un honor para ti delante de todos los que estén contigo a la mesa. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado. Dijo también al que le había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos te inviten a su vez, y tengas ya tu recompensa. Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos; y serás dichoso, porque no te pueden corresponder, pues se te recompensará en la resurrección de los justos.»

(Lc 14, 1-14)

Este *Evangelio* contiene la sanación del Hidrópico y la Parábola del Último Lugar. Están en el curso de un banquete muy importante, en casa de un *"príncipe de los fariseos"* ante un auditorio dividido

entre simpatizantes y enemigos de Jesús. El Capítulo XIV contiene, además, el consejo de invitar a comer no *"a los vecinos ricos"* (*"vicinos divites"*), sino *"a los pobres"* (*"voca pauperes"*), y además añade Cristo, *"a los débiles, tullidos y ciegos"*; y también la Parábola de los Convidados a las Bodas, dicha aquí en forma atenuada y suave, no en la forma violenta con que fue dicha al pueblo encabezado por los fariseos en talante hostil[1]; pero en el fondo anuncia veladamente lo mismo: los judíos van a ser desplazados de su primogenitura religiosa, de su monopolio como pueblo de Dios; y no solamente desplazados, sino arrojados fuera.

Dejando la sanación del Hidrópico con la sempiterna cuestión del Sábado, veamos una vez más la graciosa observación de Cristo acerca de los banquetes y su consejo sorprendente de ponerse de entrada en el último lugar; directamente contrario a lo que hacían los Fariseos y seguro habían hecho allí también; como les dijo Cristo en otra ocasión: *"Buscan los primeros puestos en la Sinagoga y los Convites."*[2] Cristo observó agudamente que lo que podía pasar al que se sentó en el último lugar, era que lo hiciesen subir, honrándolo; y al otro, que de entrada se sentó en los primeros, que le dijesen: "Amigo, por favor, deja ese lugar al Sr. Intendente, o al Sr. Ministro, o a mi amigo Ignacio Anzoátegui", por ejemplo.

La conclusión desa observación humorística, Cristo mismo la sacó, diciendo: *"Porque todo el que se humilla será exaltado y el que se exalta será humillado."* Eso estaba en el libro de los *Proverbios* (y lo dijo también María Santísima en su *Cántico*[3]):

"No te hagas el glorioso delante el Rey,
Ni te pongas en el lugar de los grandes.
Mejor es que te digan: 'Sube acá',
Que no que seas abochornado ante el Príncipe."[4]

Cristo manda redondamente la humildad: *"Todo el que se humilla será elevado"*: no dice "puede ser que", como la Parábola, sino "TODOS". La humildad, ignorada por los paganos y apenas mencionada

---

1. *Mateo* 22, 1-10.
2. *Mateo* 23, 6.
3. *Lucas* 1, 51-52.
4. *Proverbios* 25, 6-7.

en el *Antiguo Testamento,* es el fundamento de las virtudes cristianas; más que una virtud particular es el terreno de todas las virtudes, estrechamente vinculada como está con la religiosidad y con la adoración. Los grandes poetas católicos actuales han celebrado las grandes virtudes cristianas: Paul Claudel, la caridad y el sacrificio; Charles Peguy, la esperanza; Bernanos y Leon Bloy, la fe; pero al gordo Chesterton le ha tocado elevar himnos y cánticos a la humildad interminablemente. No se cansa de alabarla de todas las maneras: bien sabía que en el principio de todo pecado está la soberbia, que la soberbia fue el pecado de Adán y Eva, el pecado de Lucifer, y el pecado del mundo actual, sobre todo, el pecado del mundo protestante[5].

La gran alabanza dada por Chesterton es que ella es fuente de alegría, aunque parezca lo contrario. Chesterton y sus amigos, Belloc, Bentley y el judío converso Baring, gran escritor como los otros y finísimo "gentleman", se entregaban en público a una alegría continua y estruendosa, que hasta parece demasiada, porque hacían locuras de chicos, bromas de conscriptos y locuras de payasos.

Esto estaba en el carácter de Chesterton, de suyo regocijado, y también de Bentley; pero era además como una táctica, una actitud educativa y digamos apologética en la *tiesa* Inglaterra, que cuando era católica era la *"merry England"*, la alegre Inglaterra. Contrastaba con la actitud tiesa, pomposa y estreñida de los grandes escritores ateos, Wells, Henry James, Aldous Huxley y el mismo Bernard Shaw; que en lo que escribe es gracioso, por lo menos en sus comedias (más bien satírico que gracioso, me dirán), pero en su vida era ceñudamente puritano. Y la alegría y el ditirambo de la humildad de estos conocidísimos católicos contrastaba también con la moralina, el

5. Chesterton plasmó un símbolo de la humildad cristiana en el Padre Brown. "Chesterton no ha perdido su inveterada afición al símbolo. El Padre Brown es el Católico tal como lo ven los ojos protestantes y tal como es en realidad, el católico visto por fuera y por dentro. El curita petizo, cara de luna, simple, distraído, insignificante, extraño y vago (*'Oh, you little celibate simpleton!'*, solteroncito zonzo, le dice Flambeau en el momento en que creyendo haberlo vencido está en realidad en sus manos), es un ser soportable y bueno, pero que se deja a un lado hasta que se llega a un atolladero. Pero cuando se llega a un atolladero (y todo mortal llega por lo menos a *un* Atolladero), entonces el curita tonto se crece como un campanario, dice una palabra extraña, una palabra misteriosa que es una explosión de magnesio que ilumina todo: porque ve las cosas como son, y los otros sólo las apariencias" (Castellani, *"Crítica Literaria"*, II, Gilberto K. Chesterton - La Apologética, DICTIO, Bs. As., 1974, p. 142).

Moralismo, el Puritanismo (o sea, la herejía jansenista y la herejía calvinista) de la alta sociedad inglesa[6].

El moralismo consiste en dejar a un lado los dogmas y la fe, esperanza y caridad, y concentrar toda la Religión en la Moral; la cual, hallándose sin contrapesos, se hipertrofia y se anquilosa, volviéndose tiránica, exigente, cerrada, gruñona, insoportable. Mucho podría decir acerca del moralismo, porque contagia también a los católicos: es "la Teología Moral de Satanás", como dijo enérgicamente un joven escritor argentino, porque hace odiosa la Religión y aparta della a muchas almas sensibles. Todos los que hemos pasado por Colegios Católicos nos acordamos todavía de aquello: "¡Saque las manos de los bolsillos!" —"¡Cuidado con las amistades particulares!" —"¡Juego de manos, juego de villanos!" —"¡No lea novelas!" —"¡No mire dese modo a las mujeres!", etc. Todos conocemos a sacerdotes que andan obsesionados con los vestidos de las mujeres o exigen que las chicas de Primera Comunión ¡anden todas vestidas igual! Cosas chicas, si se quiere, comparando con los jansenistas, que prohibían la comunión a los casados y a los comerciantes; pero el mismo espíritu[7].

---

6. "El gordo Chesterton con sus risas y sus bromas, que eran naturales en él, pero también uno de los elementos conscientes de su filosofía y su apologética, se pasó la vida luchando contra la *desesperación pagana* del Neopaganismo, que es peor que el antiguo; contra el Maniqueísmo moderno (Sobre el Maniqueísmo moderno, ver la Homilía de la Inmaculada Concepción pág. 349, peor que el antiguo. Sus adversarios, por ejemplo, Wells, Huxley y Nichols, lo llamaron *bufón pueril*, lo equipararon a Bernard Shaw y despreciaron su alegría. Huxley dice que Chesterton es un gordinflón que cree que es un caballero cruzado; y es un nene en una calesita con una espada de madera. Pero hay que leer su poema *'Wild Knight'* (*'El Caballero Chúcaro'*) para ver cómo en su primera juventud, Chesterton se dio cuenta clarísima de su misión -y si es lícito hablar así, de su 'martirio'- que no fue otro sino convertir su angustia en esperanza, y después representar su esperanza en alegría. Una angustia religiosa profunda está expresada en ese poema raro -que sabe a Shakespeare y a Roberto Browning- junto con la decisión heroica de asumir su angustia, de vencerla, y de convertirla en caballería, en cruzada" (Castellani, *"San Agustín y Nosotros"*, Capít. VII - "El Prejuicio Idealista y el Principio de la Sabiduría". Inédito).

7. En una copia de la carta dirigida por Castellani a Mons. Enrique Rau, Obispo Auxiliar de La Plata (*"Las Canciones de Militis" - "Seis Ensayos y Tres Cartas"*, DICTIO, Bs. As., 1973, págs. 325-333) encontramos esta nota inédita, sobre la diferencia entre la Religión de la fe sobrenatural y el Moralismo que tiende a multiplicar los preceptos:

"*Religión* es *'religación'* o *unión amorosa con Dios,* no espantamiedos contra un 'destino' inexistente, que los idólatras de todos los tiempos han creído inexorable, por ignorar y menospreciar de hecho *la maravillosa intervención de la Divina Providencia.* La tranquilidad ante el mañana incierto, el hombre verdaderamente religioso la obtiene *'por añadidura'* (*Mateo* 6, 33). Además toda violencia, miedo y

Dejando a un lado el Puritanismo, el Moralismo y la moralina, hay que preguntarse para acabar si eso de ponerse en el último lugar vale solamente para Dios o también para el prójimo; o sea, si es recomendable como una conducta social. Y parecería que no, porque dice el refrán: "Haceos miel y os comerán las moscas." Ya he explicado que, bien entendida, esa actitud de humildad y extrema modestia explica muchas acciones de los Santos y de la Iglesia. "Los Santos son la Iglesia, los curas no somos la Iglesia", le dije ayer a un obrero húngaro que vino a suscribirse a JAUJA y me dijo: "Los curas son locos."

Aquí en la Argentina no es difícil ponerse en el último lugar porque de todas maneras te van a poner si sirves a Cristo; y es más alegre hacer de grado lo que de todos modos tendrás que hacer por fuerza; porque aquí (y por todo hoy día) hay dos o tres cábulas o camarillas o logias que administran a su placer los honores, el renombre y la fama (los primeros lugares), habiéndose apoderado fraudulentamente de las 100 trompetas de la fama. Hacen mal al país, a mí no me hacen nada.

---

tristeza no suele ser de Dios. *La misma vida devota no es un conjunto de prácticas y reglas fastidiosas*, que fraccionan la vida, pero son ineludibles; una lucha contra los deseos permitidos que es necesario trabar para vencerse; en fin, la ejecución de lo más molesto para salir victorioso de sí mismo. (Y, sin confesarlo, ¡se saborea la victoria!)"

"Pues bien, ¡no, no y no! Todo esto es estar en el abecé de la vida espiritual; es no haber comprendido el esplendor de Dios y del hombre. *La verdadera piedad*, el amor verdadero, *es una vida: una vida transformada*, una vida apacible, llena de confianza en Dios; una vida *gozosa*, porque es *libre*, una vida amante, porque se ha dado, *una vida de maravillosa dilatación del alma... ¡una novedad de vida!* Una de las cosas más sorprendentes del Cristianismo, para el que lo mirase como una mera regla moral, sin espiritualidad, es ver cuántas veces los reprobados por Dios son precisamente los que quieren *multiplicar los preceptos*, como los fariseos de austera y honorable apariencia; mientras en el *Epístola a los Gálatas, San Pablo lucha por quitar preceptos en vez de ponerlos, con gran escándalo del beaterío de su época."*

"Es esto un ejemplo notable para comprender que lo esencial, para el *Evangelio, está en nuestra espiritualidad;* es decir, *en la disposición de nuestro corazón para con Dios. Lo que Él quiere, como todo padre, es vernos en un estado de espíritu amistoso y filial para con Él, y de ese estado de confianza y de amor hace depender, como lo dice Jesús, nuestra capacidad* (que sólo de Él viene) *para cumplir la parte preceptiva de nuestra conducta."*

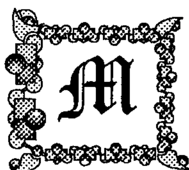
"Desde el *Antiguo Testamento*, que aún ocultaba bajo el velo de las figuras *los insondables misterios del amor que el Padre había de revelarnos en Cristo, descubrimos ya, a cada paso, a ese Dios paternal y espiritual, cuya contemplación nos llena de gozo, y que conquista nuestro corazón con la única fuerza que es capaz de hacernos despreciar al mundo: ¡El Amor!* (Charles, Bloy, Straubinger)." (La cita está abreviada).

271

DOMINGO DECIMOSÉPTIMO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

EJ 337
DPI 253

El mandato máximo y mejor (1966)



as los fariseos, al enterarse de que había tapado la boca a los saduceos, se reunieron en grupo, y uno de ellos le preguntó con ánimo de ponerle a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?». Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se resume toda la Ley y los Profetas».

(Mt. 22, 34-40)

Este tema del Mandato Primero y Máximo está dos veces en el *Evangelio,* y a los dos *Evangelios* (Domingos 12º y 17º después de Pentecostés) los he explicado aquí dos veces. De modo que hoy haré un *pot-pourri* de esas homilías, pues no encuentro nada importante que añadir a ellas; anoser el que hoy se habla mucho de amor, incluso de amor a Dios y al prójimo, pero no siempre ese "amor" predicado hoy día —por ejemplo por Spencer, Hegel, Bergson y Telar Chardín— es genuina Caridad cristiana. Está falsificada.

I - Lo primero de notar es que son dos cosas diferentes, el de *Mateo* repetido por *Marcos* 12, y el de *Lucas* 10, como lo muestran 5 sendos rasgos diferentes; el principal de los cuales es que en el episodio de *Lucas,* el del Buen Samaritano, que sucedió primero, la actitud del preguntante es hostil; y en el segundo caso, la actitud es dócil y aun benévola; y que la respuesta de Cristo concuerda con el tenor de la pregunta, conforme a la regla de la Gramática: *"Interrogatio*

et responsio casu consentiunt." La pregunta y la respuesta son las mismas; pero el tono dellas es diferente. Al doctor de *Lucas* Cristo le responde secamente: *"Vete y haz lo mismo"*; al doctor de *Marcos* Cristo le responde amablemente: *"No estás lejos tú del Reino de Dios."*

II - Lo segundo de notar es que se trata de un precepto *"nuevo"*, como lo llamó Jesús en la Última Cena: *"Un precepto nuevo os doy, amaos unos a otros."*[1] El amor de Dios y el prójimo aquí mandado —no aconsejado solamente— difieren en extensión y profundidad del amor de las religiones antiguas, no menos que de las falsificaciones modernas.

El Budismo habla del amor al prójimo, incluso a los más desheredados, dice Buda; pero no es amor verdadero, sino una especie de benevolencia fría y desdeñosa; que no vacila hoy en día en hacer quemar vivos a monjes y monjas, por objetivos políticos —comunistas[2].

¿Qué me importa, oh Buda, que me ames como a ti mismo, si no te amas nada a ti mismo? ¿Y qué me importa que me ames como a tu gato, si amas a tu gato como si no existiera, como a un fantasma ilusorio? Mas los hebreos, que habían llegado más allá, no habían llegado al amor a TODOS los prójimos, incluso los extranjeros y los enemigos; ni al amor que llega hasta dar la vida por el amigo. En la práctica no amaban ni siquiera a los amigos.

III - Lo tercero de notar es que Cristo añade una proclamación de que Él es Más-que-Hombre, e incluso Dios, si uno se fija. Esto responde a la intención de los judíos, que sin duda era decirle: "¿Con qué autoridad declaras tú el Mandato Primero y Máximo? ¿Quién te ha hecho Doctor de la Ley?" —pues la respuesta de Cristo la conocían ya. Cristo se arroga una autoridad mayor que la de Moisés, basándola en el *Psalmo* mesiánico 109. El Mesías era el Señor de David, siendo a la vez su Hijo, de modo que era a la vez Padre

---

1. *Juan* 13, 34.

2. Durante la guerra de Vietnam, muchos monjes budistas se quemaron vivos para manifestar su hostilidad al Presidente Ngo Dinh Diêm, católico, quien debía luchar contra la guerrilla, los budistas y la perfidia del aliado yanqui. En una carta del 6-VI-72, Castellani escribe: "El psiquiatra Laignel Lavastine [...] dice incluso que hoy existen endemoniados que son dados como epilépticos, maníacos y locos furiosos. Incluso sospecha son endemoniados los autores de crímenes enormes; por ejemplo, los que se empapan de nafta y se queman vivos."

r

de David; y eso no puede ser si no es el Creador. Los judíos actuales dicen que el *Psalmo* 109 no se refiere al Mesías sino a Abraham: es enteramente absurdo, el contexto es patentemente mesiánico.

IV - Y lo cuarto de notar es la falsificación actual del amor cristiano, una entre muchas; pues todo el Cristianismo está siendo falsificado; y esa falsificación comenzó con el Protestantismo y llega a su ápice con el Modernismo. Ya que el Domingo pasado hablé de Bergson, veamos cómo es el amor de Dios en Bergson.

Bergson no está ya de moda entre nosotros, estuvo de moda en tiempo de Alberto Rougès y Coriolano Alberini, bergsonianos; pero Telar Chardín sí está de moda, y Bergson está detrás de la obra de Telar Chardín. Ambos se llenan la boca con el amor de Dios. ¿De qué Dios? De la Evolución Creadora, un invento de Bergson. —¿Qué es la Evolución Creadora? —Es un chorro de energía espiritual que atraviesa la materia, haciendo en ella todo cuanto puede —palabras textuales de Bergson. —¿Y todo cuanto quiere? —No, no puede hacer de golpe todo cuanto querría; y eso explica la existencia del mal. —¿No es pues omnipotente? —No, pero llegará a serlo, pues es un Dios haciéndose, lo mismo que el Universo, que es un Universo haciéndose —evolucionando—, donde la Evolución Creadora va sacando siempre más de lo menos; por eso es Creadora. —¿Y eso es Dios? —O es Dios o es una cosa de Dios— responde Bergson. —Yo no puedo amar a un chorro, querido Bergson[3].

---

3. "Bergson afirma que la realidad es un proceso de perenne creación, sin principio ni fin; es un fluir constante en donde nada persiste; una continuidad móvil y viva, sin división alguna de partes. No hay inconveniente en encontrar a Dios en el foco puro y en la fuente prima de este movimiento creador; pero -advierte Bergson- con tal que no se vea este foco como una *cosa*, sino como una continuidad de surgencia."

"La conclusión de Bergson es el panteísmo, que está difuso en su concepción de la *'Evolución Creadora'*. 'Una realidad que se basta a sí misma (es decir, un Absoluto) no es necesariamente una realidad fuera del Tiempo. Dios entonces está dentro del Tiempo. Dios *dura* -como nosotros...' Dios dura; pero no como nosotros: Dios dura sin cambiar."

"El psicologismo (Tendencia a deducir todo de nuestra conciencia, que conduce a la reducción de lo filosófico a lo psicológico) de Bergson lo ha llevado a confundir el espíritu de Dios con el espíritu del hombre: lo mismo que a Max Scheler, lo mismo que a Hegel" (Castellani, *Bergson, La Evolución*, en *"Filosofía Contemporánea"*. Inédito. La cita está abreviada).

La sustitución de Dios Creador por un proceso cósmico autosuficiente proporciona el fundamento filosófico al *Evolucionismo Teológico*, "la herejía más difundida y menos conocida de nuestros días" (Castellani, *"Los Papeles de Benjamín Benavides"*, Parte Tercera, Capít. IX - La Política).

Telar Chardín tomó esta idea chuya como base, la cual idea tiene sus raíces en Spencer, el doctor del Evolucionismo o Darwinismo; y en Hegel, el doctor del Panteísmo emanatista. No hay una sola idea original en Telar Chardín, hay sólo una terminología nueva, bastante pedante: "la biósfera", "la antropósfera", "la noósfera", "el Punto Omega" —que es el fin de la Evolución y es Dios[4].

Dios está al principio y al fin de la Evolución Creadora, y en toda ella —haciéndola y haciéndose Él. Dios se encarnó en un átomo de hidrógeno y lo fue complicando y mejorando, haciéndolo oxígeno, nitrógeno y carbono, después todos los minerales, después todos los vegetales y animales y después el hombre. —¿Y el alma del hombre? —Humm: el alma del hombre salió del hidrógeno, que también tenía una almita chiquitita, pues Dios estaba encarnado en él. —¿Y quién hizo al hidrógeno? —A lo mejor existió siempre, desde toda la eternidad; o a lo mejor lo hizo Dios, vaya a saber. —Basta, querido.

San Pablo en su *Carta Primera a Timoteo* ya calificó todo al llamarlo *"cuentos de viejas". "El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe entregándose a espíritus engañadores y a doctrinas diabólicas, por la hipocresía de embaucadores que tienen marcada*

---

4. "Teilhard de Chardin sostiene que la Parusía o Retorno de Cristo no es sino el término de la evolución darwinística de la Humanidad que llegará a su perfección completa necesariamente en virtud de las leyes naturales; porque la Humanidad no es sino 'el Cristo Colectivo'. La doctrina enseña que la Iglesia es el Cuerpo místico de Cristo; pero si toda la Humanidad lo es, huelga el Juicio Final; el cual en efecto, según el paleontólogo nombrado, no es sino 'el final de la Evolución'; donde de necesidad algunos tienen que llegar cola; y eso es el Infierno -según él... Pone una solución infrahistórica de la Historia; lo mismo que los impíos 'progresistas', como Condorcert, Augusto Comte y Kant; lo cual equivale a negar la intervención sobrenatural de Dios en la Historia" (Castellani, *"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno III, Excursus N - Actualidad del *Apokalypsis*).

La exclusión de lo sobrenatural hace que el *Evolucionismo Teológico* identifique la Revelación con el desarrollo de "Dios" en la Naturaleza y la Historia y reeinterprete todos los dogmas con el pretexto de que "la Revelación es histórica; y Dios no se revela en la Historia de un siglo atrás sino en la Historia de hoy."

A quienes afirman que la verdad debe variar con el tiempo, Chesterton responde: "Si un hombre sólo creyera que la tierra es redonda porque su abuela le dijo que era plana, entonces le bastaría a otro hombre decir que ella es espiral para ser un imbécil más avanzado que cualquiera de los otros dos[...] ¿Nunca han visto a alguien que falla en el salto en alto porque no ha retrocedido lo bastante para tomar carrera? Tal es el Pensamiento Moderno: tiene tanta confianza en su orientación que no sabe de dónde viene" (*"The Rootlessness of the Futurists"*, en *"The Illustrated London News"*, 11-VII-1914).

a fuego su propia conciencia... Rechaza las fábulas profanas y los cuentos de viejas"[5], fábulas nunca tan falaces y tan hueras como hoy[6].

No puedo amar la Evolución Creadora. No puedo amar un chorro de energía. No puedo comprender cómo ese chorro sea una persona y me ame a mí. Puedo amar al Dios que la Iglesia me muestra, al Dios que en la plenitud de los tiempos se mostró a Sí Mismo, y se ha de mostrar otra vez al fin de los tiempos en toda su majes-

---

5. 4, 1-2, 7.

6. Una sorprendente muestra de la actual falsificación religiosa es el *Padre Nuestro Ecológico*

Padre Nuestro que estás en el bosque,
en el mar, en el desierto y en la ciudad,
santificada sea tu creación.

Venga a nosotros tu sabiduría
que está en la flor y en el arco iris, en el agua,
y en la fértil madre tierra, en el cálido aliento del sol
y en la fresca oscuridad del descanso.

Hágase, Señor, tu voluntad,
para que seamos personas humanas
a tu imagen y semejanza, los que asumamos el reto
de mantener el proceso vital de tu creación.

Danos hoy el verdor de cada día,
en el prado y en el monte,
en el jardín y en la tierra que agoniza.

Perdona nuestra irresponsabilidad
al no cuidar lo que nos has dado,
Como nosotros por tu amor
perdonamos a los contaminadores,
y los instamos con vehemencia
a que abandonen su trabajo de destrucción.

Y no nos dejes caer en la desertización
que a la muerte conduce,
que niega tu obra y aniquila la vida.

Y líbranos del conformismo,
para que se transformen nuestras vidas
en fuerza dinámica, que reproduce la vida.
Amén.

Los responsables de este engendro son los Hermanos Franciscanos de Guatemala (*"GAUDEAMUS"*, Publicación de la Secretaría de Extensión Universitaria y Medio Ambiente de la Universidad Nacional de Tucumán, Agosto de 1997).

La diferencia entre San Francisco de Asís y los Franciscanos de Guatemala es que el "Poverello" adoraba *a Dios* Creador, cuyo Hijo único se encarnó de María y nos dio la salvación, mientras que los modernos "Pobrecitos" adoran *la Naturaleza* como si fuera Dios, o el complemento necesario de "Dios", y sustituyen la Encarnación y la gracia por la Evolución.

tad; y con su ayuda y por su mandato puedo amar al prójimo como a mí mismo. No diré que lo haga siempre ni muy perfectamente.

> *"Y el Verbo se hizo carne,*
> *y habitó entre nosotros,*
> *y vimos la gloria d'Él,*
> *gloria como del Unigénito del Padre,*
> *pleno de gracia y de verdad."*[7]

No fue un chorro de energía ni el término de la Evolución anticipado, ni el Punto Omega: fue Dios hecho hombre[8].

El mundo de hoy está lleno destas vanas falacias. Hemos de huir del mundo y no hacerle caso, y agarrarnos de la mano de la Iglesia, para estar mal que bien seguros. Estamos en la *"tempestad de las tinieblas"*, que dijo San Pedro[9]: esas tinieblas van a ser barridas un día y enviadas al lado de su padre, el Príncipe de las Tinieblas.

---

7. *Juan* 1, 14.

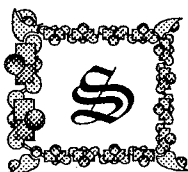
8. El *Evolucionismo Teológico* es fruto del "mismo sueño carnal de los judíos que los hizo engañarse con respecto a Cristo... Estaban bastante preparados a equivocarse desde tiempo hacía. Habían dejado caer de su vista los vaticinios del Mesías sufrido y manso, redentor de pecados, impartidor de conocimiento religioso, y jefe de un reino pacífico y paciente; y esperaban (y exigían) el Rey triunfante de la Segunda Venida. En suma, quisieron la Segunda Venida sin la Primera, pasando por alto las indicaciones que en los Profetas, aunque sea de paso, las distinguen; y muy claramente en *Daniel*." (Castellani, *"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno III, Excursus N - Actualidad del *Apokalypsis*)

Esta misma actitud es la de una gran cantidad de "cristianos" de hoy: el propósito de "usar la religión para instalarse en el mundo y quedarse con las cosas de la tierra". "Hay una especie de rehúse oculto del martirio en esta posición, que es también la de Maritain y -menos acusada- de Christopher Dawson; un buscar la Añadidura por medio del Reino y una evacuación de la Cruz de Cristo." (Castellani, *"Los Papeles de Benjamín Benavides"*, Parte Tercera, Capít. IX - La Política)

9. *II Pedro* 2, 17.

DOMINGO DECIMOCTAVO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Curación del paralítico de Cafarnaum (1965)



ubiendo a la barca, pasó a la otra orilla y vino a su ciudad. En esto le trajeron un paralítico postrado en una camilla. Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: «¡Ánimo!, hijo, tus pecados te son perdonados». Pero he aquí que algunos escribas dijeron para sí: «Éste está blasfemando». Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: "Tus pecados te son perdonados", o decir: "Levántate y anda?". Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados —dice entonces al paralítico: "Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa"». Él se levantó y se fue a su casa. Y al ver esto, la gente temió y glorificó a Dios, que había dado tal poder a los hombres.

(Mt. 9, 1-8)

El Domingo pasado vimos una afirmación implícita de su Divinidad y una prueba un poco retorcida, fundada por Cristo en que David llama al Mesías *"mi Dueño"*. Hoy leemos otra afirmación de su Divinidad, más directa aunque también velada: *"¿Quién puede perdonar pecados sino Dios solamente?"*, dicen los judíos; y Cristo responde: *"Para que veáis que Yo tengo poder de perdonar pecados... levántate"*, le dice al paralítico. Ésta es la primera afirmación de su Divinidad, cronológicamente. Marcos y Lucas también la narran con más pormenores. El efecto desta afirmación seguida de un milagro fue *"temor"* y *"estupor"* —dice Lucas.

La Divinidad de Cristo (o sea el misterio de la Encarnación) es el centro de todo: el centro de la Religión, el centro de la Historia del mundo y me atrevo a decir, el centro de todo conocimiento.

Negada hoy día por muchos, peligra no solamente la Religión, sino también la moralidad y la misma razón humana; que hoy día está atacada en la misma medida en que es negada la Divinidad de Cristo.

"Si Dios existe, Cristo es Dios. Si Cristo es Dios, la Iglesia es verdadera. Pero es así que Dios existe..." Éste es el resumen de los fundamentos de la fe: en el centro dél está la Divinidad de Cristo. Desde el siglo XVI se empezó a negar la Divinidad de Cristo, y en consecuencia, la existencia de Dios; comienza el Ateísmo desde los hermanos Socini hasta los innumerables ateos de hoy, algunos mansos, otros furiosos, pero todos locos. Los que preparan la guerra hoy día, con cualquier fin, son locos.

La paz: el Papa ha ido a New York a exhortar a la paz[1], y de vuelta nos exhorta a nosotros a trabajar por la paz. Él no ignora dónde se enraíza la amenaza actual a la paz, y por eso terminó su discurso con una vibrante profesión de fe en Dios y en su Cristo; y al subir al trono de San Pedro habló del gran mal del Ateísmo actual y encargó a los Jesuitas que lucharan contra él; y poco ha el General de los Jesuitas, Pedro Arrope[2] declaró ante el Concilio que el Ateísmo (el Anticristianismo, la irreligión) posee hoy día una enorme fuerza y enormes recursos de difusión, propaganda y persuación; y corrupción, podría haber añadido. El discurso del P. Arrope conmovió enormemente a los Patres, incluso algunos Obispos se enojaron: señal de que puso el dedo en *una* llaga. Se puede decir que el Ateísmo ha triunfado en el mundo, más o menos como el Arrianismo en el siglo V. Pero el Arrianismo fue aventado y aniquilado. ¿Pasará lo mismo con el actual Ateísmo? Eso es lo que yo quisiera saber.

Yo digo contra cualquiera que se ponga que la actual falta de cordura del mundo viene de la falta de religión: el conocimiento de Dios es la rueda catalina de todos los demás conocimientos: *"El temor de Dios es el principio de la Sabiduría"*[3]; y el mundo de hoy va perdiendo a chorros el principal conocimiento, la Sabiduría, que es la ciencia de vivir. Puedes saber mucha Matemática, mucha Medicina y mucha Economía, si no tienes Sabiduría no te sirve, eres un desdichado.

---

1. Paulo VI viajó a Nueva York el 4 de octubre de 1965 pues se cumplía entonces el 20º aniversario de la fundación de la ONU.

2. El apellido del General de los Jesuitas era Arrupe.

3. *Proverbios* 1, 7.

Yo no digo que quien se vuelve ateo pierde al momento todos sus conocimientos y se olvida de la tabla de multiplicar; el pecado no cambia la naturaleza del pecador, sino que por el momento la tuerce; pero a la larga la arruina. El Diablo pecó y no dejó de ser ángel diablo; pero ahora el Diablo es más ignorante que un zapatero remendón en algunas cosas: en las cosas más importantes.

—Pero hay muchos ateos que son sabios... —¿Por ejemplo? —Por ejemplo, Russell, Freud y Marx. —¿En qué son sabios? —En Matemáticas, Medicina y Economía... —Y sobre todo en hacer daño al prójimo, en envenenar a los simples. Yo no llamo sabio al hombre que está en el error o propaga el engaño; yo lo llamo antisabio; y llámenme fanático, si quieren. Yo digo que es más sabio o menos necio, el zapatero de la esquina, que no sabe nada, que éstos que saben errores o propagan engaños: el zapatero es cero y éstos son menos uno.

También tengo la idea de que el macaneo, que es una especialidad argentina, como el tango y la gomina, es consecuencia en definitiva de la falta de Religión. —¿Qué tendrá que ver? —Sí, en definitiva tiene que ver. El macaneo no viene de la sangre española ni de la sangre latina: es una mezcla de una cualidad y dos vicios, de la viveza criolla con la frivolidad o ligereza y el atrevimiento o temeridad. Yo sospecho que la Argentina es la capital del macaneo en todo el mundo, que no hay ninguna nación que pueda disputarle el campeonato. Un amigo me dice que Suecia es peor. Bueno, no me consuela nada.

No quiero poner ejemplos de macaneo, porque no hay tiempo; y sobre todo, porque el que no los vea por sí mismo, tres o cuatro por lo menos, es también un macaneador. Me mandan un libro de un tal Mafud, *"Psicología de la Viveza Criolla"*, que es un puro macaneo: psicología del macaneo porteño o subporteño, arrabalero: macaneo corrido. Borges hace cuatro conferencias sobre el tango y en la primera, prueba que el tango nació en las casas malas y después los "niños bien" lo impusieron en París y en todas partes; y que eso está bien: macaneo corrido. Leo en una revista bien la recensión de una asamblea o debate que hubo aquí, presidida por Bernardo Houssay, Premio Nobel, acerca del contracepcionismo o "paternidad racional", como lo llaman, donde dicen que el Papa Paulo VI va a permitirlo o lo ha permitido: macaneo corrido. El Papa no ha dicho nada.

Y lo que es más de notar, no va a decir nada. ¿Cómo lo sé yo? No va a decir nada, porque ha sometido la cuestión a una comisión

de 55 expertos, posiblemente para dar largas al asunto; y se sabe que cuando hay más de 4 expertos en comisión, jamás se concluye nada. De hecho, los expertos ya se han dividido en 3 ó 4 diferentes opiniones. Al final el Papa declarará que el asunto está no maduro y no decidirá nada; es decir, decidirá muchísimo, pues dejará a la Iglesia respecto a la natalidad en la posición en que estaba[4]. ¿Y en qué posición estaba? Siempre ha estado en esta posición: "todo lo que es contra natura, es ilícito."[5]

No somos dueños de nuestra natura, Dios es. Somos dueños solamente de nuestro albedrío.

---

4. En la Encíclica *"Humanae Vitae"*, dada el 25 de julio de 1968, el Papa reafirmó la doctrina tradicional.

5. Jérome Lejeune, Doctor en Medicina y en Ciencias Naturales, y Profesor de Genética Fundamental en la Facultad de Medicina de París, ante cuya tumba rezó el Papa Juan Pablo II en su último viaje a Francia (agosto de 1997), declaró años atrás: "La fertilización *in vitro* es un curioso adelanto de nuestra civilización. Primero se creó la píldora y luego se llegó a la fecundación *in vitro*. Parecería que ambos usos no están conectados, porque la píldora se emplea para impedir la fecundación y, en cambio, la fecundación *in vitro* se utiliza para que aquélla se produzca."

"Pero los dos métodos incurren en una falta de respeto por la vida. Yo estoy en contra de la fecundación *in vitro* porque en la relación sexual entre un hombre y una mujer se entromete un tercero. Si uno reflexiona sobre este recurso, se da cuenta de que consiste en un uso imprudente de la facultad de separar la reproducción de la copulación. La píldora sirve para hacer el amor sin que la mujer quede embarazada, mientras que la fecundación *in vitro* permite embarazarla sin hacer el amor. Y en cuanto al aborto, se trata de dar muerte a una vida que se inicia. Uno advierte que esas prácticas atentan contra el feto y contra la madre..."

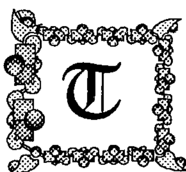
"No creo que el respeto por la vida de los niños, de los ancianos, del ser que se forma en el vientre de una madre, sea una cuestión religiosa. Cuatrocientos años antes de Cristo, Hipócrates hacía jurar a sus discípulos que no darían veneno a ningún paciente, que tampoco prescribirían una sustancia abortiva a una mujer. Si Hipócrates tenía esa actitud en la época en que el amo tenía derecho de vida y muerte sobre sus hijos al nacer, y sobre sus esclavos, es porque sabía que el médico no puede transigir o contemporizar con la posibilidad de matar; ya se trate de niños, jóvenes o ancianos, so pena de convertir el arte médico en arte veterinario" (Odile Baron Supervielle, *"El Papa y el Profesor"*, en *"La Nación"*, 7-IX-97, Sección 6, p. 3).

281

DOMINGO DECIMONOVENO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

PARÁBOLA DEL CONVITE REGIO (1961)

EJ 348
DPI 263
(cf. Dom 2° desp. Pent.)



Tomando Jesús de nuevo la palabra les habló en parábolas, diciendo: «El Reino de los Cielos es semejante a un rey que celebró el banquete de bodas de su hijo. Envió sus siervos a llamar a los invitados a la boda, pero no quisieron venir. Envió todavía otros siervos, con este encargo: Decid a los invitados: "Mirad, mi banquete está preparado, se han matado ya mis novillos y animales cebados, y todo está a punto; venid a la boda." Pero ellos, sin hacer caso, se fueron el uno a su campo, el otro a su negocio; y los demás agarraron a los siervos, los escarnecieron y los mataron. Se airó el rey y, enviando sus tropas, dio muerte a aquellos homicidas y prendió fuego a su ciudad. Entonces dice a sus siervos: "La boda está preparada, pero los invitados no eran dignos. Id, pues, a los cruces de los caminos y, a cuantos encontréis, invitadlos a la boda." Los siervos salieron a los caminos, reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala de bodas se llenó de comensales. «Entró el rey a ver a los comensales, y al notar que había allí uno que no tenía traje de boda, le dice: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?" El se quedó callado. Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes." Porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.»

(Mt 22, 1-14)

Ésta es la Parábola del Llamamiento Divino —la cual tiene dos versiones diferentes en el *Evangelio*; y las dos se predican: la otra, de San Lucas[1], el Domingo segundo después de Pentecostés. Predicen el suceso más grande que ha habido en la Historia —para las naciones y para cada individuo en particular.

1. *Lc.* 14: 16-24.

"Escudriñad las Escrituras" —dice la *Escritura* misma[2]; el mismo Jesucristo, más de una vez. Cuando escribí los *"Comentarios al Evangelio"*[3] (o lo que sean), yo creí haber puesto allí todo lo que sabía del *Evangelio*: todo lo que yo podía saber. Sin embargo, leyéndolos de nuevo ahora, encuentro cosas nuevas. *"Escrutad las Escrituras."*

Conozco ahora la solución de las dos *versiones* distintas desta Parábola.

Primeramente, las dos versiones son de Jesucristo. Es absolutamente imposible que San Lucas haya tomado la Parábola que está en *Mateo* y la haya modificado al gusto griego o romano. Cristo la modificó. Tanto San Pablo, como San Lucas, su "meturgemán", eran incapaces, no digo de modificar una Parábola de Cristo, pero aun de cambiarle una sola palabra. Esto es una cosa hoy día científicamente cierta; es decir, una cosa demostrada. Tal era la condición de los recitadores de estilo oral.

Lo que descubrí ahora es *por qué* Cristo modificó la Parábola. Lo sabía hipotéticamente, pero en el *Evangelio* está la prueba. Llamemos "la forma *feroz*" a la Parábola tal como está en *Mateo*; y "la forma *fina*", tal como está en *Lucas*: la forma feroz la predicó Cristo en el Templo, a los fariseos y Príncipes; junto con otras dos que tienen absolutamente la misma idea y la misma amenaza[4]; a saber: *"el Reino va a ser retirado de vosotros porque habéis rechazado la invitación del Rey"*, mas en esta parte está además la mención del asesinato de los Profetas y el prenuncio del incendio de Salem.

La forma fina de Lucas está dicha en una comida, después que Cristo curó al hidrópico, a gentes de buena voluntad, que no eran responsables de la ruina de Israel, después que uno dellos exclamó ingenuamente: *"¡Dichoso aquél que coma en el Reino de Dios!"* —y Cristo respondió: Sí, pero hay que estar atentos a la invitación de Dios; porque muchos, enredados en sus negocios terrenos, la desoyen; y ningunos déstos entrará al Convite del Reino de los Cielos."

Es la Parábola del Llamamiento de Dios, he dicho. Llamamiento ¿a quién? Primero, al Reino de Israel, y después a cada alma en particular: el primer llamamiento se vuelve figura y símbolo del segundo. En la Parábola de *Lucas*, el segundo está puesto por delan-

---

2. *Juan* 5, 39.

3. Se refiere a *El Evangelio de Jesucristo.*

4. *Mateo* 25, 1-13 y 14-30.

te, y el primero, solamente indicado. En la de *Mateo*, al contrario: ella se refiere primordial y claramente al desastre de la Casa de Israel por haber rechazado al Mesías; profetizando claramente la destrucción de Jerusalén; y después Mateo añade un apéndice, otra pequeña Parábola, que no está en *Lucas*; la del invitado que no tenía la túnica nupcial —y es arrojado fuera. La túnica nupcial es la gracia santificante, y el ser arrojado fuera es simplemente el Infierno. *"Las tinieblas de allá fuera"*, en el lenguaje de Cristo, designa siempre el Infierno.

La Parábola de *Mateo* parece feroz y la de *Lucas* parece mansa; pero en el fondo dicen las dos lo mismo. *Lucas* no dice: "atado de pies y manos, etc.", pero dice: *"En verdad os digo que ninguno de los primeros invitados gustará de mi convite."* El convite es la vida eterna; no entrar en ese convite es el Infierno.

Esta Parábola contiene en síntesis el drama de Cristo y la tragedia de los judíos; de Cristo, que está haciendo lo indecible para evitar la tragedia; y los judíos, que la están precipitando. Es probablemente en su última estadía en Jerusalén, antes de la Pasión; no en Perea, como dice el crítico Johann Perk, y puse yo en mi libro, fiándome dél. Los judíos ya están decididos a dar muerte a Cristo; Cristo hace lo indecible por meterles en la cabeza que van a traer sobre sus cabezas lo mismísimo que tratan de rehuir matándolo a Él: es decir, la ruina del Estado de Israel.

En otra ocasión he mostrado la punta aguda desta tragedia: cómo los judíos fatalmente tenían que matar a Cristo si no lo aceptaban como Hijo de Dios. Y no lo aceptaron. (Cuando digo "los judíos" quiero decir "la minoría que de hecho gobernaba a los judíos" —fraudulentamente).

Quiero hacer otra reflexión más general, quizás más interesante. Cristo se encuentra con esta situación: *lo General está podrido*. Cristo es el Particular, el Singular, el Excepcional[5]. ¿Qué hace el Particular cuando lo General está podrido?

---

5. "'¿Qué definición nos da del singular? ¿Es el santo?' 'No precisamente.' '¿Es el genio?' 'No precisamente.' '¿Es el héroe?' 'No precisamente.' '¿Es el desdichado?' 'No precisamente.' '¿Es el incomprendido?' 'No precisamente. Algo de todo eso hay'".

"'¿Es el que tiene vocación a la santidad?' 'Por ahí vamos mejor; pero *todos* tenemos vocación a la santidad. Singular es el que tiene vocación *religiosa* a la Soledad. De ese modo son singulares tanto San Benito como Baudelaire, tanto el *solitario de Marne* (León Bloy) como el *solitario de Engadina* (Nietzsche). Y así se puede pensar que hay una especie de orden religiosa invisible de todos los solitarios

Cristo hace lo siguiente: primero, *se resigna* a ser perseguido; segundo, *convierte* a cuantos individuos separados puede; tercero, *funda* una nueva sociedad sana; cuarto, *predice la ruina de lo General podrido.*

¿Qué es lo General? Lo General es toda esta maquinaria de la Sociedad, las leyes, las costumbres, las normas, las instituciones, "las altas autoridades eclesiásticas, civiles y militares", como dicen los diarios. Todas estas cosas deben ser respetadas siempre; también pueden pudrirse, es decir, albergar dentro de sí el error o la iniquidad[6].

El Singular es el hombre que tiene personalidad propia; que respeta todas estas cosas pero está en cierto modo por encima dellas. Porque los Singulares son los que las crean y los que deben dirigirlas: ellos son los Creadores, los Reformadores, los Conservadores, los Restauradores. En una sociedad sana, los Singulares son los que dirigen, y dirigiendo, conservan.

No es necesario que sean el Rey o el Hijo del Rey, como en la Parábola: basta que sea un hombre sabio que está al lado del Rey y al cual el Rey hace caso; como el Consejo Real de Castilla en el Gran Siglo Español; y en general, en toda Europa en tiempo de la Monarquía Cristiana. Los antiguos decían *"Intellegentis est ordinare, intellegentis est gubernare."* El inteligente es el que sabe ordenar, el inteligente es el que debe gobernar. O sea, *el que ve* es el que tiene que guiar: un *ciego* no sirve para tener el timón; en todo caso servirá para fogonero, no para timonel. Y eso pasa en una sociedad sana, o bien ordenada; o "jerarquizada".

¿Qué pasa cuando lo General se pudre? El Singular, o sea, el hombre que podía dar el remedio, es puesto al margen de la sociedad; y si no pueden acallarlo, lo matan. Es el caso de Cristo: Cristo

---

del mundo. Puesto que esa vocación religiosa se puede no corresponder (con lo cual no se la suprime) y se puede corresponder bien o mal; hasta la cima o hasta uno de sus grados, que son muchos" (Castellani, *"De Kirkegord a Tomás de Aquino"*, Capít. IX - El Singular, p. 101).

6. "¿Qué es lo General? Lo que los ingleses llaman 'convencional': para ellos es una alabanza llamar a uno *'unconventional'*, no convencional. General es todo lo que nos liga estando fuera de nosotros: desde las leyes y las costumbres hasta las relaciones familiares. En la Iglesia lo General es 'lo Establecido', o sea, lo visible y externo, sobre todo cuando lo externo está hipertrofiado" (Ibíd., págs. 101-102).

los acusa de haber matado los Profetas. A un amigo mío le adujeron el proverbio español: "En tierra de ciegos, el tuerto es Rey", y él respondió: "¿Sí? ¡En tierra de ciegos, al tuerto lo matan!"[7]

Cuando lo General está podrido, entonces no hay nada que conservar, y no sirven los conservadores; nada que restaurar, y no sirven los restauradores; no hay nada que reformar, y no sirven los reformadores: hay que *crear*[8]. ¿Cómo se crea? Se crea convirtiendo a muchos a la Verdad; entonces esos muchos echan la base de una sociedad nueva; y lo podrido se va adonde tiene que ir.

Cristo había puesto ya los fundamentos de su Iglesia por debajo de la Sinagoga podrida, había nombrado jefe a San Pedro, había adoctrinado a sus discípulos. Ésta es su última lucha; sabía perfectamente lo que hacía; sabía que iba a la muerte para fundar la Iglesia: *"porque si el grano de trigo no muere, no da fruto; pero se cae en la tierra y muere, da mucho fruto."*[9]

Esta Parábola de Cristo predice el suceso más importante que ha sucedido en la Historia del mundo: el rechazo de los judíos del Reino de Dios (aunque no sea definitivo) y la entrada de los gentiles (de nosotros) en el dicho Reino, hasta que llegue el tiempo del Juicio de las Naciones.

---

7. "Hay un reparo: ¿No es soberbia querer 'singularizarse' (como dicen en los conventos) y decir Kirkegord de sí mismo que era un Excepcional? No es soberbia; el Excepcional posee una humildad mayor, porque tiene que estar al servicio de lo General estando por así decir, expulsado dél, sin gozar de sus ventajas, a veces perseguido por él. Tiene que aceptar una situación emparentada al martirio. 'En las barricas de arenque, las filas de arriba son estropeadas -con el fin de mantener sanas a las demás. Son sacrificadas para preservar'".

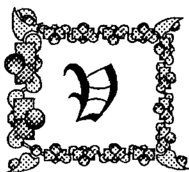
" 'Cada vez que la Historia del mundo da un paso importante o atraviesa un desfiladero difícil, avanza una formación de caballos de repuesto: hombres solitarios, célibes, perseguidos, que viven sólo para una idea'. 'Caballos ligeros' llamó San Ignacio a los primeros jesuitas. En otros tiempos, esas 'formaciones de caballería de refuerzo' eran realmente 'formaciones', o sea, 'órdenes'. Hoy día son 'solitarios'" (Ibíd., págs. 102-103, 44).

8. "Cosa de que no son capaces ciertamente los partidos políticos" (Tachado en el original).

9. *Juan* 12, 24.

DOMINGO VIGÉSIMO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Curación del hijo del Régulo (1967)



olvió, pues, a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaúm. Cuando se enteró de que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue donde él y le rogaba que bajase a curar a su hijo, porque se iba a morir. Entonces Jesús le dijo: «Si no veis señales y prodigios, no creéis». Le dice el funcionario: «Señor, baja antes que se muera mi hijo». Jesús le dice: «Vete, que tu hijo vive». Creyó el hombre en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Cuando bajaba, le salieron al encuentro sus siervos, y le dijeron que su hijo vivía. Él les preguntó entonces la hora en que se había sentido mejor. Ellos le dijeron: «Ayer a la hora séptima le dejó la fiebre». El padre comprobó que era la misma hora en que le había dicho Jesús: «Tu hijo vive», y creyó él y toda su familia. Esta nueva señal, la segunda, la realizó Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.

(Jn. 4, 46-54)

San Juan cuenta en su Capítulo IV el milagro de la curación a distancia del "Hijo del Reyezuelo" (como dice la *Vulgata*), o del Palatino, como dice el texto griego, añadiendo: *"Éste es el segundo milagro que hizo Cristo."* El primero lo ha narrado poco antes, las Bodas de Caná. El tercero fue la curación de la suegra de San Pedro; el cuarto, la curación de innumerables enfermos que se amontonaron ante su puerta en Cafarnaum. Del resto de los milagros no sabemos seguro la cronología; excepto los últimos: la curación de los Ciegos de Jericó, la curación del Ciegonato y la Resurrección de Lázaro.

Estos cuatro primeros milagros de Cristo favorecen a gente de todas las clases sociales: a dos campesinos acomodados, a un Mag-

nate, un pescador a lanchapropia, y un montón de pobretes. "Hay que ir a los obreros", dicen. No, Cristo fue a todos, al que quisiera escucharlo, a quien le pidiera ayuda, desde los leprosos de la calle hasta Poncio Pilatos, que era el más leproso de todos.

Hoy día dicen: *"Hay que ir a los obreros."* ¿Quiénes? Los socialistas, los burgueses, algunos sacerdotes y hasta algún Obispo. Leí ayer que el Cardenal Léger del Canadá promulgó el siguiente lema-programa: "Conversión hacia el hombre, conversión hacia el mundo, conversión hacia la revolución social." Hasta al filósofo Maritain le oí yo una conferencia en Roma recomendando ir a los obreros, porque son los que tendrán el poder en el mundo futuro. También el P. Camillo Crivelli (Visitador de la Compañía de Jesús), cuando yo era de la Compañía de Jesús y desacompañaba bastante a Jesús, nos hizo una exhortación de que había que ir a los obreros, porque los obreros son los que tienen más votos. Pero Jesucristo no pensó en los votos. Éstos dicen:

"Oh, peuple, nous t'aimons enormément!"[1],

pero no se hacen pueblo. Ir a los obreros significaba para ellos descender hacia los obreros —a ratos. Lo menos que podrían hacer, si quieren enormemente a los obreros, es hacerse metalúrgicos o lustrabotas[2].

---

1. ¡Oh, pueblo, nosotros te queremos enormemente!

2. "Hace ahora unos ochenta años sucedió una cosa en Europa; o mejor dicho, empezó a notarse: la gente se apartaba de la Iglesia en silencio: *¡en gran silencio!*, como dice el francés. Cuando subió el Santo Papa Sarto (San Pío X, Papa de 1903 a 1914) al sagrado trono pontificio (que sería más sagrado si fuera menos trono), notó el fenómeno y exclamó: *'¡El gran escándalo del siglo XIX es que por primera vez en la historia, los pobres se han ido de la Iglesia!'* Un gran publicista italiano califica a este suceso de 'la derrota más grande que ha sufrido la Iglesia en toda su historia'."

"La dolorosa palabra del Papa santo fue recogida por los charlatanes a sueldo, bautizada con el nombre de *apostasía de las masas* y hecha objeto de profundos análisis y muchos libros por parte de los sociólogos belgas: los cuales para evitar ese indeseable fenómeno o ponerle contingente remedio inventaron varios 'artefactos' y 'movimientos', como la *JOC*, la *JAC*, la *JIC* y cosas por el estilo."

"El inventor de la *JAC* o bien el de la *JOC* (no estoy bien seguro) viajó conmigo por caso una vez en Francia: quiero decir, yo viajé con él. Era canónigo. Había sido hijo de un pobre obrero y le había dado por 'darse a los obreros'. Siendo un hombre práctico y muy movido (de hecho, es un hombre que lo llaman los psicólogos 'excitoide'), consiguió fundar gran cantidad de sociedades de muchachos (entre club y congregación mariana) y hacer una reunión de mozos de toda Europa en París, en un estadio, que llegó a unos 270.000 'jocistas'. Después de lo cual, lo mandaron por el mundo a dar conferencias, a explicar su 'idea', y a reforzar el ánimo de las extenuadas 'huestes católicas'. A mí me explicó la 'idea'."

Pero Jesucristo ¿no predicó la lucha de clases? Eso dice el judío Sholem Asch en un intragable bodrio titulado *"El Nazareno"*, con el cual ganó mucha plata en Norteamérica; y aquí también; en el cual Jesucristo queda tal que no lo conocería su madre. No: Jesucristo no predicó la lucha de clases; la lucha de clases no existe.

La lucha de clases es un mito inventado por Karlos Marx. En tiempo de Cristo existía la explotación de los obreros por los malos ricos; y sobre todo por el Imperio Romano con sus espantosos impuestos; y ahora existe exactamente lo mismo; pero la lucha de clases no existe ni ha existido nunca. Los campesinos y los obreros no se sublevan contra los capitalistas, simplemente porque no pueden: un hombre con un azadón o un martillo no puede contra un hombre con una lanza —y menos con una ametralladora. Los envidiarán, los odiarán, pero pare de contar.

Todas las guerras civiles que han existido han sido entre militares: es decir, una parte del Ejército contra otra parte; y después se incorpora gente del pueblo a ambas partes: el ejemplo más claro es la última guerra civil, la de España; si quieren la actual de China[3]. Hemos visto también cómo el Ejército Ruso aplastó fácilmente y

---

"La 'idea' de Cardin hubiese hecho las delicias de Marx: reconocer la división en *clases sociales* y evangelizar a los obreros aparte de los no-obreros, empezando por los jóvenes y no por los adultos. ¡Mardokai de Maguncia, exulta! Es reconocer el teorema principal (y el más discutible) de su *'Kapital'*: la existencia de la clase *proletaria* como sustancia y no como accidente."

"Evidentemente, debe haber sido algo conmovedor, y de haber estado allí nosotros, nos hubiéramos conmovido -no menos que Doña Josefina Molina y Anchorena- ver aquel espectáculo de un mar de cabezas juveniles inclinadas delante de la sangre de Cristo, etcétera -consagrada sobre un altar hecho de dos yunques y en un cáliz de oro en forma de martillo, y sobre todo, hecho en París, ¡en París! Pero París continuó sin hijos y Francia cada vez más indiferente y escéptica. Creció el Partido Comunista (Y la misma *JOC* se hizo comunista... pero Cardin obtuvo el cappello de Cardenal)"

"Lo que llaman la 'apostasía de las masas' (que no es de las masas solamente) no se cura con 'de propaganda fide'. Es un fenómeno profundo, canceroso. ¿Podría haber apostasía del mundo si no hubiese porquería en la Iglesia? Si la Iglesia fuera hermosa, atraería necesariamente y no repelería. Y sería hermosa si estuviese limplia. Esto no tiene vuelta de hoja."

"La Iglesia ha perdido su hermosura interior, que era el entendimiento, la justicia y la caridad, y por eso ha sido despojada ignominiosamente de sus vestidos de oro y seda. Sus catedrales de antaño están vacías y han sido reemplazadas por galpones, casi siempre de un mal gusto horroroso. -¡Es que no hay plata!- dicen los devotos. -Es que no hay espíritu, querido. La caridad es la sangre y la respiración de la Iglesia" (Castellani, *"El Ruiseñor Fusilado"*, Capít XXVI - Digresión sobre la Gran Apostasía. Abreviado).

3. Castellani se refiere a la guerra de Indochina o Vietnam.

atrozmente la rebelión de Berlín[4] y la de Hungría[5]. El ejemplo que pone Karlos Marx de la rebelión de los esclavos con Espartaco: eran unos esclavos bien especiales: eran los *gladiadores*, que eran una especie de militares irregulares, más diestros en las armas y más avezados a la muerte que los otros militares; después se les juntaron muchos esclavos comunes.

Los que se sublevan, como notó Chesterton, no son los que están muy mal, sino los que están mejor: como la burguesía francesa en 1789 y 1848, que quería igualarse a los nobles y superarlos; y se sirvió, como de mano de gato, del populacho de París. Pero los que dirigieron la Gran Revolución de los tiempos modernos no fueron los gremios, que se dejaron disolver sin resistencia, sino las Logias masónicas. Lo mismo digamos de la Revolución Rusa de 1917[6].

En fin, no puedo recorrer toda la Historia: ya lo ha hecho Gustavo Thibon en su trabajo llamado *"La Biología de las Revoluciones"*. A lo que iba era al ejemplo de Jesucristo: a la "cuestión social" de su tiempo respondió poniendo a los pobres por encima en orden a la salvación, o sea, el Reino; y apostrofando y anatemando a los malos ricos del modo más extremo, amenazando con el Infierno, o sea, no usó ni recomendó más armas que las religiosas; y a los *judíos*, que realmente estaban explotados por Roma y por la casta sacerdotal, ni un solo momento les aprobó la rebelión que proyectaban, porque sabía era imposible, iba al desastre, como de hecho fue. A Cristo hemos de imitar.

Yo amo a los obreros no porque sean obreros sino porque son prójimos; y si hay uno muy desafortunado lo compadezco más, lo mismo que a un burgués a quien un hijo se le vuelve loco o un vendedor de departamentos a quien un golpe de fortuna lo deja en la calle. Yo estoy peor monetariamente que los obreros argentinos, porque no tengo Sindicato; —no que los desempleados de Tucumán, eso no. En nuestros tiempos los obreros han creado los Sindicatos, y han hecho bien, para defenderse del Capitalismo, aunque no son ni de lejos iguales a los antiguos gremios. Pero no los hacen para guerrear con los burgueses, sino para volverse burgueses: para con-

---

4. Junio de 1953.

5. Agosto de 1956.

6. Y los movimientos guerrileros en diferentes partes del mundo. Ver *Homilía de Cristo Rey*, última nota a pie de página.

seguir aumentos y más aumentos. También para conseguir poder político; pero ese poder político, para conseguir más plata.

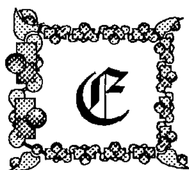
Hace un siglo Donoso Cortés dijo bruscamente que la solución de la cuestión social era la caridad; y ésa es la verdad. ¿Y entonces serían superfluas o descentradas las *"Encíclicas Sociales"*? No, porque todas terminan en la *caridad*: y en el cuerpo de la *Encíclica* los Papas ponen en limpio los males de la moderna Economía y los errores en que ellos se apoyan —lo cual es ejercer el Magisterio Ordinario de la Iglesia. Dirán quizás que las *Encíclicas* no han tenido ningún efecto... No, es demasiado decir: algún efecto han tenido aunque no todo el que se esperaba; porque la vida tiene esto, que las cosas nunca suceden tan bien como nosotros las deseamos ni tan mal como los otros nos las desean.

Trabajar y tener caridad; para nosotros esa es la manera de hacer silenciosamente la gran revolución social, que anhela el Cardenal Léger; eso lo han sabido siempre los cristianos; y siempre han hecho caridad, han tenido algo que dar, aunque sea su tiempo, aunque sea su compasión, aunque sea su paciencia[7].

7. La Madre Teresa de Calcuta decía: "El fruto del silencio es la oración, el fruto de la oración es la fe, el fruto de la fe es la caridad, el fruto de la caridad es el servicio y el fruto del servicio es la paz."

DOMINGO VIGÉSIMOPRIMERO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

PARÁBOLA DEL DEUDOR DESAFORADO (1966)



ntonces Jesús dijo: «Por eso el Reino de los Cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Al empezar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía 10.000 talentos. Como no tenía con qué pagar, ordenó el señor que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía, y que se le pagase. Entonces el siervo se echó a sus pies, y postrado le decía: "Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré". Movido a compasión el señor de aquel siervo, le dejó en libertad y le perdonó la deuda. Al salir de allí aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; le agarró y, ahogándole, le decía: "Paga lo que debes". Su compañero, cayendo a sus pies, le suplicaba: "Ten paciencia conmigo, que ya te pagaré". Pero él no quiso, sino que fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase lo que debía. Al ver sus compañeros lo ocurrido, se entristecieron mucho, y fueron a contar a su señor todo lo sucedido. Su señor entonces le mandó llamar y le dijo: "Siervo malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?". Y encolerizado su señor, le entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía. Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de corazón cada uno a vuestro hermano».

(Mt. 18, 23-35)

Esta Parábola del Deudor Desaforado tiene por moraleja simplemente la petición quinta del Padrenuestro: *"Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores."* En estos días caí en la cuenta que antes no había reparado de que su núcleo es el

pecado de *omisión*. Hay pecados de comisión (de cometer) y pecados de omisión (de omitir). Cometer una acción mala, omitir una acción buena.

Hace falta esta Parábola en el mundo de hoy; no es el mundo del perdón, o del Yom Kipur, que dicen los judíos. Había pensado algunos ejemplos desto; pero es mejor tratar el pecado de omisión, ya que todo no puede hacerse. Los ejemplos eran: el tratamiento realmente atroz e inhumano al "Preso de Spandau", Rodolfo Hess, que es un héroe (fue, ahora es una piltrafa humana) o almenos hizo una acción heroica tratando de impedir la guerra; y los que lo mantienen preso a los 80 años, ciego y medio perturbado, no son los judíos ni los ingleses ni menos los alemanes, sino los rusos[1]; y segundo, la Argentina, que no perdona a los peronistas, los cuales no tienen la culpa de las locuras de Perón, y sin embargo, perdonó a Perón.

En esta Parábola, el Rey extremoso imputa al Deudor Desaforado un pecado de omisión: que no haya perdonado la deuda chica habiendo él sido perdonado de la deuda grande. No le incrimina su brutalidad para con el Consiervo, sino solamente su omisión, el no perdonar. ¿Y en qué mandamiento de la Ley de Dios está que uno debe perdonar las deudas? Y sin embargo, el Rey lo condena cruelmente, a ser torturado hasta que pague, por una omisión. ¿Cómo iba a pagar 10.000 talentos, que son como 6 millones de libras esterlinas? Eso es lo que yo no sé; como tampoco sé cuántos millones de pesos argentinos (suma la deuda).

La moral del mundo hace cuenta solamente de los pecados de comisión, que son los que se ven; pero Dios parece hacer más cuenta de los pecados de omisión. La moral burguesa grita contra una mujer que "falta" (como dicen) o un punguista que roba o un cajero que estafa, y no se lo prohibiremos; pero el mundo hace caso omiso de un comerciante que en toda su vida no ha hecho una sola limosna:

---

1. Rudolf Hess, importante figura del Gobierno alemán, se trasladó por su cuenta a Gran Bretaña en plena Guerra Mundial y cuando la suerte de las armas favorecía a Hitler: el 11 de mayo de 1941 el avión que él mismo piloteaba aterrizó en Escocia y Hess solicitó una entrevista con las autoridades inglesas para llegar a un acuerdo que pusiera fin al conflicto. Los ingleses lo retuvieron prisionero, y al final de la guerra Hess fue juzgado en Nüremberg y condenado a cárcel de por vida en Spandau, donde quedó como único recluso a partir de 1966. Más tarde los Gobiernos de EE.UU., Francia e Inglaterra aceptaron liberarlo, pero el veto soviético lo impidió, y así Hess permaneció en prisión hasta su muerte en 1987, cuando tenía 93 años.

es un hombre digno y honorable. Pero Dios parece tener una báscula diversa; en la representación del Juicio Universal, Cristo aparece condenando al Infierno *por no hacer limosnas,* o sea, obras de misericordia corporales: *"Tuve hambre y no me diste de comer."*[2]

Cristo perdonó de inmediato a una adúltera, a dos publicanos —Mateo y Zaqueo—, a un ladrón; y en cambio, en la Parábolas de las Emnas o Minas[3], hace cortar la cabeza al Siervo que no había negociado, que había escondido su moneda. Algunos que se las dan de psicólogos dicen que eso es porque los que hacen grandes pecados son también los capaces de hacer grandes obras; porque una misma disposición grande del alma se puede usar para el bien o para el mal. Mientras los que no hacen nada, no hacen nada —y no sirven para nada; y a ésos parece aborrecer Dios: *"Porque no eres ni frío ni caliente, sino tibión, he comenzado a vomitarte de mi boca. ¡Ojalá fueras o frío o caliente!"*[4]

Está bien esa psicología, con tal que no la entiendan mal, como una aprobación de los grandes pecados; pero la razón verdadera es que lo que nos salva es el amor a Dios y al prójimo; y el amor es positivo, no es negativo; no consiste solamente en evitar cosas. Nadie ha ido al cielo evitando cosas solamente. Hay algunos que entienden la moral cristiana como una moral de negaciones: "Prohibido esto, prohibido lo otro."

En las dos tablas de la Ley hay 5 mandamientos positivos: *"Harás"*, y 5 negativos: *"No harás"*; o en la distribución que usamos nosotros, 4 *"Harás"* y 6 *"No harás"*. Pero el primero de los 4: *"Amarás a Dios"* es tan positivísimo que si se cumple bien, hace superfluos todos los otros; de acuerdo a aquella palabra: *"Ama y haz lo que quieras."* A un hombre que ama con amor perfecto a su mujer y a su prójimo, no hay para qué andarle diciendo: *"No robarás, no cometerás adulterio"*; porque en virtud dese amor, esas cosas no entran siquiera en el campo de sus opciones.

La verdadera moral consiste en desenvolver de tal suerte la virtud positiva que en el límite la virtud negativa se vuelva inútil. Claro que empezamos por las virtudes negativas; pero ellas son a

2. *Mateo* 25, 42.

3. *Lucas* 19, 11-27.

4. *Apokalypsis* 3, 15-16.

manera de alambradas al borde del precipicio; y el que está puesto ya en el centro del Bien, está lejísimo del precipicio —está a una distancia infinita del mal. Hay que empezar por las prohibiciones, pero no hay que quedarse allí; y los Santos ni siquiera *comienzan* por las prohibiciones.

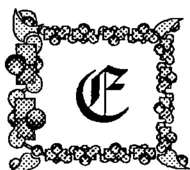
—Pero eso es demasiado sublime para el hombre, no es realizable para la flaca naturaleza...

—Y bueno, probemos.

DOMINGO VIGÉSIMOSEGUNDO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

EJ 368
DP I 279

Dios y el César (1967)



ntonces los fariseos se fueron y celebraron consejo sobre la forma de sorprenderle en alguna palabra. Y le envían sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: «Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con franqueza y que no te importa por nadie, porque no miras la condición de las personas. Dinos, pues, qué te parece, ¿es lícito pagar tributo al César o no?» Mas Jesús, conociendo su malicia, dijo: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Mostradme la moneda del tributo». Ellos le presentaron un denario. Y les dice: «¿De quién es esta imagen y la inscripción?» Dícenle: «Del César». Entonces les dice: «Pues lo del César devolvédselo al César, y lo de Dios a Dios». Al oír esto, quedaron maravillados, y dejándole, se fueron.

(Mt. 22, 15-22)

Tenemos aquí el resabido aforismo *"Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César."* Fue pronunciado al preguntarle los judíos con malicia si había que pagar el tributo o no. Este episodio es ilustrado por otro en que Cristo pagó Él mismo el tributo haciendo para eso un milagrito raro. Preguntó primero a Pedro: *"—¿Quién paga tributo, los hijos o los súbditos? —Los hijos no pagan. —Yo soy el Hijo; sin embargo, vamos a pagar."*[1] Y dio así a la Iglesia la pauta que San Pedro[2] y San Pablo[3] habían de explicitar. Los dos dicen hay que obedecer al César, aunque sea díscolo, en todo cuanto pertenece al orden civil; y no obedecerle en el orden religioso, si manda algo

1. *Mateo* 17, 24-27.
2. *I Pedro* 2, 13-15.
3. *Romanos* 13, 1-7; *I Timoteo* 2, 1-2; *Tito* 3, 1.

contra la Ley de Dios: liberaron la conciencia del hombre sometiéndola a solo Dios.

Y eso causó millones de mártires en el Imperio Romano los cuatro primeros siglos: eran los mejores ciudadanos en lo temporal; pero se negaban hasta la muerte a adorar a Júpiter o a adorar al César.

Cristo fijó, pues, en esta breve frase la relación entre el César y Dios, que es lo que hoy llamamos entre la Iglesia y el Estado. Antes de Cristo no existía problema: o bien el César gobernaba la Religión, y era lo más común; o bien el Sacerdocio imperaba sobre el poder civil en casos rarísimos, Egipto e Israel —y eso no siempre. Después de Cristo, el problema existió siempre; probablemente es uno de los cuatro problemas políticos que no tienen ninguna solución práctica en el sentido de que en teoría se puede resolver fácil; y en la práctica se puede llegar y se ha llegado a veces a un equilibrio; pero es un equilibrio inestable e imperfecto, y subsiste siempre una tensión.

El ejemplo es lo que llaman *"la lucha de las investiduras"* o *"la lucha del Sacerdocio y del Imperio"*, que duró toda la Edad Media (más de 7 siglos) con altibajos continuos: a veces los Emperadores de Alemania oprimían a la Iglesia, a veces los Papas lograban la libertad, e incluso abusaban un poco; pero puede decirse que existió el equilibrio (inestable e imperfecto) porque tanto los pueblos como los Reyes admitían el principio de que el Rey tenía su dominio y el Papa tenía su dominio, y ninguno de los dos debía entrometerse.

Bien, lo que nos interesa es saber en qué está hoy día esa cuestión: está en tres estados diferentes:

1º. En Rusia y en China, por ejemplo, el Estado persigue a la Religión de modo que no sólo no dan a Dios lo que de Dios es, sino que rechazan a Dios simplemente; hasta el nombre de Dios; Estados ateos, una novedad absoluta en el mundo.

2º. Naciones en que el César se constituye en Pontífice, asume en sí los dos poderes; que prácticamente hoy son Inglaterra y Escandinavia, donde los Reyes son los Jefes de la Religión, y la Religión es llamada "Iglesia Nacional". Alemania y Rusia, que no tienen ya ni Kaiser ni Czar no lo son ya: lo fueron. Enrique VIII de Inglaterra fue quien inventó esto; y por no querer firmar esta invención cismática, que "el Rey era la Cabeza de la Iglesia de Inglaterra", le cortaron la cabeza al Canciller Tomás Moro, Santo Tomás Moro.

3º. Hay dos naciones en que existe ese equilibrio inestable y precario, que son España y Portugal; y en cierto modo Alemania Oeste.

—Y en la Argentina, ¿qué hay? —Una situación curiosa: las dos sociedades, Iglesia y Estado ni se pelean ni colaboran. "Ni estoy mal

ni bien conmigo..." —¿Y por qué pasa eso? —Porque son débiles (ponga Ud un árabe y un judío en un cuarto y se pelearán; pero si los dos son reumáticos o tuberculosos, no se pelearán). Y la razón porque son débiles es que ninguno gobierna, no son Gobierno, son fachadas de Gobierno. El Gobierno está escondido detrás, es invisible: es el Poder del Dinero[4].

El régimen liberal, durante un siglo y pico que ha durado aquí, debilitó a la Iglesia quitándole cosas que le corresponden, a saber, la Enseñanza, los Matrimonios y la vigilancia de la vida intelectual: había empezado Rivadavia[5], quitándole los Seminarios y todos sus bienes; siguieron Mitre, Sarmiento, Roca, etc[6].

4. Adrián Ventura afirmó en *"Puro Circo"* (*"La Nación"*, 10-IV-98, p. 13) que el Gobierno "extrae su poder de un sector empresario." Pocos días antes Vicente Gonzalo Massot había escrito que sobre las ruinas de los antiguos factores de poder: las Fuerzas Armadas, los sindicatos, la Iglesia, el Estado y, en menor medida, los partidos políticos, se han levantado los nuevos dominadores: la opinión pública, los principales medios de comunicación y el establishment económico (*"Menem y la Constitución Sociológica"*, *"La Nación"*, 30-III-98, p. 23). La opinión pública es fabricada por los medios de comunicación, que a su vez están en manos del Gran Dinero.

Chesterton decía que "la fachada y forma exterior de este nuevo Gobierno secreto es el funcionamiento meramente mecánico de lo que se llama *'Sistema de Partidos'*. El *Sistema de Partidos* no consta, como se cree, de dos Partidos, sino de uno solo. Si hubiese de veras dos Partidos, no podría haber Sistema. En estas condiciones, el voto resulta una cosa tan útil como un boleto de tranvía con una obstrucción permanente en la línea..."

5. Una de las muchas "locuras de aquel visionario (que se creía) capaz de improvisar en Buenos Aires la civilización europea con sólo los decretos que diariamente llenaban lo que se llamaba Archivo Oficial" (Carta de San Martín a O'Higgins, citado por Sierra, V. D., *"Historia de la Argentina"*, T. VII, p. 239-240) fue la "reforma eclesiástica", que llevó a cabo en 1822 de acuerdo con el cura renegado y masón Julián Segundo de Agüero.

"Ahí tienen el libro de Guillermo Gallardo *'La Política Religiosa de Rivadavia'* (THEORIA, Bs. As., 1962) [...] Rivadavia arrebató de 'prepo' sus bienes a la Iglesia Argentina (e incluso a los hospitales y orfanatos) siguiendo pautas (e instrucciones, quizá) de afuera, de la conspiración anticristiana europea. El fin directo de lo que él llamaba (con hipocresía o no) 'Reforma Eclesiástica', era la destrucción de la Iglesia[...] Si fue masón o no Don *Benaldino* (Gallardo opina que sí; Ernesto Palacio, que no), poco importa: la medida era netamente masónica, y está incorporada a los programas de las Logias; y las consecuencias de su robo sacrílego fueron desastrosas para todos -incluso para el Fisco... Conclusión de Gallardo es que *Rivadavia hizo necesario a Rosas;* es decir, que la población se adhirió y apoyó fuertemente al Gaucho de los Cerrillos, por indignada y escandalizada de las tropelías antirreligiosas del beatón 'primer hombre civil de la tierra de los argentinos'. (De la tierra no era: era de la atmósfera)." (*"El Sacrilegio"*, en *"Notas a Caballo de un País en Crisis"*, DICTIO, Bs. As., 1974, págs. 433-434).

6. Sobre Roca y su obra escribe Rodolfo Irazusta: "El laicismo era el instrumento de nuestro sometimiento espiritual a los anglosajones, así como el librecambio era el instrumento de nuestra dependencia económica" (*"La Nueva República"*, 30-VIII-1930). "La inmoralidad de las costumbres públicas y privadas responde a una doctrina. Las concesiones ferroviarias preparan la colonización del país, mientras la ley de enseñanza laica prepara el aniquilamiento de las virtudes tradicionales. El escéptico que dirige el Estado no se alarma por nada: sonríe... Él nos legó, moldeada

Pero ahora el régimen liberal está más débil que la Iglesia; y hablando en plata, esto que llamamos *"democracia"* es siempre gobierno débil. —¿Cómo débil, dirá alguno, si nos revienta a impuestos? —Eso no empece: es sabido que los débiles son feroces con los que son más débiles que ellos. Sólo los fuertes son magnánimos y benignos con los flacos. Nuestro régimen es enteramente flojo para con el Gobierno Invisible; y es malazo con nosotros. —¿Y dónde está ese Gobierno Invisible, para ir y cortarle la cabeza? —No se puede, porque está fuera de aquí. Es lo que llaman "la plutocracia", o sea, el Gobierno del Dinero.

—Esto que estamos diciendo es Política y no Religión. —No; el vocabulario es político, porque de algún modo hay que nombrar las cosas, pero la idea es religiosa, y es en suma ésta: Cristo, el Rey de la Paz, vino a salvar a los hombres, no sólo uno a uno, sino también en Sociedad; y para eso dio el Precepto y el Ejemplo de una coordinación entre los dos poderes, o "las dos Espadas", como dijo Bonifacio VIII. Esa coordinación consiste en esto: la Iglesia en lo espiritual, el Estado en lo temporal, y en las cuestiones mixtas, que son las difíciles, un Acuerdo —o sea, un "Concordato", que dicen. Dondequiera esa Coordinación se logra, la Nación prospera. Pregunten por ejemplo a los que vienen de España acerca de la actual prosperidad de España. Cuando en 1929 vino la noticia de la *"Conciliazione"* o sea, los Tratados de Letrán[7], yo estaba en Teología y pensé: "Italia se va a convertir en una Nación de primero orden"; y así fue[8].

---

de sus hábiles manos, esa oligarquía formada por hombres descreídos, sensuales y desconectados de su patria, que había de continuar las entregas del patrimonio nacional. La podredumbre actual es hija suya indirectamente; pero el desprecio de la patria es su hijo legítimo" (*"La Estatua del General Roca"*, en *"Nuevo Orden"*, 22-X-41).

7. El 11 de febrero de 1929 el Vaticano y el Estado italiano firmaron el Tratado de Letrán, que reconocía la soberanía del Sucesor de Pedro en la Ciudad del Vaticano. Los Pactos lateranenses determinaron las relaciones entre el Estado italiano y la porción de la Iglesia Católica que se encuentra en el territorio de Italia.

8. "La falsa democracia que resultó el instrumento de las inmensas fuerzas económicas desatadas en el siglo XVII, había persuadido al Estado a abandonar su esfera propia, que es la política, la había debilitado en la dirección general de la procura del bien común, distrayéndola entre tanto con las pretensiones fáciles y ociosas -y a veces tiránicas- de ser Pontífice, Sacerdote, Sabio, Maestro, Mecenas, Nodriza, o cualquier otra cosa particular."

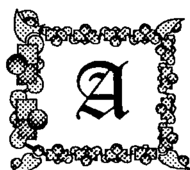
"Debemos trabajar para conseguir la vuelta a sus propios centros de las dos esferas de acción de que hablamos arriba, es decir, la del sano estatismo y la del derecho natural. Y nada parece mejor para conseguirlo que exponer con claridad y objetivamente los términos del problema" (Castellani, *"Ésta es la Cuestión"*, en *"Cabildo"*, 27-V-44).

301

DOMINGO VIGÉSIMOTERCERO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

LA HEMORROÍSA. LA HIJA DE JAIRO (1966)

EJ 376
DP I 285



Así les estaba hablando, cuando se acercó un magistrado y se postró ante él diciendo: «Mi hija acaba de morir, pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá». Jesús se levantó y le siguió junto con sus discípulos. En esto, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años se acercó por detrás y tocó la orla de su manto. Pues se decía para sí: «Con sólo tocar su manto, quedaré sana». Jesús se volvió, y al verla le dijo: «¡Ánimo!, hija, tu fe te ha sanado». Y quedó sana la mujer desde aquel momento. Al llegar Jesús a casa del magistrado y ver a los flautistas y la gente alborotando, decía: «¡Retiraos! La muchacha no ha muerto; está dormida». Y se burlaban de él. Mas, echada fuera la gente, entró él, la tomó de la mano, y la muchacha se levantó. Y la noticia del suceso se divulgó por toda aquella comarca.

(Mt. 9, 18-26)

El año pasado en este Domingo XXIII les dije que los Santos Padres no ayudan para nada a explicar el *Evangelio* de la turquita Jairós, pues desde San Jerónimo, en el siglo IV, hasta Santo Tomás, en el XIII, se limitan a decir que la niña muerta representa a la Sinagoga; es decir, se internan en lo simbólico, pues lo literal no tiene dificultad alguna; y los exégetas modernos no hacen más que copiar esto y copiarse unos a otros.

Hoy voy a considerar brevemente las tres resurrecciones que hizo el Redentor, recordando que San Agustín dice (de paso) que esas resurrecciones significan la Redención del Pecado, la resurrección del alma que efectúa cada día el Redentor, porque ése es su oficio.

Cristo resucitó antes a tres personas jóvenes: a una chica de unos 12 años; a un muchacho a quien no llama "chico" sino "muchacho" (neaníske) y a Lázaro, que debía tener menos de 40 años: un hombre soltero que vivía con sus dos hermanas, Marta y María. A lo mejor, si resucitaba algún viejo, el viejo lo regaña diciéndole que por qué no lo dejó en paz. La naturaleza a fuerza de golpes nos prepara para la muerte, haciendo que la aceptemos y aun la deseemos —me decía mi finado hermano cuando estaba ya muy gravemente enfermo. Era joven; pero los viejos no suelen querer morir; sin embargo, los jóvenes pueden morir, pero los viejos *no podemos* vivir.

Los jóvenes mueren también, aunque no deberían morir. Es doloroso ver morir a los jóvenes, aunque los griegos decían que a quienes los dioses aman, mueren jóvenes. He visto morir... es decir, he sabido la muerte de muchos estos últimos tiempos; y lo que es peor, he visto jóvenes arruinados prematuramente; como un amigo periodista en plena juventud, derribado por una diabetes que no cuidó. ¿Y por qué no la cuidó? No podía: el diario *"Clarín"* lo hacía trabajar mucho y le pagaba poco. ¿Por qué no se iba a otro diario? Son iguales más o menos. ¿Por qué no aprendió otro oficio? Fatalidad, ya no era tiempo.

Los jóvenes que Cristo resucitó después murieron; de modo que la realidad inexcusable es la muerte, a la cual no podemos hacerle huelga. Por lo cual hemos de hacernos indiferentes en lo posible a "vida larga o vida corta", puesto que lo que importa es "vida buena". *"Consummatus in brevi, explevit tempora multa"*, dice la *Escritura*: "Consumado en breve tiempo, sin embargo llenó muchos tiempos."[1] Dios sabe lo que nos conviene:

Joven muere tal vez que viejo ha sido,
Y viejos mueren sin haber vivido.

Cristo resucitó tres jóvenes para significar la resurrección del alma —dice Agustín: a una niña que acababa de morir, a un joven que llevaban ya a enterrar, y a un hombre ya enterrado, que olía mal; porque hay pecadores de tres clases, incipientes, proficientes y perfectos, pero con signo negativo: los que comienzan, los que promedian y los empedernidos, y cada vez cuesta más resucitarlos;

---

1. *Sabiduría* 4, 13.

pues a la chica Cristo le dijo simplemente *"Talithá koúm"*, o sea, "despiértate"; al muchacho, hizo parar el cortejo tocando las andas, le dijo a la madre que no llorara y lo tomó de la mano; pero a Lázaro, vino de lejos, se hizo rogar, exigió a Marta que le dijera: *"Creo que eres la Resurrección y la Vida"*[2], y mandó a los presentes apartaran la piedra y dejaran patente el sepulcro, y después les mandó que desataran a Lázaro. O sea, que a los pecadores enviciados cuesta Dios y ayuda retornarlos a la vida —del alma.

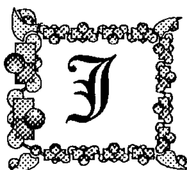
¿Qué nos importa esto a nosotros que no somos pecadores, por lo menos del tercer grado, de los enterrados y podridos? Nunca está de más saber. ¿Saber qué? Saber que después de un pecado mortal, lo demás sigue de suyo; es decir, el proceso de la corrupción: lo llevan fuera de la ciudad, lo entierran, se pudre. Cristo está a cuatro días de camino.

---

2. Estas palabras son del Señor; Marta asiente y confiesa: *"Señor, yo creo que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo"* (*Juan* 11, 25,27).

DOMINGO VIGESIMOCUARTO
Y ÚLTIMO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

SERMÓN ESJATOLÓGICO (1964)



esús dijo entonces: «Cuando veáis, pues, la abominación de la desolación, anunciada por el profeta Daniel, erigida en el Lugar Santo (el que lea, que entienda), entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; el que esté en el terrado, no baje a recoger las cosas de su casa; y el que esté en el campo, no regrese en busca de su manto. ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Orad para que vuestra huida no suceda en invierno ni en día de sábado. Porque habrá entonces una gran tribulación, cual no la hubo desde el principio del mundo hasta el presente ni volverá a haberla. Y si aquellos días no se abreviasen, no se salvaría nadie; pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días. Entonces, si alguno os dice: "Mirad, el Cristo está aquí o allí", no lo creáis. Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos. ¡Mirad que os lo he predicho! Así que si os dicen: "Está en el desierto", no salgáis; "Está en los aposentos", no lo creáis. Porque como el relámpago sale por oriente y brilla hasta occidente, así será la venida del Hijo del hombre. Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres. Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y las fuerzas de los cielos serán sacudidas. Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces se golpearán el pecho todas las razas de la tierra y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria. Él enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro. De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todo esto, sabed que Él está cerca, a las puertas. Yo os aseguro que

no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre. Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces, estarán dos en el campo: uno será tomado, el otro dejado; dos mujeres moliendo en el molino: una será tomada, la otra dejada. Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre».
(Mt. 24, 15-44)

Este Capítulo XXIV de *San Mateo*, que la Iglesia lee al inicio y al final del año litúrgico, es el más difícil que hay en todo el *Evangelio*: ha hecho correr mucha tinta. Trata de la *"Parusía"*, palabra que aparece por primera vez en este Capítulo, y que después es usada varias veces por San Pablo; para los griegos *"Parusía"* significaba la llegada de un Rey a una ciudad, la llegada inesperada sobre todo. (Literalmente no significa eso, por cierto, pero tal era el uso entonces[1]).

La dificultad está en que Cristo habla aquí del fin de Jerusalén y del fin del mundo, aparentemente confundiendo ambas cosas, como las habían confundido los Apóstoles, al preguntarle: *"Señor, ¿cuándo serán estas cosas* (la destrucción del Templo) *y cuáles las señales de tu Retorno* ("parusía") *y del fin del siglo?"* Les había dicho: *"Deste Templo no quedará piedra sobre piedra"*; —y ellos creían el Templo tenía que durar hasta el fin del mundo.

Esta dificultad, que ya levantó el judío Walbas el primer siglo, suele responderse vulgarmente: "Los Apóstoles preguntaron las dos cosas juntas y Cristo respondió las dos cosas juntas." Esta respuesta es verdadera, pero ha de entenderse; pues de inmediato viene la instancia: —¿Qué le costaba a Cristo, si lo sabía, haber respondido a los Apóstoles: "No es así, estáis confundidos, entre el fin de Jeru-

1. El significado literal de *"parusía"* es "presencia".

salén y el fin del mundo habrá un largo intersticio; el fin de Jerusalén vendrá pronto dentro desta generación, el fin del mundo dentro de muchos siglos"? ¿Por qué Cristo no respondió? —Porque no convenía. —¿Por qué no convenía? —No lo sé. —¿Cómo sabe entonces Ud que no convenía? —Porque Cristo así lo hizo.

En el curso de los siglos se dieron varias soluciones; San Agustín apuntó la solución verdadera, pero después se perdió el rastro hasta nuestros días, en que se ha explicado ampliamente: le atribuyen al francés Feuillet; pero antes que él, mi maestro el Cardenal Billot; y antes que Billot, probablemente otros que yo no conozco. Simplemente Cristo habló de los dos sucesos a la vez, a la moda de todos los Profetas, como *typo* y *antitypo*: de la ruina de Jerusalén y su triunfo en el mundo, como typo; de la ruina del mundo y su Retorno y su triunfo definitivo, como antitypo. *"Y será predicado este Evangelio en todo el mundo y después vendrá la consumación."*

No voy a cansarlos exponiendo las soluciones falsas, incompletas o aproximadas; que sin embargo persisten todavía en muchos autores, porque *yuyo malo tarde muere*, y los errores son testarudos. Algunos partieron en dos el recitado: hasta el *versículo* 23, la ruina de Jerusalén, y después el fin del mundo (como Santo Tomás, por ejemplo, y muchos Santos Padres). Otros dijeron que la profecía se refiere únicamente a la ruina de Jerusalén, como "el gran Bossuet", por ejemplo, que dicen los franceses y no fue tan grande que digamos. Otros finalmente dividieron el recitado en estrofas y dijeron que una estrofa se refiere a uno y la siguiente al otro alternadamente hasta el fin; lo cual ya es extravagante.

Hoy día es cosa que se puede dar por demostrada que Cristo habló de los dos sucesos juntamente a la manera de los Profetas; pero no de los dos idénticamente, lo cual no es posible, sino analógicamente; de modo que algunas frases aplican a uno de los sucesos literalmente, y al otro figuradamente[2]. En general, es verdad que hasta el *versículo* 23 el acento está puesto en el *typo*; y desde el 23 en adelante, más bien en el *antitypo*. Y por cierto, hay cosas que yo no sé explicar bien; por ejemplo, ese aviso de huir de Jerusalén

2. "El typo y el antitypo no coinciden siempre del todo (ni podrían, pues la Historia no suele repetirse literalmente) sino sólo en general el primero adumbra al otro. En la profecía esjatológica de Cristo en *Mateo* XXIV, algunos rasgos se aplican al desastre de Jerusalén que no convienen del todo al fin del mundo; y viceversa" (Castellani, *"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno III, La Gran Ramera, Las Dos Mujeres).

a toda prisa cuando suceda la abominación de la desolación, sin volver a casa, sin bajar de la azotea, sino saltando al suelo, sin cambiarse de vestido ni empacar la valija, que ciertamente se cumplió en la ruina de Jerusalén: los cristianos hicieron eso antes que el Comandante Tito cerrara el segundo cerco; pero en el fin del mundo, ¿qué sentido puede tener eso? No se puede huir entonces. Un ingeniero polaco me dijo que esas cosas se verifican exactamente teniendo en cuenta la bomba atómica; pero no me convenció. ¿Qué importa? Hay muchas cosas más que yo no sé que las que sé; y sin embargo existen. Por ejemplo: ¿por qué la Argentina ha sido tan desgraciada en su Historia? ¿Ha sido por la raza, por su religión, por su clima, por los cabecitas negras, por la batalla de Caseros, o por la expulsión de los jesuitas? Yo no lo sé; sin embargo eso existe. Alguna razón habrá.

Lo importante para nosotros es saber que estos dos grandes sucesos predichos son análogos y que eso es natural pues los dos designan una misma cosa, el Reino de Cristo y su advenimiento. Por tanto, todos los rasgos principales se darán en el suceso aún futuro, como se dieron en el ya pasado. Ellos fueron:

1º. Guerras y rumores de guerra como preludio.

2º. Pseudocristos y pseudoprofetas —el Anticristo.

3º. Persecución a los fieles; hasta la muerte; gran defección de muchos.

4º. La "abominación de la desolación", o sea, un gran sacrilegio; que para mí fue, en el primer suceso, el asesinato de Cristo, el Deicidio —que ahora resulta no lo cometieron los judíos sino los fascistas; y en el segundo suceso, el Anticristo adorado como Dios.

5º. La brevedad de la agonía: el sitio de Jerusalén duró 5 meses; el Reinado del Anticristo durará 3 años y medio.

6º. La rapidez imprevista de la catástrofe y del Retorno de Cristo, *"como un relámpago"*.

7º. No se sabrá el día ni la hora; pero se podrá saber que el tiempo está cerca; esto por los fieles solamente[3].

---

3. En *Apokalypsis* 19, 10 hallamos las palabras del ángel a San Juan: *"El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía."* Castellani comenta: "Parecería debía decir: 'El espíritu de profecía da testimonio de Jesús.' Dice al revés, que el dar testimonio de Jesús es espíritu de profecía -estimo porque en los últimos tiempos el solo mantener y profesar la fe en Cristo hará a los fieles profetas -y mártires" (*"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno III, Visión Decimoséptima - El Juicio de Babilonia).

8º. Las dos catástrofes, provocadas por los hombres, son seguidas del triunfo de Cristo.

Es muy de notar que toda esta predicción de cosas tremendas, no está hecha para hacer "tremer", sino para consolar, como concluye Cristo: *"alegraos entonces porque vuestra salvación está cerca."* Mejor es dejar esto para el Domingo próximo, cuando leamos lo mismo que hoy, pero por la pluma de San Lucas. No hay una sola nota de ternura en todo este recitado, pero todo él está penetrado de solicitud hacia los suyos, como un padre que previniera a sus hijos de sucesos terribles venideros, para que no los derroten o desesperen, pues son preludio y prenda de un gran bien; el cual no puede fallar; pues *"no es posible"*, asegura Cristo, que perezcan los escogidos; es decir, los que se mantengan fieles y perseverantes[4].

---

4. "Dijo San Hipólito Mártir que los mártires de los últimos tiempos serán mayores que los mártires primeros, porque éstos lucharon con los Césares, mas los venideros habrán de luchar con Satán. Y repitiólo San Agustín, añadiendo que los mártires postrimeros ni siquiera serán conocidos como mártires; cosa que no deja de darse un poco hoy en día" (Ibíd.).

Los signos se van cumpliendo
Que puso el Apóstol Juan-
Pidan luz y los verán,
Y aunque los tengan por locos,
Mejor es ser desos pocos
Que al fin perseverarán.

El Gran Libro ha sido abierto,
*El Sesto Sello está roto-**,
Los pueblos en alboroto
Gimen en espetativa,
Y en la gran tiñebla viva
Es diario el terremoto.

La muerte es fin del nacido,
Sea hombre, mundo o nación-
No le tengan aprensión-
Yo les vengo el baile a aguar,
Pues Dios me mandó a invitar
Al último Pericón[...]

Ésta es lucha del espíritu,
Mártires los tres serán-
Y mucho más pasarán
Que los que en tiempos lejanos
Lucharon con los Romanos-
Y ustedes contra Satán.

Pues el antiguo cristiano
Con leones combatía-
Mas los fieles de hoy en día
Lucharán contra el Infierno-
Martirio interno y esterno
Y cruda y doble agonía.

Pero no le tengan miedo,
Encomiéndense a Jesús-
Abracen fuerte la Cruz,
Desnúdense de ilusiones-
Para que yo les dé luz,
Dios me dio grandes visiones.

(Castellani, *"La Muerte de Martín Fierro"*, Canto XV, CINTRA, Bs. As., 1953, págs. 279-281).

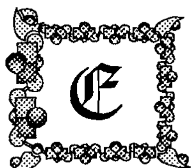
-----

* En *Apokalypsis* 6, 12-17 la apertura del Sexto Sello significa el comienzo de la Parusía

DOMINGO PRIMERO DE ADVIENTO

Sermón esjatológico (1964)

EJ 397
DPI 297
(cf Dom 24° desp. Pent.)



ntonces dijo Jesús: «Habrá, en efecto, una gran calamidad sobre la tierra, y Cólera contra este pueblo; y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles. Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas. Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación. Les añadió una parábola: «Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya echan brotes, al verlos, sabéis que el verano está ya cerca. Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que el Reino de Dios está cerca. De verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo esto se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan toda la faz de la tierra. Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está para venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre».

(Lc. 21, 24-36)

El mismo Sermón Esjatológico de *Mateo* XXIV (que vimos el Domingo pasado) es hoy repetido casi con las mismas palabras, un poco resumido y con una importante innovación, que es el *versículo* 24. Desde él comienza el fragmento de hoy, que contiene más claramente la predicción del fin del mundo; pues en *Lucas* está más claramente partido en dos partes este difícil recitado de Cristo. Hasta el 24, más bien la caída de Jerusalén; desde el 24, más bien la caída del

mundo; pero los dos sucesos en cierto modo juntamente, pues son reflejo el uno del otro.

Como les dije, este Sermón Esjatológico de Cristo, o *"Apokalypsis Sucinto"* que llaman, ha hecho correr muchísima tinta. Yo tragué esa tinta y me puse todo negro, y después comencé a emblanquecerme; quiero decir que andaba medio ahogado en un mar de opiniones cuando estudiaba, y al fin hice pie, gracias al Cardenal Luis Billot. Hoy no dudo de que la solución del acertijo es que Cristo habló de los dos sucesos a la vez, la ruina de Jerusalén y el fin del mundo (o sea, los dos triunfos de Cristo) —a la moda de todos los Profetas. No niego que quedan algunas dificultades, pero el recitado deja de ser absurdo o incomprensible.

Esta solución la dan hoy día todos los grandes exégetas, y la dio San Agustín, y la adoptó el gran Maldonado, aunque la expresó en forma viciosa. Dijo: "Los Apóstoles preguntaron *en confuso* y Cristo respondió *en confuso...*" De ningún modo. No puede ser que Cristo respondiera en confuso. Los Discípulos tienen derecho a preguntar en confuso, porque son discípulos, pero el Maestro nunca tiene derecho a responder en confuso. La prueba es que los Apóstoles entendieron; y después de Pentecostés, e incluso después de la muerte de Cristo, distinguieron los dos sucesos. Más aún, San Lucas los distingue claramente en este *Evangelio* de hoy. Al fin de la primera parte, donde habla más bien del fin de Jerusalén, dice: *"Mas cuando viereis a Jerusalén cercada por un ejército* (entonces hay que huir, porque) *se aproxima su ruina. Habrá entonces gran apretura en esta tierra y la ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos entre todos los pueblos, y Jerusalén será pisoteada por los Gentiles hasta que se cumpla el tiempo* (del juicio) *de las Naciones."*

Es decir, que Cristo distinguió claramente aquí los dos sucesos, el juicio de Jerusalén y el juicio de las Naciones; e indicó lo que llaman el *"Intersticio"* entre ambos; que es un intersticio bastante largo por cierto, por lo menos 2.000 años. Este *versículo* 24 aclara también el otro *versículo*: *"Primero será predicado este Evangelio en todo el mundo, y entonces vendrá el fin."* Y así vemos que los Apóstoles aplicaron la predicción de Cristo al fin del mundo (San Pedro y San Pablo en sus cartas) y antes la habían aplicado al fin de Jerusalén: al hacer que los fieles huyeran a Pella, conforme al consejo de Cristo, el año 60 y pico. Los Apóstoles no quedaron engañados ni "confusos".

La Parábola de la Higuera Reverdecida está al final; y se aplica a uno y otro suceso. El único que niega esto (que yo sepa) es Feuillet, el cual sostiene que se aplica solamente al fin de Jerusalén, porque (dice él) del fin del mundo está escrito que *"no sabremos nunca el día ni la hora"*; y en esta Parábola se nos ordena *"observar los Signos"* para ver que *"el tiempo está cerca"*. Bien: no es lo mismo saber el día y la hora, que saber que el tiempo no está lejos. En nuestros tiempos, es decir, el siglo pasado y éste, hay muchos grandes pensadores católicos que han creído observar que los Signos se cumplen; empezando por San Pío X en su Primera Encíclica; y yo recuerdo además al gran teólogo ruso Solovief, al gran filósofo español Donoso Cortés, al actual gran filósofo alemán Josef Pieper, a Maritain joven (después cambió —o calló), al gran exégeta judío Albert Frank-Duquesne —y otros[1]. Pueden equivocarse, por cierto; pero mucho más seguramente se equivocan "los progresistas" que dicen la Parusía está todavía de aquí miles o millones de años, que nunca la Iglesia ha estado tan bien como ahora, y que vamos a un tiempo de gran prosperidad y felicidad, la "era atómica". Ésos son sueños de locos. Cristo dijo: *"Vuelvo pronto."*[2]

En la Argentina no estamos en un tiempo de prosperidad y felicidad, ni parece vayamos a eso. En antaño, los hombres espirituales de la Argentina se quejaban de que aquí las cosas espirituales andaban de capa caída: que el pueblo conocía poco a Dios y que había

1. . En *"El Apocalipsis de hoy"* (*"Tribuna", San Juan*), Castellani escribe: "Actualmente el librito de San Juan (el Apóstol) está siendo sumamente leído, comentado, aludido e incluso imitado y... falsificado (Me refiero en esta última frase a la llamada 'literatura de pesadilla', y a la tan cultivada novelística que llaman 'fantaciencia'). Los más grandes escritores religiosos actuales (por supuesto que no cuento entre ellos a Fulton Sheen) son 'apocalípticos'; en el sentido de que se preocupan del Fin de la Humanidad, del fin incluso en el sentido de 'término'. Uno de los autores más renombrados y más irreligiosos que existen, Emmanuel Kant, publicó en 1794 un artículo titulado *"Das Ende aller Dinge"*; o sea en cristiano, el fin de todas las cosas."

"Solamente entre los autores católicos (los protestantes son innumerables), recuerdo ahora: en España: Lacunza, Donoso Cortés, Aparisi Guijarro, Rovira S.J. (*Enciclopedia Espasa*), Alcañiz...; en Italia: San Pío X, Benedicto XV, Papini; en Francia: Leon Bloy, Maritain joven y muchos actuales, como Madeleine Chasles, Aron, Frank-Duquesne; en Alemania: Holzhauer; Hamann, Goerres, Erik Peterson, Hans Preuss, Stauffer, Joseph Pieper; en Inglaterra: Cardenal Newman, Robert Hugh Benson y su padre, Edward White Benson."

Podemos agregar los nombres de Hilaire Belloc, Heinrich Schlier, Solovief, Dostoiewsky, etc.

2. *Apokalypsis* 22, 20.

demasiados masones y espiritistas, que rinden culto al Diablo; pero los hombres carnales no hacían más que decir: "¡Qué gran país, qué país macanudo, qué país rico! Aquí cada vez que llueve, llueven libras esterlinas, amigo". Ahora ya no lo dicen.

Antes el espíritu andaba mal, ahora anda mal también la carne; empezando porque hay escasez de carne; y hay exceso de cáncer. La moneda argentina se ha vuelto parecida a la vida, porque disminuye sola; los gobernantes roban y carecen de autoridad; la criminalidad va al revés de la moneda, aumenta que da pavor; hay millanares de Sintrabajo; no hay estabilidad política; la mortalidad infantil en algunos lados es la más alta del mundo. En las llamadas "provincias pobres" muere una guagua cada tres que nacen antes de cumplir un año, 33%. Y mueren de hambre, es decir, desnutrición o enfermedades que calzan en la desnutrición[3]. ¡Qué país rico, qué país macanudo, etcétera! Un diario de anteayer dice que también en Colombia mueren de hambre 1.000 críos por día. Y también que Perón vuelve, y que un cantor de tangos uruguayo (el Segundo Gardel) ha suscitado en el pueblo tanta conmoción y entusiasmo como en tiempos pasados la muerte de un santo. "Hasta el cielo lloró en la muerte de Julio Sosa", dice un diario. Puede que haya llorado de veras, si el pobreto murió mal.

No sé si está cerca o lejos la Segunda Venida; pero los "Signos" no faltan. Guerras y rumores de guerra, sobran; pseudocristos y pseudoprofetas (es decir, herejes, impíos y blasfemos) campan por sus respetos; persecución religiosa existe; hambre y peste, también; terremotos y signos en el cielo (por lo menos, cohetes y platos voladores) en abundancia; una general apostasía tampoco es imposible aquí, si no es que ya haya comenzado: estamos desguarnecidos frente a ella. Signos de un gran derrumbe, no faltan, a mi parecer. Dios nos pille confesados.

¡Bah!, Cristo dijo: *"Si veis que todo eso comienza a pintar, alegraos y levantad vuestras cabezas, porque vuestra salvación está cerca."*[4] Como el paisano enfermo que le dijeron: "Y bueno, compadre, todos tenemos que morir", y él dijo: "Y bueno, yo ya no doy más de ganas de ver en qué para todo".

---

3. Ver *Domingueras Prédicas,* Domingo Cuarto Después de Pentecostés, nota a pie de página.

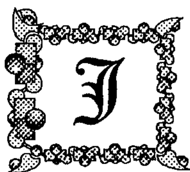
4. *Lucas* 21, 28.

315

DOMINGO SEGUNDO DE ADVIENTO

ÚLTIMO TESTIMONIO DEL BAUTISTA ACERCA DE CRISTO (1966)

EJ 406
DP I 301



uan, que en la cárcel había oído hablar de las obras de Cristo, envió a sus discípulos a decirle: «¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?». Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva; ¡y dichoso el que no halle escándalo en mí!». Cuando éstos se marchaban, se puso Jesús a hablar de Juan a la gente: «¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salisteis a ver, si no? ¿Un hombre elegantemente vestido? ¡No! Los que visten con elegancia están en los palacios de los reyes. Entonces ¿qué salisteis a ver? ¿un profeta? Sí, os digo, y más que un profeta». Este es de quien está escrito: «He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, que preparará por delante tu camino. En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él».

(Mt. 11, 2-11)

En el Adviento, después del *Evangelio* de San Lucas sobre la Parusía, hay tres *Evangelios* sobre el Precursor, Juan el Bautizador, que están cronológicamente al revés: primero, el de hoy, el último testimonio de Juan desde el foso de Makeronte; segundo, el testimonio a los capitostes fariseos de Jerusalén; tercero, la predicación a todo el pueblo. Los tres se refieren a la personalidad de Cristo.

Los dos johannidas estaban celosos de los Apóstoles y dudosos de Cristo. Herodes permitía que viesen a Juan en su prisión sus

obstinados discípulos; instigado continuamente a dar muerte al Profeta por su mujer ilegítima Herodías (era la esposa de su hermano, el cual vivía), el ridículo y criminal Tetrarca de Galilea, rey de burlas, tenía empero hacia San Juan un miedo supersticioso; pero el Bautista sabía que su muerte era segura, y deseaba traspasar sus últimos discípulos al que él tenía por misión reconocer y mostrar; y así mandó a dos dellos a pedir al mismo Cristo la respuesta que él ya había dado tres veces —por lo menos.

Los discípulos le decían: "Maestro, aquél a quien bautizaste en el Jordán se ha hecho cabeza, ha juntado discípulos y la gente se va tras él, más que tras nosotros, incluso los principales de los nuestros, Pedro, Juan, Andrés; y bautizan y la gente los sigue. Si él es más grande que tú, entonces es el Mesías; y él no dice que es el Mesías." "Bien —dijo el prisionero— id a preguntarle de mi parte si él es *'el que ha de venir'*, el 'erjómenos', o si debemos esperar a otro". "Erjómenos", el Veniente, era uno de los nombres canónicos del Mesías esperado; de modo que la *Biblia* inglesa traduce "el Esperado".

Cristo respondió con hechos más que con palabras (las palabras eran cortas en este caso) aduciendo las dos pruebas de su Mesianidad, los milagros y las profecías, cumplidas en Él. Continuó curando enfermos e iluminando ciegos allí donde lo encontraron; y después les dijo: *"Volved y decid a Juan lo que habéis visto y oído: los sordos oyen, los tullidos andan, los ciegos ven, los leprosos son limpiados, los muertos resucitan; y la Buena Noticia es anunciada a los pobres."*

Cristo cita al Profeta Isaías, no un lugar de *Isaías*, sino seis lugares, todos los lugares mesiánicos. Lo sabía todo de memoria, como muchos de los hebreos de su tiempo; cuya educación desde muy niños se basaba sobre la memorización de la *Biblia*; la cual oían recitar y recitaban después cuando adultos. Estas gentes subdesarrolladas para los griegos y romanos, tenían en la cabeza el monumento literario (digámoslo así) más grande que existe, no solamente recitado sino comprendido. Un obrero de aquel tiempo, analfabeto, era un rey comparado con un obrero argentino que tiene en la cabeza todos los campeonatos de fútbol. Digamos sin embargo, que un obrero argentino tiene más sentido común, según creo, que un aristócrata argentino.

Tertuliano expresó la opinión de que San Juan dudó de Cristo. (Tertuliano es un Santo Padre raro, un abogado romano convertido,

gran escritor, el mejor apologeta que tuvo la Primera Iglesia; —el cual al final apostató y adhirió a la herejía de Montano, una herejía tiesa y rígida como los jansenistas— achacando a la Iglesia que era demasiado benigna y floja. Fue un resentido, dicen hoy los historiadores; y así parece).

El novelista François Mauriac en una *"Vida de Cristo"* más bien mediocre, cae en la misma vulgaridad. "Uno puede creer en un hombre y después dudar de él, si su vida no corresponde a la idea que nos hemos hecho", dice. Es imposible en San Juan: la vida de Cristo no hacía más que confirmar más y más lo que él había testimoniado: Cristo había ya curado al Siervo del Centurión[1] y resucitado al Joven de Naim[2]; y por eso dice: *"lo que habéis visto y oído: los muertos resucitan."* Y terminantemente San Juan sabía que Cristo era el Mesías, porque se lo había revelado el Espíritu Santo en el Bautismo de Cristo. Deso él no podía dudar; sus discípulos dudaban.

Apenas se fueron los johannidas, Cristo canonizó a su Precursor. *—¿A quién habéis ido a ver en el desierto de Besch-Zedá? ¿A una caña movida a todo viento? ¿A quién? ¿A un hombre vestido con elegancia? Los elegantes no andan en el desierto sino en la Casa Rosada.* (Cristo alude a los dos sectores o sectas enemigas entre sí y enemigas suyas, Fariseos y Herodianos). *—¿No habéis ido buscando un Profeta? Ciertamente un Profeta y más que Profeta. De éste profetizó Malaquías llamándolo el Mensajero que va delante de Mí, barriendo el camino...*

Después produce Cristo dos exageraciones equilibradas mutuamente: primero, no ha habido entre los nacidos de mujer alguien mayor que Juan el Bautizador; segundo, pero en el Reino de los Cielos aun el más chico es mayor que Juan.

No quiere decir que yo, por pertenecer al *Nuevo Testamento,* sea mayor que Juan, que Moisés y que Abraham; quiere decir que Juan es el mayor de los Profetas de la *Antigua Ley;* pero la *Nueva Ley* está por encima della. Yo tengo más luz y más gracia que los fieles de la antigua economía; también más responsabilidad.

"Desde los días de la prédica de Juan hasta hoy, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo persiguen." Este versículo suele traducirse y entenderse mal; en el sentido de que para hacerse santo hay que hacerse violencia a sí mismo. Es otra cosa la que dice Cristo:

---

1. *Mateo* 8, 5-13.

2. *Lucas* 7, 11-17.

alude a la persecución que sufren tanto Él mismo como su Precursor, entonces en la cárcel y próximo a la muerte violenta.

Después: *"La Ley y los Profetas han tenido vigencia hasta Juan; y si queréis, Juan es como Elías, el que vosotros esperáis. Pero esto es un misterio."*[3]

Cristo ironiza después sobre los Fariseos, que no recibieron a Juan porque era austero y no lo reciben a Él porque NO es austero; y los compara con los niños que juzgando en la plaza imitan un cortejo nupcial y un cortejo fúnebre y cantan:

"Hemos tocado la flauta, la buena,
Y no habéis bailado;
Hemos tocado la quena, la quena,
Y no habéis llorado."[4]

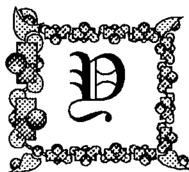
San Juan está en el filo de los dos *Testamentos*: es el último Profeta hebreo y el primer Mártir cristiano. Los judíos no le tienen devoción; pero la Cristiandad le tuvo una devoción extraordinaria.

3. *Lucas* 16, 16; *Mateo* 11, 14-15.

4. *Mateo* 11, 17.

DOMINGO TERCERO DE ADVIENTO

TESTIMONIO DE JUAN A LOS ENVIADOS DE LA SINAGOGA (1967)



éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron donde él desde Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntarle: «¿Quién eres tú?» El confesó, y no negó; confesó: «Yo no soy el Cristo». Y le preguntaron: «¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías?» El dijo: «No lo soy». —«¿Eres tú el profeta?» Respondió: «No». Entonces le dijeron: «¿Quién eres, pues, para que demos respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?» Dijo él: «Yo soy voz del que clama en el desierto: Rectificad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías». Los enviados eran fariseos. Y le preguntaron: «¿Por qué, pues, bautizas, si no eres tú el Cristo ni Elías ni el profeta?» Juan les respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno a quien no conocéis, que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle la correa de su sandalia. Esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde estaba Juan bautizando».

(Jn 1, 19-28)

El *Evangelio* de hoy nos recuerda el testimonio del Bautista a los enviados oficiales de la Sinagoga, y es notabilísimo —como ya otras veces explicamos. Las tres domínicas de Adviento después de la primera relatan tres testimonios que de Cristo dio Juan en mal orden: primero, a los últimos johannidas; segundo, a los de la Curia, por así decirlo; tercero, a todo el pueblo, el cual tercero debía ser el primero. Poco importa el orden.

El Domingo pasado fui auditor y no autor del sermón[1]; y el predicador explicó una sola frase del primer testimonio, a saber:

1. En el cuaderno del que fue tomada la homilía, inmediatamente antes del comienzo de ésta, Castellani escribió: "Fallé por importuna enfermedad el Último Domingo después de Pentecostés y el Primero y Segundo de Adviento".

"Los pobres son evangelizados"[2], que pronunció el Profeta Isaías[3] y repitió Cristo a los johannidas. Ésa misma voy a explicar hoy, porque estuve haciendo un sermón en contrapunto al mismo tiempo que el Salesiano hacía el suyo; y me parece útil echarlo hoy.

Primeramente hay que notar que la traducción que nos dan desa frase de Isaías, a saber: "a los pobres llegan buenas noticias", es inexacta. Es lamentable, pero es así: la palabra: *"son evangelizados"* (*"evangelizantur". "eu-anguelízontai"*) significa simplemente el Mesías, la llegada del Mesías, y no cualquier buena noticia; de modo que la palabra *"eu-anguélion"*, en griego "buena nueva", hace siglos ya significa para nosotros esa buena nueva, el mensaje de Cristo; y la palabra *Evangelio* es ya perfectamente castellana, y no hay que expurgarla de los Libros Santos traducidos o no, como si fuera una mala palabra; eso, qué quieren que les diga, es manosear y aun profanar los textos sacros.

El predicador hizo después una larga disquisición acerca de lo que significa *"pobres"* en la *Biblia*, conforme se expresó. *"Pobres"* en la *Biblia* significa "pobres", lo mismo que en cualquier otra parte y en cualquier lengua: *"ptoojoí"*, *"pauperes"*, *"pobres"*. Dejo aparte la disquisición, no es de buen gusto dar cantaleta a un cofrade. *"Pobres"* significa los carentes de bienes deste mundo, sobre todo, dinero; *"pobres en su ánimo"* o *"pobres de corazón"*, dice *San Mateo*[4] para indicar que se puede tener bienes de fortuna y ser como *pobre* en el corazón por tenerlo independiente desos bienes; y al revés, se puede no tener bienes y ser no obstante *como rico* en el corazón, por el hecho de codiciarlos o envidiarlos. Pero otro Evangelista, Lucas, deja caer esa aposición o epíteto de Mateo y dice simplemente: *"Bienaventurados los pobres"*[5] y *"¡Ay de vosotros los ricos!"*[6]

Esa fue la *Buena Nueva*, o sea lo contrario de lo que dice el mundo. El mundo dice: "Desdichados los pobres, desgraciados, miserables, infelices"; los desprecia, e incluso a veces tiende a incriminarlos: nuestro gran Sarmiento, por ejemplo, no quería se

2. *Mateo* 11, 5.
3. 29, 19.
4. 5, 3.
5. 6, 20.
6. 6, 24.

hiciesen hospitales, asilos, ni orfelinatos por que los que son pobres tienen la culpa de serlo: que trabajen. O bien, que *mendiguen*, la mendicidad sí le parecía bien al sanjuanino, porque es como un escarmiento público para los haraganes[7].

El Historiador santafesino Luis Busaniche, autor de una *"Historia Argentina"* la mejor que hay —para mi gusto santafesino— afirma que esa frase "Civilización y Barbarie" significaba simplemente "Pobreza y Riqueza" para Sarmiento y su pandilla: bárbaros eran los pobladores de la tierra, agricultores o pastores; civilizados eran los habitantes de Buenos Aires, no todos, sino los que podían hacerse traer levitas y gacetas de París[8]. Finalmente leí ayer en el gran es-

---

7. "Si los pobres de los hospitales, de los asilos de mendigos y de las casas de huérfanos se han de morir, que se mueran; porque el Estado no tiene caridad, no tiene alma. El mendigo es un insecto, como la hormiga. Recoge los desperdicios. De manera que es útil sin necesidad de que se le dé dinero. ¿Qué importa que el Estado deje morir al que no puede vivir por sus defectos? Los huérfanos son los últimos seres de la sociedad, hijos de padres viciosos, no se les debe dar más que de comer" (13-IX-1859).

8. "Tengo odio por la barbarie popular... Las chusmas y el pueblo gaucho nos es hostil... Mientras haya chiripá no habrá ciudadanos. ¿Son acaso las masas la única fuente de poder y legitimidad? El poncho, el chiripá y el rancho son de origen salvaje y crean una división entre la sociedad culta y el pueblo, haciendo que los cristianos se degraden... Usted tendrá la gloria de restablecer en toda la República el predominio de la clase culta anulando el levantamiento de las masas" (En Buenos Aires, 1853; carta a Mitre 24-IX-1861; en EE.UU., 1865). "Se nos habla de gauchos... La lucha ha dado cuenta de ellos, de toda esa chusma de haraganes. NO TRATE DE ECONOMIZAR SANGRE DE GAUCHOS. ÉSTE ES UN ABONO QUE ES PRECISO HACER ÚTIL AL PAÍS. LA SANGRE DE ESTA CHUSMA CRIOLLA, INCIVIL, BÁRBARA Y RUDA ES LO ÚNICO QUE TIENEN DE SERES HUMANOS" (Carta a Mitre, 20-IX-1861, y *"El Nacional"*, 3-II-1857).

El jesuita Ignacio Pérez del Viso (*"Católicos y Masones"*, en *"La Nación"*, 26-VIII-98, p. 18.) recuerda que Sarmiento fue masón como argumento en favor de su tesis: que los "Hijos de la Viuda" tienen el compromiso de una ética universal...

En carta a Gálvez del 21-IX-61, Castellani escribe: "Siento ¡ay de mí! una antipatía invencible a Sarmiento. Dos o tres veces he querido superarla, leyendo las mejores obras de mi 'cofrade' (periodista) con resultado nulo. Hay que envolver a Sarmiento, para no degradarnos como pueblo, en un piadoso silencio; lo que no se ha hecho este año: los 'sarmientescos' que soportamos lo han imitado a chorros- no sus buenas cualidades. El macaneo fetichista hoza en su cadáver. Yo por mí pienso envolverlo en un piadoso silencio -el libro de Ud. ya lo ha dicho todo- después de poner en su tumba este epitafio: FUE NEFASTO A LA ARGENTINA Y A SÍ MISMO."

"Sarmiento fue evidentemente un 'excitoide'. Es el padre y príncipe del macaneo argentino. Fue siempre inconsistente en todo. Su mente no tiene ni eje ni centro, anoser su YO; y voltea incesantemente alrededor de todo lo que ve -'mas quien de sus principios no sabe las cosas y dellos las deduce- dice Aristóteles -no es sabedor, pues no sabe las causas dellas.' Creo que todas las cualidades positvas de Sarmiento se resumen en el "vigor físico y psíquico" (digamos el brío vital), que él heredó de sus padres; y no usó bien. Hizo muchas cosas ciertamente; pero yo no comulgo con el principio: *'Las cosas hacerlas, aunque sea mal'* -que conduce a hacer el mal, a hacer daño, aun no queriendo. Mas hacer por hacer, por desahogar actividad o no poder contenerse, eso es salvajismo; o mejor 'excitoidismo'. Es un tipo de

critor italiano Leopardi que en el Napoletano, donde él nació (en Recanati), a los que no tienen dinero los tienen por delincuentes —y lo son a veces; y a los que tienen mucho dinero también; y también lo son, dice fieramente Leopardi.

Estos ejemplos para recordar lo que piensa de la pobreza el hombre natural; piensa que es un mal, y si vamos a ver, piensa bien. Cristo no dijo: "la pobreza no es un mal", sino dijo: *"beatos los pobres"*; porque de un mal natural surge para ellos un bien sobrenatural: están más cerca de Dios. No dijo tampoco: "ya están en el Reino de los Cielos", sino: *"de ellos es el Reino, la Malkhuta"*, que tampoco es lo mismo. El Reino de los Cielos es dellos SI QUIEREN; es como una casa con la puerta abierta; mientras para los ricos es como una puerta cerrada, que pueden abrir, pero con un esfuerzo: esfuerzo que Cristo significó con una enorme hipérbole: *"como un camello por el ojo de una aguja"*[9] —o de La Aguja. La Aguja era una puerta de Jerusalén tan estrecha y baja que para pasar un camello había que descargarlo y hacerlo agachar la cabeza.

Así que Cristo no dijo la pobreza es un bien, sino que la pobreza, en la presente condición del hombre y después de la Revelación de Cristo, PRODUCE un bien: el pobre es salado con la sal del trabajo, que evita la corrupción, hace imposible muchos vicios; el trabajo, compañero inseparable de la pobreza. También la muerte es un mal, pero después de la muerte de Cristo, para los fieles es la puerta de la Vida. Y lo mismo digamos de la enfermedad, de los disgustos, de

---

hombre que se dio mucho en Sudamérica, por desgracia. Es gente que no sirve más que para agitar (animar, si Ud. quiere) y 'reformar', que en ocasiones equivale a 'destruir'."

"El Señor le haya perdonado al viejo 'titán', 'cíclope' y 'gigante', como lo ha llamado la revista *Esquiú*. Entre los griegos, que inventaron esas palabras, ellas eran sinónimos de 'barbarie'."

"-Pero el *Facundo* es un gran libro-... Es un extraordinario panfleto: cuando se escribió existían en Francia *seis* panfletos políticos mejores y tres o cuatro en España; y ningún crítico serio tiene hoy por *GRAN* escritor a Rivarol, Paul Louis Courier, ni a Voltaire -por sus panfletos. El *Facundo* tiene 'páginas de antología', de acuerdo, *Quiroga y el Tigre, El Rastreador, El Baquiano* (también las tiene ese bodrio que es *La Gloria de Don ... Enrique*) pero el vaho de apasionamiento, falsía y calumnia que las envuelve las ahoga. Y tiene otras páginas de macaneo abstracto que son francamente insoportables. ¿Cuántos habrá que, como yo, hayan leído ENTERO el desvencijado panfleto? Ud. sabe que no es posible escribir una obra maestra sobre una urdimbre de mentiras: mentida obra maestra" (Abreviado)

9. *Mateo* 19, 24.

la humillación: son males naturalmente hablando. Cristo no vino a destruir la Naturaleza, que es obra de su Padre Celeste; sino a edificar sobre ella. Tampoco vino a suprimir todos los efectos del Pecado y convertir al mundo en un Paraíso: una vez que Dios hizo tal cosa, le salió mal[10]. Cristo vino a crear otro Mundo, un Paraíso a corto o largo plazo, que por ahora existe en esperanza.

Entretanto tenemos en este siglo otra vez la vieja oposición pagana entre pobres y ricos. En el Paganismo los ricos dominaban con gran fuerza: la esclavitud, la plebe romana, la explotación de las provincias, las monstruosas fortunas en la Capital del Mundo. En los siglos cristianos la oposición ricos-pobres no fue eliminada (no puede ser eliminada), pero fue equilibrada: había una palanca que continuamente hacía fuerza para igualar los extremos, que era la Religión: "la eminente dignidad de los pobres en la Iglesia", anunció Bossuet en el siglo XVII, cuando esa dignidad estaba por ser destruída. No lo tengo por exacto, creo la frase exacta sería: "el precario equilibrio de los pobres en el mundo, la Religión mediante." Detrás de Bossuet vinieron los más grandes destructores de la Religión que en el mundo han sido.

¿Y ahora? Ahora la lucha de ricos y pobres se ha (con perdón de la palabra) *insti-tucio-nali-zado*. (¿Quién se anima a pronunciar de un tirón esa palabrona de moda? Un criollo diría simplemente "instituñado"; y un clásico diría "corporeizado"). Existe hoy el Imperio de los Pobres, Rusia-China y el Imperio de los Ricos, EE.UU., y una cantidad de satélites de ambos Imperios; y los últimos nosotros, las Naciones SUB-DES. Los dos Imperios se muestran los dientes y se arman monstruosamente y hacen toda clase de farsas, como la ONU, la UNESCO, la FAO y la OEA. Los dos defienden a los pobres, pero a los pobres les va mal como nunca: en Rusia están en Siberia y en toda Rusia en cierto modo. En EE.UU. están enormes manchas de miseria desparramadas por todo el país, los negros, los desocupados, los obreros vencidos en la lucha por la vida. En las dos partes reina la Plutocracia, es decir, el Reino del Dinero. Por ningún lado se ve el Reino de Cristo, anunciado por San Juan y prometido por Cristo a los pobres: "El gran escándalo de nuestro siglo es la apostasía de los pobres", dijo Pío X.

10. Quiere decir que el pecado arruina parcialmente la obra de Dios.

¿Es éste el peor siglo que ha existido? Muchos dicen que es el mejor siglo que ha existido. Pamplinas. Lo importante es que en este siglo debemos hacer nuestra salvación, y que en todos los siglos Dios y el Diablo han trabajado. Y si conseguimos la salvación, como espero, todas estas cosas enormes se vuelven pamplinas y *"pasa la figura de este mundo"* (dice San Pablo[11]) como si fuese un sueño; y riqueza o pobreza, salud o enfermedad, vida larga o corta se vuelven cosas indiferentes.

11. *I Corintios* 7, 31.

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Comienzo de la predicación del Bautista (1963)

(Lc. 3, 1-6)[1]

El tercer sermón sobre el Bautista que nos propone la Iglesia en Adviento contiene solamente la fecha de la aparición del Precursor en la ribera de Bed-Shedda (o Betsaida) muy solemnemente marcada, y el contenido de su prédica, cifrado en tres versículos del Profeta Isaías[2], que son los que lo predicen y que Juan dio a los fariseos como su propio nombre: *"¿Quién eres tú? —Soy la voz del que clama en el desierto"*: una sola palabra en arameo. En arameo se puede hacer; en alemán, también; en castellano no se puede —poner juntas todas las palabras de una frase, seis palabras, y hacer una sola palabra, un nombre propio.

Han oído la manera de decir la fecha de Lucas: era el modo romano, nombrando las autoridades: "Lucio et Vitinio consulibus..."[3] Si Lucas hubiera dicho: "En el año 783 de Roma, *ab Urbe condita*, y el año 4162 de la creación del mundo", hubiera sido más cómodo para nosotros, pero no era así el uso dellos; y así dijo: *"En el año quintodécimo de Tiberio César, procurante Poncio Pilato en Judea, siendo Herodes Tetrarca de Galilea, y Filipo, su hermano, Tetrarca de Iturea y de Traconítida, y Lisanias Tetrarca de Abilinia, siendo Sumos Sacerdotes Anás y Caifás..."*, como nosotros cuando decimos: "En el primer año de la Presidencia de Yrigoyen o en tiempo de Perón..." Lucas sumerge así

1. No se transcribe el texto del Evangelio porque Castellani lo da en la homilía. (N. del E.)

2. 40, 3-5.

3. "Cuando Lucio y Vicinio eran cónsules."

a Cristo en la corriente histórica de su tiempo, como San Juan lo sumergió en el Río Jordán. El Cristianismo es una religión histórica: no nació en la Prehistoria, nació en medio de un gran Imperio, en medio de una gran civilización, entre un pequeño pueblo ilustre e inteligente, aunque despreciado.

"Como está escrito en el libro de los oráculos de Isaías Profeta" —prosigue Lucas:

"La voz del que grita en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
Enderezad en el desierto
Una gran Ruta para el Señor,
Rellenad todo valle,
Rebajad todo monte,
Enderezad las picadas,
Emparejad lo fragoso.
Y verá toda carne
Al Salud-dador de Dios (Yeshu-a)."

O sea, el nombre mismo de Jesús está aquí en este texto, *Salud-dador, Sanador, Salvador, "Yeshu-a"* en hebreo; el mismo nombre que le dijo el Ángel a San José le pusiese en la circuncisión al que había de nacer[4]. Ya había nacido: estaba allí haciendo cola para que Juan lo bautizara.

Después pone Lucas lo que predicaba. Amenazaba a los hipócritas y a los dormidos: *"¡Raza de víboras! ¿Creéis podéis huir de la ira que se viene?"* Y cuando el pueblo le preguntaba: *"¿Y qué haremos?"*, les predicaba la moral natural, les decía a cada uno los deberes de su propio estado: a los soldados, a los comerciantes, a los publicanos o cobradores de impuestos, y a los obreros. Y a todos en general les decía hicieran penitencia e hicieran limosna.

Los deberes del propio estado son la base de la moral; por eso San Pablo dice: *"La mujer se salvará por la crianza de sus hijos"*[5] —es decir, siendo buena madre. Yo tengo que ser buen cura (o fraile), Fulano tiene que ser buen médico, Zutano tiene que ser buen almacenero, Mengano tiene que ser buen político, aunque yo sospe-

4. *Mateo* 1, 20-21.

5. *I Timoteo* 2, 15.

cho que cuanto más buen político sea, más derecho se va al Infierno. Pero no crean eso es todo: creer que la Religión consiste en llenar el papel que tenemos en la Sociedad, el rol que la Sociedad nos impone, eso es Liberalismo. Eso es un buen comienzo, pero no es Religión. Religión es una Relación con Dios, la fe, las virtudes teologales, los dones del Espíritu Santo; es decir, la santidad, que Cristo tenía que anunciar: Dios tiene una cuestión personal con cada uno de nosotros; necesita o exige que cada uno de nosotros haga una cosa propia y diferente para Él[6]. Eso es la Santidad; pocos nos hacemos santos en este mundo: no tenemos más remedio que seguir haciéndonos santos en el otro. Y eso se llama Purgatorio.

Hay médicos hoy día que dicen el hombre es un animal inconcluso: que según la anatomía comparada, el tiempo de la gestación del hombre debería ser de once meses en vez de nueve meses: "Te arrancaron verde", dice la gente. Esos son cuentos. Otros dicen que hay muchos hombres que mueren viejos sin haber llegado a madurar: eso es verdad, porque la *Escritura* habla del *"puer centum annorum"*, el niño de cien años[7]. Pero esa falta o inconclusión no viene de haber sido gestado nueve o siete meses, sino del Pecado Original. El hombre fue creado en gracia, en un estado sobrenatural; y cuando cayó dese estado, esa caída dejó en su natura una tremenda huella, un hueco; como fue creado para Dios, por eso el hombre es capaz de hacerse un dios de una mujer (o de varias), un dios de un puesto público, un dios de una bolsa de dólares, y sobre todo, un dios de sí mismo, por el orgullo; y lo mismo se siente vacío, incompleto, inconcluso.

En el Purgatorio acabamos de completarnos. Es un gran consuelo saber existe el Purgatorio; porque sería tristísimo ver la imperfección de la mayoría de los hombres, y pensar que la mayoría tendrá que

6. "Si mi Mística no me engaña, todo hombre debe hacer para Dios una cosa inimitable, aquello que él solo puede dar, aquello para lo cual el Ser Supremo lo suscitó, con el grito de un Nombre propio que Él solo sabe, de la Noche del No-Ser... En suma, la Moral íntegra es viva: comprende además de la parte negativa, que nos veda tal y tal acto esencialmente desordenado, una parte positiva que es más importante, cuyo primer precepto nos ordena 'llegar a ser lo que somos', edificar nuestro destino, devenir lo que Dios soñó de nosotros, es decir, obedecer a nuestra vocación, a nuestro particular llamado de arriba. Todo el *Evangelio* rebosa esta verdad" (Castellani, *Prólogo de "La Historia Falsificada"*, de Ernesto Palacio, Editorial Difusión, Bs. As., 1939, págs. 26, 25).

7. *Isaías* 65, 20.

ir al Infierno, como piensan los protestantes, porque lo que es al Cielo, así no van a ir, nada sucio entra en el Cielo. Pero existe el Purgatorio, y la mayoría nos salvamos *"quasi per ignem"*, dice San Pablo, como a través del fuego[8].

Es terrible ver cómo Dios trata a los santos, a muchos santos; parece que los trata de un modo inhumano. Decía el filósofo Kirkegord a Dios: "Me tratas de una manera inhumana." Decía el gran escritor León Bloy: "Si yo tratara a un perro como Dios me trata a mí, yo sería un canalla." Pero no pensaban en ese momento que existe el Purgatorio; y que Dios quería perdonarles el Purgatorio, el cual es mejor pasar en esta vida que no en la otra.

"*¡Oh mala raza!* —decía San Juan Bautista— *¿Te crees que puedes evitar la ira de Dios contra el pecado?*" El más mínimo pecado impide la unión beatífica con Dios: así que hay Purgatorio; en esta o en la otra vida.

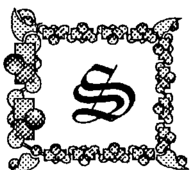
¿Por qué hablo del Purgatorio hoy? Porque Juan el Bautista era un Purgador, un Penitenciario; que preparaba la santidad de Jesucristo.

---

8. *I Corintios* 3, 15.

NAVIDAD

EVANGELIO DEL NACIMIENTO (1967)



ucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadrona se todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Angel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace». Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado». Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

(Lc 2, 1-20)

"Una vez más en el hogar paterno
Celebramos la fiesta del Dios Niño...",

aunque aquí no tengamos *"el invierno - con sus campos de armiño"* del poeta; ni tampoco hubo nieve en Palestina, aunque sí hubo frío.

El Dios Niño lo tenían también los paganos, aunque enteramente diverso de Cristo; así como su madre era el extremo opuesto de la Virgen María. Pero los dos eran el Dios del amor: "el amor profano y el amor sagrado", que diría Tiziano: el amor santificado y elevado a una altura inconmensurable: el amor de Dios hecho amor de hombre. La mujer y el niño están aquí consagrados, sacralizados; la familia humana como canonizada: la mujer en lo que tiene de excelso, olvidados los defectos y fallas; el niño, representando el máximo descenso de Dios, la igualización propia del amor, que "busca iguales o los hace."

Un hombre ilustre, buen escritor argentino, quizá el mejor escritor argentino viviente, me decía hará una semana o poco más, que él no podía amar a Dios. Me pareció comprensible. Después añadió: "Tampoco puedo amar a Jesucristo." "Entonces vamos mal", pensé para mis adentros. El amor de Dios, que los mismos judíos tenían en el primer mandamiento, descendió inmensamente con la Encarnación de Dios en un hombre real, que es *"la figura de su substancia"*, como dice San Pablo[1] —y la representación de su hermosura.

Se hizo más fácil, pero también más difícil, porque cuando uno piensa un poco en lo que es Dios y lo que es el hombre y esas dos cosas hechas uno, se queda abismado: "un monstruo", decía el pagano Celso en su libro *"Aleethèes Lógos"*[2]. Y lo mismo pensaron "no puede ser" los mahometanos, y los arrianos, y mucho antes los "ebionitas"[3] en los tiempos de los Apóstoles, contra los cuales escribió San Juan su hermoso *Evangelio*. Todas las grandes herejías han rehusado creer en Cristo Dios, incluso los modernistas, progresistas y protestantes actuales, que siguen hablando de Cristo Dios o del

---

1. *Hebreos* 1, 3.

2. "Discurso Verdadero".

3. Los ebionitas eran judaizantes que negaban la Trinidad de Personas en Dios porque les parecía inconciliable con el monoteísmo. En consecuencia rechazaban que Jesucristo fuera el Hijo de Dios.

Hijo de Dios, pero si uno les pregunta: "Dios ¿en qué sentido?", o rehúsan responder o salen con un hombre divino, un hombre penetrado de Dios. —¿Como San Francisco de Asís? —No, un poco más. —¿Y cuánto más?

Nosotros decimos infinito más. Y nos alegramos dese "monstruo". Porque ese monstruo es simplemente *la salvación del mundo*:

> *"Mañana serás salvado el mundo*
> *Y apartada de la tierra la iniquidad",*

leíamos en la antífona de ayer.

¿Dónde está esa salvación? La mayor parte del mundo hoy está en rebelión contra Dios; la mayor parte de las naciones está en convulsión y confusión —y lo que es peor, en necedad; nuestra Patria esta manchada de incertidumbres, para no decir de crímenes e ignominias.

"Dios ha venido a la tierra, según Ustedes, ¿y ahora?", dicen por ahí. "No puedo negar que durante siglos la figura de Cristo consiguió calmar al mundo y lo mejoró. Pero eso se acabó. Ahora tiene que venir una nueva Religión" —dice el historiador Toynbee.

O sea, un nuevo Salvador. "Ya puedes chiflar." Cuentan que un aragonés iba caminando por la vía del tren y el tren que venía déle chiflarle para que se saliera; y el baturro, sin dar vuelta la cabeza, dijo: "Ya pués chuflar. ¡Como no te apartes tú...!"

Si viene la nueva Religión que Toynbee anhela, ella va a ser un tren que lo va a hacer añicos a Toynbee. Pues será la Religión del Anticristo.

Venga o no venga, lo que tenemos que hacer nosotros es claro: tenemos que quedar firmes como fierro en lo que sabemos; lo que hemos conocido no por nuestro saber ni por el saber de los hombres ni por el saber de los ángeles, sino por el mismo Dios, el Verbo Divino. Somos los *"eudokétoi"*, *"anthroópoi eudokías"*, que dijeron los ángeles sobre el pesebre de Cristo[4], que significa "los enseñados", "los bien informados". Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de la *"eudokía"*, dice el texto original exactamente. Yo no sé por qué San Jerónimo o Aquila tradujeron "de buena voluntad". *De fe* dijeron simplemente los ángeles.

---

4. *Lucas* 2, 14.

Nuestra fe tiene que soportar hoy día encima una enorme masa de mentiras; de mentiras organizadas y calculadas como una gran maquinaria. Arturo Jauretche ha publicado un libro *"Los Profetas del Odio"*, desmontando minuciosamente esa maquinaria de engañar, solamente en lo referente a la mentira antinacional; no a la mentira *antirreligiosa;* que sin embargo es su hermana siamesa[5]. Jauretche intenta infundir optimismo con decir que ahora que conocemos la maquinaria, ella no nos puede atrapar. Pero uno queda aplastado lo mismo a la vista de la maquinaria. Por esa maquinaria, un libro mío, que normalmente debía venderse 30.000 ejemplares, se vende 3.000: tiene en contra la máquina de la propaganda, la fábrica de hacer figurones. Pero Dios se ríe desa maquinaria y yo también: los 3.000 lectores que tengo sacan provecho, los 30.000 del figurón no sacan provecho, sino al contrario[6].

5. "La 'intelligentzia' es el fruto de la *colonización pedagógica,* y esto es muy distinto de la espontánea incorporación de valores universales a una cultura nacional. Todo el aparato a través del cual (los intelectuales) podían expresarse se fue conformando con la política dominante. La 'intelligentzia' quedó prisionera de lo que había promovido (el error liberal) y se vio convertida en simple instrumento divulgador. De apóstoles devinieron, en su prolongación histórica, vendedores de comercio: una mezcla de viajantes y visitadores médicos."

"Hable Usted con los 'cultos' y le explicarán minuciosamente qué hay detrás de los bandos que dividen a Egipto o al Irak, a los turcos o a los congoleses; hasta sabrán explicarle qué sutiles diferencias separan a Republicanos de Demócratas en los Estados Unidos. Pero no traslade el problema a su país e intente develar los factores en juego, porque aquí es simple problema de alfabeto o de virtudes domésticas (El dilema sarmientino "civilización o barbarie")."

"Las distintas alas de la 'intelligentzia', por distintos caminos concurren al mismo rumbo. La finalidad buscada es siempre la misma": ocultar nuestra condición colonial."

"¿Qué importancia tiene que Martínez Estrada, u otros de la misma laya estén en la supuesta izquierda, o que Borges y los de su ralea estén en la supuesta derecha? La misma que puede tener el caballo de la derecha o el caballo de la izquierda en el tiro de un carro: de cualquier lado que sea ladero, en conjunto tiran para el cadenero, que es el que da la resultante en el teorema de composición de las fuerzas. Y no olvidemos ahora que si en el pasado los intelectuales, los que así se auto-califican, pudieron ser perturbados por un deslumbramiento, éstos de ahora tienen una clara conciencia del trabajo que hacen. El compromiso de la 'intelligentzia' permite comprender al 'mujik' y al mensú muertos. Pero la cosa cambia cuando se trata del país concreto y en acción" (*"Los Profetas del Odio y la Yapa"*, Peña Lillo Editor, Bs. As., 1967, págs. 144, 151, 74-75, 105-106. Abreviado).

6. "El problema del libro está pesando de un modo para mí intolerable. Este problema consiste en que el clima argentino se hace, al parecer, cada día más contrario al libro bueno y favorable al libro-bazofia. En suma, se hace cada día menos 'culto'; o lo que es peor, más culturalmente 'falsificado'."

"Mi tío el canónigo solía decir: 'Quien quiera escribir hoy en la Argentina un libro eximio, debe saber que tendrá que pasar por la siguiente carrera de baquetas: 1º, pagarlo; 2º, luchar por venderlo; 3º, pasar la humillación de verlo pospuesto al

Yo no tengo que salvar al mundo: desde que nació Cristo el mundo está salvado, y los que no se salvan es porque no quieren. Y por eso nos alegramos hoy y yo me alegro, aunque sea haciéndome fuerza, porque es nuestro deber alegrarnos, alegrarnos es loar a Dios.

---

libro-bazofia; 4º, silenciado por la prensa llamada grande; 5º, para postre, el autor recibirá una andanada' denuestos. El escribir libros para los argentinos no es ya, por ende un oficio (il ne paie pas son homme, como dice Francia) sino una obra de caridad al alcance solamente de un santo que fuese millonario, y como yo no soy nada de eso...' -decía mi tío."

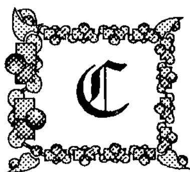
"Exageraba algo. La dificultad de ser buen autor, que siempre existió, está hoy exacerbada por el desorden de la época, es verdad. Esta dificultad aumenta a medida que el buen autor está más al servicio del Reino de Dios, también es verdad. Pero eso es sabido y ya profetizado por Cristo: 'Si me persecuti sunt...' ('Si a Mí me han perseguido...', *Juan* 15, 20). Eso no debe acobardar a nadie."

"Eso sí, la Iglesia y las Órdenes Religiosas es menester que tomen conciencia de este problema, del cual ahora parecen bastante ayunas y dando golpes de ciego; -si es que esta cultura occidental y occidua a que pertenecemos debe seguir adelante todavía. Así lo mandó en su testamento Fray Esquiú. Ahora, si ya se viene el Anticristo, entonces la cosa cambia. En las Catacumbas no se necesitan buenos libros." (Castellani, Prólogo a *"La Crítica de Kant"*, de Joseph Maréchal, Buenos Aires, Ediciones Penca, 1946, p. 49, nota 1).

DOMINGO INFRAOCTAVA DE LA NAVIDAD

PRESENTACIÓN DEL NIÑO Y PURIFICACIÓN DE MARÍA (1961)

DP I 323 cf Evangelio de la Generación (pag 11 & 15)



uando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentar le al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor. Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor. Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.» Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción —¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!— a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.» Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones. Como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

(Lc 2, 22-39)

La Purificación de María y Presentación del Niño al Templo; y la cuarta revelación de Cristo, esta vez a dos ancianos: la primera, a Santa Elisa y Juan Bautista; la segunda, a los Pastores; la tercera, a los Reyes Magos —sin contar la revelación a María y a José.

Lucas es el Evangelista de la Infancia de Cristo; la cual tuvo que haber sabido por su misma Santísima Madre. Según la Ley de Moisés, el primogénito o primer Hijo pertenecía a Dios, y los padres tenían que "redimirlo", o sea, recomprarlo a los 40 días por 5 "shekels", o sea, siclos de plata —o un cordero o, para los pobres, dos palomas— junto con la ceremonia de la "Purificación" de la Madre. La Santísima Virgen, a quien los españoles llaman "la Purísima", no necesitaba purificarse —como el Niño tampoco "ser redimido"; pero quiso cumplir con la ley externa: *"deja eso ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia."*[1]

Estaban presentes a la ceremonia un anciano sacerdote llamado Simeón, probablemente haciendo la ceremonia, presentando el Niño a Dios, el cual ya había sido circuncidado, cosa que celebramos mañana y que Lucas omite; y una Santa Ana, a la cual el *Evangelio* llama *"Profetisa"*, probablemente recitadora de estilo oral; que era viuda desde unos 60 años, tenía 84 y había sido casada solamente 7, la cual vivía en *"oraciones y ayunos"* (¡ayunos a los 84 años!) y *"sirviendo a Dios en el Templo."* ¿Sirviendo para qué? ¿Para estorbar? Probablemente recitando la *Biblia* a los niños y los ignorantes: o sea, "profetisa".

Estos dos eran Santos; y reconocieron al Mesías. Y Simeón, tomándolo en brazos, improvisó el *"Cántico de Simeón"* y profetizó acerca dél, que era el Salud-dador de Dios, el Esperado de todas las Naciones, que sería signo de contradicción y haría que se manifestara el *"pensamiento oculto"* de muchos, *"los pensares del corazón"* —o sea, el pensamiento fundamental por el cual el hombre elige CON Dios o CONTRA Dios. Y a María le profetizó que una espada de dolor traspasaría su corazón: "Nuestra Señora de las Siete Espadas", la llaman los ingleses; o sea, la Virgen de los Dolores.

"Nunc dimittis servum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace": Señor, ahora despachas a tu siervo, según tu promesa, en paz, porque el Espíritu Santo le había inspirado que no moriría sin haber visto con sus ojos al Salud-dador de Dios.

---

1. *Mateo* 3, 15.

"Quod parasti ante faciem omnium populorum: lumen ad revelationem gentium": (La Salvación) que pusiste ante el rostro de todos los pueblos: luz para iluminar a las Naciones. Esto no sabían los judíos —que el Salvador venía no solamente para ellos: que para *TODAS LAS GENTES* venía. Simeón lo supo de por el Espíritu Santo; o quizás, por una lectura más atenta y perspicaz de las Escrituras. O sea, por las dos cosas.

Dios no abandonó a todas las gentes para proteger solamente a la gente israelita. En todas las grandes religiones se encuentran algunos rasgos parecidos a la revelación hebreo-cristiana; por ejemplo, que un dios iba a nacer de una virgen y entonces se renovaría la tierra en un nuevo Siglo de Oro. Los impíos actuales (como mi amigo el judío italiano Talagnino) han inventado en consecuencia que la religión de Cristo es un *plagio*; lo cual es un grueso disparate, no hay más que leer el *Evangelio* al lado del *Tipi-Taka* (Tres Canastas), libro sagrado del budismo, para ver tienen poco que ver. Esos pocos rasgos en que coinciden —unas con uno, otras con otro— son vestigios de una revelación primitiva, hecha quizás a Adán que se conservaron en medio de un garabato de mitos y supersticiones. Por ejemplo, la leyenda de Buda dice que Buda —o sea, Siddharta Gautama— nació de una virgen. El Gautama histórico ciertamente no nació de una virgen.

Por ejemplo, la *Égloga Cuarta* de Virgilio, escrita 40 años antes de la Natividad. El gran poeta romano describe el nacimiento de un Niño que trae consigo el Siglo de Oro, la justicia, la moralidad, la prosperidad; un niño que sonríe a su madre:

"Incipe, parve puer, risu cognoscere matrem[...]
Magnus ab integro saeclorum nascitur ordo."[2]

"Ha llegado la plenitud de los tiempos", dice Virgilio, "el orden íntegro de los grandes siglos". Leyendo esos hexámetros, uno ve que se aplican maravillosamente a Cristo, mucho mejor que al reciennacido hijo del Cónsul Polión, al cual dedicó Virgilio su poema; de modo que en la Edad Media creyeron que Virgilio era un

2. "Empieza ¡oh tierno niño! a conocer a tu madre por tu sonrisa[...]
Ya empieza de nuevo una serie de grandes siglos" (*vs.* 60, 5).

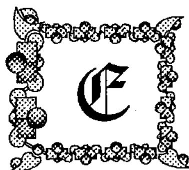
santo (y lo fue en algún modo) que había tenido como Simeón y Ana Profetisa revelación del Mesías. No fue así: él sacó su profecía del libro de la Sibila Cumea[3], que puede ser un vestigio de la revelación primitiva, o una extracción pagana de fuentes judías.

La humildad de la Santísima Virgen, la santidad de Ana, el arranque profético del viejo Simeón hay que alabar en este *Evangelio;* sin olvidar que ese Niño había de ser una *"bandera de contradicción"*, una figura ante la cual los hombres tendrán que decir SÍ o NO.

---

3. Las sibilas eran mujeres a quienes los antiguos atribuían la facultad de conocer el porvenir.

ASUNCIÓN DE MARÍA



n aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia —como había anunciado a nuestros padres— en favor de Abraham y de su linaje por los siglos.» María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

(Lc 1, 39-56)

Se lee hoy el *Evangelio* de la visita de María a Santa Isabel y el himno que improvisó María, el *"Magnificat"*: es una perfecta composición de estilo oral. El estilo oral, no quiero explicar otra vez lo que es, pues ya está en la *"Introducción"* a mis comentarios al *Evangelio*, y no hay por qué aburrir en la Iglesia con una cosa que es científica

y no religiosa; pero eso sí, es conveniente que los fieles conozcan *cómo* han sido compuestos los *Evangelios*.

Los racionalistas alemanes del siglo pasado dijeron que el *Evangelio de Lucas* no era auténtico ni veraz, porque es imposible una muchacha de 15 años haya compuesto de golpe un himno donde hay 11 alusiones o citas al *Antiguo Testamento*. Hoy día sabemos que cualquier muchacha hebrea de talento (y la Virgen tenía mucho talento) era capaz de hacer algo así; y lo que llamaban ellos "alusiones al *Antiguo Testamento*" no son sino *clisés* que están en el *Antiguo Testamento* y estaban también en la conversación ordinaria dellos y usaban (como nosotros nuestros "refranes") combinándolos de otra manera, o cambiando algunas palabras para expresar lo que querían. El "*Magnificat*" de María Santísima está calcado sobre el Himno de Ana la Profetisa que está en el *Libro Primero de los Reyes*[1].

Con su Asunción gloriosa a los cielos se cumplió esta profecía de la Santísima Virgen María: Dios llenó de gloria a su "*esclava*" como a ningún otro mortal después de Su Hijo Divino. La Santísima Virgen murió como su Hijo, resucitó y fue llevada a los cielos: "asunta". Hay un cuerpo de mujer que está en los Cielos; y un cuerpo de varón; y más de uno; aunque de los que estamos ciertos, son estos dos. Desde su mismo comienzo, la Iglesia ha creído en la Asunción de María, y la ha celebrado; y el Papa Pío XII lo declaró dogma de fe hace unos 20 años[2]. No está en el *Evangelio*: está en la Tradición.

Hay una antigua herejía, llamada de los Maniqueos, que enseñaba el alma del hombre la hizo Dios y el cuerpo lo hizo el Diablo: hay dos dioses, el del Bien y el del Mal, que pueden casi igual; esto lo sacó Manes de la religión de los Persas, el "Mazdeísmo", Ormuz y Ahrimán. Aunque parezca ridícula, esta herejía ha perdurado hasta nosotros en diversas formas, dondequiera ha habido hombres que han creído que el Mal era tan potente como el Bien —o más. Hoy día tenemos los freudianos, que son una plaga aquí en Buenos Aires, los cuales prácticamente creen que el cuerpo humano lo hizo el Diablo; y si me apuran, el alma también; aunque ellos no lo dicen así.

Dicen que toda la vida humana está gobernada por el Sexo, el instinto sexual; y el Sexo no solamente es sucio, sino maligno y

---

1. 2, 1-10.

2. Noviembre de 1950.

perverso; de forma que todas las neurosis y demencias que hay, vienen del Sexo. Freud inventó o quiso inventar un método terapeútico para curar las neurosis; pero lo basamentó en una teoría maniquea, que en realidad viene de Lutero[3], el cual enseñó que el Pecado Original corrompió enteramente la naturaleza humana, y de un modo irremediable[4].

Pero la Iglesia Católica no lo cree así; y todos sus Sacramentos, menos la Confirmación y el Sacerdocio, se aplican al cuerpo, a curar, enderezar y dignificar lo que llamamos "la carne" del hombre; o sea, sus instintos, afectos y pasiones. Cierto que decimos que "la carne" es uno de los tres enemigos del alma; y bien lo sé yo cuando tengo dolores reumáticos; pero es al mismo tiempo esposo del alma, inseparable sustentáculo del espíritu. Nuestra alma tiene un marido enfermo.

---

3. Sobre Lutero, ver Homilía de la Inmaculada Concepción, pág. 350, nota 3.

4. Mark Edmundson (autor de *"Nightmare on Main Street"*) publicó en *"La Nación"* del 5-VIII-97, p. 19, el artículo *"¡Salven a Freud!"*. Edmundson reconoce que hay un eclipse de la Psicanálisis en EE.UU., y que muchos de los cuestionamientos a esta escuela psicológica le parecen válidos, porque Freud fue un gran creador de mitos, más afín a Shakespeare y Wordsworth que a los científicos con quienes se identificaba.

Tal eclipse, empero, trae consigo el riesgo de olvidar algo que Freud enseña constantemente: pese a nuestros deseos en contrario, no somos seres unificados. El carácter es conflicto; la Subconsciencia está mucho menos sujeta a las convenciones y los refinamientos morales que el Yo despierto.

Freud, continúa Edmundson, no se limita a abogar por los deseos. Comprende que la civilización requiere la prohibición. Sin leyes, principios morales y la autoridad interior que él llama *Superyó*, en el mundo reinaría la anarquía. Pero si Freud observara la cultura norteamericana de esta década, vería a los USOS intentando evadir ese conflicto interior; para él, doloroso e inevitable. Desde una perspectiva freudiana, los norteamericanos no aceptan este sino trágico. Los innumerables libros de autoayuda prometen renovar la psique, liberar al hombre de la angustia y hacerlo eternamente feliz. Freud señala, en cambio, que habría que elogiar la Psicanálisis por su capacidad de convertir la infelicidad absoluta, en la común desdicha cotidiana. Hasta aquí Edmundson.

Para Freud el desgarrón interior no sólo es doloroso e inevitable, sino sobre todo, *insuperable*, y el padre de la Psicanálisis propone ocultar la desesperación bajo el manto de la resignación. Freud sólo puede ofrecer al hombre doliente la paz de "Thánatos" (la Muerte), en primer lugar, porque su ateísmo le impidió admitir al Dios de Abraham y la Redención por Cristo, y luego, porque sus errores filosóficos le hicieron buscar la unificación del psiquismo humano donde jamás puede darse: "del lado de la tendencia, y después en la parte más baja de la tendencia, en el INSTINTO, reducido monstruosamente a uno solo (la Libido)" (Castellani, *"Psicanálisis"*, en *"Freud"*, JAUJA, Mendoza, 1996, págs. 26-27).

La unificación de la vida afectiva es obra del conocimiento apoyado en el amor verdadero. (Ver sobre esto *Psicología Humana*, JAUJA, Mendoza, 1997, 2ª Edición, Capít. V, Excursus VII - La Plenivivencia).

Ha de ser curado del todo, salvado del todo y transfigurado en la Resurrección de la carne; lo cual nos enseña este misterio de la Asunción, que es anticipo de la Resurrección total que nos es debida a todos. Ya no es solamente el Hijo de Dios el resucitado y glorificado, al cual por ser Dios eso se le debía de naturaleza; es una criatura, una mujer mortal la que resucita, sube a los cielos, es coronada.

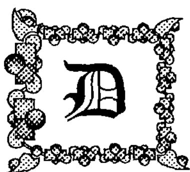
Por eso nos alegramos deste triunfo de María, que es también triunfo nuestro. El que más pueda alegrarse, que más se alegre, porque así más se prepara a la propia Resurrección.

Como tenemos la fiesta del Corpus Christi, así hoy tenemos la fiesta del Corpus Mariae.

CRISTO REY

(1965)

DP I 327



e la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua. Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo: «¿Qué acusación traéis contra este hombre?». Ellos le respondieron: «Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado». Pilato replicó: «Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley». Los judíos replicaron: «Nosotros no podemos dar muerte a nadie». Así se cumpliría lo que había dicho Jesús cuando indicó de qué muerte iba a morir. Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». Respondió Jesús: «¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?». Pilato respondió: «¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?» Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí». Entonces Pilato le dijo: «¿Luego tú eres Rey?». Respondió Jesús: «Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz».

(Jn. 18, 28-37)

La fiesta de Cristo Rey suprime hoy el *Evangelio* del Domingo XXI después de Pentecostés sustituyéndolo por *Juan* 18, 37, en que Cristo afirma ante Pilatos que sí Él es Rey, y niega que sea Rey en el sentido en que lo entendía Pilatos —y los judíos[1].

---

1. "Dijo Jesús: *'Mi Reino no procede deste mundo, non est ex hoc mundo.'* Jesús no dijo: 'Mi Reino no está en este mundo', ni tampoco: 'Yo no soy Rey deste mundo, sino del otro', como si su Reino fuese un Reino de almas, de muertos o de fantasmas.

Al fin del año 1925, el Papa Pío XI proclamó la Reyecía de Cristo instituyendo esa fiesta (Encíclica *"Quas Primas"*). No era necesario definirlo *ex-cathedra*. Doce años después, en 1937, salió la Encíclica *"Divini Redemptoris"* condenando al Comunismo ateo como "satánico". Por este mismo tiempo, es decir, en el segundo cuarto deste siglo, aparece públicamente el partido del *"Mundo Único"*, que en Francia se llamó de los *"sinarquistas"* y en EE.UU. de los *"one-worlders"*, o sea, *"mundounistas"*. Estos tres sucesos tienen una ligazón entre sí; pues representan simplemente el auncio del Rey verdadero deste mundo y la proclamación candidaturil del Rey ilegítimo[2]. Una señora católica me preguntó qué significa *"Sinarquía"*, y yo le dije: "Los que quieren que haya un solo Gobierno en el mundo, que gobierne a todos un solo hombre, y desaparezcan las naciones." Y ella dijo: "Pero eso está bien, eso es espléndido, que gobierne el mundo un solo hombre", y yo le contesté: "Asegún quién sea ese hombre."[3]

Dijo: *'Mi Reino no procede de este mundo'*, de las potencias mundanas, de los soldados, de los militares, de haber sido elegido por el pueblo... fraudulentamente -o no-, o de los banqueros internacionales y las grandes potencias del Gran Dinero. Su Reino está en este mundo y Él es Rey de todo este mundo; *pero su Reino procede de su propia naturaleza, de ser Él quien es.* Ni se lo dieron los hombres ni pueden quitárselo los hombres. Él es la Verdad y su Reino es el Reino de la Verdad; pero es un Reino Real, no es un Reino *ideal* solamente. La Verdad no es una cosa *ideal* solamente: Verdad y realidad son la misma cosa". (Castellani, Homilía del Domingo 29-X-1961. Inédita).

2. El intento de lograr una falsa unificación de la Humanidad es presentado en *Génesis* 11, 1-9. El escritor sagrado muestra que entonces los hombres no quisieron obedecer al Señor, que les había mandado dispersarse y repoblar la tierra (*Génesis* 1, 28; 9, 1) mas pretendieron edificar una ciudad y una torre cuyo pináculo llegase hasta el cielo y así hacerse famosos. La torre de Babel encarna la voluntad de crear una civilización laica, opulenta, injusta y promotora de una Religión idolátrica: el Cristianismo adulterado.

3. En diciembre de 1997 el Embajador argentino en Francia, J. A. Lanús, presentó en el anfiteatro de la "École Militaire", con el auspicio de la "Organización para la Cooperación y el Desarrollo", la versión francesa de su libro *"Un Mundo Sin Orillas"* (Emecé, 1996). En esta obra Lanús sostiene que los profundos cambios que ha sufrido el mundo en el siglo XX exigen que el Estado-Nación desaparezca para dar lugar a la aldea global (representada por el nuevo emblema de los Paulinos). "Vamos hacia una civilización más abierta, sin dominaciones de un Estado sobre el resto. Esto impone la creación de un nuevo sistema de autoridad mundial" (*"La Nación"*, 21-XII-97, p. 18).

"Escribiendo sobre el Imperio Romano y su caída, el liberal Gibbon Edward (que no nutre ninguna simpatía hacia los mártires cristianos) nota que el poder absoluto en una sola mano significa el arrancamiento de raíz de toda libertad 'porque no queda ninguna chance de fuga; cuando el poder cae en manos de uno solo, el mundo entero se convierte en una cárcel para sus enemigos'; cosa que no dejamos de palpitar hoy día, en que la mano de Rusia alcanza a Trotsky en Méjico; y la de Israel, a Eichmann en la Argentina; y en un *'Diario'* de la Granguerra, G.

Una objeción lógica es una carta de pago contra la verdad, y es un regocijo y un don de Dios para el que tiene que enseñar la verdad. La objeción es ésta: "Cristo no ha sido nunca Rey del Mundo ni puede serlo" —que responde a la pregunta irónica de Pilatos: *"Entonces, ¿Tú eres Rey?"* Lo veía en una situación bien poco aparente a ser Rey: la misma situación de ahora. *"No queremos que Éste reine sobre nosotros"*, gritaban afuera los judíos.

Cristo había respondido antes, en la Parábola de las Minas o Emnas[4], al aproximarse para morir en Jerusalén. Un hombre de alta alcurnia tuvo que ir a una región lejana para hacerse cargo de un Reino, y volver. (Estamos en el Imperio Romano; nadie es Rey si no es confirmado por el Emperador: eso había hecho poco antes Herodes Antipas). Estando en camino, los súbditos le mandaron una legación para decirle: *"No queremos que reines sobre nosotros."* Cuando volvió ya coronado Rey, primeramente premió a los súbditos fieles que habían hecho prosperar el Reino con la emna que les había dejado (Sócrates, cuando los condenaron los 500 jueces de Atenas, ofreció por su perdón una emna, que era lo que bastaba para el rescate de un esclavo o la dote de una doncella), después de haberlos llamado *"siervos buenos"*, reprendido al que no ganó nada y premiado con verdadera rumbosidad, hizo que trajeran a los que habían dicho: *"No queremos que Éste reine sobre nosotros"* (que se ve que no eran todos) y con verdadero desprecio del sufragio universal, la autodeterminación de los pueblos y los derechos de las minorías, les hizo cortar la cabeza en su presencia[5].

Nebel saca la recta conclusión de que 'en una ya inminente organización mundial de las Naciones, desde el respeto de la libertad hay que objetar que ya no habría lugar alguno donde el hombre pudiese emigrar' (*'Bei den nördlichen Hesperiden'*). En el *Weltstaat* (Estado Mundial) del ideal de Kant, dice el filósofo, ya no habría más guerras 'extranjeras'; la contraparte es que habría operaciones policiales, que serán peor que peste" (Castellani, *"El Apokalypsis de San Juan"*, Cuaderno III, Visión Undécima, Capít. II - El Anticristo).

4. *Lucas* 19, 11-27.

5. "El Cristianismo es en cierto modo salvaje y no es blandenguería, como piensan algunos cristianos[...] Es que en la vida real existe lo salvaje, y en aquel entonces salvajemente: pues los judíos no solamente habían dado muerte a los Profetas sino que habían decidido asesinar al Hijo del Rey. El incendio de Jerusalén estaba, cuando Cristo lo anunció, a una distancia de 40 años; y cuando 18 años después Mateo transcribió este anuncio del Maestro, la destrucción de la Ciudad (llamada) Santa, todavía no se podía prever, si no es proféticamente. El anunciarlo Cristo enérgicamente fue un acto de patriotismo y misericordia; y después lo anunciará no en estilo indirecto sino directo. El salvajismo no estaba de parte de Dios, sino en los hombres. Cristo avisaba enérgicamente. El ambiente en que se movió Cristo era

¿Quiénes son los que hoy día dicen: *"No queremos que Cristo reine sobre nosotros"* —y que movieron al Papa en su Encíclica *"Quas Primas"*? Los nombré arriba: por un lado están los comunistas y en el lado opuesto están los *"sinarquistas"* o *"mundounistas"*, un movimiento nacido dentro del Capitalismo: las dos partes odian igualmente a la Iglesia de Cristo y la tienen por el principal obstáculo a sus ideales; y las dos nacen del Liberalismo. Y no son ya "unos cuantos locos", como se dijo hace 40 años cuando salió la Encíclica[6].

---

muy difícil: *'Esta generación perversa y bastarda.'* Era una generación que se creía religiosa, y no lo era: lo más difícil que hay para predicar" (Castellani, *Domingueras Prédicas,* Homilía del Domingo Segundo después de Pentecostés).

6. "Hay hoy día un número creciente de hombres decididos a enseñar a sus hermanos que *no hay Dios,* que *no hay otra vida,* y que lo único por que se debe bregar es para conseguir una sociedad próspera y feliz en este mundo. Todas las inmensas fuerzas del Dinero, la Política y la Técnica Moderna deben ser puestas al servicio de esta gran empresa de la Humanidad, que un gran político francés, Viviani, definió con el tropo bien apropiado de *'apagar las estrellas'.*"

"¿Cómo pueden prédicas de tal sulfuroso aroma obtener audiencia? Muy fácilmente. Primero, porque debido al género de educación que recibe la mayoría de la gente, las nuevas generaciones crecen en una increíble ignorancia y más todavía en una terrible confusión religiosa, que les convierte a Dios y a su Hijo Divino, en unas cosas más bien lejanas y extranjeras. Por otro lado, las cosas de esta vida apuran, y el mundo aparece bien real, bien existente, y bien sólido y magnífico para el que tiene plata. Esto implica con respecto al prójimo el siguiente apotegma: 'Cada cual mire por sigo, y al más débil, contra un poste'. Y como los débiles son los más en la Humanidad, he aquí que una minoría más astuta, activa y enérgica, usando tal filosofía, llega a apoderarse de los medios de producción y los resortes del poder. Esa minoría no puede desear la gloria del nombre de Dios; Dios es la única arma que tiene contra ella el inmenso ejército del Desheredado."

"No es extraño que al otro extremo de este fenómeno del dominio del demonio Pluto (Dios de las Riquezas) en el mundo moderno, exista otra pequeña banda de hombres muy listos, violentos, entusiastas, que tienen como ideal supremo la destrucción de tan horrible estado de cosas. Estos hombres quieren destruir hasta las raíces del mundo actual. Y entre esas raíces y esos sostenes del orden actual topan la Religión, la Iglesia, el Cristianismo, Jesús de Nazaret, que dijo que Él era Dios... El paso es perfectamente lógico. *'La Religión es el Opio del Pueblo',* dice Marx. *'Dios es la Humanidad hacia una Super-Humanidad',* dice Bernard Shaw. *'Dios ha muerto',* dice Nietzsche. *'¡Muera Dios!',* dice Lenín."

"Más hondo que estas dos bandas de capitalistas y comunistas, existe una más horrible y secreta, pero ésa yo no la conozco, por suerte. Ha hablado de ella misteriosamente Monseñor D'Herbigny en un trabajo filosófico sobre *'La Persecución a la Iglesia en el Mundo Moderno'*: 'Hombres fríos y poderosos, posesionados por una violenta pasión contra el Catolicismo, por una razón u otra, o por haber sido educados así, o por haber topado contra la Religión en algunas de sus magnas empresas de lucro y logrería. Hombres así, aislados o unidos, dentro de la Masonería o fuera de ella, constituyen un poder persecutivo tanto más temible, cuanto menos visible, y explican muchos fenómenos sociológicos contemporáneos, porque se convierten como en el alma y en los jefes de los movimientos anticristianos más o menos informes o instintivos. Un hombre así fue el barón de Rothschild, el que pagó la *'Vida de Jesús'* del apóstata Renan. Otro fue Calman-Levy, el que financió toda la obra venenosa de Anatole France'. Hasta aquí Monseñor D'Herbigny" (Castellani, *"Los que Injurian a Dios"*, en *"Cristo, ¿Vuelve o no Vuelve?"*. Abreviado).

Además de ser un ideal, es hoy día un comienzo. La *ONU* con sus onunías, la *UNESCO*, la *UNICHEF*, la *FOPA*, la *OEA*, etc., es hoy día una pretensión de gobierno internacional que se entromete en el gobierno de las naciones particulares; más o menos —según sea más o menos zonza la nación de marras: cuando una nación se le planta, la *ONU* arría velas. Hace poco se le plantó Portugal a la *UNESCO*: supongo habrán leído en los diarios la pretensión de la *UNESCO* de inspeccionar la educación de Portugal en sus colonias, la digna respuesta de Portugal, y el papel desdichado que hizo en este atropello frustrado el delegado argentino Atilio De Loro Maini[7]. Pero van a conseguir quitarle a Portugal las dos colonias de Mozambique y de Angola, como ya le han quitado Goa. La que más se le planta a la ONU es Rusia, que simplemente no les paga su cuota (pero eso no importa, total, se le aumenta la cuota a la Argentina), y no se atreven a echarla, al contrario: le hacen un caso bárbaro.

La ONU tiende a formar un Gobierno Imperial Universal; pero pierdan cuidado, no lo va a proclamar a Cristo Emperador, ni se va a consagrar al Sagrado Corazón de Jesús.

Pero hay más que una tendencia, hay ya un comienzo de gobierno ANTICRISTIANO del mundo; que se ejerce sobre todo por medio del poder del Dinero. (Me da un poco de murria hablar desto). ¿Saben qué es la *Reserva Federal*? Es uno de los poderes más grandes del mundo, más poderoso que el Presidente de los EE.UU. Dudo que la mayoría de los argentinos sepan esto. La *Reserva Federal* es el "Banco Central" de EE.UU., de Nueva York, del cual dependen los otros 12 grandes bancos de EE.UU., y en realidad, todo el sistema bancario de EE.UU. y en parte del mundo entero.

—¿Y qué tiene eso de malo? —Tiene más poder que Lindon Johnson porque Lindon Johnson es elegido por 4 años; y los 9 Directores de la *Reserva Federal*, por 14 años; porque no son elegidos por el pueblo de EE.UU. sino que se eligen entre ellos; porque no son controlados por el pueblo ni por el Congreso de los EE.UU.; en realidad, por nadie; y tienen el poder de emitir moneda y crear créditos; y Uds. saben lo que dijo el banquero Rothschild hace ya mucho tiempo: "SI YO TENGO EL PODER DE EMITIR MONEDA, ME RÍO DE LOS QUE TIENE EL PODER DE HACER LEYES."

---

7. Atilio Dell'Oro Maini fue Ministro de Educación de la Revolución "Libertadora" y responsable de la entrega de la Universidad a los comunistas. (Ver "*Domingueras Prédicas*", Homilía de Cristo Rey).

—¿Y qué mal hay en eso? —No tengo tiempo de mucho explicar. Basta decir que esos 9 banqueros internacionales que gobiernan la *Reserva Federal*, el *Fondo Monetario Internacional*, y el *Banco Mundial* son responsables de dos guerras mundiales, de la Revolución Rusa de 1917[8], de la entrada de EE.UU. en las dos Grandes Guerras, dos grandes crisis yanquis, el arrancamiento de Cuba a España y otras menores catástrofes. Aquí es donde se redobla mi murria de hablar, porque el que dice estas cosas es tenido por fanático y visionario (porque la gente nunca las lee en el diario: no están allí). Pero a riesgo de todo eso, les repetiré que esos ocultos poderes son los que hoy día dicen: *"No queremos que Cristo reine sobre nosotros"*.

En vez de decir: "Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera", tenemos que decir: "Cristo vive, Cristo reinará, Cristo imperará"; y entonces, según su palabra, les hará cortar la cabeza en su presencia a los que se le sublevaron —cuando Él vuelva. Pero hasta que vuelva, éstos seguirán haciendo de las suyas.

"Adveniat Regnum tuum": Venga tu Reino.

---

8. "Se sabe generalmente que el banquero alemán Warburg otorgó subsidios importantes a Lenín. Lo que se sabe menos es que este Warburg tenía un hermano, fundador del *Sistema Federal de Reserva* americano, el cual hermano subvencionaba también a los revolucionarios rusos con la ayuda de los banqueros americanos Kühn, Loeb y Schiff. En la misma época a Trotsky no le molestaba confesar que había recibido un préstamo importante de un financiero miembro del Partido Liberal británico" (Volkoff, Vladimir, extractado de *"El Montaje"*, traducción de Alberto Falcionelli, en *"Cabildo"*, febrero de 1983, págs. 26-27).

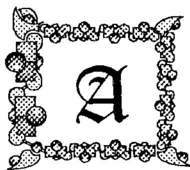
"El 28 de julio de 1924, (Trotsky) expresó este pensamiento iluminador de toda su gestión anterior: 'Quienquiera que desee o trate de discutir hoy el destino del proletariado mundial sin tomar en cuenta el poder y el significado de los Estados Unidos, está, en cierto sentido, haciendo un inventario SIN CONSULTAR AL AMO. Pues, EL AMO del mundo capitalista -y entendamos esto claramente- ES NUEVA YORK, con Washington como su Departamento de Estado... Sin comprender esto, es imposible comprender los destinos de la historia moderna.'" (Díaz Araujo, Enrique, *"¿Cuánto Cuesta una Revolución?"*, Boletín de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Mendoza, 1981, Nº 27, p. 146).

A fines de 1997 la editorial Robert Laffont, de París, publicó una colección de trabajos de investigadores izquierdistas con el título de *"Le Livre Noir du Communisme"* (846 páginas) sobre el número de las víctimas del Comunismo. Los Autores declaran haberse apresurado a divulgar sus conclusiones para que la derecha no tuviese el privilegio de hacer tal revelación.

Las cifras mínimas son: veinte millones en la Unión Soviética, sesenta y cinco millones en China, dos millones en Corea del Norte, lo mismo en Camboya y otro tanto en África, un millón y medio en Afganistán, un millón en Europa Oriental y otro tanto en Vietnam, ciento cincuenta mil en América Latina... En total, casi cien millones. Y todo indica que el número real de trucidados supera con amplitud la presente estimación.

INMACULADA CONCEPCIÓN

(1965)



Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin». María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?». El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el sexto mes de aquélla que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios». Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel dejándola se fue.

(Lc. 1, 26-38)

Inmaculada Concepción significa, como saben, que María Santísima, Madre de Jesús, fue exenta del Pecado Original; como decimos en el *Bendito*, la oración más criolla que existe, la oración de Martín Fierro: "Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, y la Virgen María concebida sin mancha de Pecado Original."

No es necesario yo explique aquí que la Inmaculada Concepción de María no es la virginidad de María; la cual se refiere a la Concepción de Cristo, no a la Concepción de María; pero hoy día, merced a la ignorancia religiosa, hay muchos que confunden esos dos milagros y misterios. Que los confunda Víctor Hugo, que fue un

ignorante en religión —y en otras muchas cosas— no es de extrañar; pero es asombroso que los confundan los españoles Unamuno, Ganivet y Ortega y Gasset: olvidaron el Catecismo que sus madres les enseñaron o nunca lo aprendieron.

Víctor Hugo a los 70 años escribió dos poemas feroces —y necios— contra la Inmaculada Concepción y otros dos contra el Papa y los curas en general en un libro nadamenos dedicado a sus nietos: *"El Arte de Ser Abuelo"*. Hasta los 40 años más o menos cantó a la Religión Católica y a la Monarquía; eran los tiempos de la Restauración Monárquica, Luis XVIII y Carlos X; 30 años más tarde era furiosamente antirreligioso, o mejor dicho herético; ha sido el cantor más grande del Naturalismo religioso o Pelagianismo o Rusoísmo.

El Naturalismo, que es la herejía de hoy, simplemente niega el Pecado Original, y por ende todos los dogmas que de ése penden: la Encarnación, la Redención y la Parusía; o bien los falsifica poniendo debajo desas palabras otro sentido. El Pecado Original es el dogma central de la Religión Cristiana; y el que parece más absurdo. En efecto, un pecado hereditario parece contradictorio; lo que es pecado tiene que ser voluntario, y lo heredado al nacer no es voluntario[1].

Los teólogos han hecho 20 teorías acerca del Pecado de Adán transmitido a su progenie. Hace un año en esta fecha traté de resumirlas; me pidieron instantemente esa homilía por escrito; yo no la tenía por escrito. Ahora la he escrito; pero ahora no tengo las obras del Cardenal Billot, mi maestro en la Gregoriana de Roma y el mayor teólogo deste siglo.

Las dos opiniones extremas son la de Pelagio y la de Lutero. Pelagio simplemente suprimió el Pecado Original; Lutero lo exageró al máximo. Entre esos dos extremos heréticos se mueven todas las otras opiniones.

Pelagio, monje inglés[2], año 400, en un *Comentario a San Pablo,* cuyo original se encontró en 1906, negó prácticamente que el Pecado de

1. La herejía naturalista cree superar esta aparente contradicción considerando la solidaridad entre los hombres, que nacen en una sociedad dominada por el egoísmo; esta situación afecta a cada uno desde el comienzo de su vida y lo empuja a cometer pecados personales.

Una vez más encontramos el principio rusoísta: "el hombre es bueno, mas la sociedad lo corrompe." Sin embargo, la doctrina del Pecado Original nos enseña que el hombre *no* es bueno, ni tampoco está maleado por completo: el hombre es *redimible* y Cristo es el único capaz de redimirlo.

2. Probablemente Pelagio era irlandés.

Adán hubiese afectado la natura humana de Adán y menos la de su progenie; negó la necesidad de la gracia para salvarse, solamente sirve para salvarse más fácil. Su doctrina se propagó como incendio en cañaveral y en Roma la defendió Celestio. San Agustín y San Jerónimo entre otros la refutaron y el Concilio de Cartago (año 418) la condenó. En Francia continuó refinado con el nombre de Semipelagianismo: el hombre no necesita de la gracia para el acto de fe y para sus primeros actos de virtud, los cuales le *merecen* la gracia; y la gracia no se diferencia esencialmente de la natura, no es sobrenatural sino natural. En el siglo XVIII esa noción de que la natura humana es en sí misma buena, pura e incluso divina fue reiterada por Rousseau, padre del Naturalismo actual.

Lutero, al contrario, en su libro *"De Servo Arbitrio"* (opuesto al *"De Libero Arbitrio"* de San Agustín) estimó que el Pecado Original había arruinado y corrompido a fondo la natura humana: de él deriva la asquerosa Teología o Filosofía de Freud. ¿Cómo nos salvamos? Por los méritos de Cristo, que nos son únicamente imputados, no participados; como algo externo, como un manto de púrpura encima de un cuerpo leproso —comparación del mismo Lutero[3]. El Padre Celestial ve solamente el vestido, es un poco miope el pobre, como el Patriarca Isaac cuando bendijo a Jakob en vez de Esaú[4]. La subconciencia del hombre, que es el fondo esencial del hombre, es "ilógica, amoral, libidinosa, ciega y bestial", dice el freudiano Jones.

---

3. Lutero era inepto para la vida religiosa pues su constitución psíquica era anormal. Tal es el juicio, entre muchos otros, de Hartmann Grisar.

Roland Dalbiez ha rastreado "la psicogénesis del proceso de descatolización desarrollado en el alma de Lutero" y sostiene que fue un enfermo que se convirtió en hereje para sobrevivir. Padecía una "angustia morbosa de culpabilidad originada por su constitución, por la educación recibida primero en su familia y luego en la escuela, y su sufrimiento de escrupuloso fue llevado al paroxismo por la doctrina teológica de la culpabilidad de la tentación natural que Pedro Lombardo había hecho aceptar a los más grandes doctores escolásticos" (*"L'Angoisse de Luther"*, Téqui, Paris, 1974, p. 11-12).

En la introducción de la obra de Dalbiez, el Doctor Lamache escribe: "Si se me solicitara un peritaje psíquico, respondería sin la menor duda, que era absolutamente irresponsable en el campo religioso" (p. 9). El monje agustino "escapó de la muerte haciendo de su propia justificación el objeto de su fe. Su destino se resume en tres palabras: 'hereje para sobrevivir'. Su doctrina tan original de la fe, absolutamente nueva con respecto a toda la tradición teológica, se impuso a su espíritu en virtud de un mecanismo incoercible de defensa vital, de un automatismo teleológico anti-suicida. En un proceso de tal género, no se puede plantear la cuestión de la libertad ni de la responsabilidad" (p. 12).

4. *Génesis* 27, 1-29.

Esta doctrina está en el fondo del actual pesimismo, como el de Camús y un Sartre, por ejemplo[5].

La Iglesia lo único que dice, repitiendo a San Agustín, es que el hombre por el pecado quedó *"spoliatus gratuitis, vulneratus naturalibus"*, despojado de lo gratuito y herido en lo natural. Lo gratuito eran los dones de Dios en el Paraíso Terrenal; la elevación del alma al orden sobrenatural ("conversaban con Dios en el viento de la tardecita"[6]), la integridad y equilibrio de las facultades humanas (*"estaban desnudos y no se avergonzaban"*[7]) y la inmortalidad personal (*"el Árbol de la Vida*[8]*: "Si coméis del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, moriréis de muerte."*[9])[10] Fueron despojados desos dones gratuitos de Dios por su desobediencia: ninguna injusticia en esto —al contrario.

Porque fueron despojados de lo gratuito, por eso quedaron heridos en lo natural, enseña Billot. Es decir, fueron creados para vivir en condiciones especiales ventajosas, dotados de la gracia sobrenatural; y al ser sacados desas condiciones, la misma natura se resintió,

---

5. Este pesimismo, que en apariencia nace de la humildad, oculta un núcleo de orgullo: si Dios es impotente para regenerar al hombre, entonces la salvación corre por cuenta del hombre, quien pasa a ser el verdadero Dios.

Hegel advirtió claramente la razón por la cual la Modernidad aceptó transitar el camino abierto por Lutero: la Reforma significa la más grande revolución, pues ella hace manifiesto que el elemento religioso debe tener su sede en el espíritu humano, y que aquí debe cumplirse todo el proceso del orden de la salvación. Ésta es algo que atañe al hombre, quien no tiene necesidad de la mediación de una Iglesia visible, de sacerdotes ni sacramentos, para entrar en relación con Dios. Dios y el hombre tienen la misma naturaleza, y entonces el hombre puede obrar por sí mismo la salvación: llega a conocer el fondo divino de la conciencia y con sus solas fuerzas construye su Reino en este mundo.

Al proyectar su mente enferma sobre el Misterio de Dios, Lutero elaboró un Cristianismo "auténtico", en el que el hombre se diviniza por la afirmación de sí mismo, mediante las obras y sin la fe: los países donde triunfó el Protestantismo dieron un tipo de hombre activo, creador de una civilización secularizada; y la Teología protestante, después de haber negado la Iglesia, rechazó la Biblia, la Divinidad de Cristo y la existencia de Dios.

6. "Por la perfección de la gracia, el hombre en el estado de inocencia tenía el poder de conocer a Dios por una inspiración interna que resultaba de la irradiación de la Divina Sabiduría. Y por este modo conocía a Dios no a partir de las creaturas visibles, sino por cierta semejanza espiritual impresa en su mente" (Santo Tomás, *"De Veritate"*, q. 18, art. 2, c.).

7. *Génesis* 2, 25.

8. Ibíd., *v* 9.

9. Ibíd., *v* 17.

10. Entre los dones que comprendía el estado de inocencia debemos contar la ciencia eminente de las cosas de la naturaleza y el dominio de ellas.

quedó debilitada o desarmada ante el Enemigo. Si los padres dan la natura al hijo, como la dan, no se la pueden dar sino como la tienen: nadie da lo que no tiene; que padres debilitados engendren hijos debilitados, eso no es ningún absurdo para nosotros que lo vemos todos los días. Una madre leprosa no da a luz hijos leprosos, sino propensos a la lepra; así nosotros heredamos no propiamente pecado sino más bien una pecaminosidad. Padres sifilíticos no engendran hijos sifilíticos, anoser se contagien al nacer; pero dan a luz hijos tarados, labio leporino, paladar perforado, idiotas o mongólicos, propensos a la neurastenia y el cáncer[11].

Hagamos una comparación o parábola para explicar a Billot: un Príncipe heredero nacido en un palacio y destinado a reinar es educado como para reinar, colmado de privilegios gratuitos. El Rey fue destronado y el Príncipe de Asturias arrojado al abandono y la pobreza; y tiene que trabajar de obrero para sustentarse: da un mal obrero porque no estaba criado para eso; en sí misma su natura, cuerpo y alma, no ha sufrido; pero ha cambiado de clima. Sus com-

---

11. "¿Cómo se comprende la transmisión del pecado de Adán a nosotros si el pecado afecta el alma y las almas salen nuevas de las manos del Creador, el cual por cierto no se entretendrá en inficionarlas por gusto? Este misterio agotó la ingeniosidad de San Agustín y no es fácil defenderlo aún ahora"

"Digamos que el alma es talmente forma del cuerpo y está tan destinada a él y determinada por él, que contrae hasta sus indisposiciones naturales, conforme al aforismo bien aristotélico que dice: 'Quitad su joroba a un jorobado, y le quitáis su alma jorobada.' "

"El germen vivo recibe, con la natura de sus padres, la actual debilidad y decaimiento de dicha natura, en lo cual se manifiesta el pecado original (que no es pecado actual en nosotros), como el hijo de un tuberculoso contrae la diátesis tísica."

"Ese decaimiento de la natura humana de su integridad prístina se manifiesta en el acto de la generación, en el desorden y tumulto bestial de la concupiscencia, que es uno de sus efectos y el más característico, conforme a aquello: *'Y apenas hubieron pecado {...} conocieron que estaban desnudos y se ruborizaron'* (*Génesis* 3)."

"Esto se entiende mejor poniéndose delante el gran principio de la continuidad de la acción creadora de Dios con la acción conservadora y propagadora de las causas segundas, por la cual la acción de Dios penetra hasta el último peso atómico de las acciones del Universo, y a su vez la actividad de las causas segundas limita y determina la acción creadora, en virtud de las disposiciones particulares y de las capacidades y también de las incapacidades de la materia y de la privación."

"En el Universo no hay hiatos. El hombre más el sol engendra al hombre, decía el Filósofo. En realidad,

El hombre más el sol, engendra al hombre,
Pero es Dios por el hombre y por la luz
Quien suscita llamando por su nombre
A este extraño animal parado en cruz."

(Castellani, nota a *Suma Teológica*, I, Q. 118, Club de Lectores, Bs. As., 1988, T. IV).

pañeros los otros obreros comienzan a verlo raro, les parece enfermo o medio loco; y en cierto modo lo es. Así el filósofo Aristóteles estudiando en su Zoología al ser humano lo encuentra un animal enfermo y medio loco; y su maestro Platón decía que ese singular desorden y desmesura del hombre se debía a una culpa cometida en otra vida. Los hebreos decían lisa y llanamente que el hombre nacía en pecado[12], y Jesucristo confirmó esa idea al decir a Nicodemus que para salvarse había que nacer de nuevo[13], al mandar a sus Apóstoles a bautizar[14], y al decirles en la última Cena: *"Sin Mí no podéis nada."*[15]

Dios Padre impidió que María, hija de Joaquín y Ana, destinada a madre de Su Hijo, contrajera el pecado hereditario ni un solo instante: el Demonio no debía tener parte en ella; sin mácula desde el mismo principio de su existencia.

Víctor Hugo dice que el Papa Pío IX al definir a María Sin Mancha, manchó y echó ludibrio sobre todas las otras mujeres: *"Para alabar a una, ultraja a todas."* Al contrario, alabó y levantó a todo el sexo femenino levantando a una mujer, la Nueva Eva, a un estado celestial; en el cual estado hemos de alcanzarla trabajosamente sus hijos, comenzando por el Bautismo y acabando por la Extremaunción.

"Mutans Evae nomen": cambió el nombre de Eva en Ave: *"Ave María, la Superagraciada, contigo el Señor"*, decimos en el *Evangelio* de hoy con el Ángel[16].

---

12. *Psalmo* 50, 7; *Juan* 9, 34.
13. *Juan* 3, 3.
14. *Mateo* 28, 19.
15. *Juan* 15, 5.
16. *AVE MARÍA*

Salud, plenagraciada,
Dios es contigo, omnigraciosa. Eres
la bendita entre todas las mujeres
por la fruta en tu vientre bienhadada.

Tu intacta flor la fruta más sagrada
la sombra del Espíritu, si quieres,
hará; y el Rey ungido de los seres
se hará criatura en ti, fuente sellada.

Madre de Dios, Santa María, a tu Hijo
ruega por mí y los otros pecadores
ahora. Y en la hora de la muerte

ven a matarme tú, flor de las flores,
conforme al testamento que Él te dijo:
"Ése es tu hijo", estando en trance fuerte,
cuando sudó en la cruz mis trasudores...
Tú ven. Mis ojos cerraránse al verte.

(Castellani, *"El Libro de las Oraciones"*).

ÍNDICE TEMÁTICO

DOMINGUERAS PREDICAS II

ÍNDICE ANALÍTICO

D